

LA SOGIA

SOMOS UNA PUBLICACIÓN DE

8 años
contigo

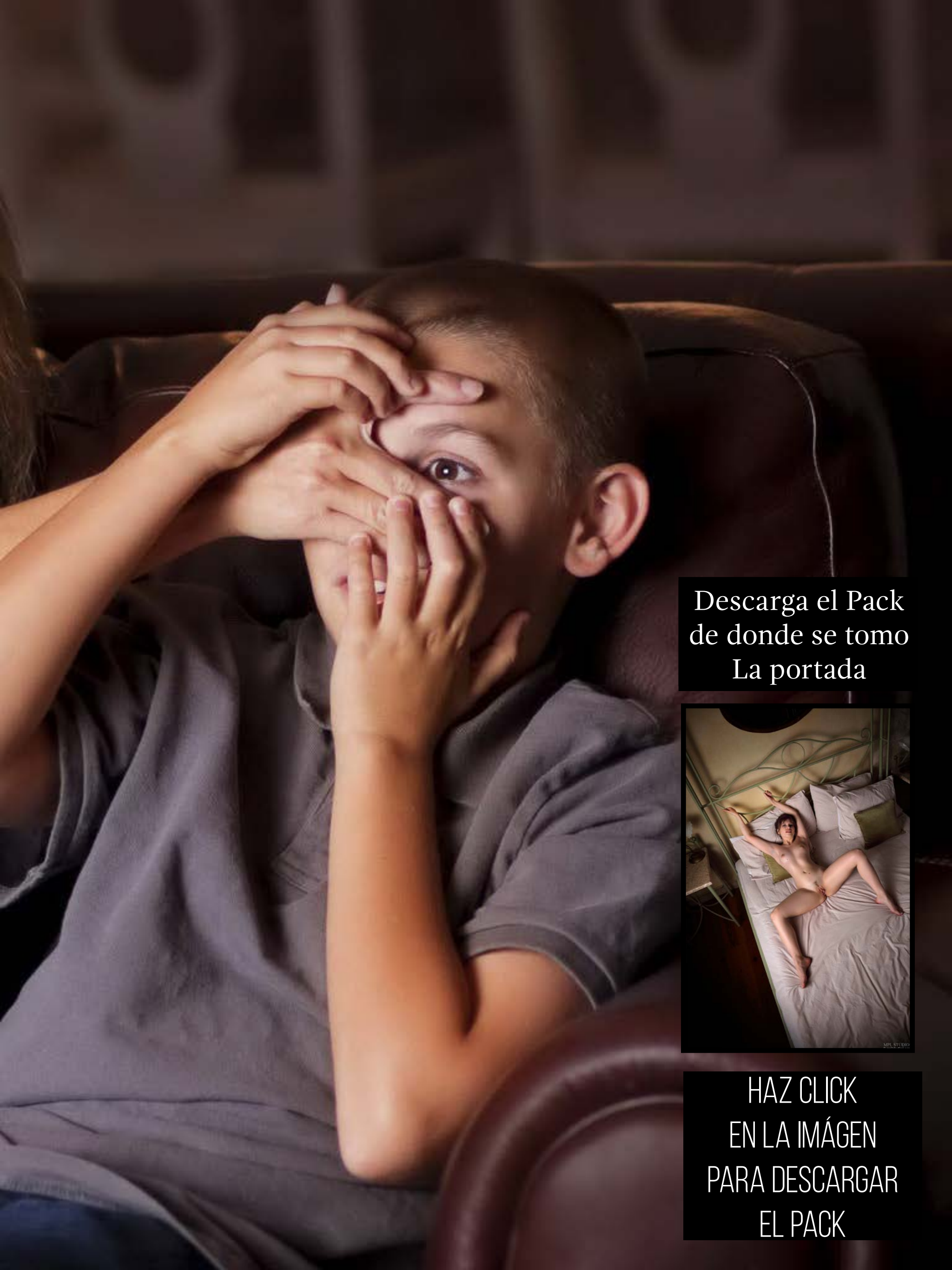
FEBRERO 2022

¡QUE NO TE SORPRENDAN!

LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Solo yo la vendo y es a través de mi email
enrique.rojas.roman@gmail.com





Descarga el Pack
de donde se tomo
La portada



HAZ CLICK
EN LA IMÁGEN
PARA DESCARGAR
EL PACK

CONTENIDO

FEBRERO / AÑO 8 #88



EDITORIAL



LA PULGA



EL JARDIN DEL EDEN

Lo que nos mata
un ligue swinger



EL PORTERO DE NOCHE

¿Qué es la esclavitud?



EL HOMBRE QUE MIRA

Entrevista a VickySweet 93
Hotwife



DECADENCIA DE TOKIO

Sexo en Japón
su lado oculto



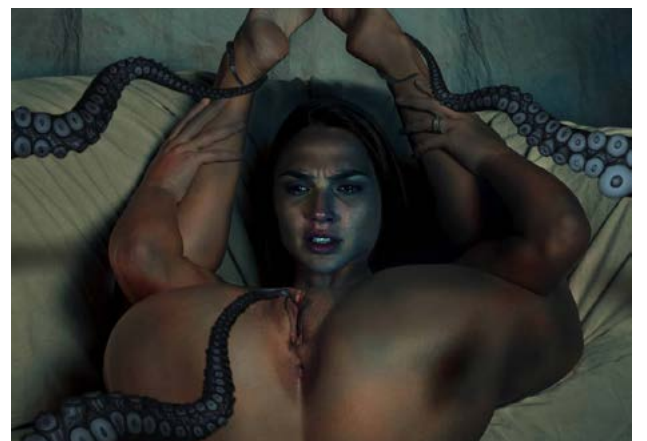
LA CAJA DE PANDORA

Mi amigo el Productor



DETRAS DE LA PUERTA VERDE

¿El clítoris salió del clóset?



EL TEMPLO DE VENUS



LAS PUERTAS DEL OCASO
¿Se acaba realmente
el deseo sexual?



OJOS BIEN CERRADOS
Estado impuro



EL NOVENO ARTE
Siete cómics
para arrancar 2022



EL ULTIMO TANGO
La Seducción de Brenda



SE BUSCAN CHICAS CALIENTES
¡No en casa!



FIEBRE SALVAJE
¿Qué será lo que tiene
el negro?



PRIMEROS DESEOS
La hija del Manolo



HABITACION EN ROMA
Por qué a todas
les atrae la idea



EL TRAZO EROTICO
Kendrew Balassa



120 DIAS EN SODOMA
Fantasías sexuales



GARGANTA PROFUNDA
Beneficios de ver
cine porno



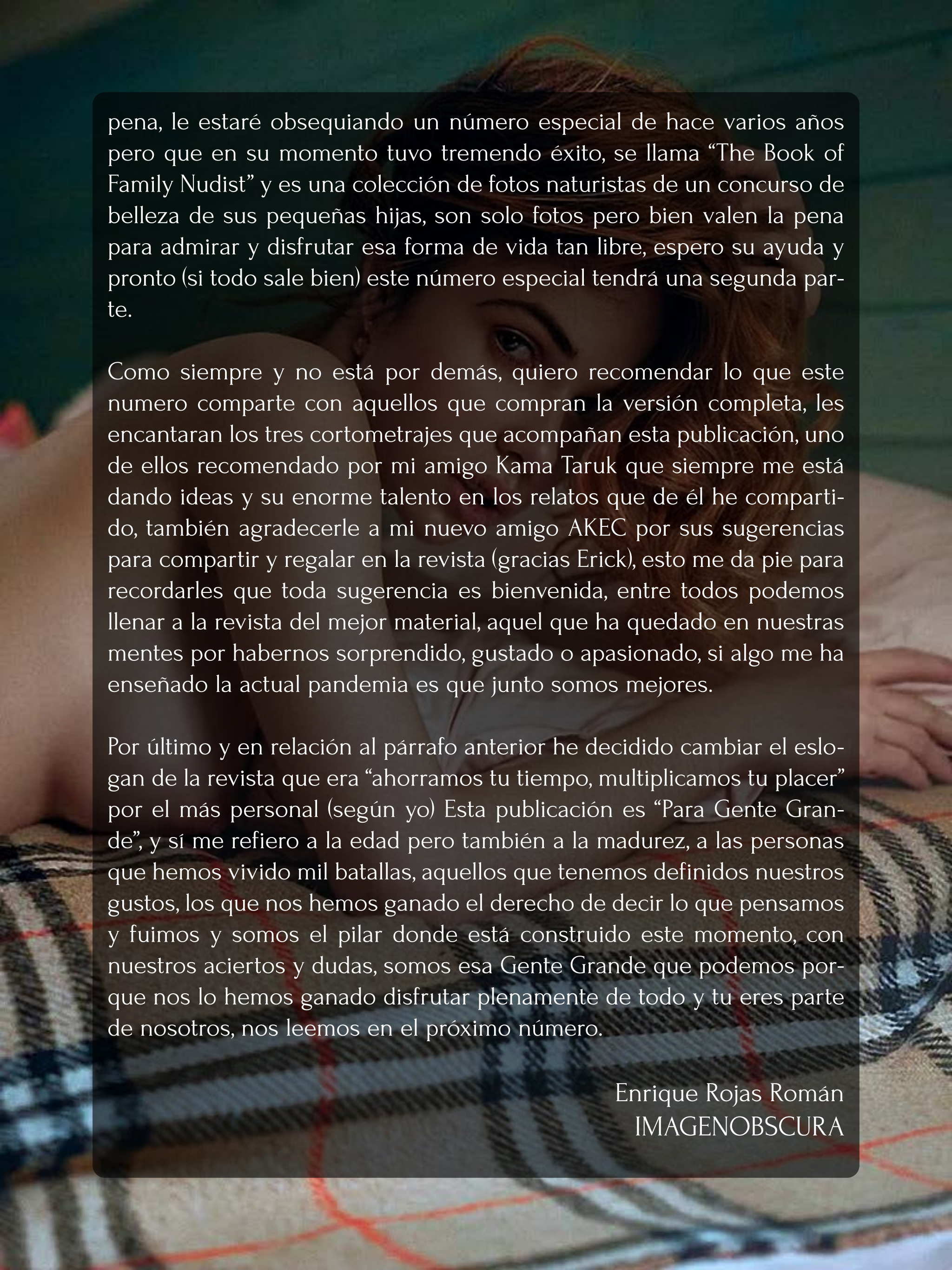
LA LLAVE
Anasoth yAzalyastar

EDITORIAL

Queridos amigos, patrocinadores y casuales de esta revista, bienvenidos al mes de febrero y a nuestra publicación octogésima octava, en exactamente un año se estará publicando el número 100 de la revista, es increíble que un proyecto personalísimo se haya mantenido durante tanto tiempo y es gracias a ustedes los que lo han apoyado económicamente, como siempre digo sin ustedes no somos nada, espero que el creador de vida me permita llegar a ese momento y más.

Un verdadero éxito ha sido el número especial publicado en diciembre “Growing Pains”, publicación que ha sido adquirida incluso por personas que nunca han comprado la revista mensual, es curioso como un tema que debiera ser normal puede producir expectativa en esta época de la llamada corrección política y que a mi parecer es solo un retroceso de las libertades ya ganadas en el pasado, mi pensamiento es que si se siguen vulnerando los derechos de la mayoría por los gustos personales de una minoría la violencia será la forma de respuesta, ojala y me equivoque yo y la historia, pero me desvíó del tema ha sido muy buena la recepción del número especial y se los agradezco de corazón, si el tiempo lo permite y logró conseguir con calidad algunas películas emblemáticas seguramente habrá un número dos dentro de algunos meses, ya se verá.

En la búsqueda constante de mejorar en mi trabajo conocí durante este mes una página de vídeos lésbicos que engalantarán a partir de este número la revista, me parecen de los mejores que he visto y disfrutado, muy reales y sobre todo muy sinceros en sus manifestaciones sexuales, en donde no he corrido con la misma suerte es en los videos de temática llamemosles daddy sugar (hombres mayores con jovencitas) por ello he pensado en ustedes para ayudarme a encontrar esa esquivada página, si alguno de ustedes conoce una web dedicada al tema, que valga la



pena, le estaré obsequiando un número especial de hace varios años pero que en su momento tuvo tremendo éxito, se llama “The Book of Family Nudist” y es una colección de fotos naturistas de un concurso de belleza de sus pequeñas hijas, son solo fotos pero bien valen la pena para admirar y disfrutar esa forma de vida tan libre, espero su ayuda y pronto (si todo sale bien) este número especial tendrá una segunda parte.

Como siempre y no está por demás, quiero recomendar lo que este número comparte con aquellos que compren la versión completa, les encantarán los tres cortometrajes que acompañan esta publicación, uno de ellos recomendado por mi amigo Kama Taruk que siempre me está dando ideas y su enorme talento en los relatos que de él he compartido, también agradecerle a mi nuevo amigo AKEC por sus sugerencias para compartir y regalar en la revista (gracias Erick), esto me da pie para recordarles que toda sugerencia es bienvenida, entre todos podemos llenar a la revista del mejor material, aquel que ha quedado en nuestras mentes por habernos sorprendido, gustado o apasionado, si algo me ha enseñado la actual pandemia es que junto somos mejores.

Por último y en relación al párrafo anterior he decidido cambiar el eslogan de la revista que era “ahorramos tu tiempo, multiplicamos tu placer” por el más personal (según yo) Esta publicación es “Para Gente Grande”, y sí me refiero a la edad pero también a la madurez, a las personas que hemos vivido mil batallas, aquellos que tenemos definidos nuestros gustos, los que nos hemos ganado el derecho de decir lo que pensamos y fuimos y somos el pilar donde está construido este momento, con nuestros aciertos y dudas, somos esa Gente Grande que podemos porque nos lo hemos ganado disfrutar plenamente de todo y tu eres parte de nosotros, nos leemos en el próximo número.

Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA





A person is lying on their side on a bed, wearing white lace-trimmed underwear and white stockings. Their legs are bent and raised. In the background, a tall, slender vase sits on a surface, and the room is softly lit with warm, orange-toned light.

LASCIVIA

LA UNICA REVISTA
porno-erótica
con contenidos
descargables

¿Deseas comprar la versión completa?
escribe a enrique.rojas.roman@gmail.com



¡tu mejor decisión!



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/imagenobscura)



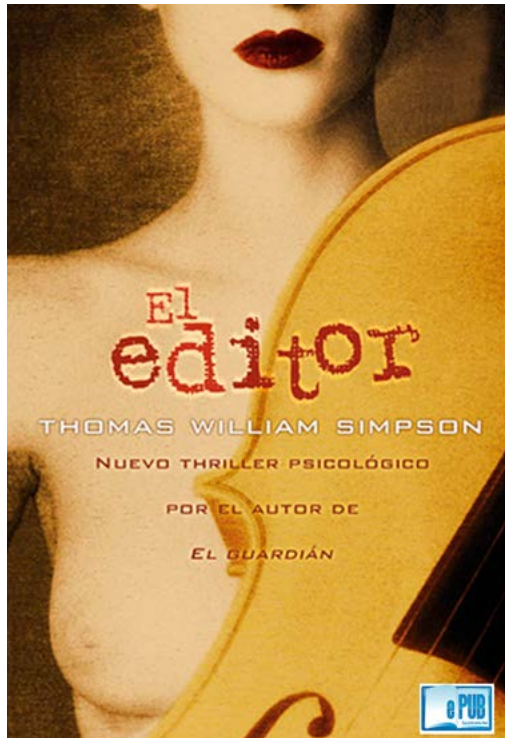
LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, ARTE, Y CORTOMETRAJES

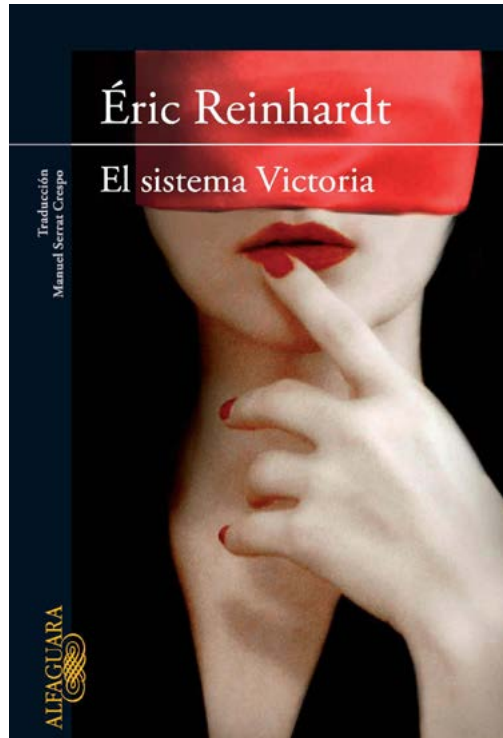


HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
EL CONTENIDO

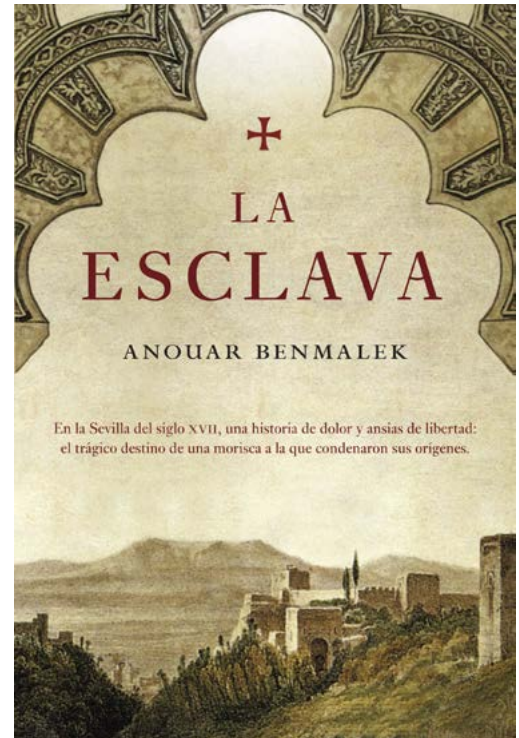
NOVELA ERÓTICA



EL EDITOR
Thomas William
Simpson



EL SISTEMA VICTORIA
Eric Reinhardt



LA ESCLAVA
Anouar Benmalek

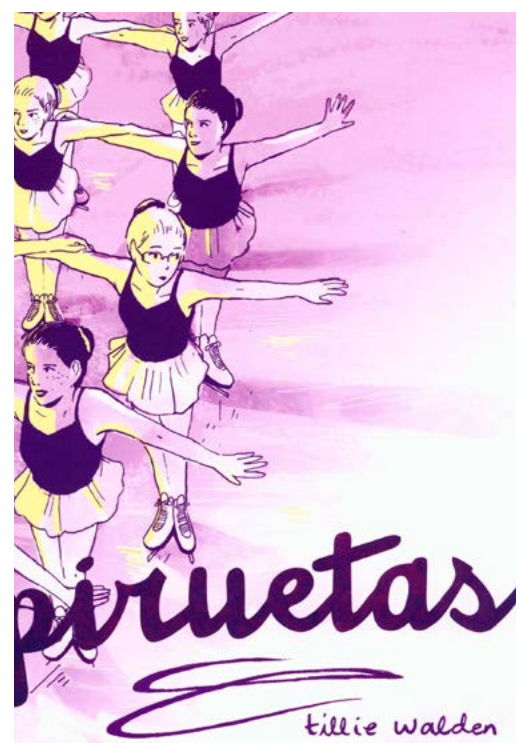
NOVELA GRÁFICA



¿ERES MI MADRE?
Alison Bechdel



COMO TRATE DE SER UNA
BUENA PERSONA
Ulli Lust



PIRUETAS
Tillie Walden

SERIE POLICÍACA



EL INVIERNO
DEL COMISARIO RICCIARDI
Maurizio de Giovanni



LA PRIMAVERA
DEL COMISARIO RICCIARDI
Maurizio de Giovanni



EL VERANO
DEL COMISARIO RICCIARDI
Maurizio de Giovanni

REVISTAS



HUSTLER USA
ENE 2022

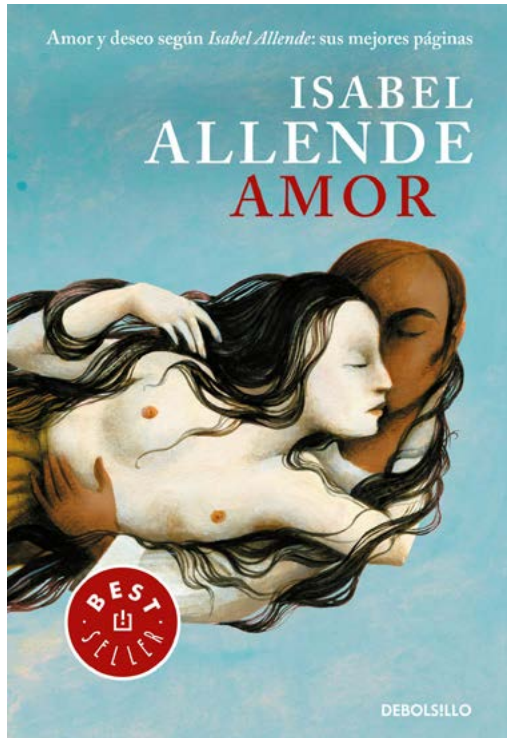


PENTHOUSE USA
ENE 2022

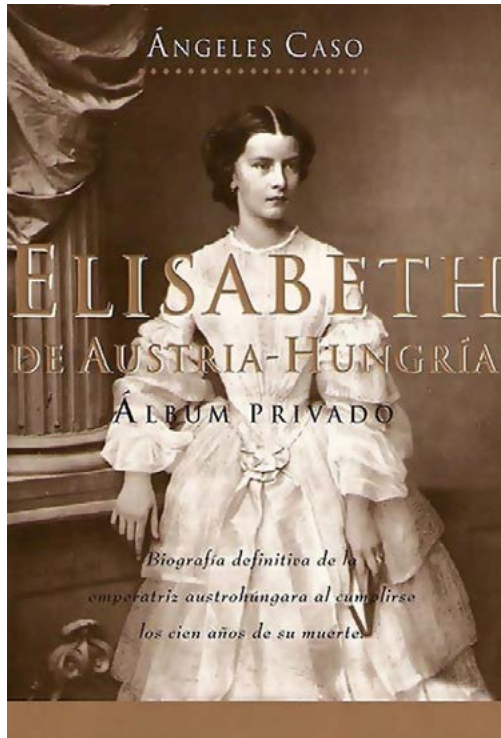


PLAYBOY DK
ENE 2022

ARTE Y CULTURA



AMOR
Isabel Allende

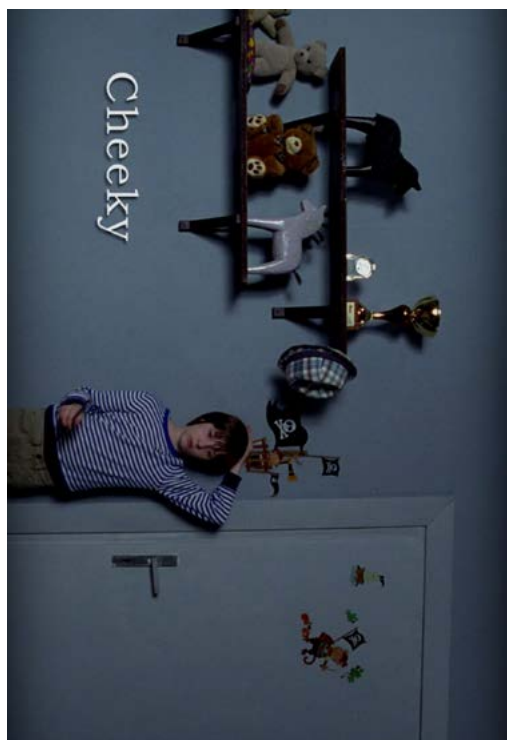


ELISABETH, EMPERATRIZ DE
AUSTRIA-HUNGRÍA O EL HADA
Angeles Caso



LAS AVENTURAS ÍNTIMAS
DE BELLE DE JOUR
Belle de Jour

CORTOMETRAJE



CHEEKY 2014
Johnny Frohman
& Yair Vurnbrand



ME 3769 2019
Elaine Del Valle

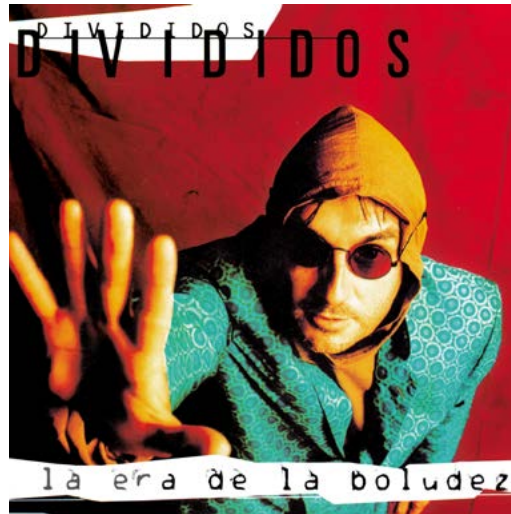


WHAT GROWS OUT OF PINK
2015
Sunniva Eir Tangvik

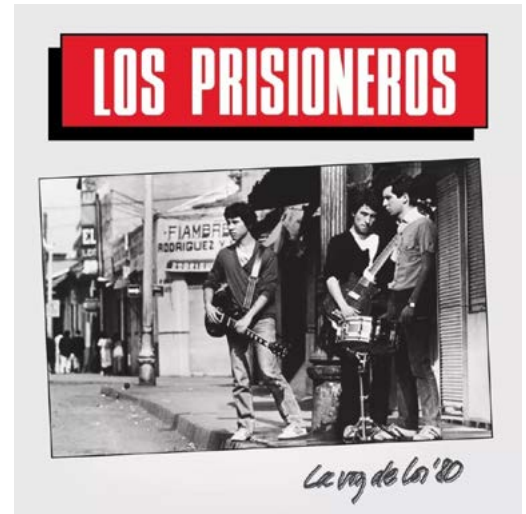
MUSICA LATINOAMERICANA



EL GRITO DEL TIEMPO 1987
Duncan Dhu



LA ERA DE LA BOLUDEZ 1993
Divididos



LA VOZ DE LOS '80 1984
Los Prisioneros

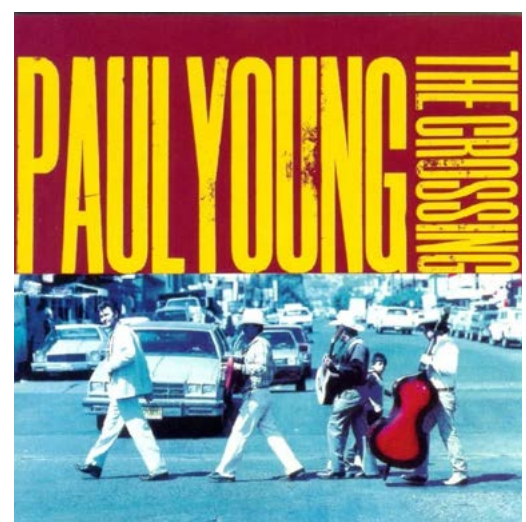
MUSICA EN INGLÉS



100 GREATEST ACOUSTIC
& CHILL 2019
VV. AA.



RHINESTONES
& STEEL STRINGS 1983
Rory Block



THE CROSSING 1993
Paul Young

MANGA HENTAI



CHUJO WAKUSEI



NUDIST BEACH NI SYUUGAKU
RYOKOU DE!!

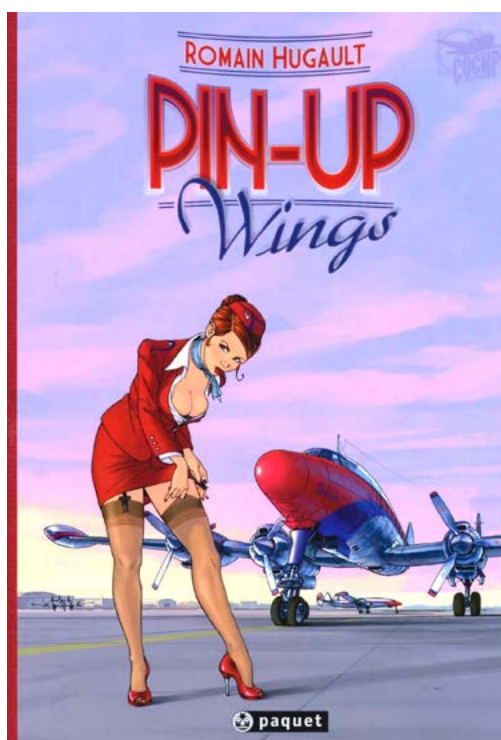


OYASUMI SEX SOUSHUHEN

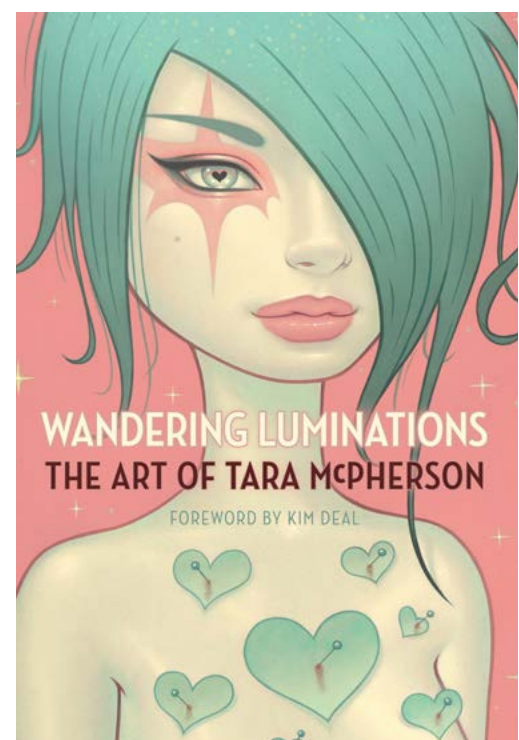
ARTBOOK



HEAVY METAL 25 YEARS
OF CLASSIC COVERS
VV. AA.



PIN-UP WINGS VOL 1
Romain Hugault



WANDERING LUMINATIONS
Tara McPherson

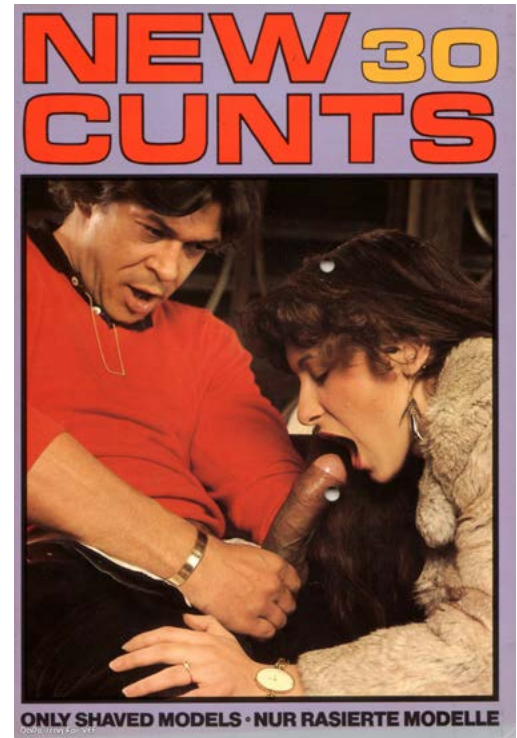
VINTAGE MAGAZINE



COLOR CLIMAX EXCITING 10
JULY 1979



INSPIRATION 38
JUNE 1985

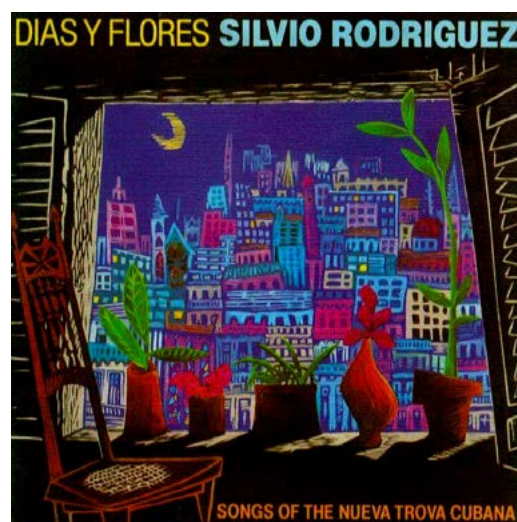


NEW CUNTS 30
APRIL 1981

TROVA



COSAS DE TODOS PARA TODOS
1972
Rafael Amor

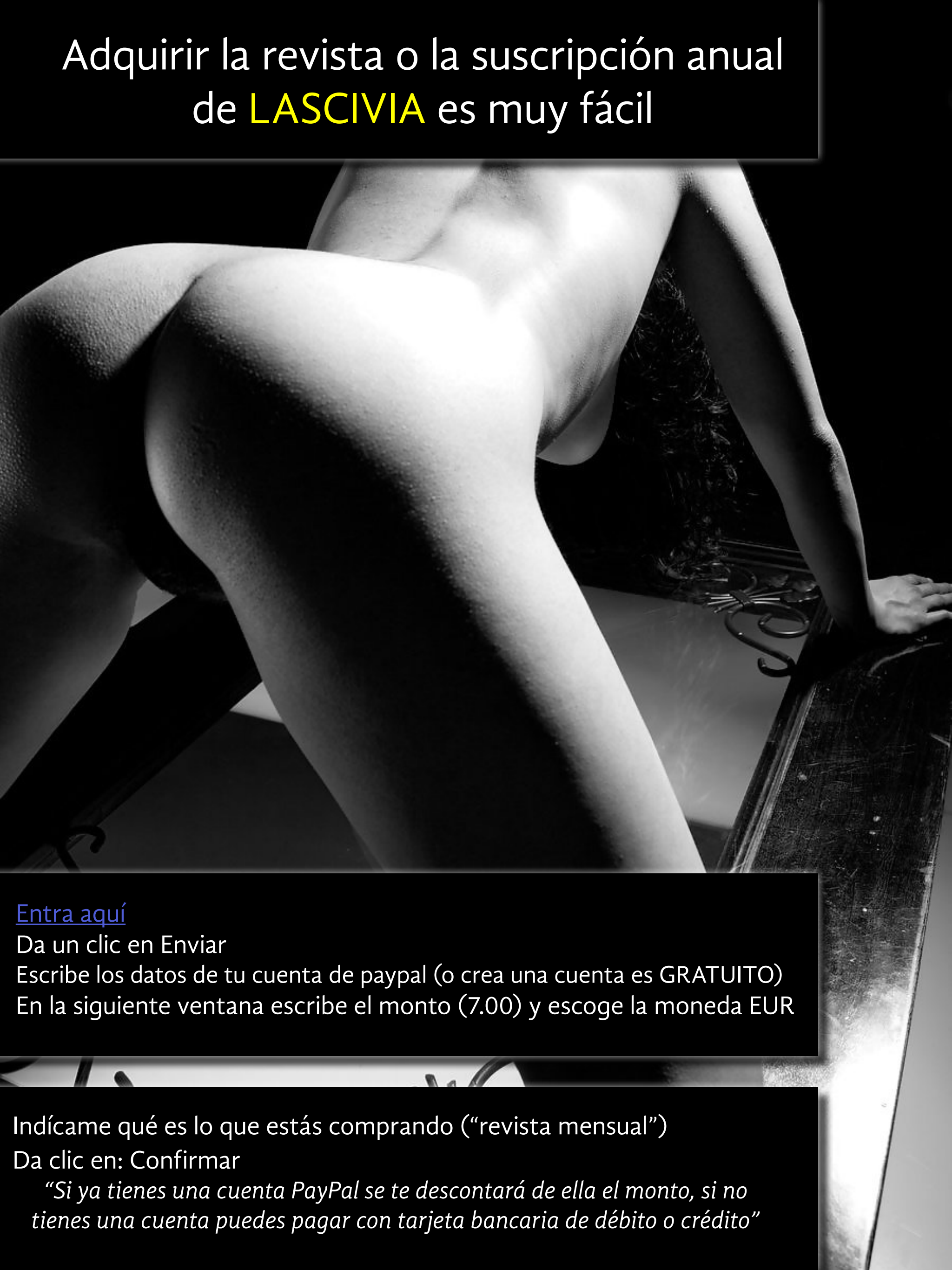


DÍAS Y FLORES 1975
Silvio Rodríguez



GRITANDO ESPERANZAS 1968
Víctor Heredia





Adquirir la revista o la suscripción anual
de **LASCIVIA** es muy fácil

[Entra aquí](#)

Da un clic en Enviar

Escribe los datos de tu cuenta de paypal (o crea una cuenta es GRATUITO)

En la siguiente ventana escribe el monto (7.00) y escoge la moneda EUR

Indícame qué es lo que estás comprando (“revista mensual”)

Da clic en: Confirmar

“Si ya tienes una cuenta PayPal se te descontará de ella el monto, si no tienes una cuenta puedes pagar con tarjeta bancaria de débito o crédito”

LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

LO QUE NOS MATA UN LIGUE SWINGER

EL MUNDO SWINGER

Malas prácticas swinger (al menos, para nosotros)

De todo hay en este supermercado del señor y habrá costumbres, entre algunas parejas swinger, que no sean un problema para otros, pero que a nosotros nos apagan un poco la libido. Tratamos de apegarnos siempre al principio de no hacer a los demás lo que no nos gusta que nos hagan y, en general nos sentimos mucho más atraídos hacia quienes se comportan en el medio sw con la misma cortesía y consideración que se espera de la gente civilizada en el mundo vainilla. Después de todo, la forma en la que tratamos a los demás dice mucho de la forma en la que follamos.

Cuando una persona no pone primero a su pareja

Algunas veces, por hacer evidente su interés en nosotros, uno de ellos hace menos a la persona con la que viene. O la hace a un lado, o la regaña, o en casos todavía más feos la insulta. Nos gustan las parejas que se quieren y que lo dejan ver sin empachos porque nos hacen sentir que están poniendo sobre la mesa una relación tan sólida y significativa como la nuestra. En cambio, cuando percibimos que algo no está bien entre ellos, nos asumimos más como herramienta terapéutica que como cómplices.

Cuando alguien tiene más prisa que pausa

Aceptado: Somos icebergs swinger de la peor calaña. Aceptado: siempre necesitamos que nos hagan una invitación clara, so riesgo de acabar la noche en güirigüiri y nada de sexo. Aceptado: venimos a follar y no tomar la copa (Mariana odia que diga “tomar la copa” porque dice que sueno como anciano). Pero de ahí a que nos empujen con la prisa de un guía de turistas en recorrido de siete días por catorce capitales de Europa, hay un gran trecho. Hay parejas, para las que coger es parte de una agenda y ya no tenemos catorce años. Conversar también es



seducir; a menos que estemos frente a un par tan anodino como la alfombra de un banco, preferimos descubrir las historias de la gente con la que compartiremos cama. No sé, una o dos horas de preámbulo sueñan ideales para nosotros.

Cuando los caballeros son muy bruscos

A muchas mujeres les gusta el sexo fuerte, con golpes, mordidas y apretones. Mariana no es una de ellas, y aunque puede escalar a niveles muy intensos, las primeras aproximaciones deben ser delicadas. Es normal, sin embargo, que la mayoría de los hombres asumamos que al resto de las mujeres les gusta lo mismo que le gusta a la nuestra. Después de todo, es en casa en donde aprendemos sobre las artes amatorias y a degustar la sopita de fideo. Entonces, a mi siempre sutil princesita de diamante le ocurre con frecuencia que algunos prospectos, acostumbrados en casa a rituales de seducción más bien cavernarios, los replican con ella dando resultados desastrosos. Independientemente de gustos personales, creo que, frente a una persona relativamente desconocida, vale más jugar del lado seguro: comenzar con delicadeza e ir subiendo el tono según lo requiera la usuaria.

Cuando hay demasiado alcohol involucrado

De esto ya hemos hablado varias veces: el trago es un arma de doble filo que puede echar agua helada a cualquier intención lasciva. Nos encantan esas ocasiones en que nos podemos poner eufóricos, bailar, beber y vivir la vida lala lalá. El chupe es el invitado de honor en todas las fiestas y la verdad es que muchas de las horas más felices de nuestras vidas las hemos pasado a lado de una (o varias) botellas. Pero hay una línea delgada entre la algarabía y la mala copa, y pues nada, que nosotros no somos muy de follarnos al tío pedo en los quince años.

Cuando la privacidad de los demás no es una prioridad

Es irremediable, especialmente entre parejas que están muy involucradas



en el medio, que la conversación gire de pronto en torno a personajes en común o a nuestras experiencias previas con otros miembros del ambiente sw. Eso no tiene nada de malo y es, tradicionalmente, uno de los mecanismos mediante los cuales la comunidad se protege de malas pasadas. Pero hay límites y son delicados. Una pareja que, por colgarse medallas, nos muestra fotos de sus últimos encuentros o, sin consultarlo, nos comparte datos personales sobre otros, nos hace replantear qué tanto los queremos cerca de nosotros.

¿Será que hay más acciones que enfrían una velada entre parejas liberales?

Seguro que sí, y cada quién tendrá las suyas. El mundo de las citas es complicado y si éstas son entre cuatro en lugar de dos, pues el riesgo aumenta exponencialmente. Pero tampoco habrá que rasgarse las vestiduras (o sí, pero de otro modo). Se trata simplemente de entender normas básicas de convivencia y respeto. La seducción es importante, pero no se puede correr sin aprender primero a caminar. ¿Se les ocurren más cosas que puedan enriquecer esta entrada? No duden en escribirlas en los comentarios.

Por Mariana y Diego de jardindeadultos.net





Somos "osciladores", vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





¡No pierdas
la oportunidad
de hacerte
con los últimos
tres años
de la mejor revista
Porno-Erótica
en español!

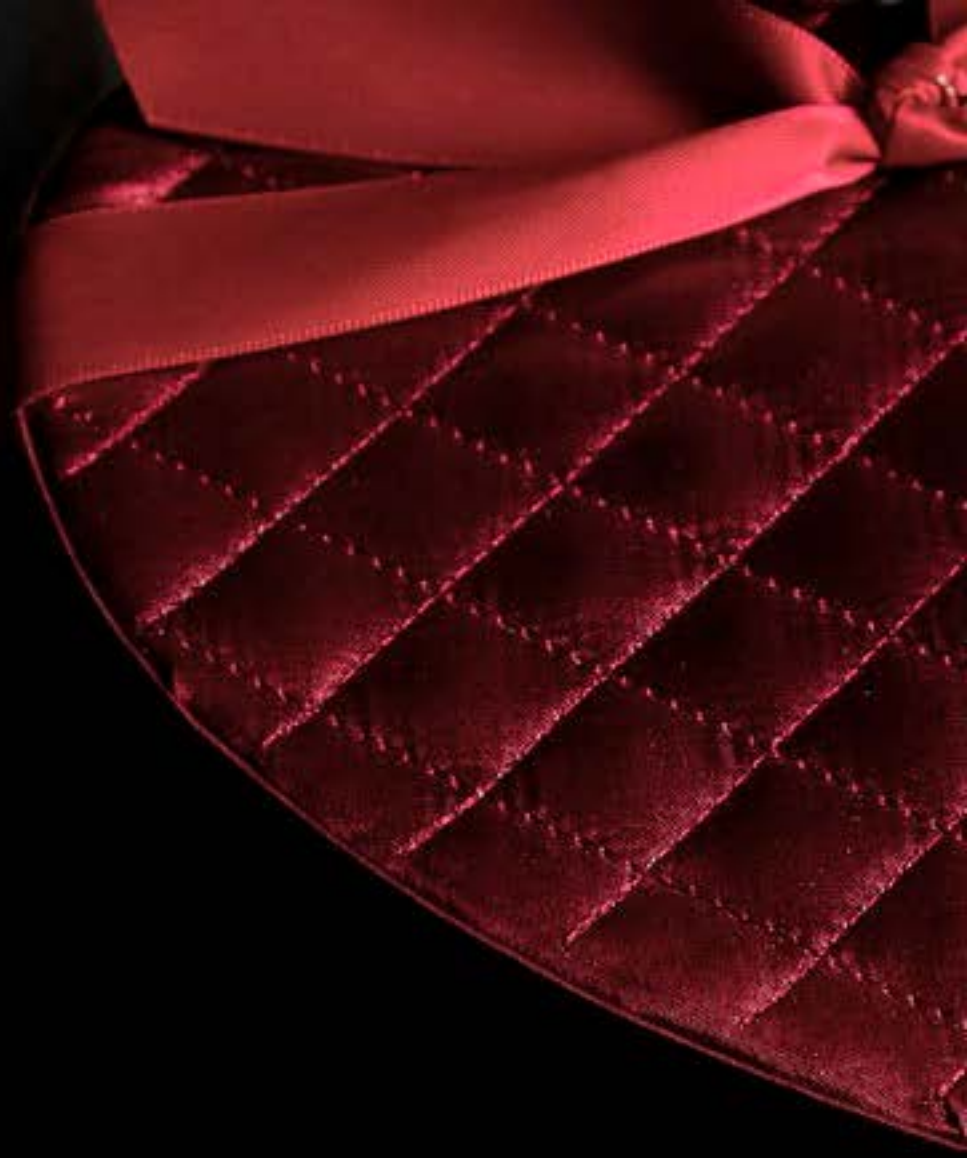


enrique.rojas.roman@gmail.com



[@0Imagenobscura](https://twitter.com/0Imagenobscura)

¡REGALOS DE
ESTE MES
EN LA COMPRA
DE LA REVISTA!



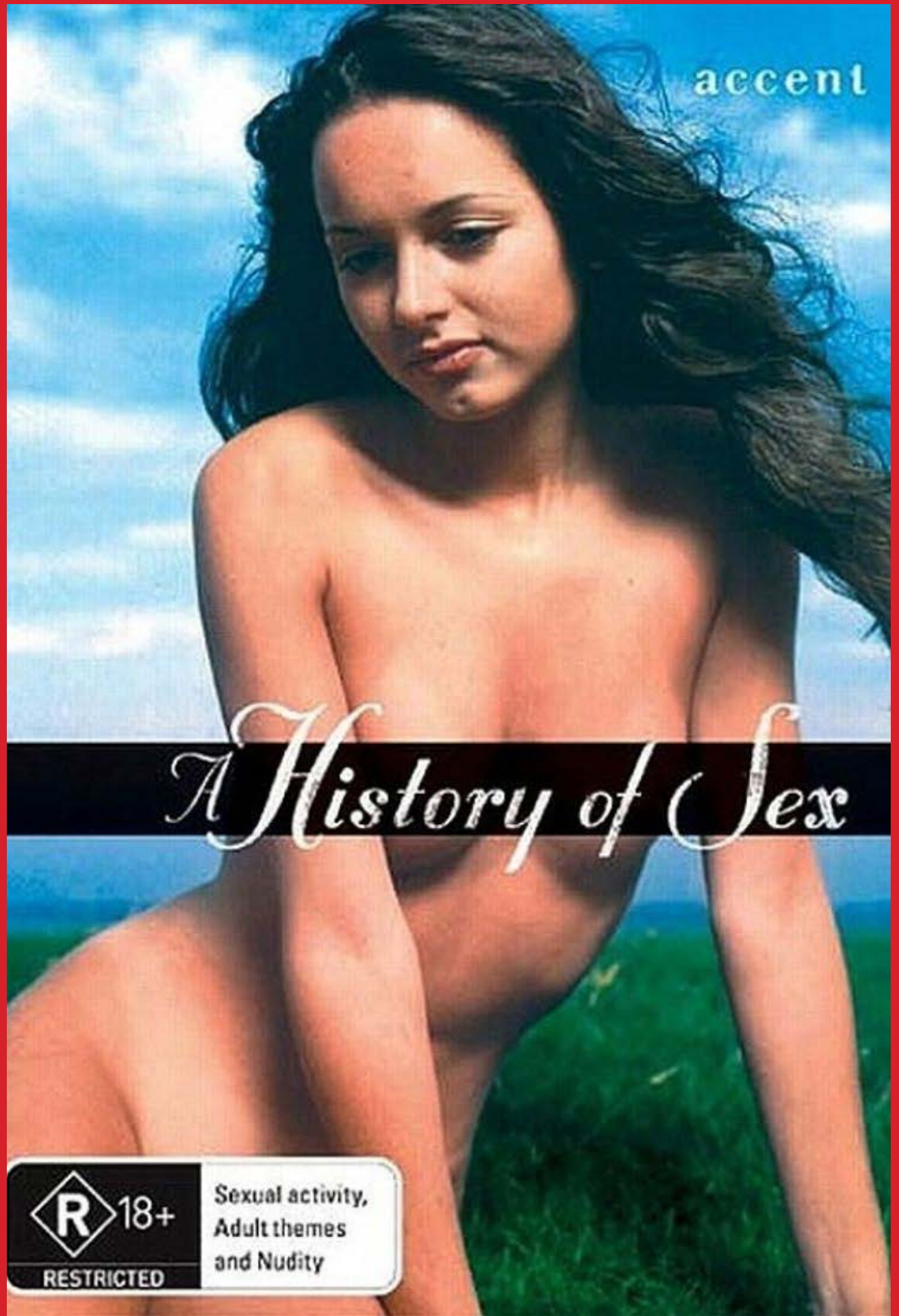


A History of Sex

2003

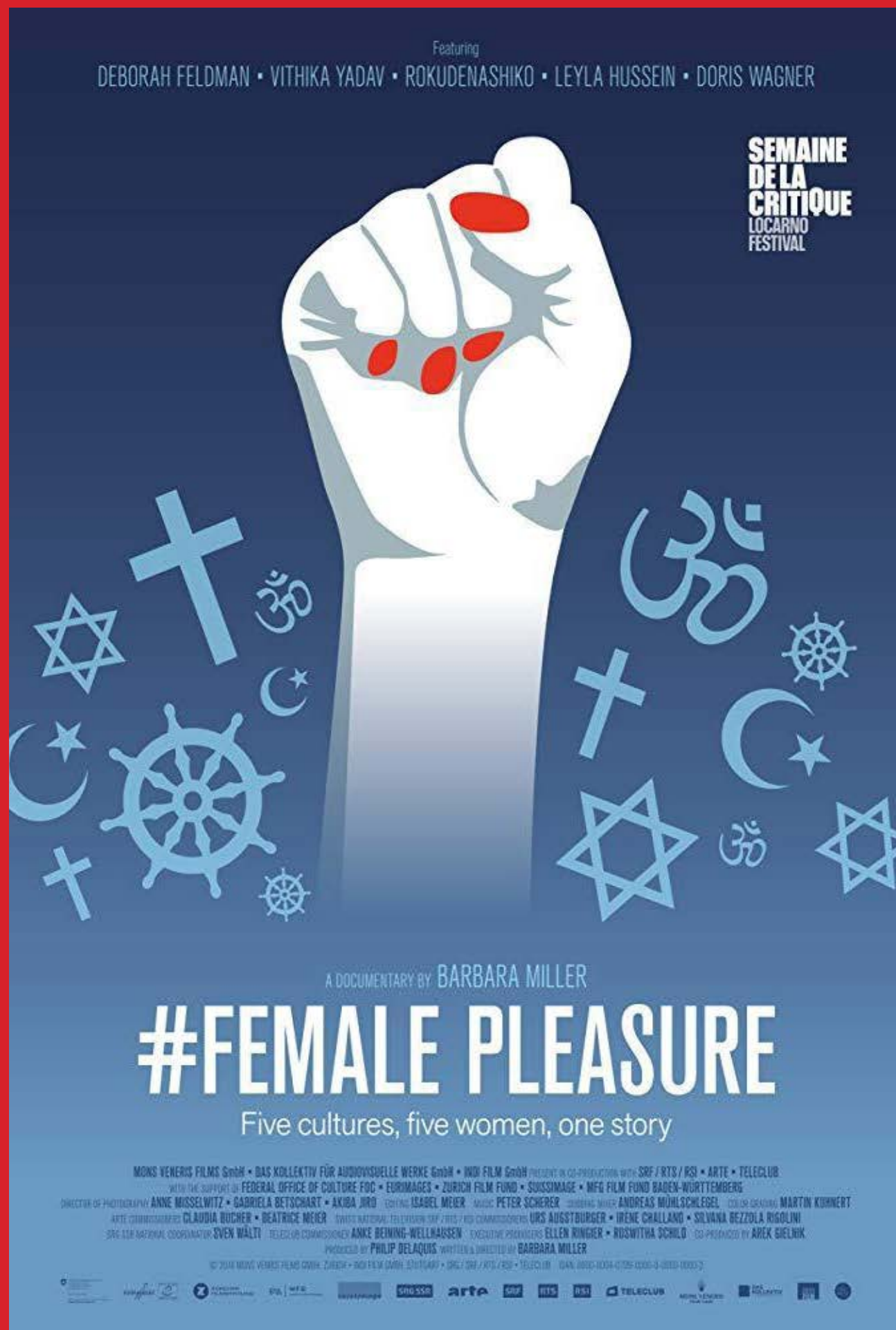
Documental
USA

Idioma Inglés
Subtítulos NO
Calidad Regular



Andrés Serrano es un fotógrafo de Nueva York más famoso por su controvertido trabajo de 1987 Piss Christ. Este documental lo sigue hasta Ámsterdam, donde filma una colección basada en todos los aspectos del sexo.

#Female Pleasure 2018



Documental
Suiza/Alemania

Idioma Inglés/
Alemán/Japonés
Subtítulos Inglés
Calidad Excelente

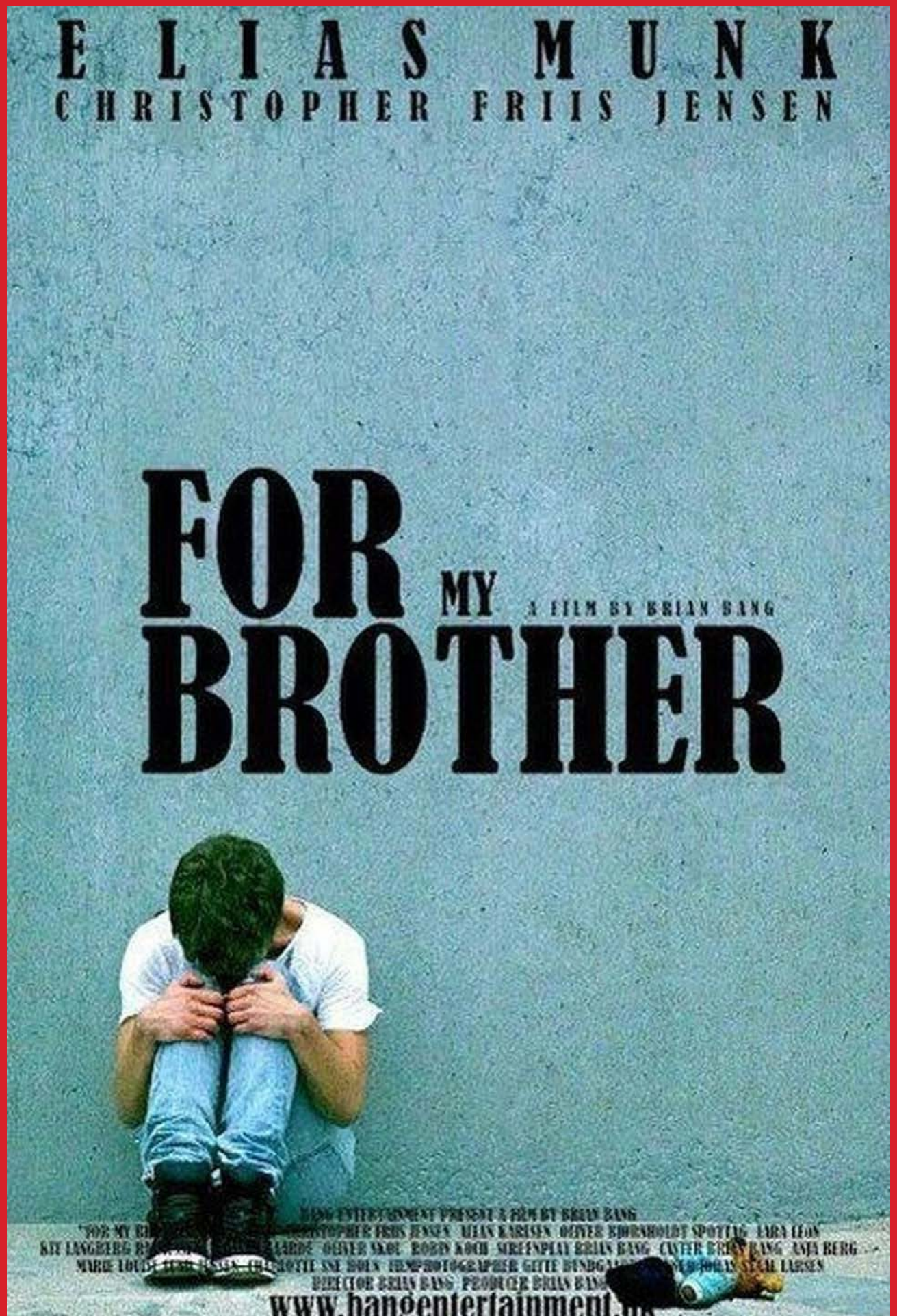
El largometraje documental de Barbara Miller #FEMALE PLEASURE retrata a cinco mujeres valientes, inteligentes y autodeterminadas, rompiendo el silencio impuesto por sus sociedades arcaicas-patriarcales y comunidades religiosas. Con una fuerza increíble y una energía positiva, Deborah Feldman, Leyla Hussein, Rokudenashiko, Doris Wagner y Vithika Yadav luchan por la liberación sexual y la autonomía de las mujeres, más allá de las reglas religiosas y las barreras culturales.

For my brother

2014

Película
Dinamarca

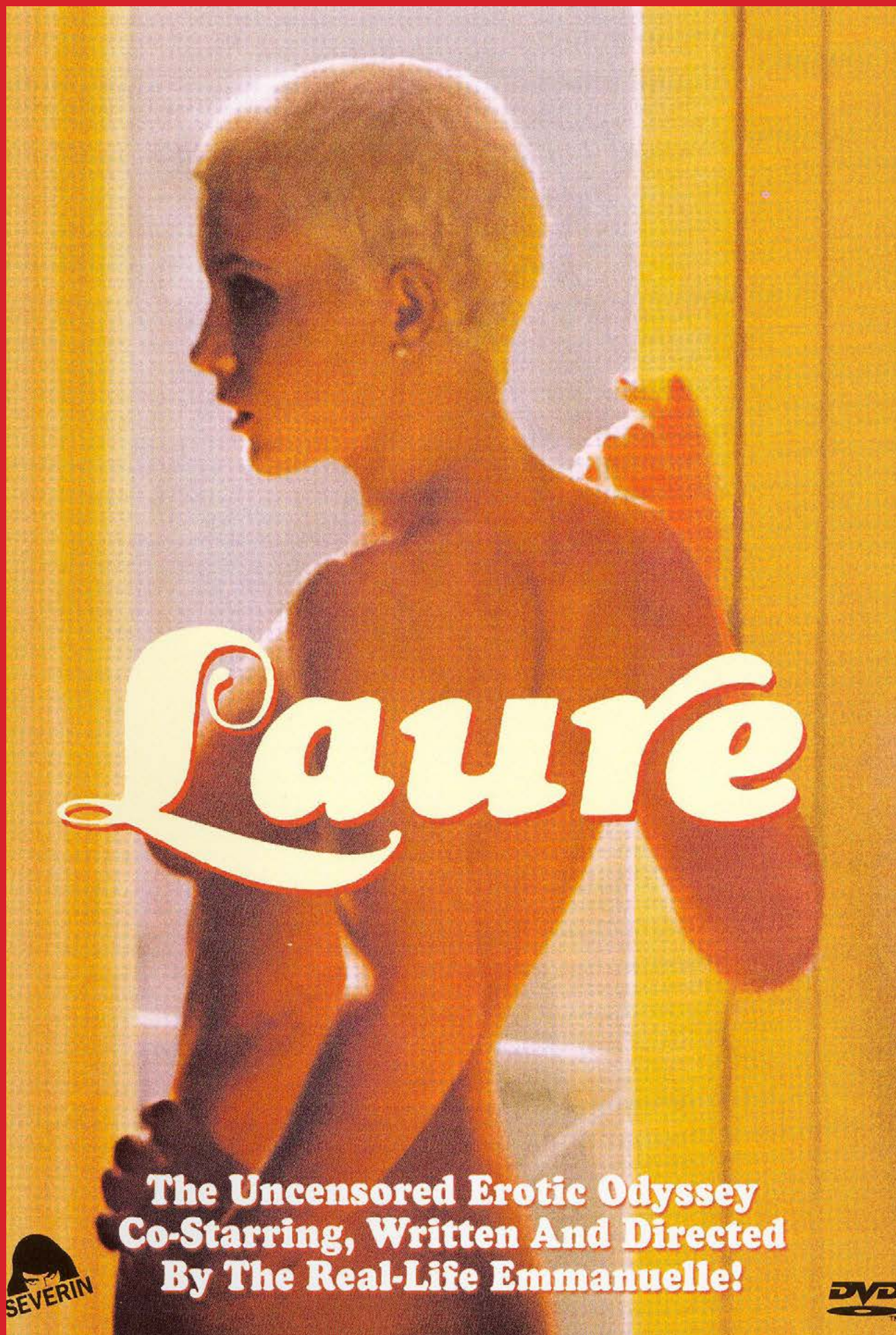
Idioma
Danés
Subtítulos NO
Calidad Excelente



Los dos hermanos Aske y Bastian viven con su padre, Lasse, en un mundo de miedo, violencia y alcohol, pero la fuerte y cercana relación de los hermanos significa todo. Aske debe satisfacer las necesidades sexuales de su padre, además de pagar a los clientes y al amigo de su padre, Hans. Aske hace todo lo posible para mantener a su hermano pequeño fuera de todo para que no experimente lo mismo que él. Pero un día Bastian es abusado por su padre. Los hermanos eligen mudarse a Noruega, lejos en las hermosas montañas. Su amistad eclipsa todo. Están juntos y lejos de su malvado padre.

Laure 1976

Movie and BSO



**Película
USA**

**Idioma
Italiano/Francés
Subtítulos NO
Calidad Regular**

En un instituto en Manila, investigadores y ecoturistas intercambian historias sobre la tribu Mara, que vive en una isla remota y tiene un festival anual de renacimiento en el que algunos miembros de la tribu olvidan quiénes son y comienzan de nuevo. Laure es hija del director del instituto; ella es un espíritu libre que ha capturado la fantasía de Nicola, un fotógrafo europeo. Después de un noviazgo en el que el voyeurista Nick se entrega al exhibicionismo y la libertad sexual de Laure, parten hacia la tierra de Mara con Gualtier, un antropólogo, y su amante filosófica, Myrte.

Humor Lascivo



“¡Guau! Tu foto del anuario de la escuela secundaria no te hace justicia”.

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

¿QUÉ ES LA ESCLAVITUD?

Y CÓMO PUEDE CONDUCIR AL SEXO MÁS PERVERSO

La 'B' en BDSM significa esclavitud, una actividad que miles, si no millones, de personas disfrutan como parte de su vida sexual y, a veces, como parte de su vida normal. Puedes encontrar más información sobre BDSM aquí . Si estás buscando una manera de darle vida a tu vida sexual, la esclavitud podría ser esa, y no tiene que ser tan aterrador como podrías pensar.

¿QUÉ ES LA ESCLAVITUD?

En resumen, la esclavitud es un tipo de juego erótico en el que alguien está restringido. Por lo general, una persona, llamada la parte superior, restringe la parte inferior. Aunque la esclavitud y el BDSM estrechamente relacionado pueden parecer que el fondo no está dispuesto, el consentimiento es extremadamente importante . Las partes han acordado desempeñar estos roles, y la parte inferior tiene el poder de detener o ralentizar el juego a medida que sucede.

Los medios a menudo representan a las mujeres en el papel de la parte inferior, pero este no tiene que ser el caso. Puedes dominar a tu pareja, o ustedes dos pueden cambiar las cosas.

¿QUÉ HACE QUE LA ESCLAVITUD SEA TAN ATRACTIVA?

Para algunas personas, el atractivo del poder es obviamente atractivo, especialmente si carecen de control en sus vidas cotidianas. Por otro lado, alguien que a menudo tiene que estar a cargo puede relajarse colocando poder en las manos de otra persona para pasar la noche. Además, alguien que está atado y con los ojos vendados puede tener escalofríos mientras espera que su pareja haga lo que elija. Para muchos, se siente mucho más perverso en comparación con el sexo normal o vainilla.



¡Las fantasías de esclavitud son comunes y has venido al lugar correcto si alguna vez las has tenido! Para lo que sirve la esclavitud es para proporcionar sensaciones físicas, incluso dolor, que pueden ser catárticas o eróticamente placenteras o ambas.

La esclavitud también puede darte miedo, pero puedes probar algunos elementos sin convertirlo en un estilo de vida o tener una esclavitud extrema. Se trata de lo que te hace sentir cómodo, lo que significa solo debe involucrarse en estos escenarios con alguien en quien confíe .

Aquí hay algunos elementos comunes que puede usar cuando disfruta de una pequeña esclavitud con su hombre.

- Puños de cuero / tela.
- Collares y correas
- Grilletes y cadenas
- Ganchos anales
- Esposas: peludas o metálicas.
- Cuerda
- Cinta: la cinta de bondage solo se pega a sí misma
- Hondas
- Esparcidores de tobillo
- Jaulas y dispositivos para gallos y bolas (dispositivos de castidad)
- Pinzas para pezones y clítoris
- Guantes de bondage y ligantes de brazos
- Jaulas, cruces de San Andrés y otras suspensiones

Estos son solo algunos de los implementos con los que te encontrarás al comprar equipo de bondage. Tenga la seguridad de que no necesita una mazmorra secreta para disfrutar de la esclavitud, a pesar de que algunos de los elementos de esta lista son bastante extremos ... ¡y caros!

Agregue un par de artículos a su caja de juguetes y listo. Nos gustan especialmente las restricciones de estilo debajo de la cama, que convierten cualquier cama en una plataforma de esclavitud.

La cinta adhesiva y los puños peludos también son excelentes puntos

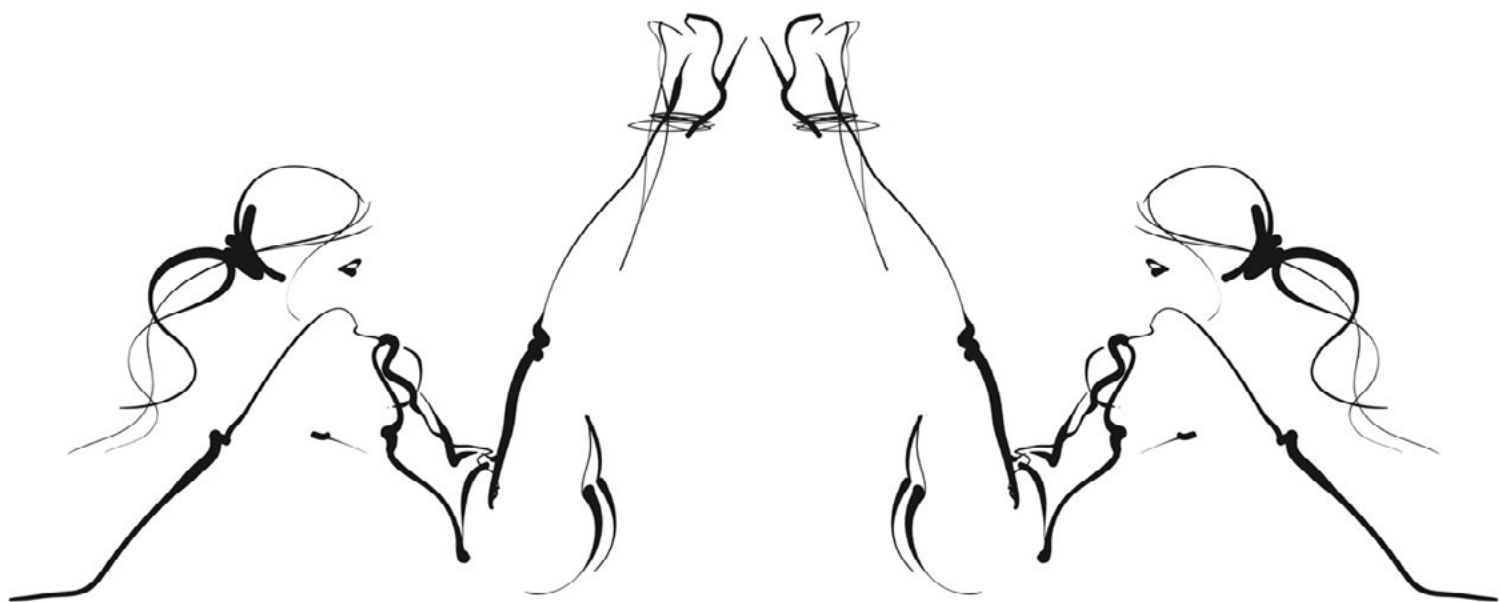


de partida. Muchos minoristas de juguetes sexuales también ofrecen kits de esclavitud para principiantes que te ayudarán a ti y a tu pareja a abrirse paso en un nuevo mundo que puede ser muy estresante. Sin embargo, no se preocupe, ¡porque también puede ser muy emocionante!

¡Pero la esclavitud no se limita solo a atar las extremidades o el cuerpo!

LA MODERACIÓN DE TUS OTROS SENTIDOS TAMBIÉN CUANTA.

- Por ejemplo, una mordaza que le impide hablar o hacer ruidos cuenta como una forma de esclavitud.
- Los auriculares o tapones para los oídos pueden disminuir su sentido del oído,
- E incluso puede ser creativo para abrumar el sentido del olfato o el tacto.
- Del mismo modo, a muchas personas que disfrutan de la esclavitud les gusta tener los ojos vendados, lo que agrega un elemento emocionante de anticipación al dormitorio.
- Las capuchas son una forma aún más extrema de esclavitud de la cabeza.
- Finalmente, puedes considerar la esclavitud mental. En lugar de atar físicamente a alguien, requerirá que su compañero permanezca en una posición por pura fuerza de voluntad.
- ¡Alternativamente, unir ligeramente con algo que se rompe fácilmente, como serpentinas de papel, realmente puede poner a prueba la fuerza de voluntad de alguien!





¿QUÉ PASA CON ALGUNOS BONDAGE DE BRICOLAJE?

Puedes vaciar tus ahorros rápidamente si vas de compras por todo lo relacionado con el cuero y el acero inoxidable. Afortunadamente, los expertos practicantes de la esclavitud han ideado algunas formas rentables de quitarse las rocas.

- Usa Envoltura de plástico para atar a alguien. La envoltura de plástico se corta fácilmente cuando necesita liberarse. También es barato y no restringe el flujo sanguíneo si se usa correctamente. ¡Usar corbatas y pañuelos de seda es una mala idea porque puede cortar la circulación!
- Use pinzas para la ropa en lugar de pinzas.
- Use espátulas, reglas o palos de pintura como paletas improvisadas.
- Las máscaras para dormir se pueden usar como vendas.
- Una túnica hacia atrás con los brazos atados detrás de la parte inferior proporciona la esclavitud de la parte superior del cuerpo.
- Crea tu propio flogger envolviendo zarcillos de tela o cuero alrededor de un mango.
- Haga su propia mordaza de junta tórica con una simple junta tórica de la ferretería, nylon y broches.
- Los cinturones son excelentes implementos de azotes.
- Y nunca subestimes el potencial en una longitud de cuerda, simplemente no lo ates demasiado fuerte .

LA SERVIDUMBRE Y LA SEGURIDAD

La seguridad es de suma importancia cuando se trata de esclavitud. Es importante recordar la seguridad cuando se restringen los sentidos, como la audición, que es tan importante para la comunicación. Por ejemplo, no podrá hacerle saber a su pareja si necesita detenerse o reducir la velocidad cuando usa algún tipo de mordaza. Por esta razón, muchos pervertidos han desarrollado métodos de alerta cuando las palabras no son una opción. Dos opciones populares incluyen tocar la cama



o la superficie en la que se encuentra y dejar caer una pelota para indicar angustia.

Este no es el único elemento de seguridad que uno debe tener en cuenta cuando se trata de esclavitud. Si bien es posible que te exciten los riesgos que presenta la esclavitud, también puedes hacerte mucho daño a ti mismo o a tu pareja si lo haces mal. En casos raros, las personas han muerto como resultado de su esclavitud. Aquí hay un par de consejos de seguridad a tener en cuenta:

- Use una palabra segura para poder indicar si necesita reducir la velocidad o detenerse
- No haga atar a una persona con seda u otros materiales que puedan restringir y cortar el flujo sanguíneo
- Mantenga un par de tijeras al alcance para liberar rápidamente a la persona atada de sus ataduras
- Las llaves para los puños siempre deben estar al alcance por la misma razón
- Si incorpora juegos de impacto, no apunte a los riñones u otros órganos.
- Mantenga toda la electricidad debajo de la cintura.
- Cualquier persona atada debe estar acompañada por otra persona, siempre
- Nunca participe en juegos previos con alguien en quien no confías

El último punto toca cuán importante es la confianza y la comunicación cuando se trata de la esclavitud. Cuando estás atado, tu pareja tiene el potencial de hacer un daño real. Si ignoran tu palabra de seguridad, te atan sin tu permiso o superan tus límites, podrías enfrentar un daño psicológico y físico real. Tómelo con calma, especialmente cuando es un principiante. Para ambos socios, estas nuevas experiencias pueden ser abrumadoras.

Es una buena idea planificar su escena de esclavitud de antemano y discutirla después. Para escenas intensas, la parte inferior o sumisa,



puede necesitar atención especial en forma de hidratación, caricias y hablar suavemente. Esto se conoce comúnmente como ‘cuidado posterior’ por aquellos dentro de la escena BDSM.

LA ESCLAVITUD COMO UN ESTILO DE VIDA?

Hasta ahora, hemos hablado sobre la esclavitud como parte de tu vida sexual. De hecho, puede ser, y puede llevar su sexo a otro nivel, ya sea que esté soltero o comprometido. Pero los elementos de esclavitud y BDSM son un estilo de vida para algunas personas, y no solo existen dentro de la habitación. Para estas parejas, los roles de superior o dominante e inferior o sumiso nunca terminan. Estas situaciones generalmente implican servicio y protocolo, que puede incorporar a la habitación, pero ciertamente no tiene que hacerlo.

Para las personas que viven en la esclavitud o BDSM como un estilo de vida, el impulso de someterse o estar siempre en control puede estar relacionado con su identidad y la forma en que experimentan el mundo. En algunos casos, el deseo de probar o vivir la esclavitud puede ser un factor decisivo cuando se trata de relaciones. Por ejemplo, una mujer que se da cuenta de que es sumisa puede pedirle a su pareja que siga sus deseos, pero si él no tiene rasgos dominantes, ninguno de ellos obtendrá lo que quiere.

Una de las ventajas de la esclavitud en el dormitorio, como a veces se la llama, es la capacidad de probar ambos roles. A uno o ambos de ustedes les gustaría tomar el control, y lo contrario también podría ser cierto. En la cultura BDSM, las personas que desempeñan ambos roles se conocen como interruptores, pero en el dormitorio, usted y su pareja pueden simplemente sentirse cómodos siendo los mejores en cada momento. Lo que la esclavitud es para la próxima pareja puede ser diferente de lo que es para usted y su pareja.

Si no estás lo suficientemente cómodo como para probar la esclavitud por tu cuenta, puedes disfrutar un poco de porno de esclavitud con tu



pareja. Esta también es una buena manera de obtener ideas si no está seguro de por dónde empezar con todo. Sin embargo, algunas personas simplemente no reciben el atractivo de la esclavitud, y eso también es cierto. Tal vez te encuentres en una posición en la que intentes algo nuevo en el futuro, ¡pero definitivamente tampoco hay nada malo en el sexo normal!

Tomado de es.gautamblogs.com

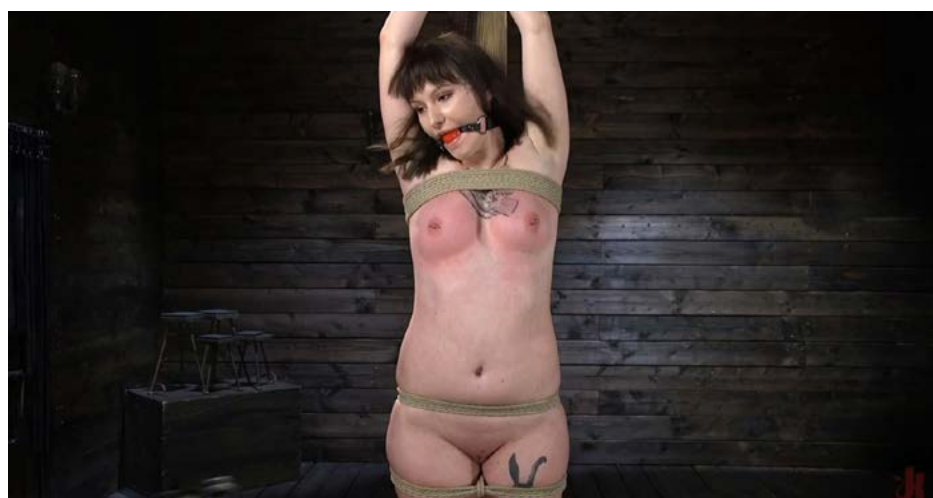
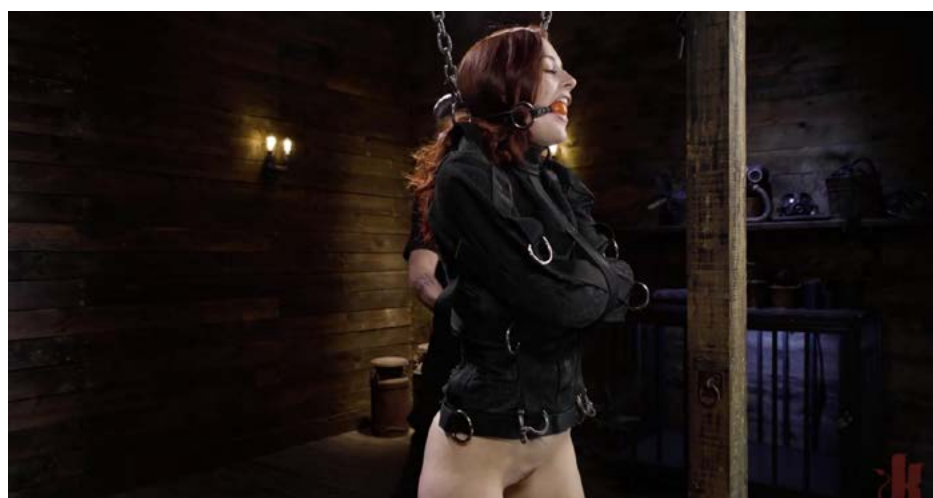




Kink.com fue iniciada en 1997 por el entusiasta de la esclavitud, Peter, que era un estudiante de doctorado. Después de darse cuenta de que los juegos BDSM consensuados eran más emocionantes que las finanzas, dejó la academia para dedicar su vida a someter a mujeres hermosas y dispuestas a una estricta esclavitud. El resultado fue Hogtied.com, el primer sitio de Kink. Hogtied ahora tiene un enorme archivo de videos que representan a muchas mujeres estrechamente atadas.

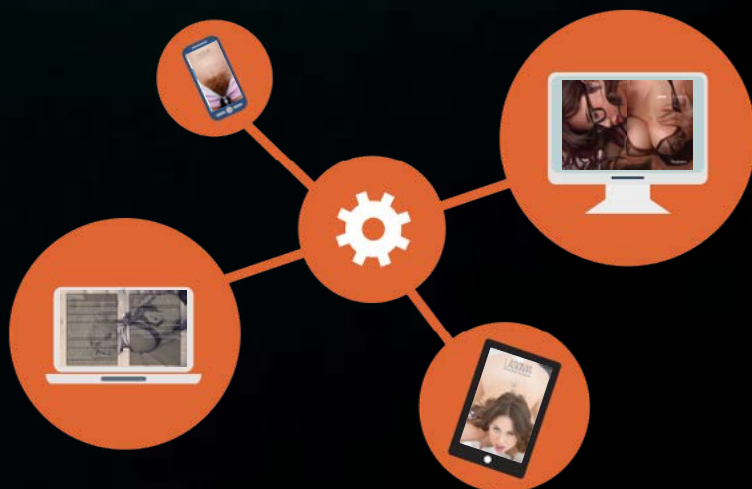
BDSM tiene que ver con el respeto y la confianza. Cuando ves una película Kink.com, estás viendo a personas reales amantes del BDSM jugar en este contexto. En Kink.com enorgullecemos de la reproducción auténtica de las actividades fetiche que disfrutaban aquellos en el estilo de vida BDSM.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





www.imagenobscura.com



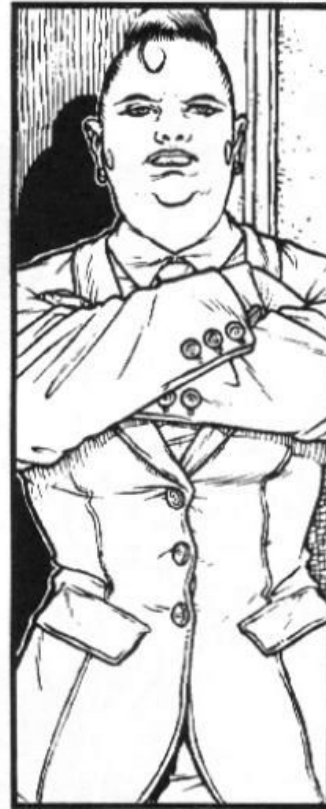
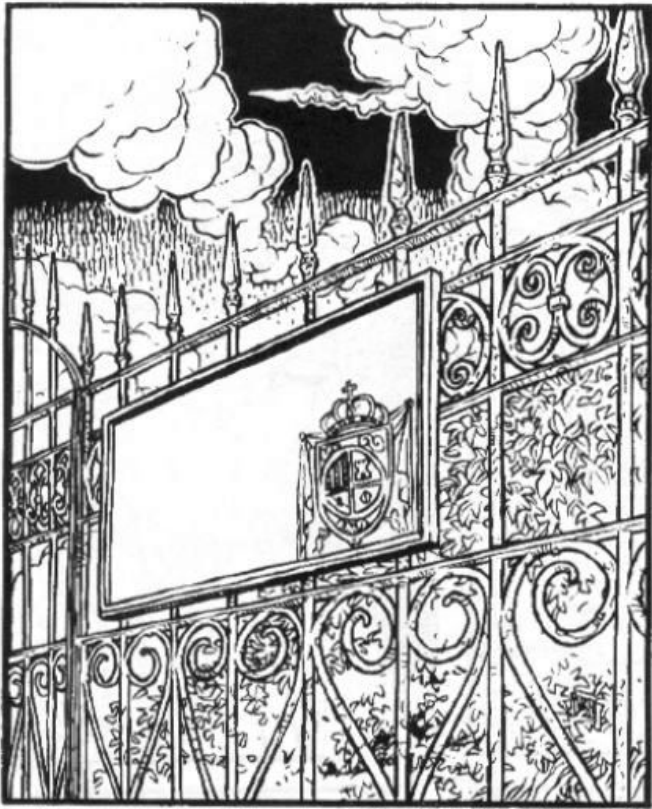
**DISFRUTANOS EN TODAS
TUS PLATAFORMAS**

LASCIVIA

La única revista en español
de contenidos descargables

Somos una publicación
"PARA GENTE GRANDE"



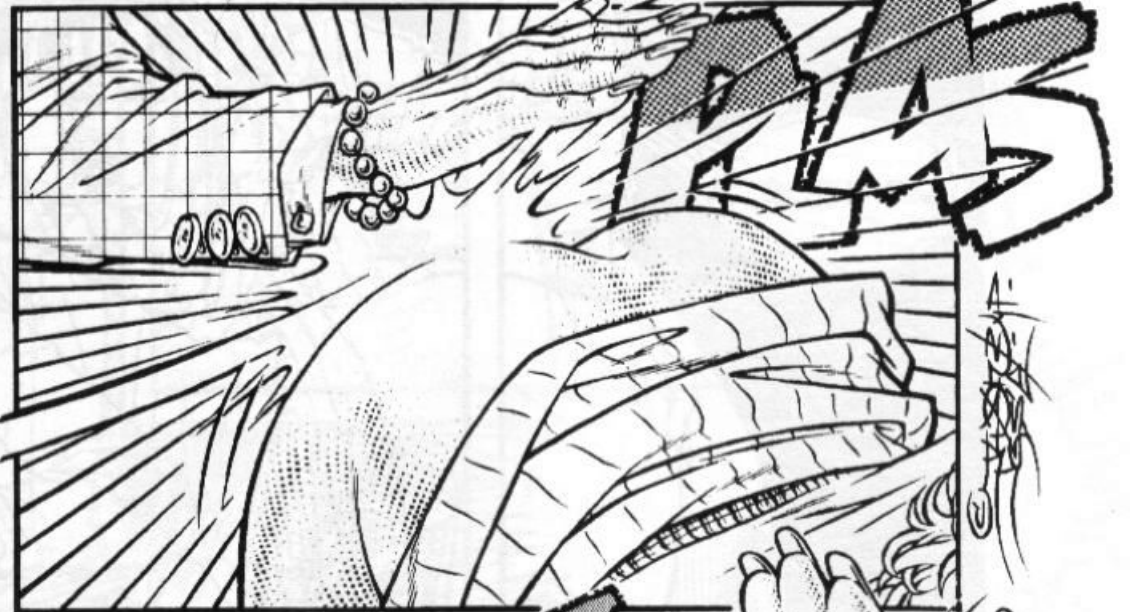


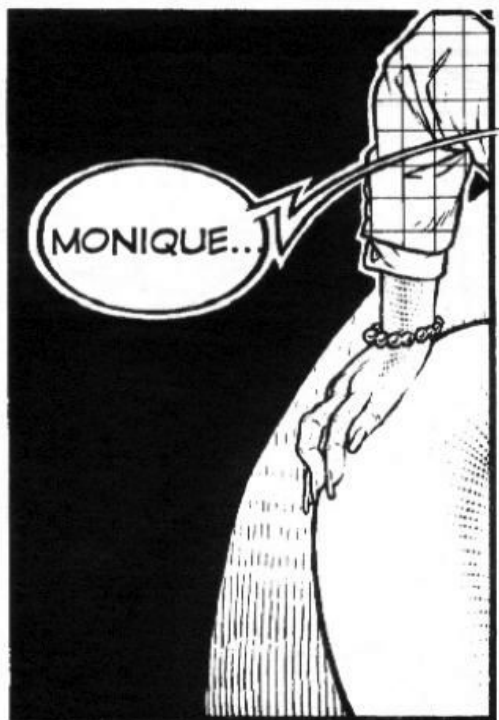
Monique & Denisse

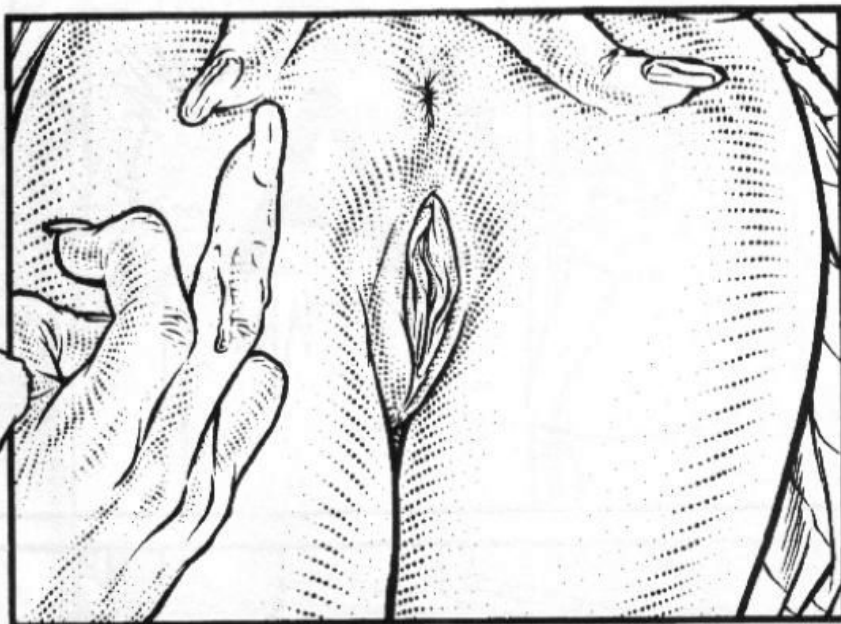
by T. S. E. 1992









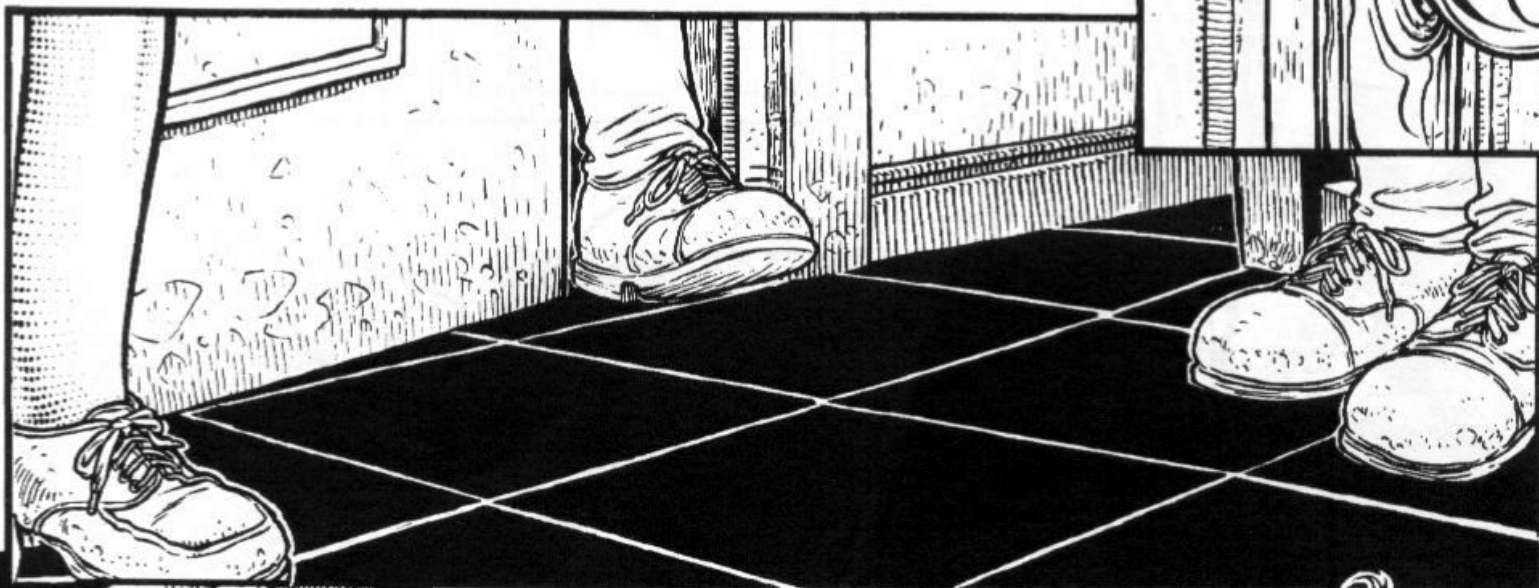


© 1994
A-1

A

A





HUMOR LASCIVO



*Hola, ¿servicio de ambulancias? Soy Alan Hinkleman otra vez.
Prepárense, tengo pareja de nuevo...*

LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

ENTREVISTA A VICKY SWEET 93 (HOTWIFE)

¿PENSÁBAIS QUE UNA HOTWIFE SERÍA ASÍ?

Las relaciones cuckold dan para mucho. En este blog las hemos ido enseñando desde distintos ángulos. Mes a mes es uno de los temas que más búsquedas suscita y más visitas atrae. En esta ocasión nos vamos a aproximar desde un ángulo nuevo. Como lo vive una hotwife, una mujer, concretamente [Vicky Sweet 93](#). (visita sus sitios webs)

Nos responde de forma sincera a varias preguntas sobre la intimidad de su relación de pareja, como vive la experiencia hotwife dentro del cuckold y también esa parte de tener cierto grado de repercusión pública y hablar de este tema sin esconderse. Espero que disfrutéis de sus respuestas y opiniones.

- Por este blog ya hemos hablado en varias ocasiones de la temática cuckold. Incluso hay algún relato erótico entorno a este mundillo, pero qué mejor que poder saberlo de primera mano de una persona que lo practica activamente. ¿Cómo descubriste el mundo del cuckold y que podías ser una hotwife?
- Descubrimos que existe este tipo de relaciones, cuando decidimos crear una cuenta en la plataforma de Onlyfans. A raíz de esto empecé a hablar y a tener conversaciones subidas de tono con otros usuarios, y a mi marido en vez de molestarle le excitaba. Ahi es cuando nos empezamos a dar cuenta de que esto no era muy normal.
- Está claro que entre el pensamiento de la idea, tener la fantasía y llevarla a cabo hay cierta distancia. ¿En tu caso, cómo fue esa primera vez de la experiencia hotwife?
- Cuando empezamos a tontear con esto, era todo de manera virtual. Pero también es cierto que siempre hemos fantaseado con la idea de hacer algún trío alguna vez. Decidimos empezar por ahi, nos dimos cuenta de que lo nuestro era algo atípico porque la idea de trío no era la típica de todos con todos, que es a lo que suele estar acostumbrada



la gente. En nuestro caso, nuestra idea de trío era diferente, nos gustaba mas la fantasia de compartirme yo con otras personas. Nuestro primer trío fué con un hombre, y mi marido disfrutaba mucho viéndome en acción con la otra persona, para mi marido yo soy su Diosa. Le encanta que otros hombres me deseen y me den placer y verme a mi disfrutar con el sexo.

- Existen varios formatos de relaciones cuckold. ¿Vuestra actividad cuckold es una forma de vida y de entender la sexualidad o está más cerca del lado opuesto, de ser un juego más dentro del sexo y aparte del cuckold también mantenéis relaciones sexuales más “clásicas/tradicionales”?
- Para nosotros esto es cómo un juego dentro de las relaciones íntimas. Las personas que incluimos en nuestras relaciones son como »complementos«, siempre desde el respeto y tratando de garantizar que todos podamos disfrutar de los encuentros. La persona que se incluya en nuestro juego tiene que comprender nuestro juego y aceptar que somos un matrimonio con gustos un tanto atípicos, y que no es una práctica que puedas realizar siempre que quieras, ya que aparte de estar casados, tenemos una hija que atender y tenemos más responsabilidades. Así que lo tenemos como un homenaje para situaciones en las que podamos »darnos una escapada«. También, todo hay que decirlo, que, gracias a este juego, a mejorado mucho nuestra relación. Tanto en las relaciones sexuales como en la vida de pareja, ya que siempre esta el morbo y la fantasia de volvera realizar esta práctica en cuanto tengamos la ocasión.
- Existe cierta tendencia a pensar que el tema cuckold es una mujer (hotwife) que tiene relaciones sexuales con otros hombres. En tu caso tengo entendido que eres bisexual y no hay problema en tener relaciones con mujeres. ¿Podrías hablarnos un poco de esa parte? Qué te resulta más sencillo, quién entiende mejor las reglas del juego, etc...
- Correcto, la gente cree que en este tipo de relaciones la mujer solo se acuesta con otros hombres. En nuestro caso, también nos gusta



incluir a mujeres en este juego. La idea de estar con otra mujer siempre me a resultado muy excitante, ya que es más erotico, más sensual y aparte de esto, disfruto mucho provocando a mi marido. Porque se qué yo tengo el control de la situación y tengo la tranquilidad de que mi marido solo va a ver y disfrutar del espectáculo sin tener intimidad con la otra persona. En lo personal me lo paso mejor con mujeres ya que son más delicadas.

En cuanto a entender las reglas, hay de todo, la mayoría comprende muy bien que somos un matrimonio con gustos atípicos y tienen que entender cómo va nuestro juego para que no hayan malos entendidos y así disfrutar todos. Los hombres con los que hemos estado la gran mayoría han tenido un rol dominante, en cambio las mujeres suelen ser más sumisas y ahí es cuando veo que puedo tener más yo el control de la situación.

- Eres una persona relativamente joven para la media de edad que hay por el cuckold (hotwife) y ambientes liberales. ¿Esto afecta de alguna forma a tu día a día, te resulta sencillo encontrar corneador/a?
- Ciertamente, la mayoría de parejas que realizan estas prácticas suelen ser más mayores que yo. Creo que este tipo de relaciones son para parejas bien consolidadas, que lleven muchos años o que tengan una confianza y comunicación muy buena. En nuestro caso, llevamos casi 15 años juntos y con este tipo de juego, llevamos algo menos. Pero fue una manera de darle chispa a nuestra relación. Ya que no solo nos ayudó en la parte sexual, también nos ayudo mucho a confiar más el uno en el otro, a hablar las cosas... etc.

Dentro de mi día a día, soy una persona normal y bastante discreta. Lo único a destacar es que, por dedicarme al modelaje erótico en onlyfans y el tener que estar activa en redes sociales, conozco y hablo con muchas personas.

Gracias a las redes sociales me contacta mucha gente interesada de todas las edades. Pero no todos los »posibles candidatos« les interesa nuestro rollo o prefieren tener encuentros conmigo a solas. Les



suele cortar el rollo que este mi marido presente. En el caso de las mujeres hay menos interesadas en meterse en estos ambientes solas y parejas liberales que me contactan igual. Muy pocas les gusta el rollo de ser vistos.

Así que parte de que es difícil decidirse entre tantas personas, no a todos les va el mismo rollo, o les incomoda la presencia de mi marido. Por otra parte, soy bastante exigente en estos temas porque me gusta estar segura de con quién me voy a acostar, ya no solo es que me guste físicamente, que también, pero me gusta que haya cierto »feeling» con la persona y para que no resulte todo tan frío. Sobre todo me gusta explicar nuestras reglas.

- En el caso de tu marido, ¿está presente cuando mantienes relaciones sexuales, o las tienes con el corneador/a y después le explicas todos los detalles, le enseñas los vídeos, etc...?
- A la hora de los encuentros reales él siempre está presente. Me transmite más seguridad hacer estas »escapadas» con él, si no estuviera presente, el juego dejaría de tener gracia. Ya que como me encanta provocarle y me da mucho morbo ver sus reacciones, es una manera de hacernos cómplices en esto. Si no le veo presente, me corta el rollo. La cosa cambia cuando juego de manera virtual con otras personas, ahí sí que voy yo más por mi cuenta y me gusta mandarle las cositas subidas de tono que les he mandado a mis »amantes» todo con el fin de provocarle.
- Entiendo que esta pregunta quizás entra demasiado en la intimidad de pareja. En la medida que quieras comentarlo, dentro de vuestra pareja, ¿qué tipo de límites o códigos tenéis en torno a la sexualidad?
- En cuanto a nuestras relaciones clásicas, después de llevar tanto tiempo juntos hemos probado muchas cosas y nunca nos hemos cerrado a probar cosas nuevas. Si que es verdad que hay ciertas practicas que no tolero ni a mi marido ni a mis amantes. Por ejemplo, sexo anal, doble penetracion, humillaciones, tampoco me va nada que implique dolor o cosas muy extremas. Las practicas bdsm o bondage que



practico son muy light, lo justo para morbosear y animar el ambiente. También me gustaria añadir que antes de empezar en esto, siempre he sido muy sumisa en el terreno sexual. En cambio, desde que descubrimos este rollito, me siento mas poderosa y me gusta interpretar un rol más dominante entre nosotros y con mis amantes, ya que si no hay cierta confianza me cuesta mas ser sumisa.

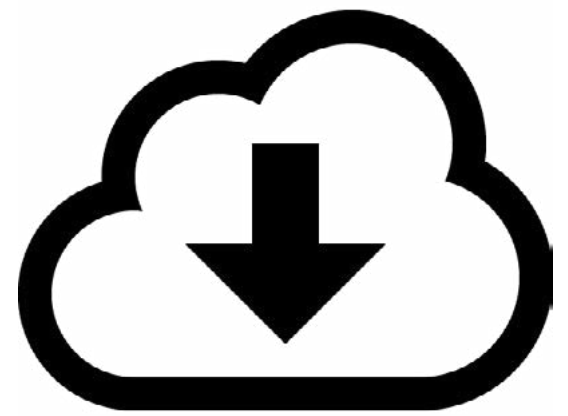
Hay parejas cuckold que realizan contratos legales, con sus terminos y condiciones. En nuestro caso es de palabra porque son normas muy sencillas, con nuestros amantes los limites fijados son los siguientes:

1. Muy importante usar siempre proteccion.
2. No solemos repetir con la misma persona. Esto es solo sexo y no hay que involucrarse emocionalmente para evitar encoñamientos.
3. Mi marido no tiene permiso para tocar a nadie pero puer mirar y participar si yo lo deseo.
4. Me tiene que dar su visto bueno para elegir amantes.
5. Y por ultimo, si alguno de los dos quisiese parar el juego porque se siente mal o ya no le gustase en algun momento hay que comprenderlo y se dejaria estar. Continuaríamos con nuestra vida normal de pareja.

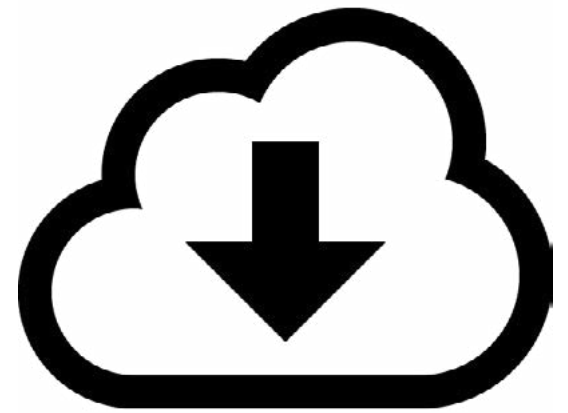
Estas han sido las respuestas de una hotwife real y que podéis conocer y seguir a través de las redes sociales. Están todas centralizadas en su web personal, vickysweet93.com Quizás os ha sorprendido por ser demasiado normal. Quizás os haya llamado la atención que se considere empoderada. O el hecho de que para ella y su pareja el cuckold, es simplemente un juego dentro de su vida íntima.

En cualquiera de los casos, Toulouse os agradece tanto a Vicky Sweet 93 (Hotwife) como a su marido, en primer lugar la paciencia tenida conmigo para hablar. (Gracias de verdad, no lo puse fácil). El haber dedicado tiempo para conseguir cuadrar todo y contestar estas preguntas. Y por supuesto, el ser tan generosos para compartir aquí una parte de vuestra vida de pareja. Además de esa filosofía que tenéis de que pueda servir de ayuda a otras personas.

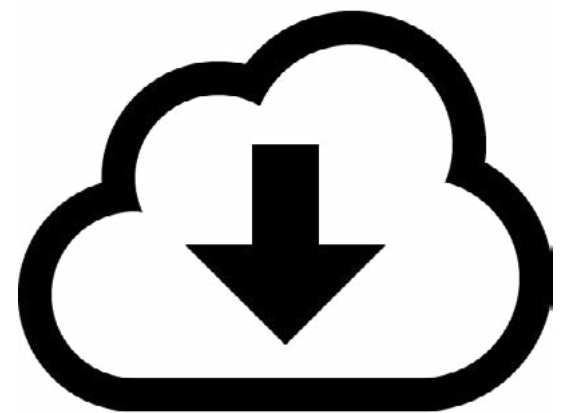
Por Toulouse de experienciastoulouse.com



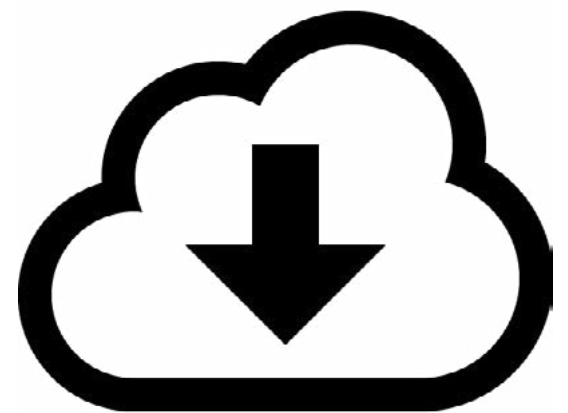
PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



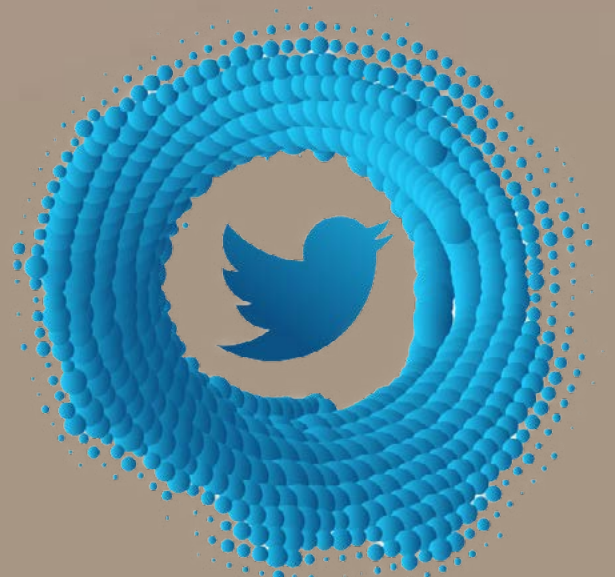
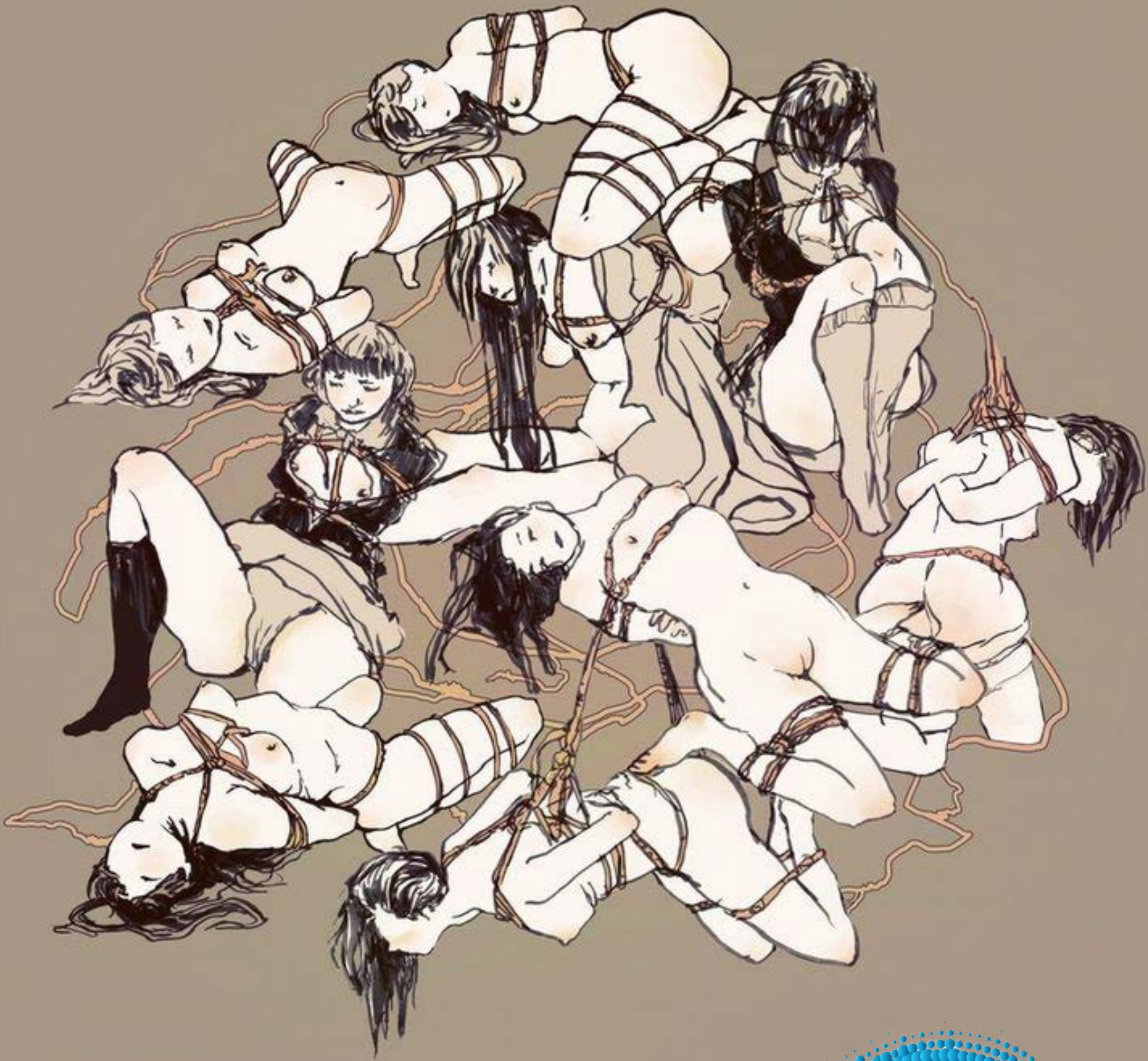
PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK TRES DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK CUATRO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



@0Imagenobscura

LASCIVIA — DECADENCIA DE TOKIO

SEXO EN JAPÓN

SU LADO OCULTO Y SUS EXTRAÑAS COSTUMBRES

Cuando oímos hablar de Japón y sus costumbres sexuales, solemos pensar en los fetiches (si es con cuerdas y tentáculos mejor, pero por hoy lo dejaremos de lado), las geishas y una creciente crisis demográfica originada por una represión que tan solo puede conducir al sexo extremo. O al menos eso creemos. Son tópicos, pero como suele ocurrir con los lugares comunes, no están totalmente desencaminados. Sin embargo, es probable que estemos juzgando las costumbres extrañas a partir de nuestro punto de vista, y eso siempre lleva a equívoco.

La tradición sexual nipona no solo es muy diferente a la occidental, sino también a la de otros países orientales. Para entenderla un poco mejor resulta muy útil leer un artículo recientemente publicado en ‘The Conversation’ por la antropóloga de la Universidad de Michigan Jennifer Robertson, y que aunque se centra en el conocido como ‘gender-bending’, dice mucho de sus prejuicios y audacias.

Homosexualidad

No se trata de una cuestión de simple homosexualidad, transexualidad o bisexualidad, sino que va mucho más allá y afecta profundamente la cultura del país del sol naciente. Como indica la autora, “hasta hace muy poco, los actos sexuales no estaban vinculados con la identidad sexual”. Una concepción muy diferente a la occidental, aunque no tan lejana de la de la Grecia clásica, donde tampoco se consideraba a la orientación sexual como un identificador social. Los japoneses no se consideraban gais, heterosexuales o bisexuales por sus costumbres sexuales, al menos hasta los años 90 cuando la orientación sexual se politizó.

Aunque muchos samurais tenían una esposa para procrear y firmar alianzas políticas, disfrutaban de relaciones con jóvenes.



En otras palabras, en Japón fue relativamente común durante siglos que los aristócratas tuviesen amantes de ambos sexos. “Para ellos, el sexo biológico de sus conquistas era a menudo menos importante que su objetivo, la belleza trascendente”, explica la autora, que publicará este año ‘Robo sapiens japonicus: Robots, Gender, Family and the Japanese Nation’ (University of California Press). “Aunque muchos samurais y shugun tenían una esposa para procrear y firmar alianzas políticas, disfrutaban de muchas relaciones con hombres más jóvenes”.

La situación cambió a finales del siglo XIX, cuando la formación del nuevo ejército japonés provocó que la nueva ética castrense prohibiese y persiguiese la homosexualidad. Sin embargo, esta vieja tradición cultural que llega hasta nuestros días, en la que muchos jóvenes presentan una apariencia andrógina. Al contrario que en Occidente (aunque tampoco tenga por qué ser aquí), el objetivo no es pasar por una persona del género opuesto, sino más bien, no tener género. Una concepción que se encuentra en la base de alguna de estas peculiares tendencias.

Shunga

¿Dónde empezó todo? La tradición pornográfica japonesa se remonta a la época Edo, el largo período de expansión económica y reconfiguración social que se desarrolló entre 1603 y 1868. Es en este tiempo cuando se desarrolla de manera paralela el conocido como ‘shunga’, imágenes eróticas que se pintaban en madera. ‘Shunga’ significa “primavera”, a su vez, un eufemismo de “sexo”.

Muchas de las consumidoras de esta clase de dibujos sin narración eran mujeres

Se trata un subgénero de la técnica de grabado a través de xilografía ‘ukiyo-e’, muy popular a pesar de ser prohibido por el shogunato, el gobierno militar que mandó sobre Japón a lo largo de seis siglos. Aquí se encuentra por primera vez la exageración del tamaño de los genitales, y se llegó a atribuir características supersticiosas a los libros, como que protegían a los samuráis que los portaban. Muchas de sus consumidoras



eran mujeres, y es probable que también fuesen utilizados como guía para los padres que necesitaban algo de ayuda visual a la hora de mantener “la conversación” con sus hijos.

Como ocurre con gran parte del porno contemporáneo, aunque sus personajes eran cortesanos o figuras salidas de la vida cotidiana japonesa, apenas había narración, sino que se trataba más bien de una sucesión de dibujos sexuales. Los temas eran variados, como explica ‘Tofugu’: iban desde la consumación de un amor tradicional entre marido y mujer hasta relaciones entre hombres (‘nanshoku’) y la fetichización lujuriosa de la ropa. Era extremadamente difícil ver un cuerpo completamente desnudo, y relativamente habitual que los amantes llevaran lujosos vestidos de seda.

Futanari

En Europa o en EEUU, “futanari” suele utilizarse casi como un sinónimo de transexual –y si no lo creen, busquen en alguna página pornográfica–; aunque más bien se trata de mujeres con atributos de hombre y mujer al mismo tiempo. Sin embargo, su origen va mucho más allá y resulta casi mitológico: la palabra significa realmente algo parecido a “doble” o “forma dual”.

Es erótica, interesante, divertida, diferente y conecta con la fascinación masculina por el cuerpo de mujer con atributos de hombre

Es una leyenda semejante a la de Hermafrodito, el personaje de la Grecia clásica hijo de Hermes (Mercurio) y Afrodita (Venus), un arquetipo que se repite en muchas culturas alrededor del mundo. Aparece también en las ‘Metamorfosis’ de Ovidio, donde se narra la creación de este ser de dos sexos, bebiendo directamente de las tradiciones orientales. A menudo era entendido como un protector del matrimonio, ya que juntaba en un mismo ser los órganos sexuales del marido y la esposa.



Sin embargo, como recuerdan expertos en Manga y Anime, el “futana-ri” no es un término médico, sino un tropo cultural. Por lo general, se trata de un personaje femenino proveniente de un entorno cotidiano y, como asegura Kella Z. Driel, “es erótica, interesante, divertida, diferente y probablemente conecta con una fascinación generalmente masculina (pero no solo) por la forma femenina a la que se añade un miembro masculino”. No hay que perder de vista que, como recuerda Robertson, también muchas mujeres comenzaron a vestirse y comportarse como hombres en los años 60 del siglo pasado.

Meganekko

Literalmente, “gafas”. Se trata de otro arquetipo del hentai erótico japonés en el que las lentes para ver mejor se convierten en un atributo erótico, con la diferencia de que en principio debería ser un objeto neutro. Es una de las posibles derivaciones del tópico de “chica dulce”, como explica ‘TV Tropes’, con una vena más ‘nerd’ y empollona.

“Lo suficientemente mona, pero sin pasarse o sin suponer una amenaza como podría ocurrir con una chica más convencionalmente bella, es por lo general agradable, inteligente y lista”, señala la página. Las gafas pueden considerarse como un signo de vulnerabilidad, pero también de inteligencia, por lo que estos personajes suelen ser amados por el público y despreciados por el resto de personajes. Existe también una variante masculina, el ‘megane’.

Yuri

Otro popular subgénero entre mujeres... y hombres. Consiste en una historia de amor lésbico entre dos mujeres, aunque en este caso esta puede ser tanto erótica como emocional. Como ocurre con otros subgéneros, tiene sus propios estereotipos, aunque por lo general, como indica ‘TV Tropes’, se trata de un “retrato idealizado y poco realista de las relaciones lesbianas”. De ahí que haya una gran parte del ‘yuri’ destinado a los hombres, en el que se acentúa la “dulzura, feminidad, inocencia y pureza” de los personajes.



Enjo kosai

Ya sabíamos que los japoneses (y consumidores occidentales, todo sea dicho) pueden disfrutar de una larga serie de producciones literarias, manga o anime de orientación erótica casi personalizadas, pero ¿qué pasa con la vida real? El frustrado adulto japonés puede recurrir al conocido como ‘Enjo kosai’ (“citas asistidas”), uno de los programas más polémicos de los últimos años y que se ha importado con la moda del “sugar daddy”.

Algunas personas señalan que el ‘enjo kosai’ está impulsado por una locura entre las jóvenes por marcas de lujo

En este sistema, los hombres adultos pagan a jóvenes (incluso estudiantes de bachillerato) una cantidad aproximada de unos 200 euros para que salgan con ellas. En algunos casos, esto también implica servicios sexuales. La ‘Encyclopedia of Prostitution and Sex Work, Volume 2’ señala a partir de los datos del Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar que, aunque existe, es probable que sea mucho menos frecuente de lo que se piensa. Un cuarto de las jóvenes se acuestan con los hombres, y otro cuarto lleva a cabo alguna otra clase de favor sexual.

“Algunas personas señalan que el ‘enjo kosai’ está impulsado por una locura entre las jóvenes por marcas de lujo (como Louis Vuitton) que pueden conseguir saliendo con hombres mayores”, asegura el libro. Pero no es la única realidad social que muestra esta forma encubierta de prostitución: también puede ser el complemento salarial a un bajo sueldo, una manera de experimentar con el sexo antes de la madurez o incluso un “rito de paso”. Como recuerdan los autores, se trata de otro elemento más de “la extendida sexualización de las jóvenes en Japón”.



Porno para ellas

Como hemos visto, no toda la producción erótica japonesa está destinada a que hombres de avanzada edad satisfagan sus fantasías con jovencitas; o, al menos, no fue así hasta hace poco, ya que tradicionalmente tenía a ambos sexos en mente. Japón es uno de los países donde el porno para mujeres más se ha desarrollado, como recordaba un artículo de ‘Rocket News’ a través de productoras como Love Place, que utilizan una fórmula un tanto distinta: “ikemen (hombres sexy), erotismo y drama amoroso”.

Por Héctor G. Barnés



JAV PORN

Un AV idol (conocido también como JAV) es un ídolo japonés que trabaja en la industria pornográfica a menudo como actor tanto como modelo, sus interpretaciones tienen un amplio rango, desde el ídolo en bikini haciendo sus tareas diarias a pornografía extrema. Desde los comienzos de la industria AV, a principios de los 80, cientos de ídolos debutan cada año, con una carrera promedio de un año apareciendo en 5 a 10 videos en ese tiempo, ídolos notables tienen reconocimiento público y carreras que abarcan varios años.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





solo
SEXO
www.imagenobscura.com

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

MI AMIGO EL PRODUCTOR

NO TUVE CORAZÓN PARA MANDARLA DE VUELTA A SU CUARTO

Capítulo 1

La noticia me cayó como rayo mortífero. Estaba una tarde en la oficina y se suponía que a esa hora Raquel, mi esposa, estaría yendo en el auto a recoger por la escuela a Verónica, nuestra única hija de nueve años. Algo pasó en el trayecto, algo muy malo. El llamado que recibí era del servicio de ambulancias... un manto negro lo cubrió todo frente a mis ojos. No caía en la realidad de la noticia y no la entendía. No, ¡no podía ser verdad!

Mi mujer se había accidentado y había perdido la vida en un cruce de calles pocas cuadras antes de llegar a la escuela. No hubo nada que hacer ni forma de salvarla según me informaron.

Al día siguiente fue el entierro, todo muy rápido, todo muy duro. Recuerdo bien las palabras del cura mientras bajaban el ataúd al foso, palabras que me sonaron huecas, seguramente repetidas tantas veces, como una fórmula, carentes de todo significado. Recuerdo borrosamente las caras de los que asistieron a acompañarnos, y sobre todo la manito fría de mi hija tomándose de la mía con fuerza, como buscando algo a qué aferrarse.

Era invierno pero el día estaba límpido, sin siquiera una nube manchando el cielo, y para mí eso lo hacía todo aún más cruel. Parientes no había entre los asistentes, ya que hacía ya años que nos habíamos mudado de continente buscando la prosperidad. Sólo había conocidos, y entre ellos Pablo, mi mejor amigo, tal vez el único cuya presencia me valió de algún consuelo.

Esa tarde llevé a Verónica a comer a un Burger. Juro que traté de darle conversación, pero casi no podía expresar palabra. Ahí estaba mi nena, Vero o Verito, como yo y la mamá le decíamos cariñosamente, ¡tán bonita que era! Y ahora huérfana de madre.

Yo estaba lleno de negación, rechazo de la realidad, bronca, y lo peor, un sentimiento cada vez más marcado de insensibilidad a medida que pasaban las horas. Siempre había tenido una relación muy cariñosa con mi hija, pero en ese momento, me resultaba casi imposible comunicarme con mi dulce nena.

“Papá.... Papá!”

“Qué... qué pasa chiquita?” dije, como volviendo a la realidad.

“Volvemos a casa pa? Hace dos horas que estamos acá sentados.” – me hizo notar mi hija con una voz queda y mirándome como un poco asustada.

Me la quedé mirando como un tonto. ¡Se parecía tanto a la madre! Su cabello castaño claro levemente ondulado, esos ojos color miel, la expresión dulce pero a la vez desafiante, sus formas tan femeninas a pesar de su corta edad... todo en Verónica me recordaba a Raquel. ¡Era tan hermosa!

Finalmente reaccioné, nos levantamos y volvimos a casa caminando.

Esa noche no hubo cena. Vero comió algo que encontró en la heladera y se sentó a ver la tele junto a mí por un rato. Yo hacía zapping... sin mirar nada en realidad. Parecía un zombi con la mirada perdida, mientras mi pequeña hija me miraba y no se atrevía a decirme nada.

“Vamos a dormir, ya es tarde..... eh, no te olvides de cepillarte bien los dientes, y tapate bien que hace frío”, atiné a decirle con poca convicción.

“¡Ya sé pa! ¡No soy una nena!” me contestó con una típica actitud pre-adolescente.

Ella se fue a su cuarto y yo al nuestro, o sea al mío, al grande, al de la cama grande.

Sí, la cama se sentía muy grande y muy fría. Me tomé un ansiolítico

para tratar de dormir y me tapé hasta la cabeza con el acolchado, ya que la calefacción no funcionaba muy bien. Es que no llegaba bien el calor al piso de arriba donde estaban los dormitorios.

Tenía la costumbre de dormir en ropa interior, ya que el calor del cuerpo de Raquel me bastaba para calentarme, sin mencionar sus formas deliciosas y su fogosidad... todos recuerdos que me ponían peor. ¡Ella ya no estaba!

Decidí ponerme un pijama de invierno, y así me acosté un poco más abrigado.

Seguramente me dormí, pero en algún momento durante la noche sentí que me sacudían del hombro, abrí los ojos y, gracias a la poca luz que entraba por el ventanal, pude apenas distinguir a mi hija, de pié junto a mi cama en su pijamita rosa.

“¿Qué pasa vidita?” le pregunté.

“Tengo frío pa.... Y me siento mal.... me....” – dijo con una vocecita que se quebraba. “¿Puedo dormir con vos? ¿Esta noche, puedo?”

No tuve corazón para mandarla de vuelta a su cuarto y corrí la gruesa colcha para que se metiera en la cama con su papá.

En seguida se pegó contra mi pecho como un imán. Su cabecita refugiada debajo de mi mentón, su cara sobre mi pecho. Pude sentir la tibieza de su respiración y el aroma del perfume de su shampoo, ese que la mamá le había comprado. La abracé suavemente dejándola que buscara todo el consuelo que necesitara contra mi pecho y que sintiera el calor de mi cuerpo.

Me fui quedando dormido. Su cercanía y tibieza me causaron un sentimiento de paz que empezó a invadirme tímidamente. Sentir su cuerpito tierno abrazado, bien apretadita contra mí me resultó como un bálsamo contra el dolor, sí eso era.



Al llegar la mañana, al abrir los ojos, enseguida me envolvió lo negro, lo triste, lo irremediable, llenándome la mente y al alma, pero al querer incorporarme, recién ahí noté el brazo de Vero sobre mi pecho, y su piernita sobre mi vientre. ¡Claro! Si la había dejado dormir conmigo, como una excepción por supuesto. Decidí no levantarme y dejarla dormir un poco más.

Me puse a pensar en el futuro, en el trabajo, la hipoteca de la casa, un futuro sin esposa... la mayoría de mis pensamientos eran bastante negativos.

Mi pequeña hija se acurrucó contra mí y su manito dormida sobre mi pecho se deslizó hacia abajo hasta mi estómago. Me gustaba tenerla así conmigo. Me tranquilizaba.

Le acaricié su hermoso cabello y la sacudí un poco para despertarla.

“Hola papi...” me dijo con voz somnolienta y abriendo esos ojazos color miel.

“Hola chiquita. ¿Dormiste bien?”

“Sí pa, estuve bien calentita... me gustó dormir en tu cama”, me dijo con una leve sonrisa. La primera en esos días de luto.

Me quedé un momento pensando si esto era una buena idea o no correspondía, o sea el hecho de que una nena de nueve años durmiera en la misma cama con su padre era..., pero como ella se levantó casi de apuro para ir al baño, mis cavilaciones se interrumpieron. Seguramente la próxima noche se volvería a su cuarto como cualquier niña de su edad.

Mucho me equivoqué respecto a eso, ya que la situación se volvió a repetir y cuando le insinué que debería dormir en su cuarto y en su cama, la expresión de tristeza en esa carita divina me puso tan mal que no pude resistir u oponerme. Volvió a dormir conmigo.

La tercera noche fue igual, y la cuarta.... y así siguió.

Pasada una semana tuve que volver a trabajar y Vero a la escuela. Nuestra vida parecía normal salvo por mi estado depresivo. Comencé a notar que, extrañamente, la única parte del día que representaba algo de placentero o de recompensa para mí, era justamente lo opuesto al día, la noche. Esta niñita de nueve años recién cumplidos, fruto de mi carne y de mi sangre, era la compañía que aliviaba mi pena, mi propia hija. Y era el hecho de tenerla abrazada o revuelta en la cama conmigo, lo que me daba algo de gusto en la vida, lo único por el momento. Ella sin duda que también sufría la pérdida de la mamá, pero parecía manejar el duelo mucho mejor que yo. Y en cuanto a dormir, se veía más que feliz de hacerlo junto a su papá. Pasadas un par de semanas, al despertarnos, ella empezó a darme un besito de los buenos días, un piquito en los labios que me derretía! Me empecé a poner medio tonto, sin entender qué me pasaba realmente, dándole cualquier gusto que pudiera, dejando de actuar como un padre que pone límites.

Pero de todos modos el resto del día era una mierda y comencé a tener problemas en el trabajo. Tenía depresión diurna, creo; si es que eso existe. Las cosas fueron de mal en peor. Dos meses luego de la muerte de mi esposa, ¡fui despedido del trabajo!

El bajón anímico se acentuó y la forma en que me aferraba a mi única alegría fue in-crescendo también. Ya ni se me ocurría pedirle a Verito que se fuese a dormir a su cama. De hecho ya deseaba tenerla en mis brazos, porque ella era el consuelo más dulce que podía tener en la vida y yo la quería más que a nada.

Pasaron dos meses más y no conseguía trabajo de ningún tipo. Había caído en desgracia en el mundo laboral. Llegó el verano y el fin del período de clases. Vero se la pasaba en casa conmigo todo el tiempo. Con el lindo clima se vestía con ropa bien ligera. Usaba shortcitos y remeras bien cortas o ceñidas sobre su cuerpo tan grácil y menudo. Yo empecé a sentirme... cómo decirlo, interesado en mirarla, encontrándola cada día más encantadora, más linda.

Por las noches comenzó a acostarse en bombachita y con una remera en vez del top del pijama. Yo no le ponía ningún límite. La dejaba

vestirse como quisiera, y de esa forma se le marcaban claramente bajo al tela los pezoncitos que adornaban su pecho plano de niña. Sí... y entre sus piernas, sobre la bombachita se le marcaba la hendidura de su rajita! De a poco, verla así me empezó a perturbar aunque no sabía muy bien por qué.

Una noche, cuando la nena ya estaba dormida, me puse a acariciarla sobre la tela de su top. Lo hice de cariñoso, pero poco a poco se agregó otra sensación además del cariño. Mi mano, con la palma rozando sobre su pecho infantil, ese pechito tan tierno de niña, y luego también un poco acariciando una de sus nalguitas por el costado... hacer eso me provocó lo que a cualquier hombre que acaricia a una hembra. La sangre fluyó hacia mi pelvis y pronto tuve la verga bien erecta, con ganas de volver a funcionar, de darme placeres. ¡Lo que sentía era deseo sexual, y provocado por acariciar a mi propia hija ni más ni menos!!!

Me aparté espantado de mí mismo y me di vuelta en la cama. Bueno, solo había sido un momento raro, nada más. Así pensé y traté de olvidarlo y dormir.

Los días siguieron pasando y pronto se acabaron los pocos ahorros. La hipoteca de la casa era una carga imposible para un hombre sin trabajo como yo.

Comencé a desesperarme. La nena me miraba siempre con admiración y amor. Para ella yo era perfecto y nunca le iba a fallar, pero una tarde, con curiosidad llegó a preguntarme si íbamos a morir de hambre. La realidad era que al paso que iba la situación, pronto tendría que vender el auto para evitar una cosa parecida.

Ya un poco desesperado llamé a mi mejor amigo, Pablo, para charlar y desahogarme un poco. El trabajaba en producciones artísticas o publicitarias, pero nunca me había contado mucho de su trabajo, principalmente porque el mundo de la publicidad no me interesaba en particular.

Nos encontramos en el patio de comidas de un shopping para cambiar de aires, y Vero pudo ir a los juegos infantiles luego de devorarse unas



patipollo, papas fritas y gaseosa, mientras nosotros charlábamos.

Le conté en detalle a Pablo sobre mi situación, las que había pasado afectiva y emocionalmente y los problemas económicos que ya se tornaban graves.

Él me escuchó con sincero interés lo que le agradecí mucho.

Noté que a cada rato Pablo levantaba la vista para mirar a Verito que estaba jugando con otros niños en el área del pelotero. La miraba mucho, con interés. Yo también empecé a mirarla más, como lo hacía mi amigo.

“Qué linda que está tu nena! Y cómo está creciendo!” me dijo en un momento dado.

“Sí, es una preciosura!” le concedí.

“Claro que lo es! Una criaturita de las que hay pocas. Te puedo asegurar que tendrás que cuidarla mucho a partir de ahora.... y no solo cuidarla de mocositos apenas mayores que ella!” me aseguró.

“Qué querés decir? Que no solo jovencitos? ¿Hombres? Pero no.... no puede ser! Si todavía es una nena...” le contesté.

“Sí, una nena Héctor... pero esa colita se ve demasiado tentadora, para cualquier macho, no importa la edad. Y no me digas que no tengo razón...” me desafió él.

Yo me revolví un poco inquieto en el asiento, recordando el incidente de unas noches atrás, cuando la estuve acariciando dormida... y tragué saliva. Por un momento mis ojos se clavaron sobre la colita de mi hija, que jugaba ignorando que hablábamos de ella o que la estábamos mirando. Pablo me escrudiñaba, y seguro que notó algo en mí, algo que buscaba y que le podía servir a él.

“Héctor, nunca me preguntaste en detalle sobre mi trabajo. ¿Tú sabes

que tengo un estudio de fotografía y video?”, me preguntó.

“Algo me dijiste pero nunca ahondamos... es que la publicidad no me llama mucho la atención”, le contesté.

“No es publicidad exactamente, Héctor. Lo que yo produzco son sitios en la web que promocionan a pequeñas modelos. Niñas y jovencitas entre siete y quince años, básicamente.”, siguió.

Lo miré con cierta curiosidad, apartando la vista de mi hija, que seguía jugando en el pelotero y ya me distraía bastante.

“Y cómo es eso? ¿Les sacas fotos y las publicas? ¿Alguien te paga por verlas?” le pregunté ya un poco inocentemente.

“Si alguien me paga, preguntas? Miles pagan por ver lindas niñas posando.... es un negocio bastante en auge hoy día.”

“¿Y así te ganas la vida? ¿Con las fotitos?”

“No son fotitos! Son producciones artísticas, sets completos con fotografías de alta calidad y niñas muy hermosas, casi tan hermosas como tu nena.....” remató, un poco ofendido por mi aparente falta de interés.

“Perdón, perdón.... Sí estoy seguro que debe ser un buen trabajo... Pero, por qué me lo mencionas recién ahora? le dije

“Te lo hubiese dicho antes si me preguntabas. Además ahora estás en esta situación difícil, y la verdad es que tu hija te podría hacer ganar algún dinero, no será una suma importante, pero peor es nada.”

“¿Vos decís que ella puede ser una de tus modelitos?”

“¡Claro! ¡Es preciosa y creo que causaría sensación!”, insistió.

“Bueno, pero cómo son esas fotos Pablo? Cómo posan esa niñas, con qué ropa? ¿No será algo fuera de la ley, con niñas sin, esteee sin..... vos

sabés”, le dije algo preocupado.

“Son sitios web, uno para cada modelito, completamente legales. Las chicas posan en lindas ropas o trajes de baño, pero siempre están cubiertas sus partes.... privadas digamos”, me explicó.

“Ah.... y ¿cuánto podría ganar Verónica modelando? Pregunté, ya empezando a entender que sin la menor duda algunos depravados iban a excitarse mirando fotos o videos de mi peque.

“No es mucho realmente, depende de la modelo, unos dos mil dólares por mes, pero te ayudaría a pagar la hipoteca aunque no sea mucho dinero.”

“¿Dos mil? En mi situación no es para despreciar...” murmuré.

“Te explico. El acceso a los sitios se paga por una tarifa mensual y todo eso es legal. Pero también ocurre que algunos clientes se fanatizan y obsesionan con algunas de estas chiquillas, y me hacen pedidos de producciones especiales, sets de fotos o videos a medida. Eso lo pueden pagar muy pocos, porque yo se los cobro carísimo! Y esas niñas ganan mucho pero mucho dinero”, me dijo con una sonrisa triunfante.

“Producciones especiales? ¿Qué tienen de especiales?, ya le dije más curioso. Pablo bajó la voz y se acercó para decirme.

“Esas niñas posan desnudas Héctor... muestran todo... bailan, provocan frente a la cámara, se desvisten....”, me dijo susurrando casi.

Sus palabras fueron como electricidad... Me imaginé a Verito haciendo eso y la pija se me fue parando debajo de la mesa, mientras imaginaba a mi nena posando así!!!

“Con poca ropa es un precio... sin nada de ropa otro precio... y así seguimos para arriba...”, me dijo, agregando implícitamente otras categorías sobre las que no quise preguntar.



La conversación había logrado excitarme.... Empecé a imaginar más cosas, cosas eróticas. Y mi nena aparecía en todas ellas! Pronto había una verga bien dura dentro de mis pantalones. Pablo se dio cuenta de mi estado y sonrió maliciosamente.

“No te preocupes.... Yo también estaría con la pija siempre alzada si tuviera una hijita como la tuya...!”

Sentí que la sangre se me subía a la cara.... Pablo se había dado cuenta que yo me había calentado! Pero seguramente que él tampoco sería ningún santo. No... por la forma que sus ojos se comían a mi hija, estaba claro que la nena le gustaba y más que eso.

“Te propongo algo, le sacas algunas fotos a tu hija con el celu y me las mandas, quiero ver si sabe posar, si le sale naturalmente. Y luego hablamos.

“Bueno.... Está bien. ¿Fotos con ropa?” le pregunté todavía un poco turbado

“Sí, como ella se anime. Lo que más me importa es ver cómo se relaciona con la cámara, descubrir si le gusta mostrarse, si se divierte y disfruta mostrando su cuerpito. Ver cómo sonríe o qué expresiones pone... todo eso. Tendrás que averiguar si ella está dispuesta por supuesto. Debe estar entusiasmada y desear hacerlo para que sea un éxito. “, me aseguró.

Yo estaba ya casi transpirando, casi tanto como Verito, que vino corriendo del pelotero, su cabello todo alborotado, la carita roja y pidiéndome otra gaseosa.

Pablo le sonrió y rápidamente, antes que yo pudiera reaccionar, sacó un billete de su bolsillo y se lo dió.

“Toma ricura.... te invito yo la coca!”, le dijo sonriendo y mi nena salió corriendo entusiasmada.

“Tal vez, tal vez ganes mucho dinero Héctor”, me dijo Pablo y se sonrió,

mientras miraba ahora descaradamente el culito de mi hija mientras salía corriendo hacia el sector de bebidas.

Me contó la suma que se podía ganar por una producción “especial”, y cómo todo el asunto era confidencial con sólo una copia disponible para el cliente que la solicitara, normalmente hombres ricos, por decir poco. Le prometí tratar de convencer a mi hijita y nos despedimos. ¡Era mucho dinero!”

A la noche, en la cama, me dispuse a hablarle del tema.... Crucé los dedos para que me fuera bien, mientras ella me miraba con curiosidad y se abrazaba cariñosamente a mi cintura.

Capítulo 2

“Vero... tengo que hablarte de algo que me propuso mi amigo Pablo”, empecé a decirle aclarando la garganta

“¿Qué cosa papi?”

“Pablo tiene una empresa de fotografía, de producciones artísticas audiovisuales...”

“Ahhh.... ¿y?”

“Y se especializa en chicas jovencitas. Nenas como vos. Pero, por supuesto, solamente elige a las más hermosas!”

“Y para qué las elige?”, me pregunta mi hija en el colmo de la inocencia, o eso pensaba yo.

“Las que son de su equipo de chicas, las más lindas, posan para fotos y videos mi amor, y ganan plata por supuesto, porque ese es su trabajo”, le terminé de explicar.

Vero me miró con sus grandes ojos bien abiertos, ¡de pronto esbozó una sonrisa y luego se echó a reír a carcajadas! ¡A tal punto se desternillaba

de risa que se cayó de la cama!

“¡Peeeroooo! ¿Qué será tan gracioso? ¡Vero! ¡Te vas a lastimar!” la reté un poco intrigado por su reacción

“¡Papi no quiere trabajar y me manda a trabajar a mí!!!! Jajajajaja!!!!” decía entre risas, tirada sobre la alfombra junto a la cama, pataleando contra el piso, y muy divertida.

Yo la miré un poco más serio, y el chiste me empezó a hacer sentir mal.

La preciosura de mi hija se subió a la cama y me plantó un besote en la mejilla.

“Si mi papi lo necesita, ¡yo voy a trabajar!” dijo con aire pomposo y mirándome a los ojos medio en serio, medio como jugando.

“Vero, amorcito.... la verdad es que por ahora yo no consigo nada y Pablo pensó que podía ser una posibilidad, y también un entretenimiento para vos, algo divertido. Conocerás otras niñas que modelan también y seguro te vas a entretener y divertir de lo lindo. Además me dijo que sos una de las chicas más bonitas que él haya visto o conocido.”

“En serio te dijo eso?” me preguntó entre intrigada y halagada. Yo asentí con la cabeza y ella se me abrazó a la cintura otra vez. Nos recostamos para dormir y apagué la luz del velador, siempre con la dulce sirenita entre mis brazos.

“¿Y entonces? ¿Querés ser modelito?” le digo para estar seguro.

“¡Por supus paaaaa!!!! ¡La envidia que me van a tener las chicas del cole cuando vean que soy una modelo!” siguió ella, la mar de entusiasmada.

“¡Bueno, bueno! ¡Ya calma! Todavía tenemos que mandarle fotos tuyas a Pablo para que vea si sabés posar, o aunque no sepas, él necesita saber si tenes talento... Mañana podemos ir en el auto a la playa de los médanos, la del bosquecito, y te saco fotos para que las vea mi amigo, ¿Te



parece princesita?”

Verónica aceptó y se durmió apretadita a mi cuerpo, con una deliciosa expresión de felicidad en su carita. En cuanto a mí, me invadían pensamientos morbosos de cómo o qué tipo de fotos podría sacarle a mi hija en la playa, y rogando que no hubiera nadie en esa zona alejada, para que nadie nos molestase.

Llegó la mañana y el viaje en auto, que duró casi una hora, bastante lejos de la ciudad. Vero iba vestida con un top abotonado por delante, color blanco sin mangas, y unos shorts también blancos con cierre al costado, una sandalias y nada más. En un bolso, traíamos una pollerita y un traje de baño de dos piezas, un bikini para niñas.

Llegamos a una zona sobre la costa donde comenzaban las dunas y el bosque y nos bajamos del auto. Había que caminar un rato.

Era temprano, no había turistas ni veraneantes por ningún lado.

Caminamos por la playa unos mil metros y nos metimos entre las dunas, donde nadie pudiera vernos. Encontramos un lindo lugar rodeado de árboles y arbustos bajos y con hierba verde y cortita. Era como un escondite natural.

“Bueno chiquita.... saquemos fotos antes que llegue alguien por estos lados” le dije preparando la cámara digital.

Ella empezó a hacer todo lo que yo le pedía, sonriendo a la cámara, poniéndose de frente o de costado, de espaldas girando el cuerpo y la cabecita hacia atrás. ¡Hasta gateando sobre la hierba como gatita.... Mis tomas eran desde todos los ángulos para que se apreciara la belleza de su cara, sus ojos, su cabello, su cintura, su culito... Me empecé a calentar y la nena estaba completamente entusiasmada y metida en su papel de modelo.

“Verito, ahora, ponete de rodillas mirando para acá y hace como que te estas abriendo los botoncitos del top...” le digo en determinado momento.

Ella me hace caso y no solo hace de cuenta, sino que se va abriendo el top de veras, poco a poco, mostrando la piel suave de su pecho.

“¿Sigo pa? ¿Me desabrocho todo hasta abajo?” me pregunta, entre divertida y seductora.

“Sí mi amor, dejame sacarte una foto por cada botón que abris...”

Su piel quedó a la vista, tersa y tentadora desde su gargantita hasta el ombligo, pero no se abrió el top a los lados para mostrar los pezoncitos! Tenía el nivel de timidez lógico para su edad.

“¡Ejem! Bueno, así está muy bien, cómo mirás a la cámara y esa sonrisita... Ahora podemos sacarte unas fotos en tu bikini, rosa, ¿te parece bomboncito?”

“Si pa... ¿dónde me cambio?”

“Ahí, atrás de esos arbustos” le sugerí.

Unos minutos después estaba fotografiándola en su bikini rosa, cuyo top estaba completamente de adorno, ya que no tenía nada para sostener! Solo servía para cubrir parte de ese delicioso pechito de niña. ¡Estaba re sexi! Se mostraba de tal forma, que parecía una muchacha adulta. La convencí de bajarse un poco la parte inferior del bikini, por el costado, como si fuera a quitárselo para mostrar su conchita infantil.... Vero, Verito, mi inocente y dulce hija de tan solo nueve años se lo bajó hasta el borde de su montecito de venus, ¡provocándome una erección indisimulable!

Me re-calentaba su forma de posar y estaba clarísimo que la pendeja disfrutaba de mostrarse a la cámara... y a su papá. Ella cada vez se divertía más y lo tomaba todo como un juego, pero al mismo tiempo era como que le ponía el alma (y el cuerpito) al asunto.

Había pasado ya más de una hora y media, y decidí que nos volviéramos. En el camino al auto nos cruzamos en la playa con un grupo de

muchachos y muchachas con sus tablas de surf. ¡Uffff! ¡Habíamos ido a la hora justa para no ser vistos!

De vuelta en casa, le mandé a Pablo las fotos por un servicio encriptado de mensajería.

Junto con las fotos le pedí disculpas por no haberle contando antes sobre mi situación económica, tal vez por vergüenza.

A la tarde, después de una linda siesta, recibí un llamado de Pablo.

“¡Hector! ¡Muy buenas las fotos y se ve preciosa tu niña posando! Yo diría que le sale naturalmente y la nena va a ser sensación!”

“¿De veras Pablo? ¿Te gustaron?”

“Más de lo que puedas imaginarte... ¿Cuándo podría empezar?”

“Supongo que cuando quieras. Tú decides.”

“Bueno, son casi las 5 de la tarde. Podríamos hacer unas pruebas de luz y de vestuario a las 7. ¿Puedes traerla?” me preguntó él bastante ansioso.

“Allí estaremos.” Le dije, y luego de tomar nota de la dirección, fui a contarle a Vero.

La chiquilla saltaba de alegría y luego de una frugal merienda salimos para el estudio.

El lugar resultó ser bien a las afueras de la ciudad y en una zona de no muy buena fama.

Al llegar al lugar exacto, nos encontramos con un edificio parecido a una fábrica abandonada, o a un gran galpón, o almacén de material. No había ventanas a la vista, solo una puerta pequeña y un portón más grande al lado.



“¿Es acá papi? ¡Qué lugar tan raaaro!” dijo Vero que nunca había frecuentado esa zona de la ciudad.

Me estaba por bajar del auto para llamar a la puerta cuando se abrió el portón y un hombre nos hizo señas que pasáramos con el vehículo.

El portón se cerró detrás nuestro y por un momento tuve le extraña sensación de estar ingresando en un nuevo mundo o algo por el estilo. Algo raro sentí en las entrañas.

Ese lugar era como un estacionamiento. Paso un momento y luego apareció Pablo afortunadamente y nos tranquilizó, ya que la llegada nos había resultado algo tenebrosa.

“Hola! Bienvenidos! Vengan por acá.” Y nos guió por un pasillo hasta una oficina, muy iluminada y preciosamente amueblada. Había cantidad de monitores de TV sobre las paredes y varios mullidos sillones, además de un gran escritorio. Obviamente a mi amigo le andaban bien los negocios!

Nos sentamos en un sillón para relajarnos, con la niña sentada entre Pablo y yo.

Nos explicó sobre las pruebas de luz y los vestuarios, y Vero estaba muy entusiasmada y con ganas de probarse todos los vestidos y ropas que Pablo le mencionaba.

En eso estábamos cuando entró a la oficina una hermosa mujer de unos treinta años. Tenía una figura escultural, cabello oscuro y un busto generoso.

“Ella es Nadina. Será como tu mentora aquí en el estudio para que aprendas todo lo necesario, y yo también ayudaré a enseñarte muchas cosas.” Le dijo Pablo a mi hija que asentía tiernamente con su cabecita y miraba todo con asombro.

“Ven Verónica, te voy a llevar a hacer tus primeras tomas y para que

te acostumbres a las rutinas del estudio.” dijo la mujer y se la llevó de la mano.

Pablo y yo nos quedamos en el sillón y nos pusimos a charlar sobre las fotos que le había enviado, sobre el tamaño del edificio, cuántas salas de escenarios diferentes había, etc.

“Con estas pantallas puedo ver lo que pasa en cualquier sala, o puedo ver viejas producciones, o lo que sea.” Me dijo tomando el control remoto.

“¡Qué bueno! Tenés toda la tecnología por lo que veo. ¿Por alguna de estas pantallas podemos ver lo que hace mi nena?” le pregunté.

“Seguro! A ver.... acá está!” me dice, y vemos entonces en unos de los LEDs a Nadina, en un set que era como un jardín japonés, mostrándole un vestido a Verito.

“Ahí está tu hija... Contento?”

“Mientras ella lo esté y tú estés satisfecho con su trabajo, yo también.”

“Si, ya estoy contento incluso antes de que empiece...” me dice, mientras veo en la pantalla que Nadina había desvestido a Verito, dejándola solo en su bombachita, y le ayudaba a ponerse un precioso vestido de geisha para posar en ese jardín.

“Mmmm.... Ahí ya la vimos en bombachita a tu nena!.... Veo que tiene un delicioso pecho de niña, sin tetas.Eso es muy bueno Héctor.” me explica Pablo

“Bueno, pero si tiene nueve años! Es lógico que su cuerpito no esté desarrollado. Tal vez cuando llegue a once o doce años le empezarán a crecer”, le contesto.

“Tenemos que aprovechar para construirle una carrera antes que deje de ser niña mi amigo. Las tetas grandes y las conchas con pelos, no son

mi negocio...” me dijo Pablo, e inmediatamente, tomando el control remoto, me cambia a otra imagen. A la cámara que filmaba otro de los estudios aparentemente.

La escena ahí era diametralmente opuesta a la del set del jardín oriental donde mi hija empezaba su experiencia.

En este estudio que estábamos viendo había una niña de una edad parecida a Vero, sentada en una cama, con la espalda recostada sobre un gran almohadón. Era muy bonita, de cabello lacio castaño, largo hasta los hombros. Estaba semidesnuda, solo tenía puesta una camisita y nada nada de la cintura para abajo. ¿Tendría diez años?

“Tiene diez años, y es una de las más putas de todas mis nenas! Se especializa en videos antes que en fotos” me dice Pablo, mientras se deleita mirando.

La nena en la pantalla de pronto toma un cigarrillo de la mesita de luz y lo enciende, mientras se lleva la otra mano entre las piernitas abiertas. La cámara se acerca para filmarla fumando como si fuese una mujer adulta, de manera sensual y mirando como sube el humo. Luego enfoca abajo, para mostrar cómo la pequeña se hace una pajita, metiendo sus dedos dentro de la conchita mojada!

“A la mierda! ¡Qué putita más rica!” digo, y ahora ya tengo una erección solo de mirar el video en tiempo real.

“¿Ya se te paró la verga Héctor? ¡A mí sí!” dice Pablo y se baja el cierre del pantalón.

En la pantalla la preciosa pendeja termina de fumar, se saca el resto de la ropa y se tira boca arriba sobre la cama para seguir masturbándose.

Pablo saca su pija del pantalón y se la empieza a pajear. Disfrutando del espectáculo sin preocuparse por mí.

“¡No seas tímido!” me dice “acá si no gozamos de este trabajo nos



volvemos locos...”

Entonces yo, como tenía puesto un pantalón de jogging, me lo bajé y saqué mi pedazo de carne para disfrutar de la escena también.

La pequeña en la pantalla, parecía excitada de verdad. No era fingida su actuación. Y al rato pareció tener un orgasmo casi como el de una mujer adulta, luego de revolcarse en la cama, para un lado y para el otro mostrando su cuerpito desnudo de todas formas y gimiendo deliciosamente. La forma en que hizo todo estaba perfectamente armado para excitar a quien la mirase, los ángulos de la cámara, las poses, los gemidos, imposible no calentarse mirando algo tan pornográfico!

Mi amigo y yo estábamos haciéndonos una rica paja los dos, gozando mucho, sentados lado a lado en el sillón, y ya estábamos empezando a respirar agitadamente con nuestras vergas bien duras en la mano, pero no acabamos.... La filmación terminó muy pronto.

“Ufff! ¡Bueno! ¡Qué ganas de garchármela!!! Dejemos el placer para más luego!” me dijo y se guardó la pija como pudo dentro de su pantalón porque todavía la tenía dura. Yo hice lo mismo y me asombré de mí mismo, porque era la primera vez que hacía algo así en mi vida, algo así de morboso: masturbarme junto a otro hombre mirando a una niña haciendo porno.

“Pablo.... esta debe ser una de esas nenas que me contaste que ganan mucho dinero, cierto?” Le pregunto, jadeando todavía un poco.

“Sí, gana bastante... para la cerda de la madre en realidad. Pero hay algunas que ganan mucho más. Todo depende de lo que estas chiquillas estén dispuestas a hacer.”

Pablo volvió a poner el canal del set donde estaba mi hija y la vimos posando con mucha gracia, vestida como una pequeña geisha.

“Si mi hija se hace famosa, o sea si tiene muchos seguidores y viene algún pedido especial, entonces yo tendré que decidir si los hace o no,

¿correcto?” Pablo asentía en silencio. “Y ella tendría que estar dispuesta...” agregué

“Sí, exactamente. Mi experiencia me dice que le pueden llover pedidos especiales.... Sería bueno que la vayas preparando para cosas más zafadas que posar en lindos vestiditos.” Me dice guiñándome un ojo.

“Preparándola? Ah.... Te confieso que ya algo estuve haciendo....” le dije, recordando la noche de las caricias.

“Me parece bien amigo. Estoy seguro que quieres a tu hija y no vas a forzar nada. Cuando necesites ayuda en algo me dices...”

Vimos luego algunas producciones fotográficas soft y pasada una hora Nadina volvió con mi hija que estaba radiante de alegría.

“Papá, papá! Dice Nadina que voy a ser muy buena modelo!”

“Seguro mi amor! Seguro!”

Pablo la felicitó también y mi hijita saltó sobre sus rodillas y le dio un abrazo, mientras mi amigo no tuvo tapujos en posar ambas manos sobre el pequeño trasero de la nena. Yo los miraba y me hacía mil películas en la cabeza.

Quedamos para volver al día siguiente, también por la tarde, a la misma hora.

Volvimos a casa y tuve que mandar a Vero a darse un baño tibio para bajarle la excitación...

Después pedimos pizza, vimos un rato de tele y nos fuimos a la cama juntitos...

Capítulo 3

Era una noche calurosa como de costumbre y abrí el ventanal que daba

al jardín, para ver si entraba algo de aire fresco. Por la madrugada solía ocurrir eso. Dejé prendida solo la luz del velador en el nivel más tenue.

Me acosté vestido solo con un short anatómico, tipo slip. Sabía que con solo eso puesto se me marcaría bien el bulto, pero creo secretamente era lo que yo deseaba, que mi hijita notara lo que tenía su papá.

Vero traía una bombachita rosa y un top blanco, que era algo corto y dejaba ver de a ratos su precioso ombliguito.

Se abraza cariñosamente a mí, apoyando su carita sobre mi pecho desnudo bien masculino.

“Papi... Nadina dijo que modelé bien hoy en el estudio”, me volvió a recordar con una encantadora voz que reflejaba autoestima.

“Por supuesto cosita! Te ví lo bien que posabas!”, le dije convencido.

“Pero cómo me viste Papi? Si no estabas!”

“Es que Pablo y yo te vimos por los monitores que tiene en su oficina.” Le expliqué. “Se puede ver lo que pasa en toda la agencia por esas pantallas.”

“Ahhh!!! Jijiji!!!”, se reía.

“Paaaa.... – se revolvió en la cama un poco y levantó su cabecita de mi pecho para mirarme a los ojos. “Pa... a mí me gustó más cuando vos me sacaste las fotos, hoy en los médanos...”

“Sí, mi vida?” “Y por qué te gustó más?”

“Porque las fotos me las tomabas vos, y me gustaba la forma en que me mirabas.... y cómo me pediste que me abra los botones de la camisa, y después que me baje un poco el bikini... me hacía cosquillitas ricas en el estómago” me decía mientras de a poco mi verga empezaba a crecer imparable, encerrada en mi short anatómico.



Verito me mira a los ojos. Algo especial había en su expresión, dulce como siempre pero con un toque – cómo decirlo – algo sensual, o de niña ya adolescente, como si fuera algo nuevo en su personalidad.

“¿Te gustaba mirarme así Papá? ¿Te parezco linda?”

“No, Verito, no me pareces linda. Me parecés divina! Irresistible!” le confieso, ya con ganas de apachurrarla contra mi cuerpo.

“¿En serio? Sos el mejor papá del mundo!” exclama contenta, y sin dudar me zampa un besote en los labios!

“¡Epa! ¡Qué cariñosa que está mi nena!” le digo, pinchándole con un dedo entre sus costillas para hacerla reír, pero ella no se reía y me mira un poco seria.

Entonces mi pequeña y adorable hija, acerca su dulce boca a la mía, y entreabriendo los labios me volvió a besar. Yo no me resistí, solo le dejé hacerlo, y casi enseguida sentí una lengua calentita de niña pasando sobre mis labios provocativamente. No me pude resistir... La pija se me paró por completo y se me salio del bóxer, su lenguita buscó la mía, y yo me entregué! No pude aguantarme. Se hizo un silencio sensual y peligroso. Yo solo escuchaba el sonido de los besos y los lametones, los de ella algo inexpertos, pero llenos de deseo! Su aliento delicioso y la humedad de esa boquita! Besaba como niña enamorada, pero también por momentos como una diablita! Yo le metía mi lengua de hombre sin frenarme y lamí toda su boquita, su lengua, sus labios dulces como la miel!!!! Me sentía en una nube! Varios minutos estuvimos así, ella con sus ojos cerrados, yo mirándola con hambre de la cabeza hasta los pies! Por fin, el besuqueo se interrumpió, respirando agitados los dos.

“Y dónde aprendió a besar así mi nena?”, le pregunto en tono jocoso, tratando de bajar la tensión sexual, mientras ella aprieta un muslo contra mi entrepierna, apoyándolo sobre mi erección.

“Es que estuvimos jugando a las novias con mi amiga Carla, de la escuela... Y así las dos aprendimos a besar como hacen los grandes...” me

dice con toda naturalidad.

“Ahhh... ya entiendo” le digo, mientras me hago todo el cuadro en mi mente de un flash. Las nenas ya habrán visto cosas eróticas por internet sin duda, vaya a saber qué. Luego se pusieron a practicar por curiosidad. Hasta ahí algo no tan extraño.

“Bueno.... Seguro que aprendiste bien mi amor. ¿Y cuántos años tiene Carla?” le pregunto, temiendo que fuera una chica mayor.

“Tiene ocho Paaaa.... pero va a mi misma clase, al cuarto grado, porque está adelantada un año!” me explica con impaciencia, mientras trata de volver a los besos. Y los besos volvieron aún con más ganas que antes. Al mismo tiempo la guachita de mi hija, que era obvio que ya no era inocente, se empieza a frotar la piernita contra mi pija que la tengo parada y la como la mitad salida del bóxer! Ella percibe mi gemido de placer, aunque traté de disimularlo lo mejor que pude.

“Papi...?, me pregunta entre beso y beso, “A mamá también la besabas así, con la lengua?”

“Sí, así la besaba y ella a mí porque nos queríamos y nos gustábamos”

“¿Estará celosa mami mirándonos desde el cielo Pa?”

“No creo mi vida. Más bien pienso que estará feliz de vernos juntitos así y felices también.”

“Bueno!” me dice satisfecha y se aprieta más contra mi cuerpo.

“A mami.... a mami le metías esta cosa grandota?” me pregunta luego de dudar un momento, frotándose la verga con su piernita.

“¡Ay Verito! ¡Qué preguntas!” exclamé ya totalmente rendido ante los encantos y la seducción de mi nena. “Sí, se la metía a mamá..... se la metía entera!!!! Exclamé, frotándome ahora yo y por primera vez contra su piernita.

“¿Y así nació yo? “Yo nació de ahí de tu cosa dura?” me insiste y entonces siento una manito tibia sobre mi cintura, que se desliza por mi piel hasta encontrarme la verga, mitad al aire y mitad dentro del bóxer! Me la envuelve dulcemente entre sus dedos como sintiéndola, queriendo conocerla.

“Ay Verito! ¡Cómo te quiero mi bebé! Sí, vos naciste de mi pija amor! La tenía así bien parada como ahora y se la metía a mamá tanto, tantas veces que se quedó embarazada de vos.... ahhhh.....!” le digo de corrido mientras ella acaricia y explora el órgano sexual de su propio padre.

“¡Es muy grande Pa! ¿Cómo se la pudiste meter toda? Y yo... a mí me la vas a meter también? ¿Puedo ser tu novia ahora que mami no está?” me empezó a llenar de preguntas una tras otra, dejando de manosearme la pija y poniendo sus dos manitas sobre mi pecho.

“Cuántas preguntas Verito! Bueno, podés ser mi novia, pero no le cuentes a nadie.... Y, ¿qué era lo otro?” No, no te la puedo meter bebé. Tu conchita debe ser muy pequeña todavía y te puedo lastimar.

“Bueno! Cuando sea más grande....” dice y pega un bostezo.... En menos de un minuto se me queda dormida la muy guachita, dejándome al palo mal!!! Al final me quedo dormido también preguntándome que pasará en el futuro.

La semana transcurrió entre sesiones de fotos y largas charlas con Pablo. Vero se adaptó de maravillas a la vida de los sets y conoció algunas niñas más y también un niño que posaba como las nenas. Pablo me fue mostrando en detalle todas las instalaciones del estudio. Había salas para todos los gustos, desde aquellas decoradas con flores y casitas pintadas, pasando por sets que asemejaban un hogar con muebles reales, generalmente camas y cómodos sillones, también había fondos en telón con paisajes en la naturaleza, y finalmente , en el sótano había sets de lo que mi amigo llamaba género dark, los cuales debo confesar que me asustaron un poco, ya que había una celda real y camas de tortura, grilletes adosados a las paredes, y todo una serie de elementos clásicos de las producciones sado-maso... pero él me aseguró que todo lo que se



hacía era cien por ciento simulado, y que las nenas actuaban deliciosamente en este género, aún mejor que las mujeres adultas! Bueno, solo algunas niñas, las más audaces...

El viernes por la noche, terminada la semana de trabajo, Pablo nos invita a mi Vero y a mí al shopping de la vez anterior. Fuimos a la salida del estudio, pero al llegar esta vez mi hija no se fue a jugar al pelotero. Ya se sentía más grande que aquellos niños y eligió quedarse en la mesa con nosotros. ¡Los hombres adultos le resultaban más interesantes!

Pedimos cervezas y picada para nosotros y un milk shake para la nena. Charlamos un rato y Pablo me entregó un cheque por 500 dólares, por el trabajo semanal de Vero. “Producciones Pablito” rezaba la leyenda del pagador en el cheque, y yo me sonreí al leerlo.

“Gracias Pablito!” le dije jocosamente. Él también se rió, y Verito sonreía feliz.

“Esa plata te la ganaste vos chiquita.” Le dice Pablo, “pero hasta que seas mayor de edad la tiene que cobrar y manejar tu papi.” Mientras ella asiente y le mira con admiración.

“Es poco dinero, lo sé, pero hay oportunidades de ganar mucho más.” Continúa, ahora dirigiéndose a mí.

“Recibí un pedido especial de uno de mis clientes más ricos. Está cautivado con tu nena, enamorado! Y me pide verla mejor...” me dice, mientras Vero escucha atentamente.

“¿Qué sería eso? ¿Sin ropa?” le digo bajando la voz y acercándome un poco a él sobre la mesa.

Entonces interviene Vero en su inocencia, y en voz no muy baja...

“Yo quiero estar sin ropa en las fotos Papi!” exclama, para nuestra alegría y alarma al mismo tiempo. Pero miramos alrededor en las mesas cercanas y nadie parece haberla oído.

“Verito mi amor, estas cosas las hablamos en voz bajita, sí?” le digo, re-tándola cariñosamente. Ella asiente y se ruboriza un poco, se la ve inquieta en su asiento.

“El cliente quiere al menos 100 fotos en poses provocativas, algunas con ropa otras con Vero toda desnudita...” sigue Pablo.

“¿La quiere conocer a fondo? Cada rinconcito....?” pregunto, mientras Verito no se pierde palabra de lo que hablamos los mayores.

“Siii... “ me confirma él y ya me empiezo a excitar imaginando a mi hijita así, para placer nuestro y de alguien más. Un desconocido. Entonces me preocupo.

“Pablo, no verá este hombre las fotos y luego las distribuirá a otros? Me preocupa la seguridad de la nena.”

“No, no te preocupes... las mando solo a él en un archivo encriptado, para el me me tiene que pedir un código cada vez que lo quiere abrir. Además es hiper-millonario y no querrá meterse en ningún lio,” me explica con paciencia.

“O sea que estas producciones especiales tuyas nunca van a gente con pocos recursos, que puedan querer revenderlas?”

“Nunca! Y estoy seguro de esto porque les cobro carísimo, como ya te conté. Y todo el éxito depende de nuestra pequeña nueva estrellita!” dice cariñosamente, acariciando la cabecita de mi hija, que lo mira embelesada.

“¿Que te parece Verito? Estas dispuesta? No te quiero obligar a nada.”
Le digo

“¡Quiero papi, quiero! Me gusta posar, pero no delante de cualquiera”.
Dice ahora en voz baja.

“Preciosura, mañana iremos a un lugar muy lindo y aislado, solo tú, yo

y tu papá. Solo nosotros tres. Así estarás tranquila de posar y mostrar todas tus cositas...” le explica muy persuasivamente.

Mi nena se veía feliz y emocionada.... Antes de irnos, Pablo y yo fuimos al baño a mear, y allí me dijo:

“Héctor, asegúrate que esta noche tu nena duerma bien, nada de juguetes.... Tú me entiendes. La necesito calentita para mañana.”

Yo le guiñé un ojo y luego nos fuimos todos.

Esa noche no hubo besuqueos ni toqueteos entre ella y yo, con la excusa de levantarnos temprano y todo eso, la dejé con las ganas y yo también me quedé caliente.

Me desperté a la mitad de la noche. No había refrescado y yo estaba acalorado de dos maneras diferentes. No pude resistir más la tentación y la acaricié sobre su escasa ropa de dormir, le pasé la mano por el pechito y luego entre las piernas, sobre su vulvita caliente, pero no le pude acariciar el culito porque estaba boca arriba la nena. No quería arriesgarme a despertarla, ¡y como no aguantaba más me fui al baño y me hice tremenda paja! Total la que tenía que estar calentita para las fotos era Vero.

Luego de eso pude dormir como un tronco.

Por la mañana temprano fuimos en nuestro auto a la casa de Pablo. Allí nos subimos los tres en la combi, que llevaba vestuarios y equipos de fotografía y también de filmación en la parte posterior.

Mi mejor amigo conducía, y Vero se sentó conmigo sobre mis rodillas, en el asiento del acompañante.

“¿A dónde vamos? ¿Lejos? Dijiste que es un lugar muy solitario.”

“Sí, un poco de paciencia, hay que ir hasta una estación ferroviaria en zona rural, y luego a lo que vendría a ser un pueblito abandonado. Ni



siquiera recuerdo qué nombre tenía, es más como un caserío que un pueblo. Pero hay una casona grande y antigua de dos pisos, muy derruida. Me parece un escenario que aun siendo al aire libre, porque no tiene ya el techo, posee todavía las referencias visuales de lo que fueron puertas y ventanales, incluso entradas a sótanos o boquetes grandes en la paredes. Todo eso le da un toque muy erótico. Lo sé por la experiencia que me dan las reacciones de mis clientes top.”

Vero le escuchaba con la atención de alguien que oye hablar a un genio en una conferencia de ciencias. Tal era la admiración que poco a poco Pablo iba generando en ella.

Cuando estuvimos lejos de la zona urbana, la nena apoyó su espalda sobre mi pecho y su pequeño y turgente trasero contra mi vientre.... ¡Ay madre mía!

“Paaa.... vos vas a vigilar que no se acerque nadie, no? Quiero que solamente vos y Pablo me puedan ver desnudita... sí?”, me pide con vos acaramelada, mientras se deja acariciar por mí. Porque mis manos involuntariamente ya estaban sobre su torso grácil, infantil todavía pero tan erótico para mí! Incluso en algún momento giró su cabecita y me dio varios besos, algunos bien profundos, ¡de esos que te hacen parar la verga! Todo como lo más normal y natural.

Me dio la impresión que mi duce hija deseaba que Pablo nos viera. Y vaya si nos miraba de cuando en cuando. Los dos hombres ya estábamos calentándonos antes de tiempo. Yo tenía la pija ya bien dura, y aplastada por las nalguitas de mi nena que no hacía nada por alejarse, al contrario.

“¡Que cariñosa que estás con tu papá Verito! Me gusta mucho que seas así con él. Los papás con sus hijas reales son una de las cosas por las que más me pagan”, siguió diciendo.

Yo solamente lo escuché sin responderle, mientras las fantasías más morbosas me llenaban la cabeza torturándome la conciencia.

“A propósito, les dije cuánto le voy a cobrar al cliente?” siguió.

“Ni idea Pablo... no es necesario que nos cuentes si no querés.” le digo

“Bueno, pero sí querrán saber cuánto cobrarán ustedes...” dijo ahora más serio.

“¿Cuánto?” le pregunté yo, mientras metía una mano bajo la blusa de mi hija para acariciarle los pezoncitos, como a ella le gustaba.

“Cinco mil....” dijo con toda tranquilidad.

“¿Cinco mil dólares por un día de trabajo?” le pregunté para confirmar.

“Por supuesto! Cinco mil, más los quinientos que les pagué ayer con el cheque. Te dije que ganarían buen dinero, y todo dependerá a partir de ahora de Verito, de su manera de posar para fotos y luego veremos qué más”, remató. “Ah! Pero los cinco mil te los doy en efectivo, porque no es dinero que pueda blanquear a través de la empresa...” me dijo como un detalle importante.

“¿Falta muuchoo Pablo? pregunta mi hija con toda la gracia y la natural impaciencia de sus nueve añitos.

“Ya estamos llegando”, dice y al minutos entramos con la combi por un portón de hierro muy viejo y abierto de par en par a una parque muy abandonado con una casona de piedras aún más abandonada.

“No hay nadie, por eso no se preocupen, es seguro”, dice estacionando la combi junto al edificio que parecía haber pasado por una guerra.

Los dos hombres nos bajamos de la combi con una erección, lo que pude comprobar al mirar a mi amigo. Él me guiñó un ojo de manera cómplice y la trató de disimular.

Vero quería ir a recorrer el edificio, pero Pablo no se lo permitió.

“Es muy peligroso preciosura. Hay paredes rotas, vigas que se pueden caer y hasta pozos que no sé la profundidad”, le en tono muy serio.

Un rato más y él le indicó cuales ropas elegir en la parte de atrás de la combi. Una bikini celeste, y arriba una especie de solerito casi transparente con breteles a los hombros y que se podía bajar o abrir por la espalda.

Finalmente comenzaron las fotos. Pablo la dirigía como un maestro, corrigiendo las posiciones cuando era necesario, enseñándole a poner distintas expresiones: sonrisas amplias, o leves, carita seductora, o de sorprendida, o de enojadita. Todo era perfecto ¡y en especial la naturalidad y desparpajo de nuestra modelito!

Unas diez fotos fueron así, apoyada con las manos contra una pared o mirando por un ventanal que ya no tenía vidrios.

Luego Pablo le indicó que se bajara un bretel por el costado del hombro. Comenzó un lento strip tease. Primero quedó sin solerito, en bikini. Luego se quitó el top, dejando a la vista su pecho plano de niña de nueve años, dulce y delicioso! En cada etapa de desnudez seguían las poses y expresiones seductoras. Yo me quedé maravillado del trabajo profesional de mi amigo.

La bajada del bottom del bikini fue sensacional y excitante, primero por un costado, luego de frente hasta llegar casi a mostrar la rajita, luego por atrás, mostrando la mitad del culito... Yo ya estaba al palo otra vez, pero Pablo se controlaba porque era su trabajo y no podía permitir que le temblara el pulso.

¡Al final se bajó todo y quedó completamente desnuda! Un placer para la vista! Yo me tocaba la verga sobre el pantalón. Es que en realidad, a pesar de los besos y caricias, no la había visto desnuda desde que era una beba. Pablo la siguió fotografiando.

Había preparado una manta gruesa sobre una losa de cemento, junto a una de las ventanas rotas, con buena luz pero no que fuera deslumbrante.

“Vero, estás divina! Ahora necesito que vayas sobre esa manta, vamos a hacer las fotos más importantes”, le dijo. “Estás cansada?”



“Un poquito Pablo, pero si es sobre la manta puedo descansar, ¿no?”, le respondió ella pícaramente.

Hasta ese momento, si bien mi amigo la fotografió completamente desnuda, las fotos fueron casi en un estilo artístico, se podría decir. Pero ahora todo iba a cambiar de tónica.

La hizo ponerse en cuatro como una perrita y la fotografió desde todos los ángulos, haciéndole arquear su espalda hacia abajo para que su culito quedara más levantado, y la cabecita hacia arriba y atrás, para mostrar su garganta suave y blanquita, su cabello alborotado, sus pezones de niña echados hacia adelante, que ya los tenía un poco duritos.

Cuando la tomó de atrás, le hizo separar un poco las rodillas y los pies, para que mostrara bien el ano cerradito, acompañado de esa conchita virgen y suave como la seda. ¡Eran fotos capaces de levantar la verga de un muerto!

“Muy bien Verito! Muy bien!”, la felicitaba Pablo, “Ahora acostate sobre la manta, boca arriba... ahora sí puede descansar nuestra gatita”, le dice juguetonamente.

“Sí Pablo!” dice la gatita sonriendo y se echa boca arriba, toda desparrada, mostrándonos sus encantos de niña sin el menor pudor.

“Paaa... ¿te gusta cómo estoy posando? ¿Te gusta mirarme?” me pregunta la guachita. La verdad, a mí me dieron ganas de sacar la verga de mis pantalones en ese mismo momento para masturbarme delante de ella, como respuesta a su “inocente” pregunta.

Pablo me veía y medio que se sonreía al notar el momento que yo estaba pasando; pero pude ver que él también tenía un bulto mayor a lo normal bajo su bragueta, o sea que él tampoco tenía todo tan bajo control, y le devolví la sonrisa. ¡La estábamos pasando muy rico los tres!

En las siguientes fotos, todas sobre aquella manta, mi hija se puso en todas las poses provocativas posibles. Como pidiendo “Ven! Cójeme!”

eso parecía decir. Casi para finalizar Pablo le tomó fotos bien de cerca de su conchita abierta y de su anito, que ella los mostraba con gusto. ¡Y pude notar un brillo en los labios interiores de su conchita, como una humedad propia de una hembra excitada!

“Muy bien Verito! Una última cosa pero solo si te animas”

“¿Qué cosa?”

“¿Algunas vez te metiste los deditos ahí en tu chochito, adentro?”

Ella me mira a mí como dudando, pero al ver que yo me estoy tocando la verga y que la tengo bien parada bajo la tela del pantalón, pierde toda timidez y le dice que sí, que se mete los deditos porque se siente rico.

“Bueno, gatita linda, lo harías para unas fotitos? Yo no te doy ninguna indicación. Tú hazlo como te gusta y yo voy haciendo las tomas”, le explica.

Esa parte fue el colmo. Pablo la dejó hacer a su antojo, solo de vez en cuando le pedía que parara un momento para alguna imagen top de los dedos en su conchita o para alguna expresión de placer, con la boquita abierta, gimiendo, al borde de un orgasmo de niña. Pero mi hija no acabó, no se corrió. Le faltaba algo, y la sesión terminó ahí.

“Ya está Vero. Estoy seguro que el cliente quedará encantado y todavía más enamorado de ti!”, le dice Pablo.

La nena se levanta con la cara rosada de excitación y se saca los dedos húmedos de la rajita. ¡Y se los chupa con gusto!

“¿Ya está todo?”, pregunta, en el más normal de los mundos, mientras se levanta y salta a los brazos de Pablo, dándole un besote en la mejilla. Cuando ella cruza las piernas alrededor de su cintura, entonces él la sostiene con las manos debajo de ese culito irresistible. Y me mira, como diciendo... “me vuelve loco tu nena!”

“Ya terminó el trabajo, hora de relajarnos”, digo, sintiendo que de veras lo necesitábamos.

Fuimos a la combi a buscar refrescos para beber. Habían sido casi dos horas de trabajo, en parte debajo del sol.

No sentamos luego sobre la amplia manta para tomar nuestras bebidas, con un detalle. Verónica seguía completamente desnuda.

En determinado momento se sube sobre mis piernas y comienza a besarme.

“Gracias papi, gracias por conseguirme este trabajo con Pablo. Te quiero mucho papá”, me dice con candor y sentimiento.

Pablo nos mira satisfecho, y feliz de ver un padre e hija que se quieran tanto.

También ve la forma en que comenzamos a besarnos más y más delante suyo, y cómo nos vamos excitando los dos, con besos cada vez más necesitados y urgentes. La morbosa escena lo excita a él también, demasiado. Ya no tiene que trabajar. Se comienza a manosear la verga mientras nos mira con deleite.

“Pa... ¿cuándo me la vas a meter como le hacías a mami?, me pregunta jadeando entre beso y beso la chiquilina.

“Sos muy jovencita todavía...” le respondo con paciencia, aunque me muero de las ganas de cogérmela salvajemente.

“Si no me la metés ahora... entonces me enojo y no me dejo tomar más fotos!” me dice apartándose un poco, pero todavía sentada a horcajadas sobre mis piernas. Yo la miro con cara de asombro y luego lo miro a Pablo, que levanta los hombros como no sabiendo qué decir. “¡Me enojo y no te quiero más!”, me termina diciendo muy seria, y cruza los brazos sobre su pecho, mirándome con carita de desencanto.



Yo, perdido entre hacer y no hacer, acaricio ese rostro de ángel pero también de diablita y, rendido, por toda respuesta, empiezo a desabrocharme los botones de la camisa para quitármela.

Pablo mira y se relame... le encanta mirar, al menos al principio.

Capítulo 4

Vero mira cómo me voy abriendo la camisa y su expresión de enojo se le va pasando, su carita se relaja y me empieza a mirar con amor otra vez, como a mí tanto me gusta. No llego a quitarme la camisa por completo. Solo la tengo abierta al frente y ya la nena está otra vez echada sobre mi cuerpo con sus manitos acariciando mi cabello y su boquita buscando mis besos.

Empiezo a acariciar ese cuerpito delicioso y bajo rápidamente en busca de los cachetes de su culito. Ella lo mueve y lo levanta como pidiendo más atención ahí, o que quiere ser tocada por ahí.

Me trato de quitar el pantalón pero mi hija no me deja en esta posición. Su lengüita dentro de mi boca y mis manotas manoseándole el culito y ya entre las piernas, que ella abre con gusto. Siente un dedo en su ano primero y luego en su rajita, la voy preparando.

“Ese pantalón es un estorbo, déjame ayudarte...” dice Pablo, y se pone a mis pies y comienza a quitarme las zapatillas y luego me baja el pantalón, por fin, como buen amigo, me quita el bóxer dejando al aire mi verga parada y dura como un mástil apuntando directamente entre las piernas abiertas de Verito.

“¡Gracias Pablo! Pero, ¿se la voy a poder meter? Tiene una conchita de nena muy angosta...” digo mirando al costado, mientras Vero me chupa el lóbulo de la oreja y el cuello, como una vampirita.

“Sí Papi, sí... metémela como le hacías a mami!” exclama la pendeja, que está caliente como un pequeño volcán. Lo puedo sentir en mis dedos, todo ese flujo que le brota de la vaginita caliente.

“¡Yo te ayudo a abrirle y lubricarle la rajita!” se ofrece Pablo, que rápidamente y algo nervioso por la excitación, se desnuda completamente de la cintura para abajo, y luego se arrodilla entre nuestras piernas abiertas con su propia verga al aire y dura como un palo también.

Siento el pecho de mi amigo apoyado sobre mi pija y levanto más el culito de mi hija para que él la pueda lamer y chupar bien, ahí donde quiero hundir mi falo.

“¡Qué rico Paaaa!!! ¡Me gusta cómo me chupa Pablo!” me dice la gatita entre deliciosos gemidos de niña.

“Lo hace para que yo te pueda meter mi cosa sin que te duela tanto.” le explico.

“Me va a doler mucho pa? ¡Me está dando miedito!” me dice, como de pronto entendiendo el tamaño de lo que le voy a meter.

“Esta primera vez te va a doler mi amorcito, pero después de esta vez, te va a encantar, vas a querer mucho y muchos que te la metan...” le digo jadeando, y siento como Pablo me agarra la verga y me la guía hasta colocar el glande a la entrada de la conchita de mi hija!

Luego, él se acuesta a mi lado y me dice al oído: “Lo mejor es metérsela de una, fuerte y rápido, desvírgala y ya!” me dice en voz baja.

Le hago caso, y agarrando fuerte de las nalguitas a Vero, empujo mi pelvis, y la verga, que solo estaba metida la cabeza y un poco más, desaparece dentro de la carnecita rosada y húmeda, que se resiste, pero empujo y empujo, entre los grititos de dolor de mi nena, que me excitan todavía más. Se la clavo toda toda hasta rasgarle su himen de niña, ¡y siento mi falo chocando contra el cérvix de su conchita abierta y sangrante!

Me doy vuelta con la nenita empalada en mi palo, como clavada, y tendido sobre ella me la empiezo a coger con ganas y sin frenos ni cuidados, tal como le hacía a su madre, o a las putas que frecuentaba.

“Me dueeeleee Paaaa!” gemía la gatita!

“No pares Héctor, no pares, es lo mejor.” me animaba Pablo, quien parecía entender sobre el tema, mientras se masturbaba mirando con qué ganas yo me cogía a mi propia hija de solo nueve años!

“No puedo parar Verito! Tu papá no puede parar ahora que ya te la metió.” le digo entre jadeos y trato de besarla en la boca, arqueando mi cuerpo como bajando hacia su boca, por la diferencia de tamaño de nuestros cuerpos.

“Que rico te coge tu papá Verito!” le dice Pablo, y ella para de llorar por un momento, porque le importa mucho todo lo que diga él. “Dejalo que te llene de lechita de hombre, de esa que sirve para hacer bebés.... “

Ella gemía pero ya no sabía yo si de dolor o de placer. Era bastante escandalosa para su edad. Yo sentía como se me iba juntando todo el semen acumulado de tanto estar con la verga parada durante la sesión de fotos, y tenía que eyacular todo ahora!

“Si fueras más grande te hago un bebé cosita linda!” le digo, mientras siento el placer delicioso del orgasmo que se acerca y ya no se puede detener.

Unos gemidos roncros de hombre gozando resuenan por las paredes de la casona derruida. Y se escuchan otros gemiditos de niña mezclados con estos también. Le voy llenando la vaginita de esperma caliente, ese mismo del que ella nació, cuatro, cinco o más chorros que me producen un placer delicioso.

Me incorporo un poco para ver la cara de mi nena, para ver como está. Pero sigo clavado en ella, la tengo como empalada y no la suelto. Pablo se sigue pajeando y mira la escena con lascivia.

Lo miro y le digo: “¿Querés pajearte y correrte sobre su cuerpito?”, él asiente por supuesto.



Entonces, un poco a regañadientes, pero con la verga ya perdiendo tamaño, se la saco a la nena y la dejo despatarrada sobre la manta, con unas lagrimitas que la caen de sus dulces ojos, pero también con una expresión en su carita que expresa placer, que se siente diferente, que por fin fue usada para lo que nació.

Pablo se arrodilla junto a ese cuerpito desnudo y yo puedo ver como se tira la piel de la verga hacia atrás, se pajea cada vez más rápido, gozando, y en menos de un minuto, le baña el cuerpito a Vero con semen calentito, varios chorros caen sobre ella, desde su montecito de venus hasta el ombliguito!

Ella estaba con los ojos cerrados y pega un gritito de sorpresa y de placer al recibir la ducha calentita de Pablo sobre su suave piel.

¡Los dos hombres nos miramos, jadeando de excitación! Y ambos sentimos que algo especial empieza en nuestras vidas, no es necesario expresarlo en palabras, se siente en nuestros corazones.

Verito se pasa los dedos por la pancita, palpando el semen pegajoso y calentito de Pablo y después se toca la rajita, por donde poquito a poco va saliendo un poco del semen de su papá mezclado con su sangrecita de niña desvirgada.

“¿Me dejas chuparla entre las piernas?” me pregunta Pablo, desconcertándome un poco.

“Sí por supuesto....”

“Y ahora qué hacemos?” nos pregunta de pronto la nena, que ya no llora, pero su corazoncito sigue latiendo a mil.

“Ahora te chupeteamos toda!” le digo, y me inclino a besarla, primero en la boca después en los pezones, la pancita.... Me enloquece de pasión su desnudez de niña, me calienta como ninguna mujer podría hacerlo.

Pablo se tira boca abajo entre sus piernitas y le empieza a chupar y

lamer el clítoris así como todo lo que sale de esa rajita, ¡semen y sangre incluidos!

Mi hija empieza a gemir de placer nuevamente, y entonces toma con sus deditos un poco del semen de Pablo que quedó en el huequito de su propio ombligo y se lo lleva a la boca para saborearlo. De inmediato me besa con mucha lengua y me da a probar también el líquido de mi mejor amigo!

Ahora la que disfruta es la guachita, con los lametones de Pablo que le deja la conchita limpia como salida de un baño, en tanto yo le limpio todo el cuerpito a mi nena, lamiendo la emisión tibia de mi amigo y convidándole a ella en su boquita. ¡Nos la estamos devorando entre los dos hombres y ella lo disfruta sin disimular!

Verito tuvo varios espasmos en ese momento, la conchita le latía. Le puse los dedos ahí mientras Pablo terminaba de lamer esa parte y le empezaba a meter la lengua en el culito, usando la punta de su lengua como un pequeño y suave pene, estimulándole las terminaciones nerviosas que hay allí. Creo que eso le hizo correrse a la pequeña. Y sí, era un orgasmo sin la menor duda. ¡Tuvo varias contracciones en el clítoris y le brotaron más juguitos vaginales en ese momento!

¡Fue una cogida deliciosa!

“Ahora estamos unidos los tres...” les digo a ambos, mientras nos recostamos con la chiquilla en el medio. “

Los tres tenemos algo del otro en el estómago, en la boca o en la concha... Los tres nos tenemos adentro el uno al otro.” les digo a los dos, recordando las locuras que acabábamos de hacer en medio de una pasión desenfrenada, esa que sólo una niña pequeña puede provocar en los hombres.

“A vos te faltaría probar su sangre, estaba muy rica!” me dice Pablo relamiéndose.

“Ya la probaré... ya la probaré”, le contesto yo sin tener idea de lo que

estaba diciendo.

“¿Papi....? ¿Ya soy tu novia ahora?”

“Sí mi amor”, le digo mirándola a los ojos con todo el cariño de un papá y de un amante.

“Y también puedo ser la novia de Pablo si él quiere?” me vuelve preguntar con toda inocencia, mientras mira perdidamente al cielo y a las nubes, que es allí donde parece sentirse.

Yo lo miro a Pablo sorprendido y el me guiña un ojo en señal de asentimiento.

“Por supuesto mi amor, podés ser su novia también si él quiere.”

“¡Quiero quiero! Verito quiero que seas mi nena también” le dice él en tono alegre y juguetón. Entonces ella nos regala a los dos una sonrisa de esas que te derriten el corazón. ¿Podía haber en el mundo una nena más encantadora?

“Allá hay una bomba manual de agua, junto a aquel aljibe... vamos a lavarnos”, dije notando para mi alivio esa solución, ya que estábamos todos pegajosos, ¿se podría decir sucios?, especialmente Vero. Toda su piel se la habíamos lamido y cubierto de saliva o de semen, y encima todo lo que habíamos transpirado los tres.

¡Por suerte la bomba funcionaba! Dos o tres fuertes manijazos y comenzó a salir agua muy fría por la vieja boca de hierro. Estábamos desnudos y empezamos a lavar a la nena primero. Nos arrodillamos a cada lado de ella para estar a su altura, y la sosteníamos entre los dos, porque la gatita se quería escapar del agua fría. Le hacíamos cosquillas y ambos hombres la besábamos cariñosamente en su carita preciosa, mientras la manoseábamos por todas partes con la excusa de lavarla. Ella se dejaba hacer como una perrita dócil y mansita. Le gustaba sentir las manos de dos hombres por todo su cuerpito desnudo.



Luego nos lavamos nosotros, especialmente las partes genitales y nos fuimos a la combi a vestirnos.

Teníamos nuestros pechos llenos de alegría y nos sentíamos unidos, como una pequeña familia, aunque fuese muy fuera del común de las familias.

Durante el viaje de regreso a la ciudad, Vero estaba radiante y muy entusiasmada.

“¿Papi? ¿Puedo invitar una amiguita a casa esta tarde?” me pregunta con su voz melosa, esa que yo no sabía resistir.

“Sí mi vida, por supuesto. ¿A quién querés invitar?”

“A Carla, la compañerita que te conté, la que....”

“¡Sí, sí, ya me acuerdo!, le respondo preguntándome qué me deparará el resto del día.

“¡Gracias Paaaa! ¿Y la puedo invitar a quedarse hasta el domingo?” siguió insistiendo.

Yo me desilusioné un poco ya que tenía la esperanza de pasar una noche volcánica en la cama con mi nena, pero accedí aclarándole que necesitaríamos el permiso de los padres de Carla.

Por fin llegamos a casa de Pablo. La nena entró un momento para ir al baño, y entonces mi amigo el productor aprovechó para decirme:

“Héctor... Algún día tenemos que filmarnos.... Tenemos que hacer un video bien largo, de nosotros dos cogiéndonos a tu hija!” Yo le dije, que sí, ¡porque el morbo se había apoderado de mí y ya estaba dispuesto a cualquier cosa! Además ahora Verito era nuestra novia, ¿o no?

Vero salió de la casa y nos despedimos, felices, para volver a vernos el lunes por la tarde en el Estudio. Teníamos casi dos días libres por

delante.

Nos subimos a nuestro auto y en casa almorzamos algo rápido, unos sándwiches y gaseosa.

Al rato después del frugal almuerzo, Vero llamó al celular de su amiga y se puso a charlar con ella como cotorrita, invitándola finalmente a casa.

“Momento, momento! Dame ese teléfono gatita. Tengo que hablar con la mamá de Carla primero”, le digo interrumpiendo el cotorreo.

“La mamá ahora no está Papi.... está el papá...” me dice susurrando.

“Bueno, que Carla me comunique con su papá entonces.”

Finalmente hablé con el buen hombre, que se llamaba Rafael, y quedamos en que vendría con su hija a eso de las seis de la tarde, con una muda de pijama para que pasara la noche en nuestra casa.

Llegada la hora, arribaron muy puntuales en un bonito vehículo todo-terreno hasta la puerta de casa. Los vi llegar desde la ventana de mi cuarto en el piso superior. Él era un hombre relativamente alto, joven y de aspecto muy agradable. Entonces vi bajar de esa especie de jeep a su hija, Carla... ¡Qué bomboncito! Era una niña menuda y muy hermosa, de largo cabello rubio algo ondulado, ¡y con una carita que enamoraba! ¿Esa angelita le había enseñado los besos franceses a mi nena? Me parecía difícil de creer. ¡Tan inocente que se veía!

Cuando entraron a casa las chiquilinas se abrazaron y salieron corriendo a la habitación de arriba para jugar, o para lo que fuera que hacen las niñas a esa edad cuando se juntan.

El papá de Carla se sonrió y clavó sus ojos con mucho interés en mi hija Verónica, con demasiado interés yo diría. Ya conocía yo esa mirada, esos ojos que se van solitos cuando ven algo que les llama la atención irresistiblemente.

“Bueno, Rafael, ¡tu nena ni se acordó de saludarte!” le digo riendo.

“¡Ja ja! No te preocupes. Cuando está entusiasmada con algo se olvida del mundo a su alrededor, y eso me incluye a mí”, dice resignado.

“Bueno, te invito un café si gustas”, le ofrezco y él acepta.

“¿Y cuántos años tiene Carla?”

“Ocho, en unos meses cumplirá nueve.”

“Ah! ¿Y entonces fue al cuarto grado todo este último año? Con ocho años según entiendo. O sea, empezó la escuela a los cinco”, digo para darle conversación, aunque algo confundido con la edad de la nena.

“Sí, a los cinco. Es una niña muy avispada y con la madre pensamos que no le dañaría en nada comenzar la escuela un año antes. La verdad es que se ha adaptado de maravilla a relacionarse con niñas y niños un año mayores que ella en promedio.” me explicó mientras sorbíamos un rico café sentados sobre el amplio sofá donde solíamos mirar la TV con Verito.

“Te entiendo, Vero tiene 9 años, uno más que Carla, pero en cambio ella ya no tiene a su madre la pobrecita! Es que mi esposa murió en un accidente automovilístico hace tan sólo seis meses.” le confieso mientras me conmuevo un poco con el triste recuerdo.

“Ay, ¡cuánto lo siento! No sabía eso. Pero al menos, si te sirve de algún consuelo, tu hija seguramente recordará con cariño a su madre. Y estoy seguro que teniendo un papá como tú no le faltará nada de amor o consuelo.

“¡Epa! En eso tengo que darte la razón. Eso trato de ser para ella, así como ella lo es para mí: el más dulce consuelo que podría tener.” le digo pensativamente.

“Es cierto, muy cierto. Difícil recibir o encontrar amor más sincero



para un padre que el de una niñita, de nuestras propias hijas, que a esta edad nos ven como a sus príncipes azules, o eso creo yo.” me dice mi nuevo amigo, con esa mirada y tono de voz que yo ya empezaba a reconocer, y más aun recordando cómo había mirado a Verito cuando llegó a casa.

“¿No es un poco extraño que sean tan amigas nuestras hijas, siendo que se llevan casi un año de diferencia?” le pregunto con algo de curiosidad, aunque podía pensar en un buen motivo para que fueran tan amigas.

“Es que Carla es un poco más madura que lo usual para sus ocho añitos y le gustan las nenas más grandes...” me dice, sonándome bastante ambiguo lo del verbo “gustar”.

“¡Sí, es posible! ¿Y entonces a qué te dedicas?” le pregunto.

“Tengo una agencia de compra y venta de vehículos. Me especializo en los todo-terreno. Es que además me encanta ir a las playas y hacer travesías por las dunas. ¿Y tú? ¿Qué haces en tu vida laboral?” me pregunta a su vez, metiéndome sin intención en un rollo que todavía me tenía algo confundido. Sin duda mi vida no era de lo más normal, en especial con todo lo que había ocurrido durante la última semana.

“Bueno, te confieso que con la muerte de mi esposa, hace seis meses, caí en un pozo depresivo del cual recién ahora me estoy recuperando, y en ese proceso perdí mi trabajo. En resumen, soy un desempleado.”

“¡Cuánto lo siento! Lamentablemente yo no tengo nada laboral para ofrecerte en este momento”.

“¡No, no! No tienes que preocuparte por nosotros. En realidad hay algunos ingresos en el hogar gracias a Verónica...” le digo, ¡y al instante me arrepiento por mi falta de prudencia, por ser tan bocón!

“Bueno, me alegro, pero cómo sería eso? ¿Cómo puede una niñita como ella generar ingresos en el hogar, si es que me permites preguntarte?” me dice intrigado.

Me doy cuenta que tengo que salir del brete como sea, y decido que lo mejor es contarle la verdad, al menos la parte que se podía contar.

“Resulta que mi mejor amigo, una persona de absoluta confianza, es el dueño de una agencia de modelaje, y me ofreció esta oportunidad para Verónica, especialmente viendo lo bonita que es la niña”, le voy contando.

“Ah... ¿y qué tipo de modelaje?” me pregunta él, más inquisitivo de lo que yo esperaba.

“Ropa de niños y niñas, para las revistas o publicidad audiovisual.”

“¿Ropa interior también?”, me pregunta luego de quedar un minuto en silencio, y pareciendo cada vez más interesado

“Creo que sí, que también ropa interior, pero mi nena solo ha posado para ropa de paseo hasta ahora, ropita de verano.”, le digo inventando descaradamente.

Nos quedamos ambos en silencio un momento, como evaluando lo que cada uno había expresado, cuando notamos que las risas y algarabía de las niñas, que nos llegaban del cuarto mientras charlábamos habían cesado de golpe. Eso nos llamó la atención. “Demasiado silencio”, creo que pensamos ambos.

“Subamos un momento a ver cómo están las niñas...” le digo, y él me sigue.

Al llegar al piso alto y avanzar por el pasillo, seguido por el papá de Carla, noto que continúa el más absoluto silencio, y al acercarnos al cuarto de Verónica, se ve que la puerta está apenas entreabierta.

Rafael y yo nos asomamos a mirar por ese angosto resquicio, sin hacer el mínimo ruido, y entonces vemos a nuestras dos pequeñas hijas, sentadas bien juntas sobre un silloncito en un rincón, y... las vemos que se están besando con muchas ganas, mirándose con amor a los ojos,

¡y que los besos que se dan son en la boca! Me giro apenas y poniendo un dedo sobre mis labios, le pido o sugiero a Rafael no hacer ruido ni interrumpirlas.

“Mejor vámonos y hablemos...” le susurro en voz bajísima. Él asiente con la mirada, pero los dos echamos una miradita curiosa más. Entonces vemos claramente como las nenas ya se están dando las lengüitas de la forma más erótica y excitante.... y cómo Vero está levantándole la falda a Carla, ¡buscando acariciar el pubis de su amiguita!

Bajamos los dos padres bastante shockeados por la escalera y nos volvimos a sentar sobre el sillón. Nos miramos. Hubo un silencio incómodo. Estábamos agitados, pero ninguno de los dos percibió enojo por parte del otro.

“La verdad, yo creo que se veían divinas nuestras nenas, comportándose así de afectuosas entre ellas...” me dice finalmente Rafael, siendo más sincero que yo hasta ese momento.

“Sí, fue una escena para recordar... muy estimulante...” le contesto, y nos miramos con complicidad.

Los dos tragamos saliva, y los dos tuvimos esa sensación deliciosa que siente un hombre cuando comienza a tener una erección. Ver a nuestras hijas así, dándose besos sensuales y a tan corta edad, nos había excitado y ya no había forma de negarlo.

“¿Y qué estarán haciendo ahora?” me pregunto en voz alta, mientras el papá de Carla intenta disimular que tiene la misma curiosidad, ¡y que se muere por mirar!

Capítulo 5

Al escuchar mi pregunta hecha en voz alta pero como hablando conmigo mismo, Rafael me mira agitado...

“No le sé Héctor, no lo sé. Yo creo que no debemos interferir y mucho



menos retarlas. Eso las podría traumatizar. Son solo niñas, tienen curiosidad... lo que estaban haciendo debe ser un juego para ellas“, me dice Rafael mientras se incorpora del sillón. Sus mejillas están algo sonrojadas, y fácilmente noto que el tamaño del bulto bajo su pantalón no es exactamente el de una verga en reposo. El papá de Carla se había excitado, eso era seguro.

Jugándome el todo por el todo y considerando la situación, yo también me pongo de pie, y a propósito le dejo que vea que estoy en similar estado de calentura, ¡que también yo estoy medio al palo por causa de la brevísima escena que acabábamos de ver... Nuestras propias hijas menores de edad estaban dándose besos de lengua, y tocándose, obviamente a punto de ir todavía más lejos. Y a nosotros, sus padres, en vez de escandalizarnos, ¡verlas así nos había provocado excitación!

Después de un momento, Rafael me mira resignado y me dice:

“Héctor... no nos engañemos más. El destino nos ha jugado una triquiñuela y ahora los dos sabemos algo del otro, algo secreto. Ambos sabemos que tenemos gustos y deseos fuera del común de la gente, gustos que podrían calificarse como inmorales o prohibidos para la mayoría,” me dice en un ataque de sincericidio.

“Es verdad Rafael, ahora está todo a la luz entre nosotros dos.... y en serio te agradezco por la honestidad. Podés dejar a Carla acá tranquilo, como sea, porque te aseguro que nada ocurre en esta casa que no sea consentido. Yo cuidaré a tu niña y la protegeré como lo harías vos.” le aseguro mirándole a los ojos.

“Tú la cuidarás, sí. Confío en ti. De quien no podremos protegerla es de tu hija Verónica, ¿cierto? Me dice, esbozando una sonrisa, que pronto se vuelve casi una carcajada y que me contagia a mí, aliviando la tensión.

“Claro! O al revés!! Te confieso algo... hace unos días Vero me contó, con total naturalidad, que había estado practicando cómo besar con una compañerita de la escuela... una nena que ya sabía hacerlo bien y le estaba enseñando” le digo sintiéndome ya más cómodo y para ver su

reacción.

“Y esa compañerita, aparentemente resultó ser Carla!” me dice él.

“Ay amigo! ¡En qué lío nos estaremos metiendo me pregunto! Me parece que estas dos chiquilinas se nos pueden volver incontrolables. Algo tendremos que hacer con ellas para mantenerlas en caja.... ¿no te parece?” Le digo, mientras un par de pensamientos morbosos se cruzan como flashes por mi mente.

“Héctor, de todo esto me voy a ocupar, me refiero a que me voy a ocupar de pensarlo a fondo. Pero ahora mismo mi esposa me debe estar esperando. Quedé en dejar a la nena contigo y luego volver rápido a casa para llevarla a ella al shopping. Te dejo a mi hija de ocho años. Tú cuídala como lo haces con Verónica, ¿sí?” Mañana domingo por la tarde pasaremos a buscarla... y tal vez para entonces los dos tendremos un poco más ordenado el rollo en nuestras cabezas.” me dice, sin perder el rubor en las mejillas, y tratando de que el momento pase pronto.

“¡Está bien! Llámame en cualquier momento que quieras.” le digo. Luego le di mi número de celular, hasta que finalmente él se fue en su jeep.

Desde el cuarto de arriba, el de Vero, seguía sin llegar sonido alguno. ¿Qué estarían haciéndose estas diablitas? La tentación de volver a espiarlas era muy grande, pero por suerte la pude resistir.

Me dejé caer sobre el sillón y prendí la tele. Ya se me había bajado la erección y la verdad que estaba un poco cansado. En realidad estaba muy cansado. Entonces me dí cuenta el por qué. Mi primer orgasmo dentro de la conchita de Vero había sido tan intenso, tan fuerte, que ahora me estaba pasando factura. Me había cogido a mi propia hijita y ese morboso placer me había dejado agotado física y emocionalmente. ¡Cómo había disfrutado gozando de su cuerpito de niña! Todo desnuda para mí! Deliciosa! Le había desgarrado el himen de un vergazo, había sido demasiado intenso... ¡eso era! Y así fue que pronto me quedé dormido allí mismo sobre el sillón.

Al despertar ya era de noche, y escuché una algarabía venir de la cocina. Voces de niña, alegres y divertidas, un bálsamo para el alma! Me levanté y entré a ver qué pasaba. Las dos llevaban puestos delantales de cocina y aparentemente estaban tratando de hacer una masa para pizza! Había un desorden descomunal sobre la mesada central, cubierta con todo tipo de potes, huevos, harina... un desastre! Eso había, más dos caritas felices que me miraban y no podían parar de reír!

“Vero! Carla! Pero qué están haciendo? ¿Qué es este desastre?” les pregunté intentando poner cara de enojado, aunque por dentro estaba tentado de la risa también.

“Es que estabas dormido Papi, y entonces pensamos en hacer unas pizzas para darte una sorpresa!” me dice mi nena con toda la gracia del mundo.

“Sí señor Héctor... teníamos hambre! En casa... una vez yo hice unos panqueques!” agrega Carla con una vocecita inocente y orgullosa, mirándome a los ojos con esa carita que daban ganas de comérsela cruda!

“Bueno chicas, está bien.... Otro día haremos pizza casera, pero ahora tengo una idea mejor. Ustedes se van a pegar un baño, y a sacarse todo ese engrudo, harina y todo eso que tienen por todas partes. Y yo entretanto pido unas pizzas a domicilio mientras ustedes se bañan. ¿Qué les parece? Después vemos una peli comiendo la pizza, ¿sí?”

Las dos muñequitas terminaron aceptando, ya que el arte de cocinar se les había ido de las manos y se fueron a bañar juntas.

Yo pedí pizza y bebidas. Otra vez tuve que controlar la tentación de ir a espiarlas, de ir a verlas bañándose juntas, y obviamente desnudas... ¡Qué tentación! Sin duda que iba a ser una noche difícil.

Eventualmente todo salió bien. Yo logré controlar, no sé bien cómo, pero logré controlar mis pensamientos pervertidos. Las nenas bajaron del baño vestidas con sus pijamitas y justo llegó la pizza.



Comimos los tres sentados sobre el gran sillón y mirando una serie de animación en la TV.

Estar allí con las dos niñas mirando un programa de TV, sin ninguna preocupación, disfrutando la dulzura de esa bella compañía infantil, y el placer de mirarlas cuanto quisiera, y ocasionalmente de hacerles una caricia en sus cabecitas, eso sí que se parecía bastante a la felicidad! Y ellas me miraban con tanto cariño que me derretían el corazón.

“Papá, ¿dónde vamos a dormir esta noche?” de pronto me pregunta Verito.

Pensé un momento, tentado de tenerlas a las dos en la cama conmigo, pero me acordé de la promesa al papá de Carla.... Hummmm.... Solo había dos habitaciones y dos camas.

“¡Ajem! Bueno, pienso que ustedes dos, que son tan amigas y se quieren tanto, pueden dormir juntas en mi cama. Van a estar cómodas. Y yo tendré que irme a dormir a tu cama Vero, ¡que está pintada de color rosa! O acá en el sillón.” les digo, resignándome a cumplir mi palabra y sabiendo que por cierto, si las tuviera en la cama conmigo no iba a poder responder de mis actos.

Las dos empezaron a reírse imaginándome en la cama de una niña, hasta que de vuelta me hice el enojado:

“Si no se dejan de reír de este pobre papá, de este santo, entonces mañana no las llevaré a pasear a donde tenía pensado...”, les digo muy serio, mientras les hago cosquillas en sus costillas a las dos, más que nada por las ganas de poner mis manos sobre sus cuerpitos tentadores. Tenía demasiadas ganas de tocarlas.

“A dónde, a dónde nos vas a llevar Pá!!!” me insiste Vero.

“Es un secreto... ¡Y ahora a la cama!”, y ahí mismo apago la TV.

Carla me da un besito en la mejilla antes de irse para mi habitación. En

cuanto a Vero, ella me da un beso también, pero en la boca.... y ense-
guida entreabre los labios como para darme su lengüita y empezar a ca-
lentarme, pero yo la corto en seco y la mando para arriba con una pal-
mada en la colita.

Carla se había quedado embobada viendo que su amiguita no solo la
besaba rico a ella, sino que también tenía besos especiales para su papá.
Las nenas se fueron a dormir y yo me acosté en el sillón.

¡No estaba dispuesto a que me vieran metido en la camita de una nena,
no señor!

Antes de dormirme, me puse a cavilar. ¿A dónde podría llevarlas el
domingo? Tenía que ser algún lugar divertido para ellas, pero que tam-
bién me permitiera cada tanto poder tocarlas o manosearlas un poqui-
to, poder apoyar mis manos sobre esas carnecitas tiernas, o apoyarles
otra cosa.... Ya estaba al palo otra vez y necesitaba esas nenas para mi
placer...

La mañana del domingo nos despertamos como a las 10. Tomamos un
desayuno sencillito y salimos a la calle.

Carla tenía puesto el mismo vestidito con el que había llegado el día
anterior, todo de una pieza, de colores rosa y blanco, pero cuya parte in-
ferior era un shortcito tan corto, que cada tanto dejaba a la vista un po-
quito de sus ricas nalgas. O se le podía ver un poco de la entrepierna y
la bombachita blanca que llevaba debajo.

Verito se puso una pollera de jean azul, bien corta, y arriba una cami-
sola de color lila fuerte. Las dos tenían los brazos y piernas casi total-
mente al aire y ambas llevaban sandalias abiertas por ser verano.

Yo me vestí con una chemise y abajo un pantalón sin cierre, un panta-
lón tipo jogging pero de verano, un poco amplio se podría decir, como
para poder disimular en caso de.... bueno, ¡en caso de eso!

“A dónde vamos Papi?” me pregunta la dulzurita de mi hija.

“Ahora van a ver.... ¡hoy está prohibido no divertirse!” les digo, mientras doy marcha al auto.

Al rato de viajar nos estacionamos frente al nuevo parque de diversiones que construyeron frente al mar, ese al que Raquel tanto quería llevar a Verito. Pero la vida se le cortó antes a mi mujer, y no pudo... Cada tanto me venía su recuerdo, pero las niñas me distraían maravillosamente.

Las nenas, al ver el parque, saltaron de alegría. Era un día radiante de sol y yo tenía varios billetes en mi bolsillo para gastar en las niñas, para darles lo que me pidieran! Y todo gracias a Pablo, y a las fotos que Vero se había dejado tomar...

Una vez dentro del parque, fuimos pasando por todos los juegos que a las chicas se les antojaron, en la mayoría yo las esperaba fuera, o las miraba del costado, como en los autitos chocadores, por ejemplo.

Me pidieron helado, y otras golosinas, y todo el tiempo no paraban de reír. Cada tanto se abrazaban cariñosamente a mi cintura, en cualquier lugar, en medio de la gente, o en la fila para comprar algo.

Todos debían pensar que ambas serían mis hijas por la familiaridad y la cercanía del trato. Además, pude notar fácilmente que varios hombres, empleados del parque e incluso padres de familia las miraban a mis nenas, y las miraban mucho más de lo normal.

“¡Mirá Papi! ¡El Tren Fantasma!” me dice Vero, casi a los gritos y dando saltitos de entusiasmo.

“No sé mi amor. No sé si será bueno entrar ahí. Carla podría asustarse.” le digo a mi hija, mientras acaricio la cabecita rubia de la otra niña.

“Yo no me voy a asustar! Ya soy grande!” me dice con todo su encanto la nena de Rafael.

Resignado, me acerco a la boletería y el empleado me aclara que debo entrar con las pequeñas ya que no se permiten menores solos en el Tren



Fantasma. Y además, como cada carrito solo tiene dos asientos, deberé llevar sobre mis rodillas a una de las niñas. La idea no me disgustó en absoluto y al rato, cuando llegó nuestro turno, nos subimos a un carrito de color verde, del cual bajaron una mamá con un niño pequeño.

Carla se sentó sobre mis piernas, y Vero en el asiento junto al mío.

De golpe arrancó el carrito y las nenas sí que ahora parecían un poco asustadas. Yo sentí un cosquilleo en el estómago, pero era algo placentero. Ya había estado en alguno de esas durante mi propia niñez.

La puerta vaivén de la entrada al túnel, pintada con dibujos de monstruos y dragones se cerró detrás nuestro y avanzamos por un túnel oscuro. Se escuchaban gritos y alaridos de terror niños y niñas, provenientes de los carritos que iban delante pero que por supuesto no podíamos ver. Cada tanto aparecía alguna imagen a izquierda o derecha para asustar a los niños, eran muñecos bastante bien hechos de monstruos o fantasmas, los cuales se iluminaban brevemente y luego desaparecían.

La abracé a Carlita contra mi cuerpo, con mi brazo izquierdo, y Vero se apoyó contra mi lado. Entonces pasé mi brazo derecho alrededor de la cinturita de mi hija, para que se sintiera cuidada.

Vero tomó mi mano, y aprovechando la oscuridad la llevó entre sus piernas la muy putita! Quería que la tocara y yo no me hice rogar. La palma de mi mano derecha subió por el muslo más suave y tentador, hasta llegar a ese pubis de niña. ¡Y entonces me enteré! Mis dedos rozaron una conchita suave como seda, con los labios ya entreabiertos, y húmeda! ¡Vero había salido de casa sin ropa interior bajo su pollerita de jean! Yo ya estaba medio caliente con las nalguitas de Carla apoyadas contra mi chota, y ahora sí, al tocar la rajita pelada de mi nena, ¡la pija se me paró por completo!!!

Ya no me importaba si Carla estaba asustada o no, ni el hecho que hubiera otros carritos por ahí, en el recorrido! Apretando a la nena de Rafael contra mi cuerpo, empecé a frotar mi verga parada entre los cachetes de su culito, mientras mi mano derecha hurgaba entre las piernas

abiertas de Verito, que aprovechando los gritos de los demás niños, se dio el lujo de gemir de placer, mientras su papá le metía un dedo y le estimulaba el pequeño clítoris!

Carla me dejó frotar mi falo entre sus nalguitas sin hacer problemas! Era imposible que nunca se lo hubieran hecho antes... no le molestaba. Entonces apoyó sus dos manitas sobre la mía y la apretó contra su estómago. Le gustaba sentir la verga parada y grandota de un hombre adulto frotándose contra su rico trasero!

¿Cuánto duraría el recorrido del juego? ¿Cuánto tiempo habría pasado ya? ¿Estaríamos por salir del túnel y a la luz? Me hacía esas preguntas mientras disfrutaba y aparecía un muñeco de Frankenstein a nuestra derecha detrás de una reja, tratando de asustarnos.

No me importó nada y, sin dejar de meterle dedo en la oscuridad a la vaginita caliente y mojada de mi hija, me froté más fuerte la pija contra el culito de Carla. ¡Usé a la nena para mi placer! No me aguantaba más la calentura y de pronto empecé a expulsar semen a borbotones dentro de mi pantalón, jadeando de placer en la oscuridad, y sintiendo el líquido calentito que se me escurría hacia abajo por el vientre y bajando sobre una pierna!!!

Por un momento me sentí mareado... el shock del orgasmo debía ser, el peligro del lugar donde lo hice también seguramente.... Cerré los ojos. De pronto una luz deslumbrante, me hizo abrirlos! Salimos al final del recorrido al mismo lugar de donde habíamos salido. Entonces caí en la cuenta, ¡todavía tenía la mano derecha entre las piernas de mi hija, y bajo el pantalón, cubierto todavía por el cuerpito de Carla, un montón de esperma que seguramente ya me habría manchado el pantalón!

El empleado que atendía los carritos al finalizar el recorrido me ofreció ayuda para salir del carro con las niñas, mientras yo me apresuré a quitar mi mano de entre las piernas de Verito! El empleado bajó a Carla tomándola de las axilas y yo me bajé del carro, medio de costado, ¡para que no se viera la parte delantera de mis pantalones!!!

Le pedí a Vero, que caminara delante mío pero bien cerquita, como para cubrirme un poco y nos dirigimos a los baños, que por suerte estaban cerca.

Pedí a las niñas que me esperasen fuera, y entré para intentar limpiarme y secarme un poco, para disimular en lo posible el ‘accidente’. Me metí en un cubículo y me bajé los pantalones. ¡Tenía semen por todas partes! ¡Hasta la rodilla me había chorreado! Me sequé con montones de papel, y luego sequé un poco la tela del pantalón que tenía un par de manchas húmedas, y salí.

Pero entonces algo me desconcertó... miré alrededor. ¿Dónde se habrían metido esas mocositas?

“Vero! Carla!” empecé a llamar. No las veía por ningún lado y me asusté.

Avanzo unos metros de regreso hacia el Tren Fantasma, cuando desde detrás de un árbol aparecen las dos chiquilinas!

“¡Sorpresa!” me gritan, y se abalanzan sobre mí para abrazarse a mi cintura.

Tenía ganas de matarlas por darme semejante susto, pero solo atiné a abrazarlas y darles un besito en la cabeza a cada una. Creo que ya las amaba, sí las amaba con el alma y con otra cosa también.

“Señor Héctor... ¿podemos ir de vuelta al Tren Fantasma?” me pregunta Carla, mientras me mira con una pícara sonrisa.

Capítulo 6

“¿Otra vez al Tren Fantasma?” le pregunto a la niña, ya sintiéndome un poco sobrepasado por tantas emociones.

“Sí, es que me gustó mucho...” me dice pícaramente Carla, mientras Verito se sonríe también con una complicidad que me asombra.



Las dos sabían muy bien por qué deseaban volver. Ambas querían seguir jugando con el monstruo de la verga erecta, el monstruo que las quería manosear y frotarse contra ellas, pero yo sabía que hacerlo otra vez era tomar demasiados riesgos. Decidí tratar de bajar la temperatura de las chiquitas y les propuse ir a comer algo bien rico, pues ya era pasado el mediodía.

El resto del tiempo en el parque fue comer rico y mucho en el burger, y ellas pasándola bien con los demás niños y niñas en el sector de juegos, mientras yo las miraba desde mi mesa.

No pude evitar ponerme a cavilar. Por momentos me sentía culpable acerca de todo el asunto en general, y por momentos me repetía a mí mismo que a nada las había obligado. Que además Pablo, y aparentemente el papá de Carla, también tenían las mismas inclinaciones que yo, etc, etc.

A media tarde di por terminado el paseo y volvimos a casa.

Las dejé mirando la TV mientras me fui a dar una ducha, más que nada para sacarme todo el semen pegoteado y seco, que tenía sobre la piel.

Un rato más tarde sonó el timbre de calle. Era Rafael que venía a buscar, junto con su esposa a la niña,

“¡Hola! Héctor, ella es Isabela mi esposa.” me dice Rafael presentándome a su hermosa mujer, una hembra espectacular de unos 30 años, la imagen de Carla en versión adulta diría.

Al verla me pregunté como a Rafael no le alcanzaba con ella, como podía ser que necesitara excitarse con Carlita también. ,

Las nenas dejan de mirar la TV y vienen hacia nosotros. Carla se abraza a su mamá que le acaricia el cabello.

“Mucho gusto Hector,” me dije ella. “Te ha dado mucho trabajo Carla? Seguro que no ha querido lavarse el cabello al bañarse...” Me dice con

mirada inquisidora, y luego clavando sus ojos de gata en mi hija, como desvistiéndola con la mirada.

“es que me entra en los ojos y me hace doler!” protesta la nena

“La próxima vez que venga de visita, por favor Héctor le ayudarías a lavarse el cabello mientras se baña?” me pregunta la madre, mirándome a los ojos sugestivamente y dejándome atónito.

“Seguro Isabel.... Seguro...” le digo tartamudeando un poco, mientras Rafael interviene y le explica a su mujer que olvidó darme esa indicación.

Charlamos un ratito más y nos despedimos con la promesa de que Verito irá a pasar un fin de semana con ellos, en cuanto se dé la oportunidad.

Ni bien se cierra la puerta, Vero salta a mis brazos, trepándose a mi cuerpo como si yo fuese un árbol. No hubo necesidad de decir palabra alguna. Nos fundimos en un abrazo y beso apasionado, mientras yo la sostenía por sus nalgas y ella reodeaba mi cintura con sus piernas.

La cargué en mis brazos hasta la habitación y la arrojé sobre la cama! Ella empezó a quitarse la ropa, y yo me bajé los pantalones, excitándome al instante como si fuese un adolescente.

Los dos ya completamente desnudos, nos abrazamos sobre la cama y comenzamos a darnos besos y caricias, como dos amantes adultos. Ya estaba oscureciendo y solo entraba un poco de luz por el ventanal abierto.

Fue la noche inolvidable de mi vida. Con gran deleite recorrí el cuerpi- to de mi hija, con mis manos, con mi boca, con mi verga. La suavidad y tersura de su piel me seducían y excitaban al mismo tiempo. Su anatomía de niña era para mí como el jardín del edén, un paraíso donde zambullirme, donde olvidar todas las penas y recobrar el gozo de estar vivo! Sus reacciones de placer al recibir mis caricias, sus suaves gemidos o los movimientos de su cuerpo buscando entregarse por completo a su padre, me enloquecían de deseo!

Me la cogí en la posición tradicional para empezar y le acabé adentro, gozando junto con ella.

Luego de ese primer orgasmo, nos quedamos abrazados largo rato, mientras charlábamos. Ella me hablaba y me hacía preguntas mientras mi boca se deleitaba en besar su carita preciosa, mi aliento y mi lengua sobre su orejita, mis manos sobre su dulce pecho de niña, erotizándole los pezoncitos, bajando hasta su vientre suave como la seda y pasando como por casualidad sobre su pequeña vulva, no perdiendo oportunidad de ir excitándola nuevamente.

“¿Papá... soy linda yo? ¿De veras te gusto?”

“Claro mi amor, ¡sos preciosa!”

“¿Más linda que mamá?”

“Sí más linda de una manera especial”

“Cómo especial, papi?”

“Especial porque sos una nena.... todavía no tenés tetas, ni pelos ahí entre tus piernitas” le explico acariciando su montecito de Venus.

“Papi, ¿te gustan las nenas entonces? ¿Más que las mujeres?”

“Si mi amor, me gustan las nenas....” le confieso, reconociendo mi debilidad y sintiendo cómo ya me venía otra erección.

“¿Carla te gusta también Pa? Hoy en el tren fantasma le apoyaste tu cosa dura contra su colita?”

“Sí, pero también te acariciaba a vos, no?” le digo para que no se ponga celosa.

“¿Todos los papás tienen su cosa así de grande?” me pregunta, agarrándose con su manito la verga, que seguía creciendo con ganas de volver



a clavarse en su conchita.

“Pienso que sí mi amor, se pone así cuando los papás ven una nena hermosa como vos... Pero mejor no le cuentes esto a nadie”, le digo, recordando la sociedad en que vivíamos y sus tabúes.

“A nadie?”

“A nadie, solo lo puede saber Pablo...” le digo sin demasiada convicción.

Ella se sube arriba de mi cuerpo, y comienza a frotar su rajita sobre mi falo erecto, buscando gozar otra vez de la sensación que le daba.

“¡Te amo papi! ¡Nunca me dejes!” me dice apasionadamente, al tiempo que le apoyo la punta de la pija en su entrada.”

“Ahhh! Sí, nunca nos vamos a separar....”le digo gimiendo de placer, y ya clavándosela con ganas.

Ella seguía con sus preguntitas mientras me la cogía, gozándola a mi antojo!

“Papi... ahhh.... mmm... .papi, ¿Pablo también me la va a meter?”

“Seguro mi vida.... “, musito yo entre lamidas y mordiditas a sus ricos pezones saliditos.

“Porque él también es mi novio, ¿no es cierto?” insiste entre gemidos deliciosos de niña.

“Sí, tu segundo novio, yo soy el principal...” y le voy metiendo un dedo en el culito, mientras le sigo metiendo la pija lo más a fondo que puedo.

“Ay! Duele un poco!”

“Te voy preparando mi amor, tal vez tu otro novio te quiera meter su cosa por ahí atrás!” le digo al oído como si fuera un secreto.

Ella no llega a contestarme.... y siento como su vaginita comienza a contraerse con espasmos bien fuertes para su edad.... Creo que la mención de Pablo sodomizándola la hizo acabar a la muy putita!

¡Y a mí también!!!! Le volví a llenar la vaginita caliente de semen, imaginando a mi amigo rompiendo el culito de mi hija... con su verga de hombre adulto enterrada en la nena hasta los huevos!!!!

Luego de ese segundo orgasmo, nos quedamos jadeando y después charlando un rato más entrelazados , entre besos y lametones.

Mi hija y yo, charlamos del futuro, y ella me hizo prometerle que algún día me casaría con ella y tendríamos bebés.

Nos quedamos dormidos bien pasada la medianoche....

Llegó el lunes, sin sospechar nosotros que sería otro día difícil de olvidar.

Pablo me llamó algo temprano y me pidió que fuésemos al Estudio luego del almuerzo.

Al llegar al Estudio Vero se fue con Nadina para unas fotos de las típicas, mientras nosotros nos quedamos en la oficina.

“Héctor, te cuento que al cliente le encantaron las fotos! ¡Está re-obsesionado con tu hija y quiere más! ¡Te dije que podías ganar mucho dinero con Vero!” me dice entusiasmado.

“¡Genial! ¿Quiere más? Qué cosa ahora?” le pregunto

“Está dispuesto a pagar el doble por el próximo pedido.... Quiere ver a Verito como niña que trabaja en un taller mecánico, un taller de reparación de automóviles, verla vestida con un mameluco, trabajando y luego sin nada puesto....”

“¿Y qué mas?”

“Y quiere video, quiere fotos y video donde luego llega el supuesto dueño del taller y se coge a la nena. Un video donde le rompan el culito...” me dice, revolviéndose sobre el sillón.

Me quedo asombrado por un momento, temiendo un poco que Vero sufra dolor, pero luego asiento, ya que la idea de ver a mi nena siendo penetrada por detrás me calentaba y mucho!

“Está bien” le digo, “pero con la condición que seas vos el que se la coge, y no cualquiera de tus actores masculinos... Además, acordate que ella te considera su novio, lo mismo que a mí. Estará dispuesta a dejarse hacer lo que vos quieras.”

“Seguro Héctor! Será un placer meterle mi verga.... ¡ya sabes las ganas que le tengo!” me dice sin disimular su calentura – “El problema es que no tengo ningún escenario así,” me dice pensativo, “¿dónde consigo un taller mecánico para filmar esto?”

“Creo que tengo una idea de cómo solucionarlo, pero no estoy seguro. Hay que confirmar.” le digo, mientras pienso en Rafael, y su negocio automotor.

Luego de contarle a Pablo lo sucedido el viernes por la noche con Vero y Carla, y lo del sábado en el parque de diversiones, se convenció de que Rafael era confiable, uno de los nuestros, y que era seguro, al menos intentar obtener su ayuda.

Llamé a Rafael y luego de una breve explicación, quedamos en ir a verlo a su oficina.

Media hora después nos recibió, parecía ansioso por hacerlo. Su oficina quedaba dentro del amplio salón de ventas de su negocio, con una veintena de lujosos vehículos todo-terreno a la venta, nuevos y usados. Hacia el fondo del salón, podía verse que había una zona de trabajo mecánico, reparaciones, pintura, etc. Un gran taller en resumen.

Pablo y Rafael congeniaron de inmediato, y mi amigo el productor



empezó a explicarle lo que necesitaba, incluyendo las condiciones de absoluta privacidad, como por ejemplo desconectar las cámaras de vigilancia interna que habíamos visto instaladas en varios puntos. Y que no hubiese nadie en el local salvo nosotros.

“Pero la producción será solamente con Verónica como modelito?” pregunta Rafael, para estar seguro.

“Solo ella. Creo que ya la conoces a la niña de Héctor... un bomboncito!” le responde Pablo, “Y no nos molestaría si quieres estar y presenciar la producción de fotos y video. Verás cosas muy agradables....” le dice sugestivamente.

“Me encantaría ver como trabajas.... y ver a Verónica posando, de hecho yo tengo una niña de ocho años y hace varias semanas que anda hablando de ser modelo, cuando sea grande por supuesto. Se llama Carla,” le dice Rafa.

“Tú sabes que.... O sea, ¿Héctor te ha contado que... algunas de nuestras producciones no son exactamente material para consumo del público en general?” pregunta Pablo para estar seguro.

“Si... entiendo. Ya Héctor sabe que me gusta lo mismo que a él. Acá entre nosotros, que me gustan las niñas...” dice Rafa, ya sin ruborizarse.

“Entonces disfrutarás esta noche viendo a Verito, la verás como seguramente solo su papá y yo la hemos visto hasta ahora...” le dice, mientras se nota que Rafael se está excitando con la idea.

“Bueno, bueno.. ajem.... Esta noche después de las ocho, pueden venir con la nena. Los estaré esperando...” nos dice, y una sonrisa de satisfacción se dibuja en su rostro.

Nos fuimos satisfechos, y a la hora señalada llegamos en la combi de Pablo con todos los equipos y Vero, muy inquieta, preguntando cómo será esta vez, aunque ya sabe que tendrá que desnudarse, pero nada más.

Al llegar, todos los empleados se había retirado y solo unas pocas luces quedaban encendidas en el interior. Rafael vino a abrirnos y, ¡cual no sería nuestra sorpresa cuando vimos que estaba acompañado por Carla, su hija y amiguita de Vero!

“¿Y quién es esta belleza?” pregunta Pablo al ver a la nena, y ya relamiéndose de gusto.

“Es mi hija Carla de quien te hablé, ella también quiere ser modelo.” le dice Rafael

Vero salta de alegría al ver a su amiguita y las dos niñas se dan un abrazo y un beso, un piquito en los labios, delante de nosotros.

“¡Interesante!” dice Pablo viéndolas, y luego pasamos al fondo al gran taller de reparaciones y mantenimiento.

Pablo va a buscar las cámaras y elementos a la combi, mientras nosotros damos una vuelta por el taller. Hay un foso y elevadores, cadenas que cuelgan del techo, ganchos para levantar motores, y varios vehículos, incluyendo un antiguo auto convertible, un Chevrolet Impala, probablemente modelo 62 o 63.

“Y eso?” le pregunto a Rafa, señalando el auto, que está medio desmantelado, sin los asientos delanteros ni luneta, todo chato como una bañera.

“Ah, ese Impala! No es un todoterreno obviamente, lo he comprado para hacer un overhauling. Lo compré por muy poco dinero.” me explica.

Pablo empieza a instalar todo y luego le entrega a Vero un mameluco de color verde opaco, como ropa de trabajo y le indica que se lo ponga.

“Vero, mi amor.... Tienes que ponerte esto, y nada debajo, entiendes?”

“¿Nada de nada?” le pregunta ella inocentemente.

“Nada de nada mi vida. Te necesito bien desnudita debajo de esta ropa fea...” le dice, mostrándole en detalle el mameluco, que tiene un cierre por delante, un cierre que va desde el cuello y llega abajo hasta la entrepierna.

Vero, con extraña timidez, se va detrás de una camioneta para desnudarse y ponerse el traje, que le queda algo grande también.

“Ustedes pueden mirar, pero sin hacer mucho ruido, ya que estaré filmando además de tomar fotos” nos dice. “Por qué no se sientan en el auto aquel y miran desde allí?” nos sugiere, señalando el convertible.

Rafael y yo nos llevamos a Carla y nos sentamos sobre el asiento trasero, el único que había, para mirar cómodamente la producción.

Vero sale de detrás de la camioneta vestida como una niña mecánico, y además del mameluco tiene un gorro tipo casco de plástico amarillo, y unas botitas como de trabajo, sucias, y con cordones.

Pablo le ayuda cariñosamente a atarse esos cordones. También lo pone un poco de tizne negro sobre la frente y en las manos, como para simular que se ha ensuciado trabajando.

Hay dos cámaras filmando, montadas sobre sendos trípodes, y luego comienzan las fotos.

“¡Me gusta como Vero es modelo papi!” dice Carla tiernamente.

“A mí también me gusta!” le contesta su padre, que ya está disfrutando de las poses sugerentes en las que Pablo hace colocarse a mi hija.

“Esto se va a poner caliente...” digo, acomodándome en el ancho asiento del Impala.

Rafael, se sube a la nena sobre sus piernas y la abraza contra su cuerpo, igual a como yo la sostuve el domingo en aquel carrito del tren fantasma.



Las poses y fotos que Pablo le está tomando a Vero se van poniendo cada vez más atrevidas y llega el momento en que la cremallera del mameluco, va siendo bajada, cada vez más, primero hasta su ombligo, luego un poco más abajo, ¡luego hasta casi dejar al aire su rajita infantil!

“Jiji!!!! ¿Vero se va a desnudar toda papi?” le pregunta Carla a Rafael.

“No estoy seguro...” dice él, mientras se acomoda en el asiento, con el culo de su hijita apoyado sobre sus partes masculinas.

Yo me acomodo también, imaginando lo que viene, y porque ya siento cómo me crece la verga debajo del pantalón.

“¿Lista para mostrar la conchita mi amor?” le dice Pablo y le baja el cierre del todo, por delante, dejando al aire esa suave rajita sin un solo vello que la cubra. Y al tiempo que le dice eso, suavemente pasa la palma de su mano sobre la vulva sedosa de mi nena, rozándola, buscando calentarla. Ella se deja tocar gustosa, y Pablo siente en su mano la humedad que ya le está bajando por ahí.

A todo esto yo ya estoy al palo y me desabrocho el cinturón, bajando el cierre de mis pantalones, para sacar mi pija, ¡para pajearme mirando a mi hija posar desnuda!

A Rafael se le salen los ojos de las órbitas y aprieta a Carla contra su vientre. Sin duda esta empalmado y no tiene vergüenza de mostrarlo.

En las siguientes fotos, Vero posa sin quitarse ese uniforme, pero está todo abierto al frente y Pablo se asegura de que siempre esté bien a la vista ese coñito tentador de mi hija.

La hace tomarse de unas cadenas que cuelgan del techo, le pide que saque la lengüita y la pase por el metal, ¡es cada vez más morboso!

Luego la lleva a un costado, donde hay unas cubiertas viejas tiradas sobre el piso sucio, y ya completamente desnuda, la hace echarse sobre ellas, arqueando el cuerpecito, la cabecita caída hacia atrás, las piernitas

abiertas mostrando todo!

“Así tirada mi amor, así! ¡Quédate así un poco como si estuvieras desmayada... así, así!” exclama mi amigo que ya está caliente, por lo que él mismo está creando, y la fotografía desde varios ángulos.

Yo no aguanto más, y me saco la verga de los pantalones para empezar a pajearme.

Carla, bien apoyadita sobre el cuerpo de su padre que la está acariciando sin pudor, mira asombrada lo que tengo en mi mano y cómo me la sacudo; echa la cabecita hacia atrás y le dice algo en secreto a su papá, que comienza a besarle el cuello.

Las últimas poses de Vero son sobre aquellas cubiertas sucias, pero boca abajo mostrando el culito al aire, la conchita medio abierta y húmeda, provocando descaradamente.

“Perfecto Verito! Una diosa!” le dice Pablo y la trae de la mano hacia el auto donde estamos nosotros, mirando excitados. Mi hija sigue completamente desnuda, y Rafael se la come con los ojos. Se nota que la desea!

“Rafael.... “ dice Pablo, “puedo poner a Vero sobre el capot del auto? Es para una parte filmada, pero temo que se abolle o hunda el capot por el peso de la niña, y luego el mío.” Agrega mientras se va quitando la ropa, y yo sé lo que le va a hacer a continuación!

“No hay problema, es un auto para hacer a nuevo....” le contesta Rafael jadeando, porque ya está disfrutando libremente de frotarse la verga entre las nalgas de Carla, que se deja hacer con gusto.

Verito sube sobre el capot y se coloca como perrita, a instancias de Pablo, y queda mirándonos a nosotros. Mira pícaramente como su papá se está pajeando y cómo el papá de Carla está manoseando y frotándose contra su amiguita.

Entonces lo vemos a Pablo que ya está completamente desnudo, con la

verga alzada como lanza, y se sube sobre el capot detrás de la nena, apoyando su falo sobre ese culito tentador!

Podemos verle la verga parada, detrás del culito de Vero, como una lanza lista para clavarse en esa carnecita tierna.

Rafael ya está metiendo las manos dentro de la ropita de Carla, por debajo del shortcito y el top, tocándola íntimamente.

Yo me sigo masturbando viendo lo que ocurre a mi lado y enfrente.

“Papi.... ahora Pablo me la va a meter por mi culito... ya me avisó... que.... Ahhhhh!!!!” gime sin poder terminar de hablarme Verito, porque en ese momento mi amigo la penetra con fuerza por ese ano rosadito y nunca abierto hasta ahora!

Yo me inclino un poco hacia adelante y la beso en la boca, “déjate Vero, déjate que ya te va a empezar a gustar!” le digo y luego me dejo caer hacia atrás, junto a Rafa y su nena. De alguna forma él ya le abrió toda la ropita a Carla, y la tiene alzada con la verga entre las piernas abiertas de la niña, listo para penetrarla.

“Rafa, ¿puedo acariciarla mientras te la coges?” le pregunto, y él asiente con la cabeza.

Lo que siguió fue casi una orgía improvisada. Yo le acariciaba el pechito, vientre y clítoris a Carla, mientras su padre le metía toda la verga en la conchita y la nena, increíblemente lo cabalgaba con evidente placer!

Al mismo tiempo Pablo se cogía casi con violencia del culo de Verito, al punto de hacerla sangrar un poco.

“Ahora te la paso Héctor! Ahora te la paso, en cuanto me corra!” me dice Rafael, prometiendo compartirme su hija, para que yo la goce también.

Se escuchaban gemidos de placer de nosotros tres los hombres, y también de Carlita, mientras que en cambio de la boca de Verito brotaban



gemidos de dolor. Pero el pedido del cliente había muy explícito: quería un video donde se la cogieran a mi hija casi como violándola, y como Pablo era muy profesional, cumplió exactamente con lo solicitado, como si estuviera tomando a mi nena por la fuerza.

“¿No es la primera vez Rafa? Carla no está sangrando...” le digo

“No, no.... ya hace un par de meses que me la estoy follando..... ahhhhh!!!!” dice gimiendo de placer, y se derrama dentro de esa conchita de nena, y el semen empieza a caer en seguida.

En ese momento, Pablo gruñe de placer mientras le llena el ano a mi hija con su esperma caliente, y ya la tiene aplastada sobre el metal de capot, acabando desenfrenadamente, mordiéndole el cuello mientras la goza!

El único que todavía no disfrutó al máximo soy yo... y entonces Rafael me pasa a Carla, como si fuese una muñequita por lo liviana, y me la monta para que yo también la penetre.

Ahora soy el único que sigue cogiendo. La nena esta de frente a mí, y yo me como su boquita a besos mientras se la meto y se la saco. ¡Es fácil porque tiene la vaginita bien abierta y lubricada con sus jugos, y con el semen de su papá!

Vero mira cómo me estoy garchando a su amiguita, y unas lagrimitas caen de sus ojos.

“¡Ya está Verito, ya está” No llores.... Te juro que a partir de ahora, todo te va a gustar, todo! Por adelante y por atrás, ya vas a ver... ya vas a ver... ahhhh, ahhhh!!!!” le digo y empiezo a eyacular fuertes chorros dentro de la rajita de Carla!!!! ¡Placer de los dioses!!!

Los tres hombres estamos jadeando, recuperándonos y las nenas sufriendo y gozando de darnos ese placer prohibido.

Pablo se levanta de sobre el cuerpo de Verito y ella se arrastra sobre el

capot hasta llegar al asiento, donde yo la abrazo aunque todavía la tengo ensartada a Carla, clavada hasta los huevos.

Pablo se baja del auto y puedo ver que tiene la verga ensangrentada y sucia, y que se va al fondo para lavarse.

Rafael, se acerca a mí, y juntos besamos y consolamos a Verónica, prometiéndole que ya no le dolerá más.

Esta noche había sido el comienzo de la amistad más depravada, aunque en ese momento no sabíamos hasta qué extremos llegaríamos.

Anónimo

NOTA: El relato completo es demasiado largo para ponerlo en la revista, por ello lo comparto en un archivo descargable para que lo puedan leer completo, gracias por su comprensión.

Descargalo Aquí







Hentai Life

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir ‘pervertido/perversión’ o ‘transformación/metamorfosis’. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.



HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

**¿Disfrutas de nuestro contenido?
APOYANOS!!!**

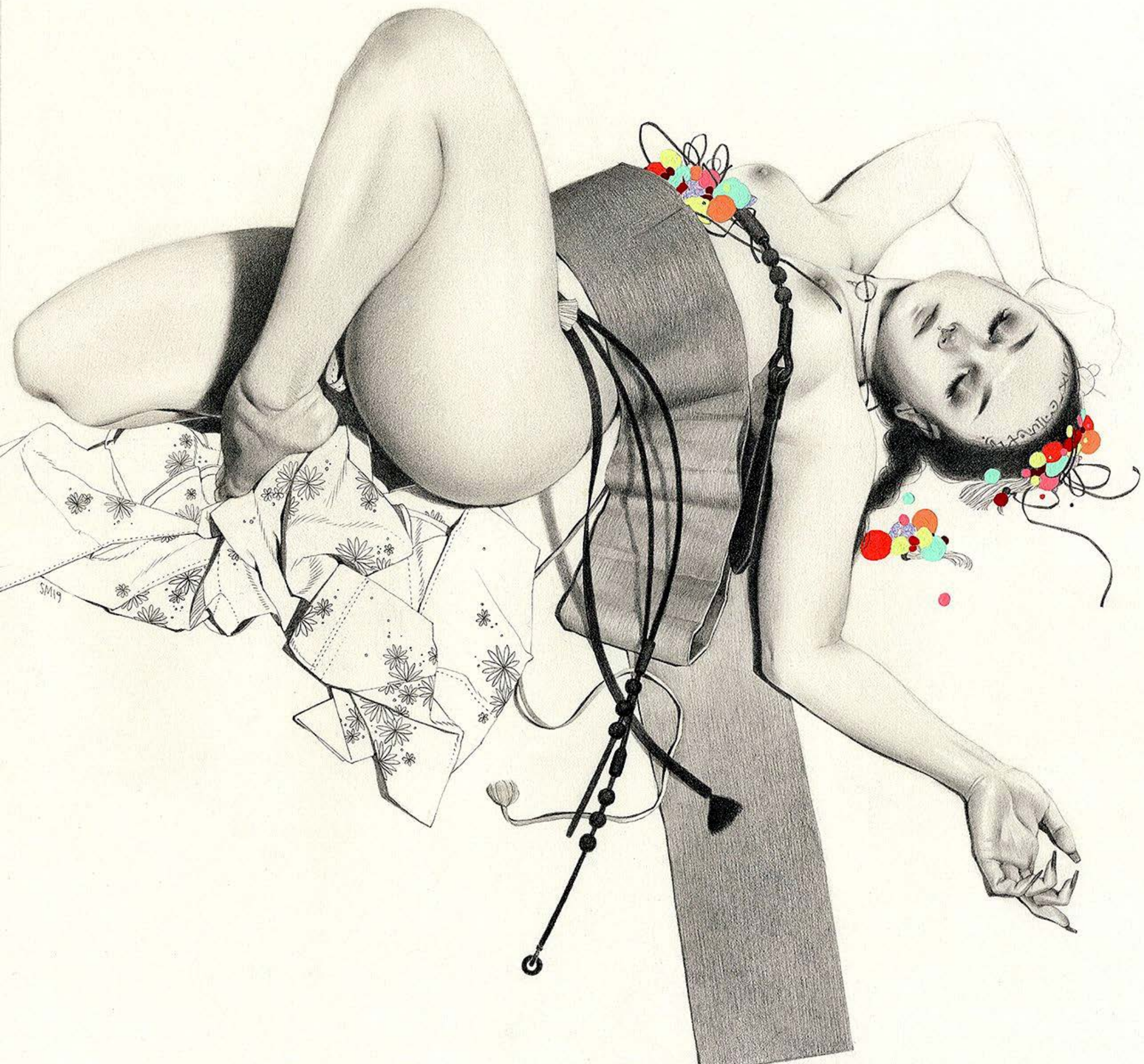
para poder sobrevivir.

**Adquiere la revista completa y
Disfruta de toda la experiencia**

LASCIVIA



IMAGENOBSCURA



LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

¿EL CLÍTORIS SALIÓ DEL CLÓSET?

EL ÓRGANO INDISPENSABLE PARA HABLAR DEL GOCE FEMENINO

Hablar del clítoris es indefectiblemente referirse al goce. Sin embargo, la visibilización de este órgano fundamental para el placer de las personas con vulva no siempre estuvo presente.

Durante mucho tiempo toda referencia a la sexualidad evitó al que hoy se denomina el órgano de placer femenino por excelencia, lo cual desembocó, entre otras cosas, en un profundo desconocimiento y, en consecuencia, en la privación del placer.

Romina Barraza, médica sexóloga clínica y educadora en sexualidad humana (en Instagram, @drabarrazasexualidades), celebró que “por fin se le esté dando al clítoris el lugar que le negaron históricamente”.

“Siempre se habló de la vagina como el órgano sexual de las mujeres. Hoy sabemos que en realidad es simplemente un canal que comunica el orificio de salida con el útero. La vagina es un conducto, nada más”, aseguró la especialista.

En la misma línea, la “divulvadora” Tati Español, autora del reciente libro *Todo sobre tu vulva. Apuntes sobre el placer* (Planeta) explicó que “hay una tendencia a visibilizar el clítoris, su función y sobre todo el placer de las personas con vulva. Es una tendencia bastante grande que se da a partir de los feminismos, los avances en independencia sexual que hemos planteado y donde se está facilitando (muy de a poco) el acceso a la información”.

Si bien aclaró que aún queda mucho camino por recorrer, destacó el fin de la era donde “la información sobre nuestro clítoris no existía, no figuraba o era completamente prohibida”.

Más allá del coitocentrismo

La visibilización del clítoris vino a derribar la mirada coitocentrista



de la sexualidad. Según Barraza, aproximadamente el 80% de las personas con vulva no llegan al orgasmo únicamente con penetración, lo cual está directamente ligado a la estimulación del clítoris.

La médica recalcó que “se está ampliando la mirada y estamos entendiendo que la sexualidad es mucho más que el coito”.

Ese modelo que sólo tiene en cuenta la penetración pene-vagina, dijo Barraza, tiene numerosos efectos colaterales: por empezar, incluye únicamente a las relaciones heterosexuales. Pero, además, no tiene en cuenta al clítoris, ni a la lubricación ni al placer de la mujer.

“Tenemos que corrernos de ese lugar que nos ha hecho tanto mal, que nos ha traído tantos mandatos a todos los géneros y nos llenó de culpa”, sostuvo.

Y añadió: “Nos estamos permitiendo conocernos más, conocer y disfrutar de nuestros cuerpos y liberarnos de esas exigencias que nos impone la cultura, en particular la cultura del porno”.

Para Tati Español, si bien “seguimos viviendo en una sociedad sumamente falocéntrica, en estos últimos años empezó a circular un poco más de data. Al corrernos de la idea de que hay un único modo de gozar empezamos a pasarlo mucho mejor y a conectarnos con el placer, con lo que nos gusta, con lo que queremos y no con lo que nos dicen que nos tiene que gustar”.

¿Gozar es tan diferente al dolor?

“El clítoris tiene alrededor de 8.000 terminaciones nerviosas extremadamente sensibles”, explicó Barraza. En base a esa sensibilidad, y “ya sea que lo estimulemos con las manos, con la boca, con la lengua o con un vibrador, siempre es importante ir de a poco, que sea la persona que está siendo estimulada quien vaya midiendo esa velocidad y esa presión que se ejerza sobre el clítoris”.

La sexóloga destacó que teniendo en cuenta que el placer y el dolor



viajan por la misma vía neuronal, hay una línea muy delgada entre ambas sensaciones. En ese contexto, instó a tratar al clítoris “como algo frágil y empezar con suma delicadeza”.

Pero sacar al clítoris del clóset trajo consigo un nuevo riesgo, señaló Español: “Una cosa es la visibilización, la información, la conciencia del placer que podemos llegar a tener a partir de tener data; y otra cosa es que de golpe haya un mandato muy grande para que el placer pase por ahí”.

Tati hizo hincapié en la importancia de no generalizar: “Somos todes únicas y cada persona tiene su propia sexualidad y sus modos de gozar”. “Hay un montón de gente a la que el placer le pasa por el clítoris (la gran mayoría de las personas con vulva), pero también hay un pequeño porcentaje de gente que no encuentra el placer de ese modo”.

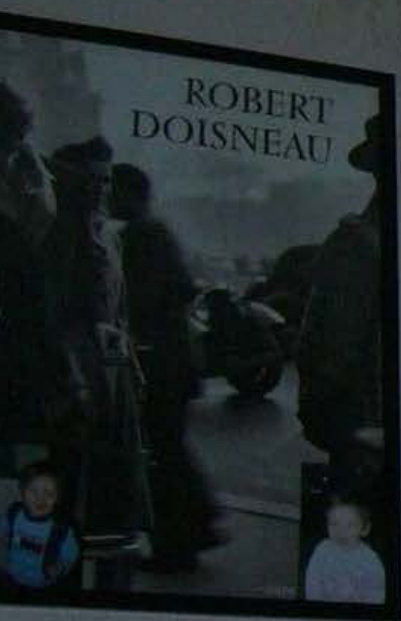
6 apuntes sobre el clítoris (y más)

A modo de sugerencia, Romina Barraza recomendó:

- Mirarnos la vulva en el espejo, reconocer sus partes, tocarlas de manera exploratoria, acariciarlas (en lo posible con algún gel o aceite para que el tacto sea más amable). Conocer nuestros genitales y nuestro cuerpo es la clave para sentir placer y disfrutar de la sexualidad.
- Más allá de la posición o de la práctica que estemos realizando, continuar estimulando el clítoris con la mano, con un vibrador, con un succionador o con lo que sea, para seguir manteniendo altos los niveles de excitación y de placer.
- Esto se tiene que enseñar en las escuelas, ya que es parte de la ESI. También en las casas, hay que hablar del clítoris como una parte más del cuerpo.

En tanto, Tati Español sugirió:

- Tener en cuenta que todo nuestro cuerpo puede ser erógeno, erótico



y estimulable.

- Experimentar e ir despacio: de modo lento uno puede frenar y recapacitar sobre lo que está haciendo.
- Preguntarle a la otra persona qué le gusta, explicar qué nos gusta y qué no queremos.

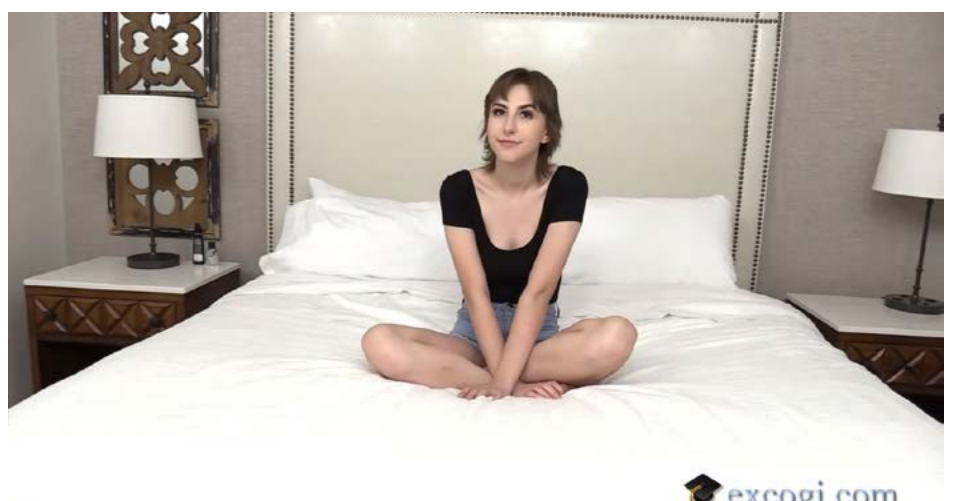
Tomado de clarin.com





ExCoGi ha estado ofreciendo contenido exclusivo y original para adultos desde 2005 (¡14 años!) Y seguimos actualizando cada semana con chicas universitarias que buscan ganar dinero para la escuela o simplemente para obtener atención y notoriedad.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



EROTISMO Y ARTE

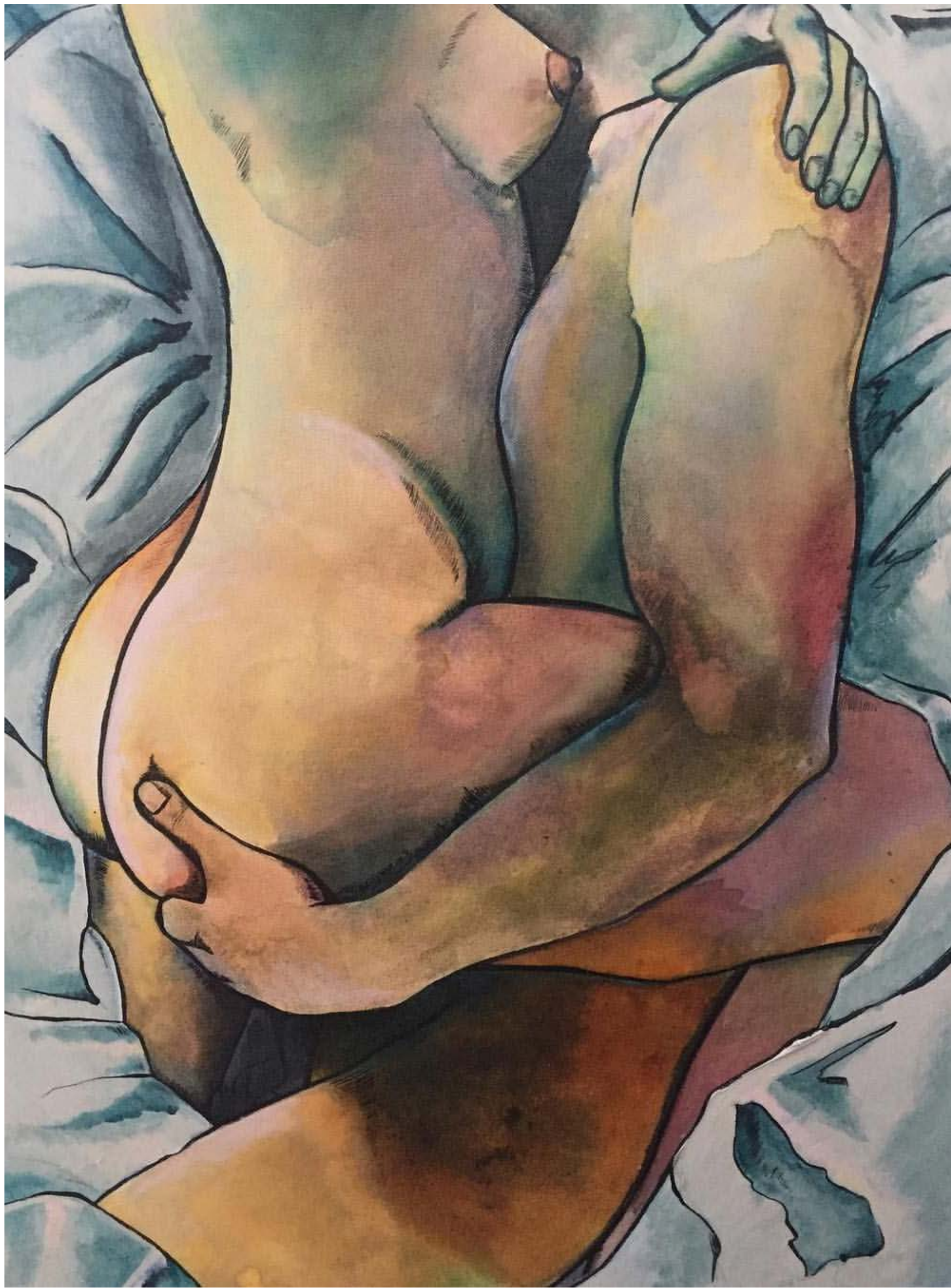


LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS

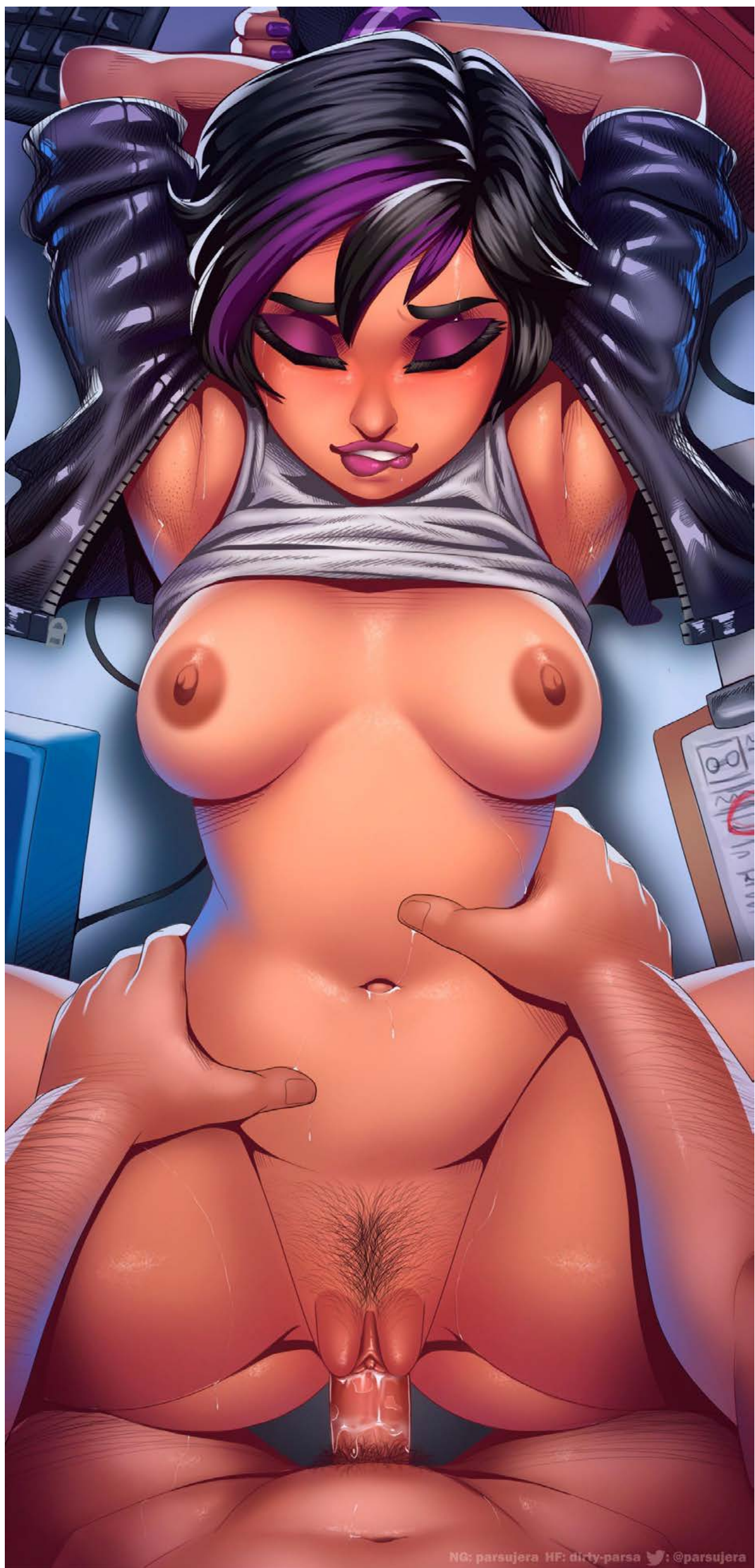




















lover















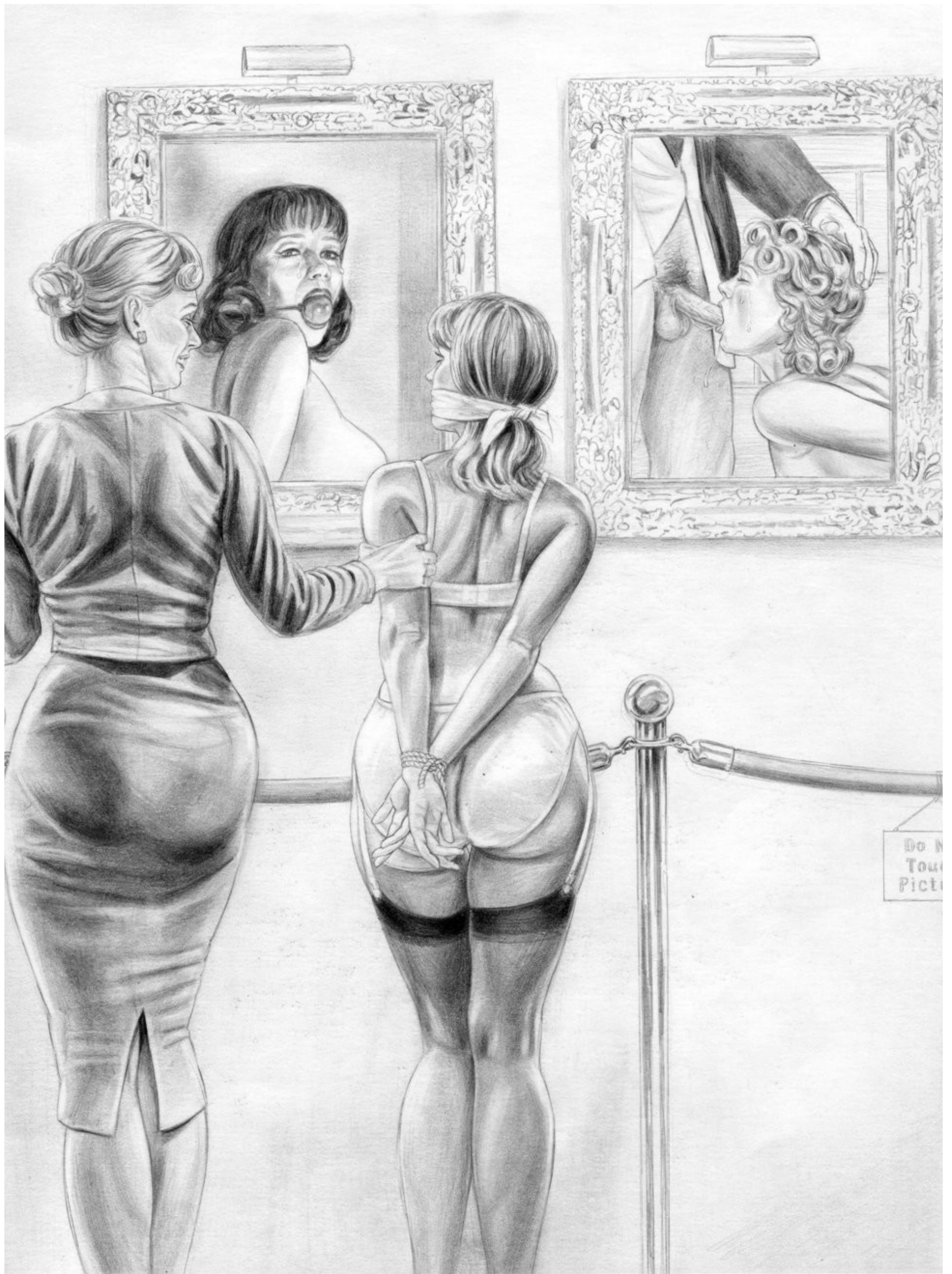


DANIELLE DAWSON

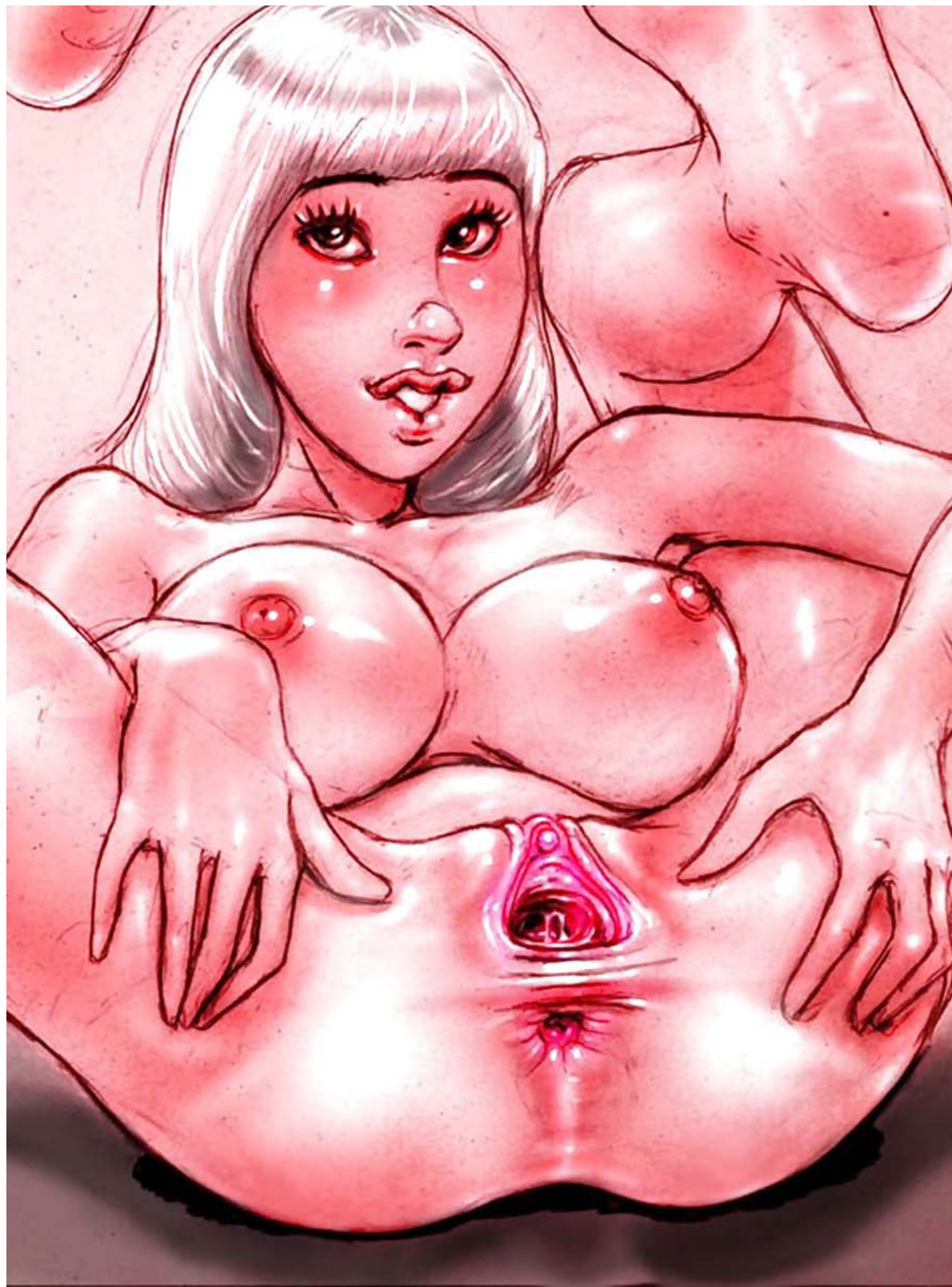






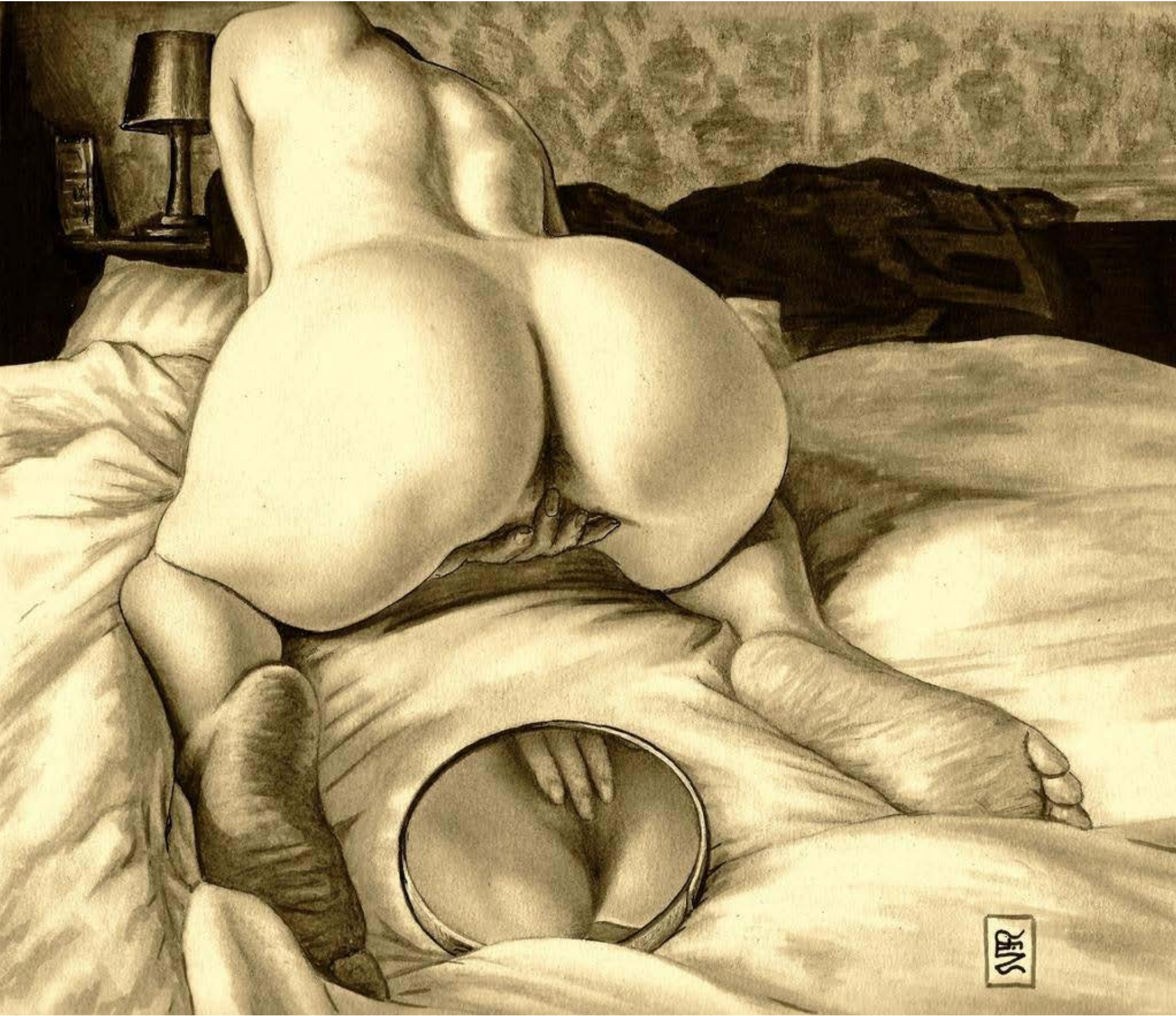






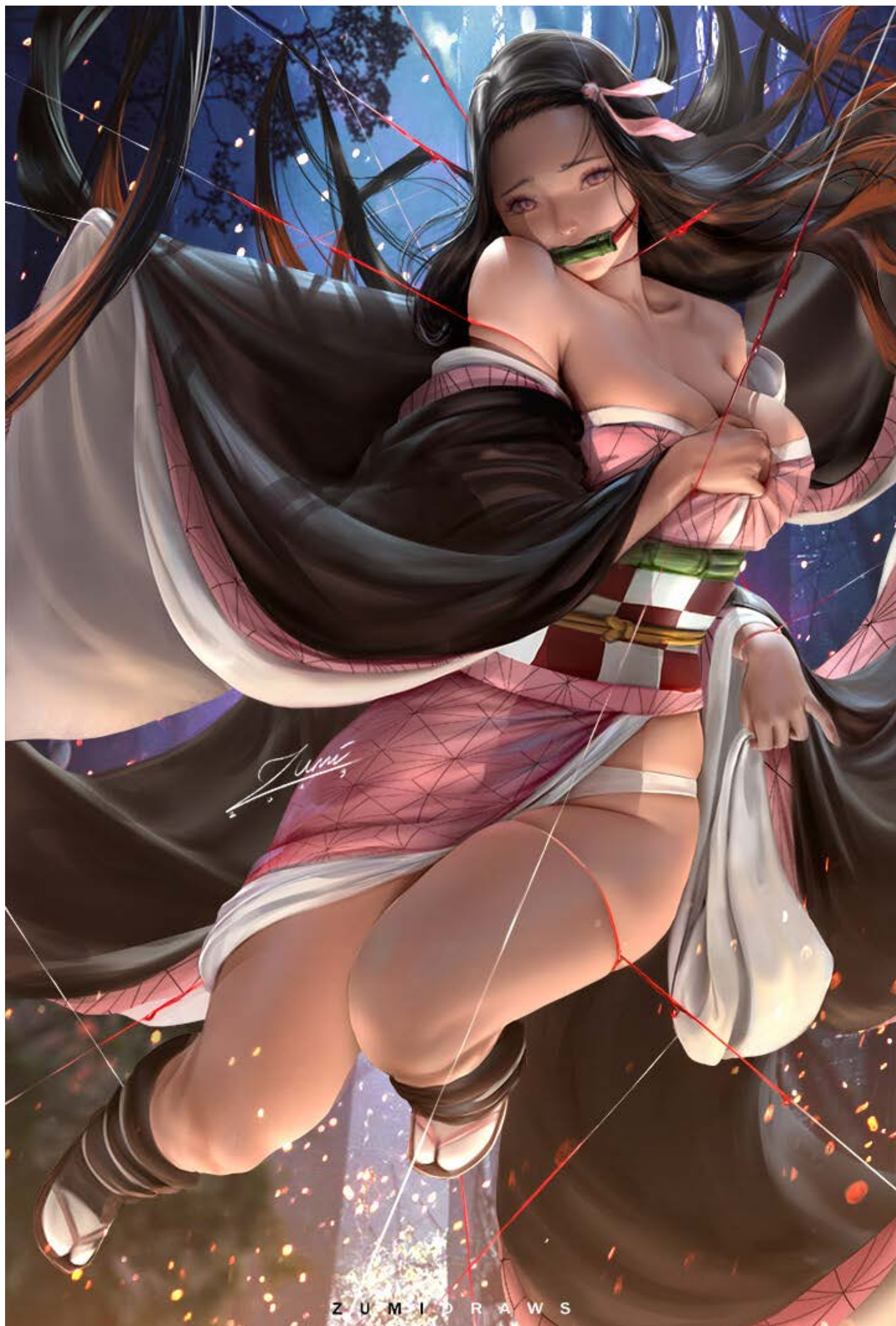
















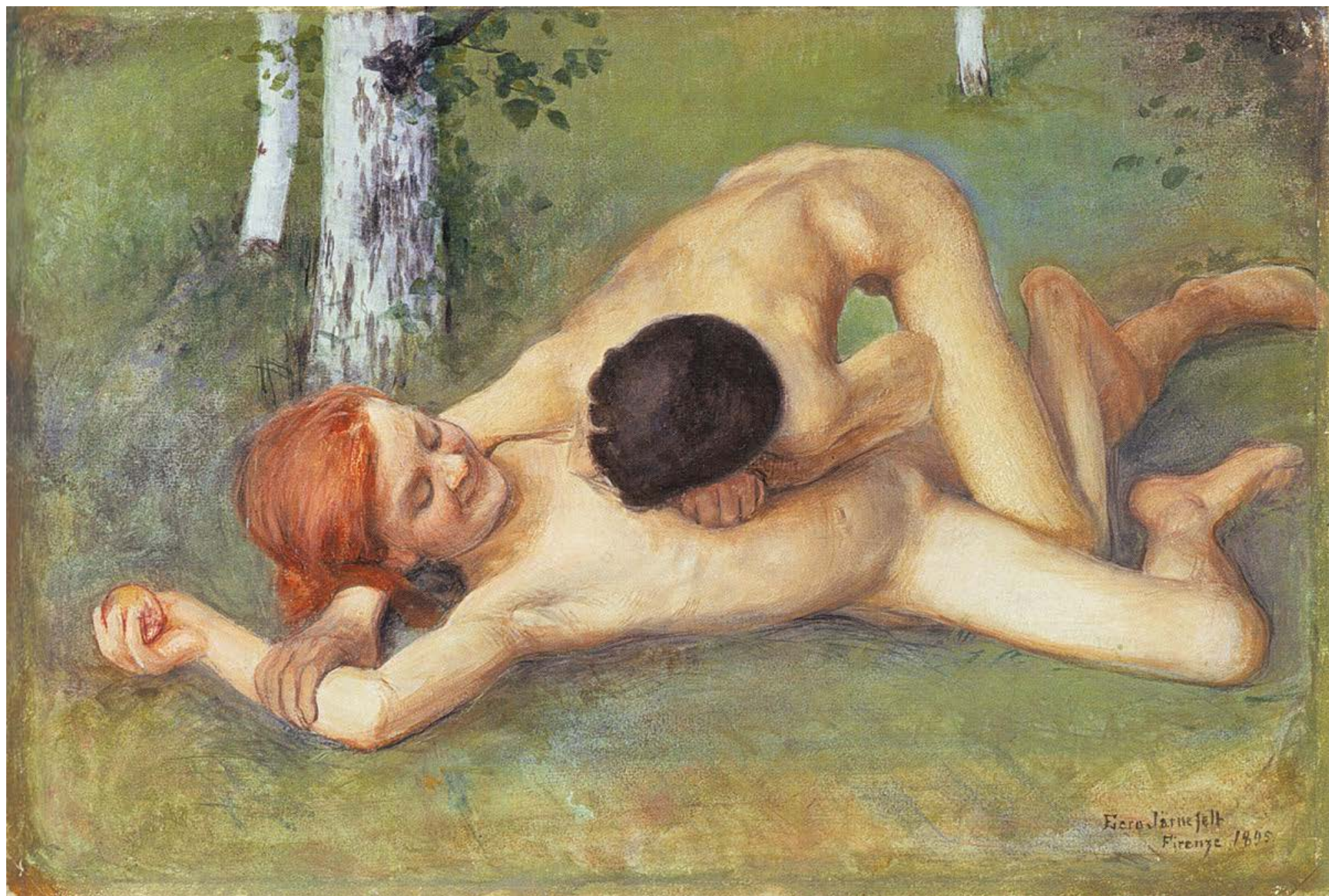






2016







Timur Razykov '2014
trimguzzur@gmail.com



TR





POLAR BEAR



twitter



@imagenobscura

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

¿SE ACABA REALMENTE EL DESEO SEXUAL?

AL ENVEJECER

Claudia y Luis se conocieron muy jóvenes. Enseguida supieron que estaban hechos el uno para el otro. Su comienzo fue un arrebató, no podían dejar de pensar en el otro, de idealizarlo, y sus cuerpos se excitaban con solo rozarse. Necesitaban hacerse el amor con frecuencia.

Han pasado toda una vida juntos. Aunque ha habido algunos problemas de salud, se mantienen básicamente bien y se autogestionan. Pasan algunos ratos en el centro de día de su barrio, pasean y comparten las tareas de casa. De vez en cuando, se ocupan de sus nietos. ¡Y aún siguen atrayéndose! Ahora de manera diferente, disfrutando con su afecto y sus cuerpos. Es un amor de compañeros, de estar con quien se ama y disfrutarlo.

Sexualidad y sensualidad son aspectos diferenciales e inclusivos del hecho sexual humano. Presentes a lo largo de toda la vida, se aprende y perfila hacia el placer de lo cotidiano, del cuerpo, del humor y disfrute mutuo, del amor de compañeros.

Las personas mayores tienen, básicamente, las mismas necesidades de obtener placer y bienestar que los niños, adolescentes, jóvenes y adultos, y aunque suelen estar peor cubiertas, especialmente en los que viven institucionalizados, no desaparecen con la edad.

Seguir siendo un ser sexual durante el proceso de envejecimiento debe considerarse un derecho fundamental y un predictor significativo de la calidad de vida.

La manera en la que cada persona se siente y se expresa como mujer o como hombre es un hecho biográfico que dura toda la vida, es su sexualidad.

La expresión de este hecho encaminada a obtener placer, con la participación del cuerpo a través de los sentidos, es su sensualidad, que se



alimenta de deseos y habilidades para atraer a alguien, su erótica, y se manifiesta en innumerables conductas, a veces compartidas y otras en solitario, su amatoria.

Las personas mayores tienen, básicamente, las mismas necesidades de obtener placer que los jóvenes y adultos, aunque es posible que deban adaptarse en sus prácticas sexuales.

El placer no disminuye con la edad

La mayoría de los adultos mayores permanecen sexualmente activos, el interés por el sexo y el placer no disminuyen con la edad.

Aunque la edad, por sí sola, no es motivo para cambiar prácticas sexuales que se han disfrutado a lo largo de la vida, es posible que deban asumirse adaptaciones, en su caso, a determinadas limitaciones físicas y a efectos de enfermedades o medicamentos.

Estos cambios serán menos pronunciados y la erótica sensual asociada menos afectada cuando se ha sido sexualmente activo. La imaginación, la estimulación sensorial y otras ayudas ambientales pueden incrementar la receptividad al placer y al encuentro.

Indagando en esas ayudas externas hemos recabado en tiendas eróticas respecto a las necesidades más frecuentes planteadas por personas mayores.

Entre los hombres son aspectos relacionados con la erección los más consultados, desde cremas de uso tópico a arneses peneanos. Entre las mujeres, aspectos relacionados con lubricación y fricción en relaciones coitales y estimuladores del erotismo como perfumes, lencería,



masajeadores y juguetes.

No obstante, es necesario considerar que hay adultos que optan por no participar en actividades sexuales, y eso también es normal.

El efecto de enviudar

Los factores psicológicos y sociales que afectan la sexualidad a medida que se envejece son muy importantes. En muchas culturas, el sexo está vinculado a la juventud y es posible que las personas mayores se sientan menos deseables, pudiendo afectar negativamente su autoestima lo que, a su vez, impactaría sobre su desempeño sexual.

Por ejemplo, enviudar tiene numerosas implicaciones en lo que respecta a la salud emocional y sexual, ya que las personas que han estado en una relación durante la mayor parte de sus vidas pueden no saber cómo gestionar sus sentimientos sexuales a largo plazo.

De acuerdo con la información obtenida entre el alumnado de la Universidad de los Mayores (UCLM, Albacete 2020), la sexualidad es un componente muy importante para su bienestar (93%), y aunque disminuye la práctica de actividades sexuales genitales, como el coito, mantienen activo el deseo sexual (71%) y disfrutan con el afecto y la erótica (69%).

Lo que fue un amor intenso, apasionado, genitalizado, expectante bajo el efecto de la dopamina, es ahora un amor de compañeros, de estar con quien se ama y disfrutarlo, con gran implicación de los sentidos y las emociones, mediado por neurotransmisores (serotonina y oxitocina) cuyos efectos son más sosegados.

Desinhibición y entrega al placer

Estos cambios pueden reflejarse en la apertura emocional durante las prácticas sexuales (91%), la desinhibición y entrega al placer durante las relaciones (7 %) y la satisfacción con su estado de humor después de la actividad sexual (9 %).



Al tener en cuenta el género, se encuentran diferencias en su autopercepción, por ejemplo, respecto a la intensidad de la excitación sexual (54% hombres / 45% mujeres) o el equilibrio entre lo que se da y se recibe (63% hombres / 36% mujeres).

La querencia a los placeres se mantiene y amplía a lo largo de la vida. No debemos olvidar que, si no lo somos ya, todos seremos ancianos dentro de unos años y que querremos lo que todos querremos: disfrute, dignidad, privacidad y el cuidado atento de una persona, sin interferencias impertinentes.

**Marta Nieto López y Rigoberto López Honrubia son profesores del Departamento de Psicología de la Universidad de Castilla-La Mancha, España*

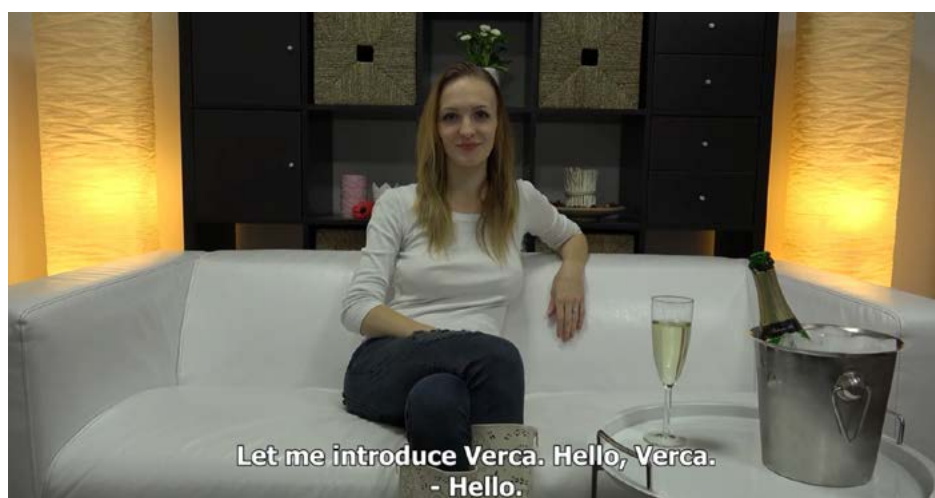
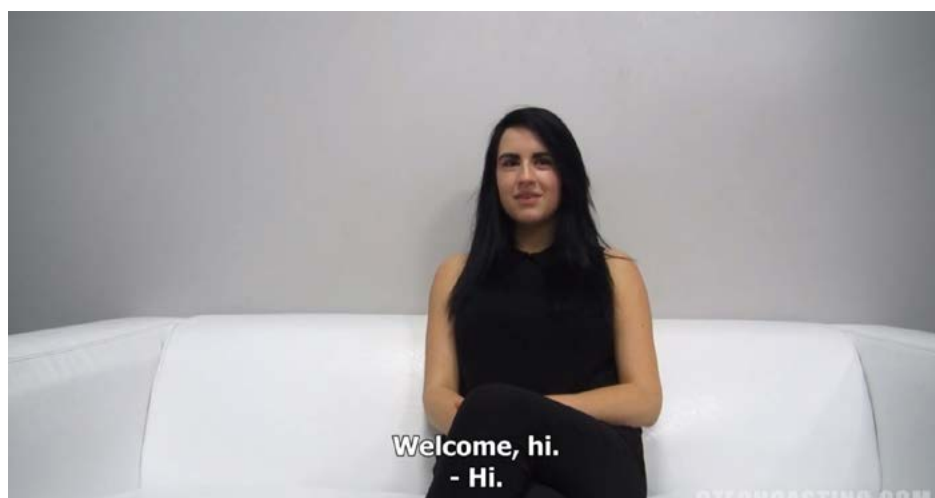
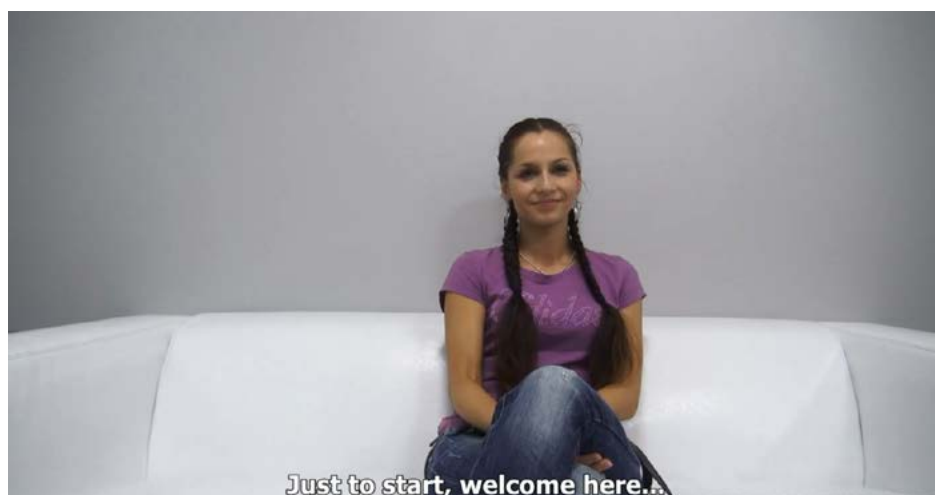
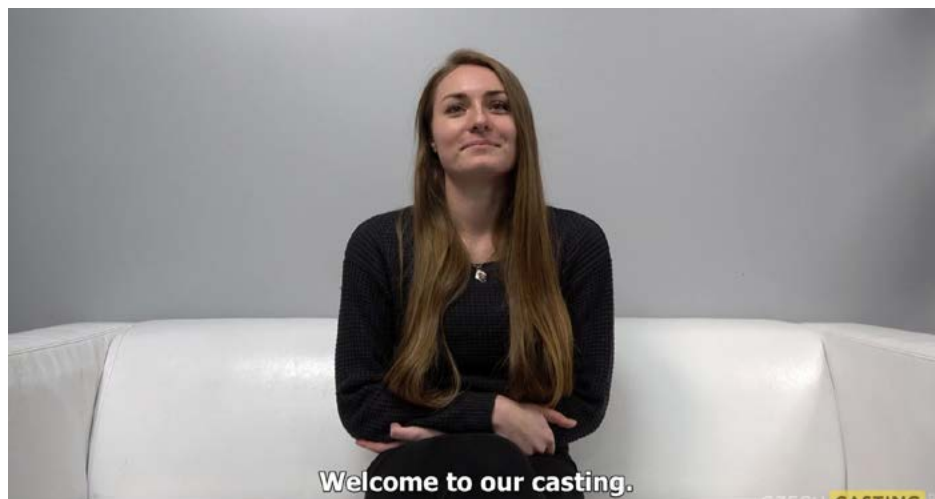
Por BBC News Mundo



CZECHCASTING

Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar a la industria del sexo, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la camara. Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





Tu cuerpo es el océano
donde nadan mis fantasías

IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

ESTADO IMPURO

UN DEBATE PROFUNDO ENTRE LA MONOGAMIA Y LA POLIGAMIA

Daniel, un pintor de unos cuarenta años, da unos retoques a un lienzo ya comenzado que cuelga en la pared de la casa de campo en la que vive. Prepara la mesa para siete comensales en el jardín mientras el sol luce en lo alto. El día se presenta veraniego y festivo. Dos matrimonios de amigos viajan hasta el pueblo de Daniel en sus vehículos. Durante la comida llegan con retraso Alexandra y Jacobo, una pareja más joven que los presentes. El zumbido de las abejas que anidan en los panales cultivados por el anfitrión, retumba entre los murmullos, sospechas y rumores de los invitados.

Es un acto de justicia reconocer mis recelos ante un largometraje de duración generosa, en torno a las dos horas y media, cuya acción sucede a lo largo de dos días en una casa de campo y algunos exteriores próximos a la mansión. Allí se juntan siete personajes —unidos por una leve amistad o relaciones rotas en el pasado— que debaten, discuten, se enfrentan y se relacionan hasta conseguir la intimidad total.

Arturo Prins es licenciado en Bellas Artes, un pintor y fotógrafo que juega con el collage, la imagen y la pintura en sus exposiciones. Pero su carrera está más enfocada al mundo audiovisual, siendo director, productor, guionista y montador de una filmografía compuesta por seis largos documentales, spots comerciales y varios cortometrajes. Estado impuro es un salto al vacío evidenciado por ser su primer largometraje de ficción. Coguionista del film junto a Juan Carlos Sampedro —coescritor también del guión en Demonios tus ojos—, el cineasta escribe con la cámara desde el propio rodaje del cual es uno de los operadores de cámara. Destaca el punto de vista documental de un panal de abejas que abre los títulos de crédito del inicio, unos planos detalle cercanos al enjambre que apoyan la idea de un grupo de personajes heterogéneo pero unido en sus vuelos, aproximaciones y búsqueda voluntaria o accidental del placer.

La estructura de la película huye del panal como metáfora, para separar

en la inmensidad del amor...

un film de
Arturo Prins



Estado impuro

LUCAS
FORESI

STEPHANIE
TROIANO

GONZALO
VELASCO

FLORENCIA
LORENZO

PAULO
CAPOBIANCO

CYN
CIARDULLO

ULL
GALINDEZ

MONO CON NAVAJA FILMS PRESENTA "ESTADO IMPURO" DIRECCION DE ACTORES HERNÁN LÓPEZ DIRECCION DE PRODUCCION YASMILA ETHERALDE AYUDANTE DE PRODUCCION DIANA PRINS SOFÍA PRINS DIRECCION DE FOTOGRAFIA ARTURO PRINS AGUSTÍN PONCE
AYUDANTE DE DIRECCION FLORENCE DE SAINTE Y POSTPRODUCCION DE ANTO LAUREANO GUEVARA DISEÑO GRÁFICO MIGUEL GRANADO INTERPRETACION Y COMPOSICION MUSICAL ANDREAS KONG EDITOR DE JUAN CARLOS SAMPEIRO TITULO ARTURO PRINS PRODUCTOR Y DIRECTOR ARTURO PRINS

después varias fases que conducen a un clímax colectivo rematado por un epílogo catártico y liberador. Esta sucesión de largas secuencias discurre desde una presentación abstracta de los dos matrimonios que viajan en sendos coches hacia la casa de campo. En los vehículos escuchamos las conversaciones de una ex-novia de Daniel con su marido, entre los celos, los reproches, sospechas y alusiones a infidelidades. Las canciones de Phil Collins y Moody blues aportan datos acerca de la edad o gustos de los congéneres, pero se hurta la oportunidad de ver sus rostros, siempre fuera de campo, con sus voces como banda sonora del camino por la carretera sin asfaltar. Ese movimiento en bruto y a pulso concluye con una presentación del artista más estable y que termina con un fundido en negro. La crónica generacional da paso a una extensa comida filmada con travellings circulares, panorámicas, planos y contraplanos de los comensales en animada conversación, una mezcla de drama gestual con tesis dialogante acerca de la monogamia obtusa frente a la posibilidad de la poligamia pactada o compartida con los cónyuges.

El gran acierto de la película es el desarrollo que rompe la llegada de los jóvenes amantes de Daniel, un cambio que revoluciona el ambiente del drama hasta la comedia luminosa, cercana al equívoco. A partir de ese momento, Estado impuro tuerce la seriedad hacia la risa e incluso la carcajada, gracias a las combinaciones, permutaciones y cambios de parejas, tríos o cuartetos de personajes que vacilan, se cortejan, engañan o se sinceran. Varias escenas de carácter lúdico y festivo que conducen a la parte final del metraje.

Arturo Prins consigue mantener el interés en el argumento, sus rizos, apoyado en un reparto coral que crece según avanza la película. Podría haber aligerado en varios minutos de reiteraciones o titubeos verbales la duración del film en pos de un relato más fluido, pero se la juega en ese alargamiento de las situaciones para que todo continúe hacia un crescendo más efectivo en su resolución. Los fallos técnicos en algunas tomas de sonido directo, sombras inoportunas en el rodaje de exteriores o inconvenientes de trabajar con una producción que saca el máximo rendimiento al mínimo presupuesto, son obstáculos salvados por el arrojo de los intérpretes, la simpatía que destilan sus roles, incluso en el caso de papeles incómodos como los del marido celoso y el más



cuadriculado. Con gratitud por parte del cineasta a sus generosos mecenas en un título sobreimpresionado al final del largo. Con la dedicatoria para «Aquellos que habéis conseguido el milagro de que este film caiga de pie. El cine es luz, y la vuestra, más poderosa aún.»

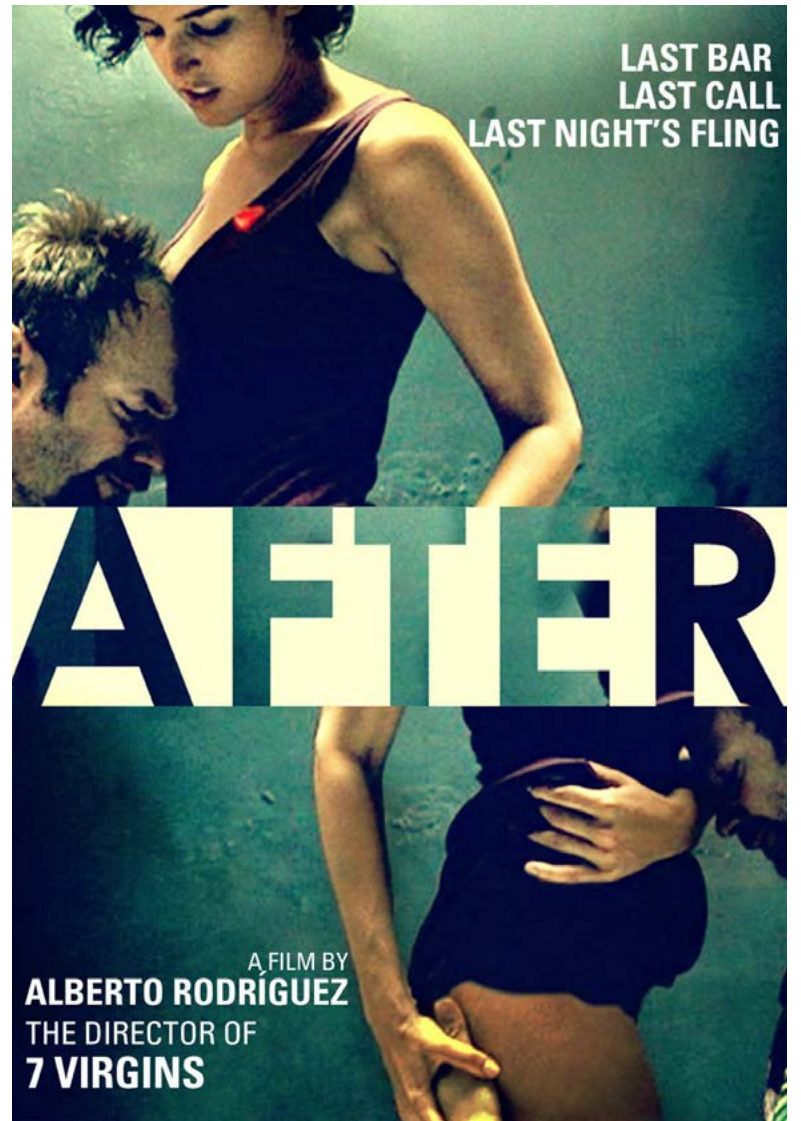
Esa luz que inunda la mayor parte del metraje, soleado, brillante, sin sombras salvo en alguna secuencia de interiores que juega con las dobles personales. Puede que la elección de un tema como Eres tú, interpretado por el grupo Mocedades, esté justificado en su sentido final de liberación, aunque puede sonar a nostalgia o canción añeja. Pero hay que agradecer la transformación del drama en comedia. Las ideas formales o argumentales llevadas hasta el final en su coherencia, desde el empeño del autor. El tratamiento atrevido del erotismo para un film comercial que además puede verse en salas de cine como el Pequeño Cine Estudio, actualmente. Y la sensación de no ver una película que nos haga sentir bien, sino pasarlo bien, más allá de las tesis románticas que se cuestionan. Por encima de prejuicios acerca de la duración o de las limitaciones económicas a las que, además, se les saca el mejor provecho.

Por Pablo Vázquez Pérez



AFTER 2009

Manuel (Tristán Ulloa), Ana (Blanca Romero) y Julio (Guillermo Toledo), amigos desde la adolescencia, se reencontran una noche de verano después de mucho tiempo, y juntos emprenden un viaje hacia el corazón de la noche, intentando evadirse de sus respectivas vidas a golpe de rayas, sexo y alcohol. Una huida a la adolescencia como única posibilidad para librarse de sus fantasmas. “After” es la última parada, el último bar abierto. El final del trayecto.



AVIVA 2020

Cuenta la relación que existe entre dos protagonistas, uno masculino y otro femenino, cada uno de ellos interpretado tanto por un hombre como por una mujer, y de cómo avanza hasta llegar a un matrimonio que finalmente se disuelve, con todo lo que ello conlleva.

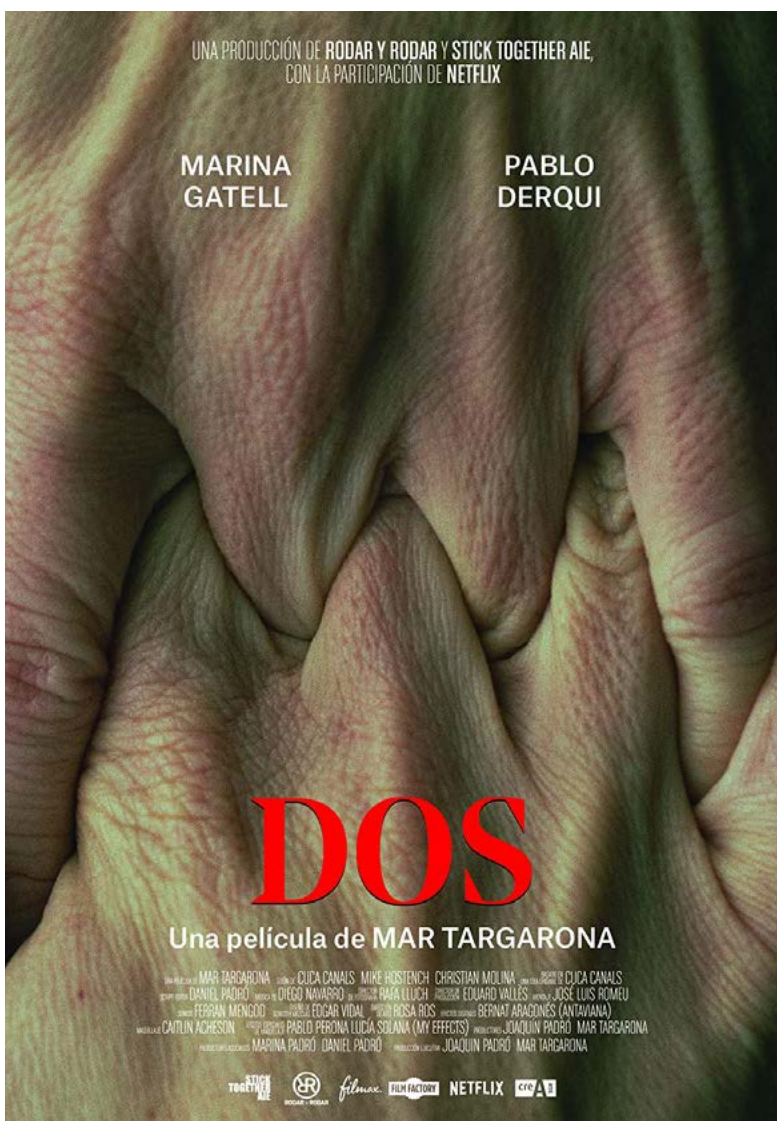


HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



DIETA MEDITERRÁNEA 2009

Sofía (Olivia Molina) nace prematuramente en una barbería. Durante 16 años crece entre los fogones y las mesas de la casa de comidas de sus padres hasta que se convierte en una prestigiosa cocinera. En su vida hay dos hombres muy importantes: Toni (Paco León), el hombre con el que se casa y tiene tres hijos, y Frank (Alfonso Bassave), que se convertirá en su amante.

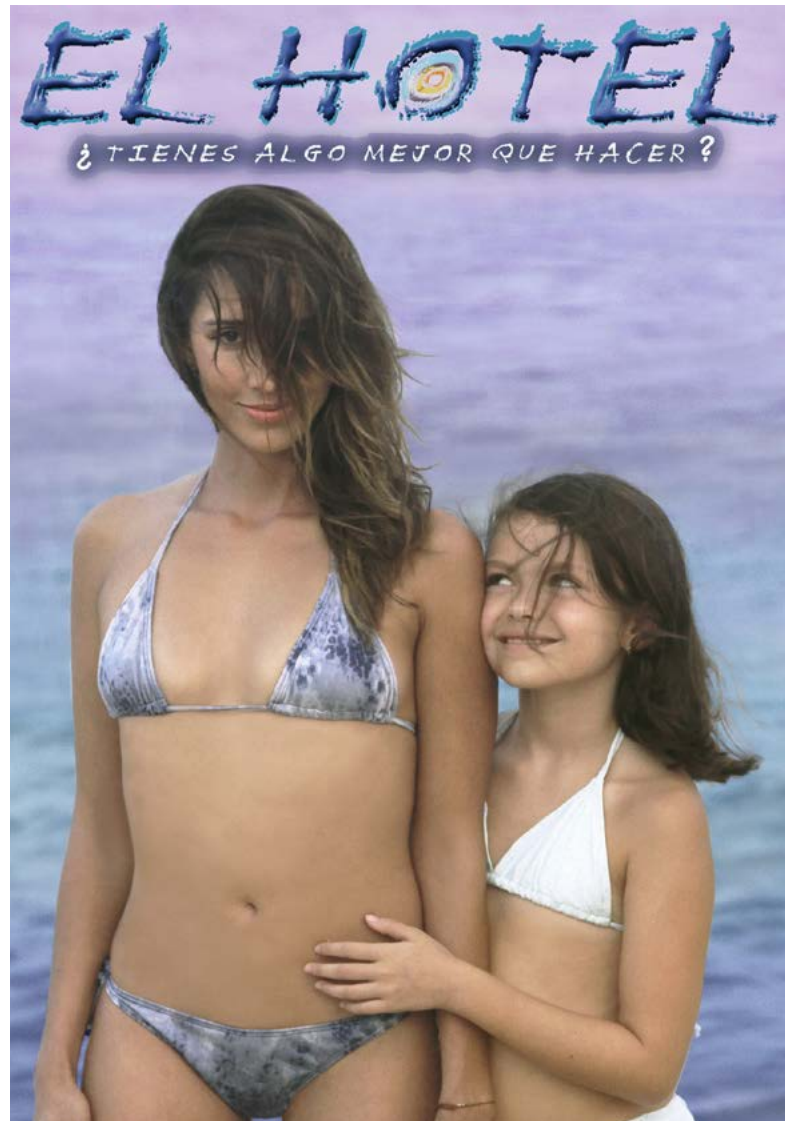


DOS 2021

Un hombre y una mujer se despiertan pegados por el abdomen. David y Sara no se conocen. Ambos están desnudos. Ambos rondan los 35 años. Están en un lugar que no reconocen. Tras el susto inicial, tratan de mantener la calma e intentar pensar por qué están ahí. No recuerdan nada. David sugiere la posibilidad de que hayan sido drogados y secuestrados. Mientras intentan atar cabos, descubren que estar pegados dificulta en extremo hasta las actividades más mundanas. Ambos se ven obligados a compartir con un desconocido sus secretos más íntimos y vergonzosos para poder descifrar el misterio.

EL HOTEL 2016

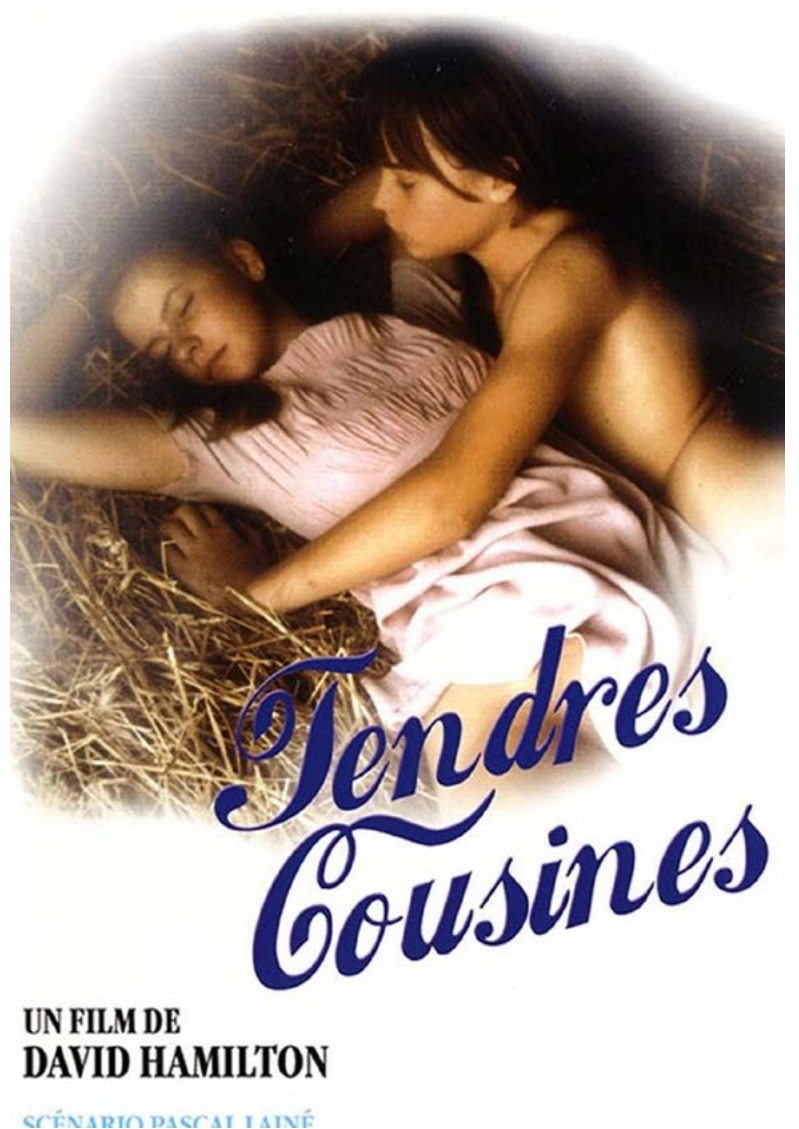
En un D.F. con poca agua, la caótica vida de la edecán Alexandra 30, y su adorable hija María 9, da un giro con la muerte de su padre quien le hereda un hotelito en la playa. En el Caribe comienzan una vida de responsabilidades, trabajo, nuevas amistades y lucha con corruptos... y al rescatar el decadente hotel, una sorpresa le dará por fin sentido a sus vidas. Una historia divertida e inteligente sobre los padres ausentes y la falta de agua dulce.



TENDRES COUSINES 1980

Verano de 1939, en la Provenza francesa. Un adolescente de 14 años, Julien, se enamora de su prima Julia, que se aloja con su familia en un pequeño hotel cercano. Pero Julia está enamorada de Charles, otro huésped del hotel, un veinteañero que también desea a la joven.

Nota: Esta película ya fue compartido en la revista, pero por fin la encontré con una mejor calidad, espero la disfruten.

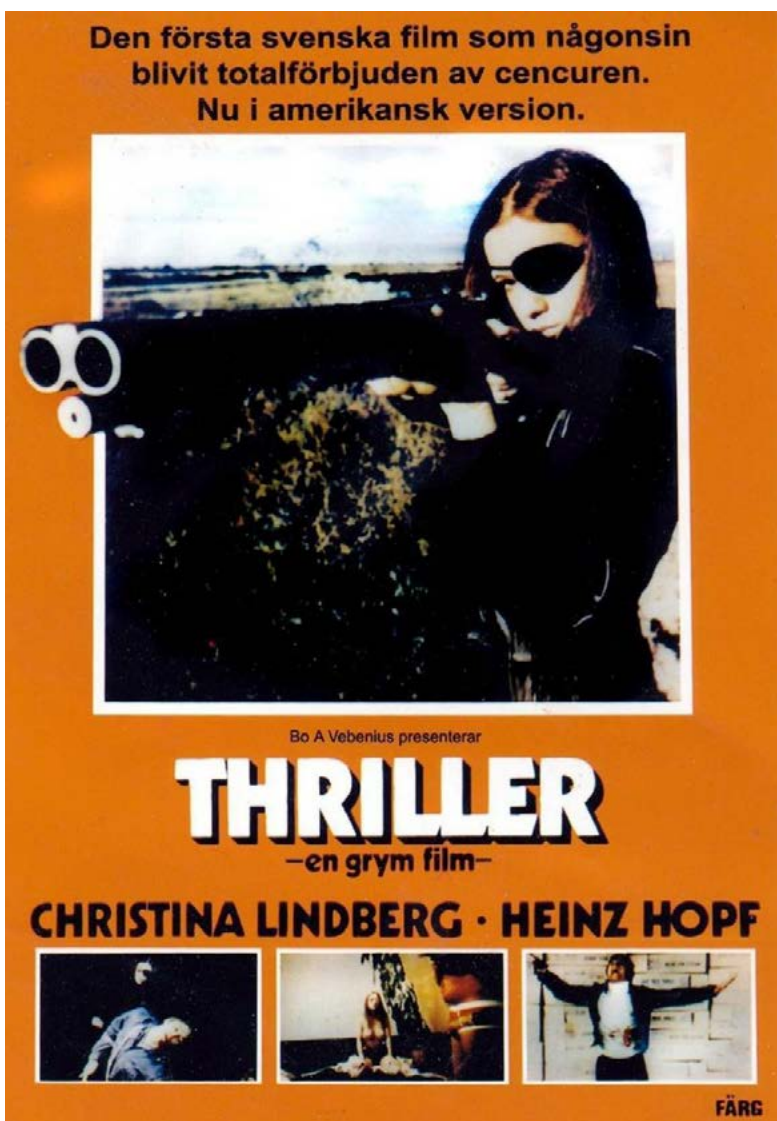


HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



THE SCARY OF SIXTY-FIRST 2021

La vida de dos compañeros de cuarto cambia tras descubrir que su nuevo apartamento en Manhattan guarda un oscuro secreto.



THRILLER - EN GRYM FILM 1973

Una chica muda (Christina Lindberg, estrella del cine porno sueco) es secuestrada, drogada y obligada a trabajar como prostituta en un burdel. Cuando ella se niega a cumplir los deseos de un cliente, su cruel administrador le vacía un ojo. Cuando ella por fin escapa del burdel, regresa a casa, pero descubre que sus padres han muerto. Llena de ira, jura venganza, para lo cual estudia artes marciales y se surte de armas de fuego. Polémica cinta por su violencia y sexo explícito cuya exhibición estuvo prohibida en varios países.

VENTANAS AL MAR 2012

En un hotel frente al mar se concen dos parejas: una formada por dos jóvenes mexicanos y otra por dos jubilados extranjeros. Mientras esperan juntos la llegada de un ciclón que nunca llega viven una entrañable experiencia que los transformará para siempre.



VOM LOKFÜHRER, DER DIE LIEBE SUCHTE... 2018

El maquinista Nurlan conduce regularmente su tren de carga por un suburbio de Bakú . Las vías discurren tan cerca entre las casas que forman parte de la vida cotidiana de los residentes. Un niño corre frente al tren con un silbato para advertir a los residentes locales. Eso no siempre funciona; a veces, un pollo o una pieza de ropa no se ponen a salvo a tiempo. Un día, un sostén se engancha en la ventana del tren. Lonely Nurlan decide ir en busca del dueño del sostén.





BÚSCANOS EN FEEDLY COMO
DESEO SEXUAL DESORDENADO E INCONTROLABLE



LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

SIETE CÓMICS PARA ARRANCAR 2022

CON GRANDES HISTORIAS

Los dos últimos meses del año las editoriales aprovechan para sacar algunos de los títulos más esperados. Pero nosotros también solemos cogernos vacaciones. Por eso se nos han acumulado algunas auténticas maravillas que no nos gustaría que pasasen desapercibidas. Así que hoy os vamos a recomendar 7 auténticas joyas que vuelven a poner de manifiesto las posibilidades narrativas y artísticas del cómic. Y lo hacemos por orden alfabético.

‘Celestia’

Varios de estos cómics los encontraréis en las listas de lo mejor de 2021, como Celestia (Salamandra Graphic), de Manuele Fior (Cinco mil kilómetros por segundo, La entrevista), uno de los mejores autores europeos, que regresa después de siete años de silencio. Y lo hace a lo grande, con esta desoladora historia sobre el futuro de la humanidad y su posible evolución como especie que, desgraciadamente, se parece más a nuestra realidad actual de lo que nos gustaría. Una historia apasionante en la que destacamos el arte de Fior, cuyas preciosas páginas contrastan con la oscuridad de la historia que nos narra.

El cómic está ambientado en un futuro distópico, en el que los pocos humanos supervivientes de la “Gran invasión” han sobrevivido refugiándose en una pequeña isla de piedra construida hace más de mil años y conocida como Celestia, una hermana gemela de Venecia, donde los criminales y marginados han encontrado refugio y para cuya construcción Fior se inspira en Miyazaki. Y donde un grupo de jóvenes, el futuro de la humanidad, ha desarrollado poderes telepáticos. Dos de esos jóvenes, Dora y Pierrot, intentarán huir de esa isla, adentrándose en los límites de la laguna y descubriendo un mundo cambiante en el que los niños cuidan de los pocos adultos supervivientes. Uno de esos cómics que explora todas las capacidades narrativas y visuales del Noveno Arte, al tiempo que nos hace reflexionar sobre nuestro presente y nuestro futuro, que todavía estamos a tiempo de cambiar.

MANUELE FIOR

CELESTIA



‘El espíritu del bosque’

Cuando veo la fantástica portada de El espíritu del bosque (La Cúpula), de Axelle Lenoir, no puedo evitar esbozar una sonrisa, porque es uno de los cómics que más he disfrutado en 2021. Un tebeo para jóvenes que sus padres les robarán, porque tiene mucho de ese espíritu aventurero y de amistad de clásicos de nuestra infancia, como Los Goonies, pero adaptado de forma muy inteligente al Siglo XXI. Una historia de paso a la madurez (de la protagonista, no de las bestezuelas que cuida en el campamento), con una banda sonora inolvidable que incluye a Nirvana, Sonic Youth o Nine Inch Nails. Y con un toque mágico que hace que todo sea posible.

Ambientado en el verano de 1994, el cómic nos cuenta la historia de Élodie, una joven de 17 años que no sabe lo que quiere en la vida y que es obligada por su madre a aceptar un trabajo como monitora de un campamento. Una joven urbanita, entre gótica y grunge, que, de repente, se encontrará al cuidado de una panda de niñas que hacen parecer un santo a Daniel el Travieso. Por si no tuviera bastantes problemas, Élodie conocerá el amor y se enfrentará a criaturas mágicas milenarias que acechan en el bosque. Un cómic que lo tiene todo.

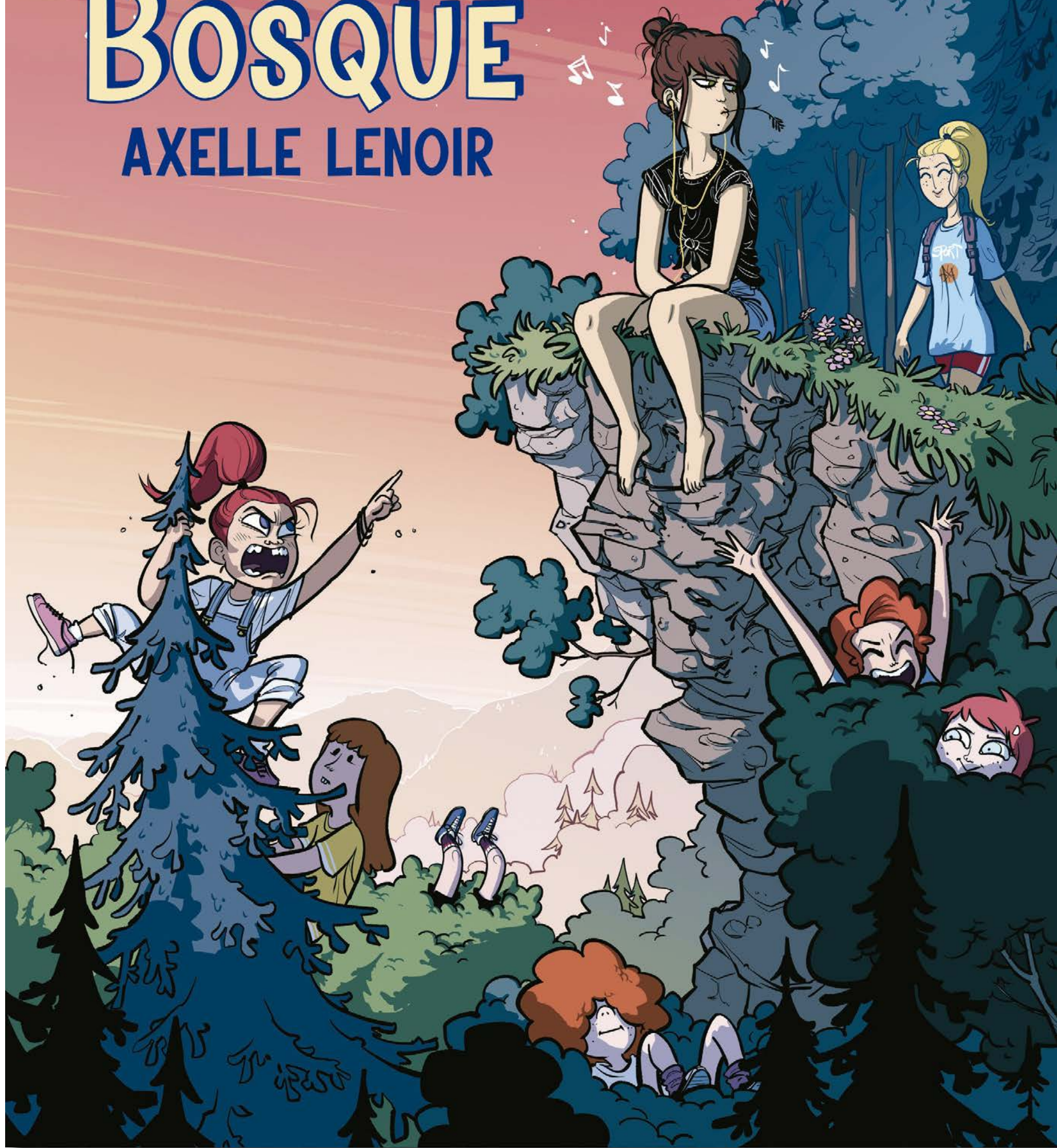
‘En el ombligo’

Cuando veo la fantástica portada de El espíritu del bosque (La Cúpula), de Axelle Lenoir, no puedo evitar esbozar una sonrisa, porque es uno de los cómics que más he disfrutado en 2021. Un tebeo para jóvenes que sus padres les robarán, porque tiene mucho de ese espíritu aventurero y de amistad de clásicos de nuestra infancia, como Los Goonies, pero adaptado de forma muy inteligente al Siglo XXI. Una historia de paso a la madurez (de la protagonista, no de las bestezuelas que cuida en el campamento), con una banda sonora inolvidable que incluye a Nirvana, Sonic Youth o Nine Inch Nails. Y con un toque mágico que hace que todo sea posible.

Ambientado en el verano de 1994, el cómic nos cuenta la historia de Élodie, una joven de 17 años que no sabe lo que quiere en la vida y que

EL ESPÍRITU DEL BOSQUE

AXELLE LENOIR



es obligada por su madre a aceptar un trabajo como monitora de un campamento. Una joven urbanita, entre gótica y grunge, que, de repente, se encontrará al cuidado de una panda de niñas que hacen parecer un santo a Daniel el Travieso. Por si no tuviera bastantes problemas, Élodie conocerá el amor y se enfrentará a criaturas mágicas milenarias que acechan en el bosque. Un cómic que lo tiene todo.

‘La Tumba de Drácula’

Si hablamos de vampiros en el cómic, el gran clásico es la serie La tumba de Drácula, de Marvel, que Panini acaba de recopilar en 10 tomos, además de los que ha dedicado a los magazines en blanco y negro de la época. Una recopilación que prácticamente termina con él, largamente esperado, tomo dedicado a La tumba de Drácula. Magazine (Panini/SD Distribuciones) que, tras numerosos retrasos, por fin acaba de “resucitar” en España y que contiene los seis números de la serie ¡Dracula lives! en un maravilloso blanco y negro (y grises). Incluyendo los artículos que se publicaban de complemento.

Si sois fans de Crepúsculo y tonterías similares sobre vampiros enamoradizos olvidaos de este cómic, porque este Drácula es una auténtica fuerza de la naturaleza que no siente ningún tipo de empatía por los seres humanos a los que solo ve como su fuente de alimento. Sin duda una de las mejores adaptaciones del inmortal personaje de Bram Stoker, al que el blanco y negro de estas historias le sienta de maravilla. Estos números se publicaron tras el final de la mítica colección de Marv Wolfman, Gene Colan y Tom Palmer, el equipo definitivo del personaje, que también realiza las primeras historias de este tomo. Pero también nos encontramos a otros grandes del cómic de la época como Frank Robbins, Roger McKenzie, Peter Gillis, John Buscema, Lynn Graeme, Ralph Macchio, Jim Shooter, Bill Sienkiewicz o Steve Ditko (aprovechamos para recomendar también el segundo tomo de Maestros Marvel del Suspense, que recoge las historias de suspense y ciencia ficción que el dibujante realizó con Stan Lee antes de que ambos creasen a Spider-Man).

EN EL OMBLIGO

DIARIOS DE GUERRA Y PAZ

GALA ROCABERT NAVARRO
ANNA-LINA MATTAR



‘Nick Carter y André Bretón’

Otro cómic que figurará en las listas de lo mejor del 2021 es Nick Carter & André Breton. Una pesquisa surrealista (Impedimenta), de otro gran maestro, el francés Daniel B. (Epiléptico. La ascensión del gran mal, Los sueños de la noche). Una auténtica joya de las viñetas inspirada en Breton, el fundador del movimiento surrealista, y en Nick Carter, un detective ficticio de las novelas pulp de finales del Siglo XIX que fue creado por Ormond G. Smith, John R. Coryell, en 1886, y que protagonizó algunas películas con los rostros de Walter Pidgeon o Robert Conrad.

El cómic empieza con un André Breton desolado después de la desaparición de su mujer y de que el movimiento surrealista esté a punto de desaparecer, tras el abandono de otros artistas. También ha perdido lo que él llama “el oro del tiempo”, esa cosa indescriptible que supuestamente le hizo ser el alma del surrealismo. Por eso contratará a Nick Carter para encontrarlo, dando lugar a una serie de situaciones, a cuál más surrealista y divertida, por donde veremos desfilar a artistas e intelectuales como Frida Kahlo, Dalí, Louis Aragon, Gala o el escritor René Crevel. Destacar los alucinantes y surrealistas dibujos de David B. Cada página del cómic es una fantástica ilustración y algunas de ellas están inspiradas en los artistas que hemos mencionado. Un cómic que es una alucinante pesadilla surrealista, de la que no queremos escapar.

‘Nieve, cristal, manzanas’

Neil Gaiman (Sandman, Coraline, American Gods) es uno de los grandes maestros de la fantasía de los últimos 30 años. Ahora nos sorprende con su última obra, Nieve, cristal, manzanas (Planeta Cómic), una versión perversa del cuento de Blancanieves en el que descubrimos que la palidez de la joven se debe a que ¡es una especie de vampiro! Y su madrastra ya no es tan mala, sino que es una heroína que lo sacrificará todo para mantener al reino a salvo de esa monstruosa criatura. Una original y sorprendente vuelta de tuerca a uno de los cuentos más famosos que nos demuestra que, a veces, las cosas no son lo que parecen.

Destacar el arte de la dibujante Colleen Doran (The Sandman, Lucifer,

NIEVE,
CRISTAL,
MANZANAS



NEIL GAIMAN
COLLEEN DORAN

Wonder Woman), que se inspira en el ilustrador irlandés Harry Clarke (18889-1931) para crear un mundo de fantasía que nos recuerda a los cuentos clásicos ilustrados de finales del Siglo XIX y principios del XX. Un cómic que nos deja con la boca abierta desde la primera a la última página. Nos encantaría que ambos autores realizasen otras terroríficas versiones de cuentos clásicos. Pero, por otra parte, los grandes magos nunca repiten sus mejores trucos. Un cómic ideal para regalar, a otros o a uno mismo.

‘No Direction’

Y terminamos con unos modernos Bonnie & Clyde, los protagonistas de la novela gráfica No Direction (Planeta Cómic), ganadora del premio Fauve Polar del Festival de Angouleme de 2020. Una sombría y turbadora historia sobre dos jóvenes asesinos bastante pirados (Jeb y Bess) que recorren la Norteamérica rural, en un viaje al infierno que regarán con numerosos cadáveres. Y con un final, que no por previsible, nos dejará impactados. Una fantástica road movie que quita cualquier atisbo de glamour a estos jóvenes criminales que van encontrándose con lo peorcito de la América profunda.

Destacar el elenco de secundarios, como Maxine, una mujer que huye con sus hijos buscando un atisbo de esperanza, el Pastor Cletus, al que le gustan más las jovencitas que dar misa, o los policías encargados de atrapar a los criminales: el alguacil de Sugar Grove y la dura y atractiva agente especial Thomson. Una obra trepidante y emocionante, que no podréis dejar de leer. Pero que, como las buenas lecturas, nos dejará reflexionando sobre la sociedad actual, en la que prima el egoismo.

Cualquiera de estos cómics es ideal para regalar o para regalarlos a vosotros mismos.

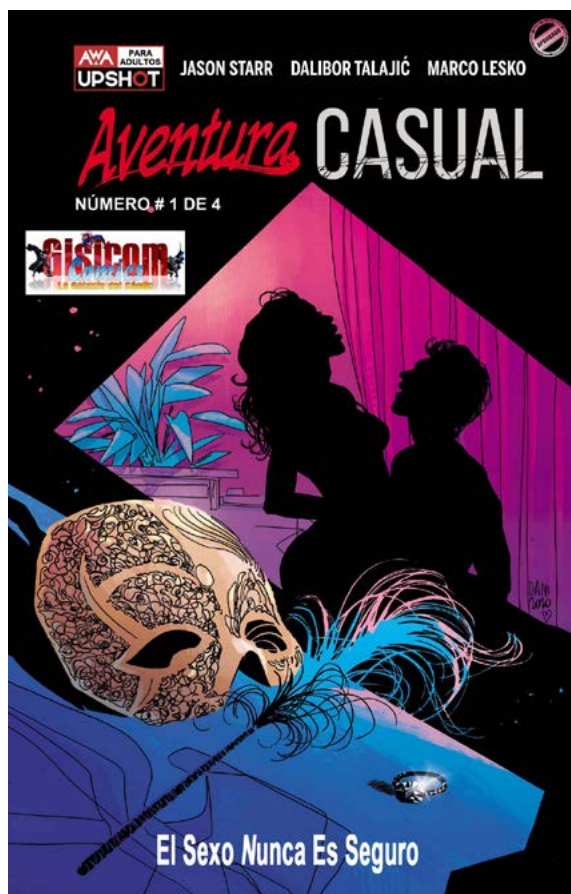
Por Jesús Jiménez



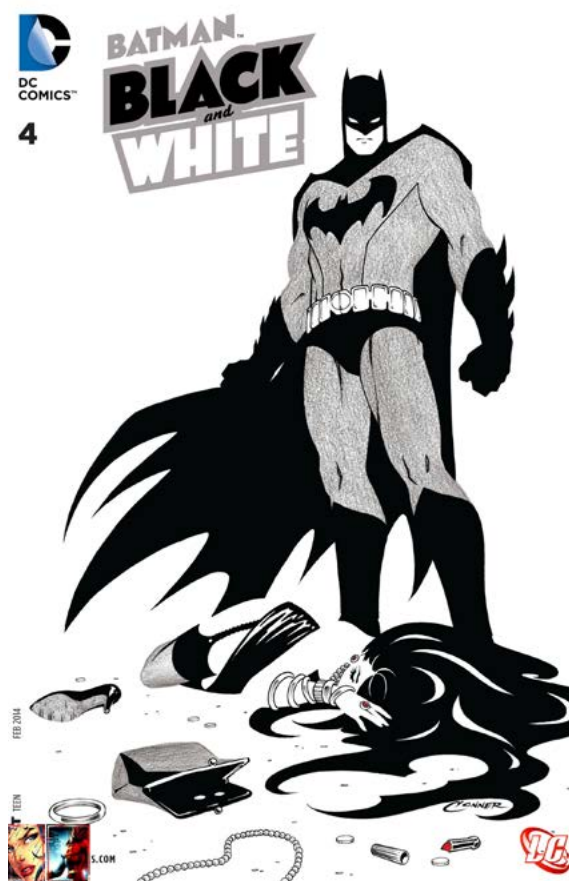
DRÁCULA

Esta es la versión original del comic que se menciona en el artículo y esta completo.

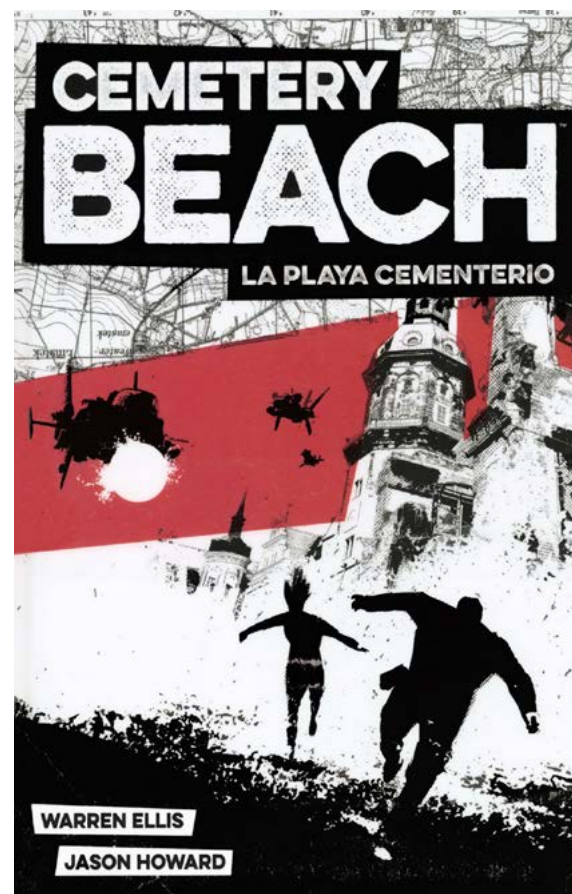
HAZ CLICK EN LA PORTADA
DEL COMIC
PARA DESCARGARLO



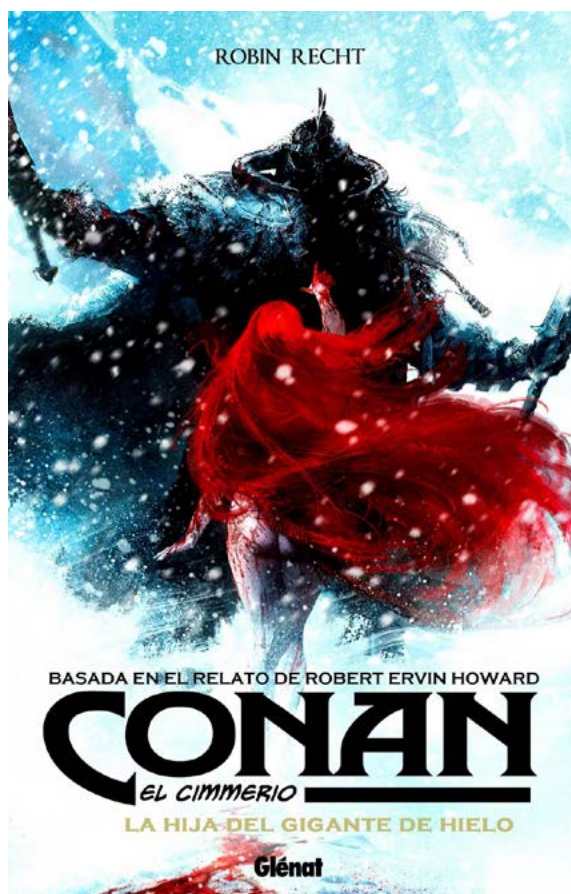
AVENTURA CASUAL



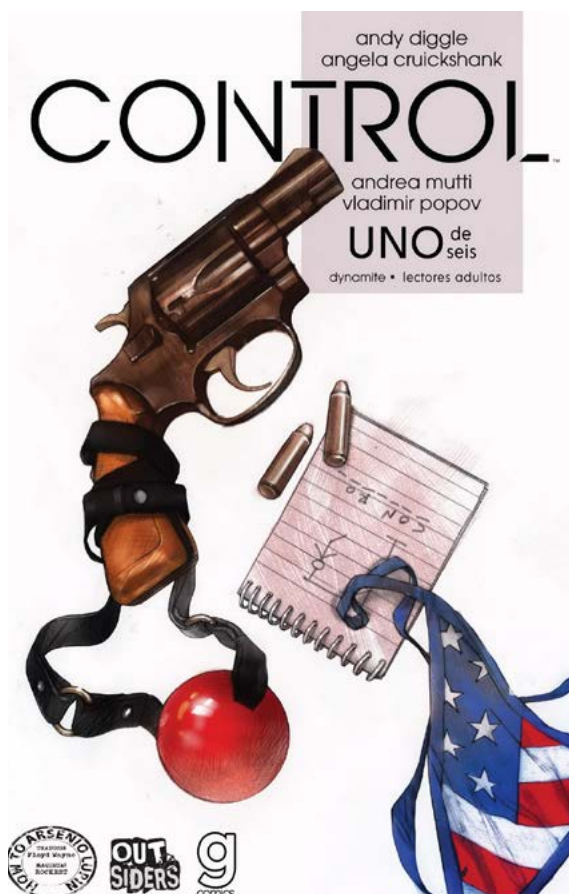
BATMAN BLACK AND WHITE 4



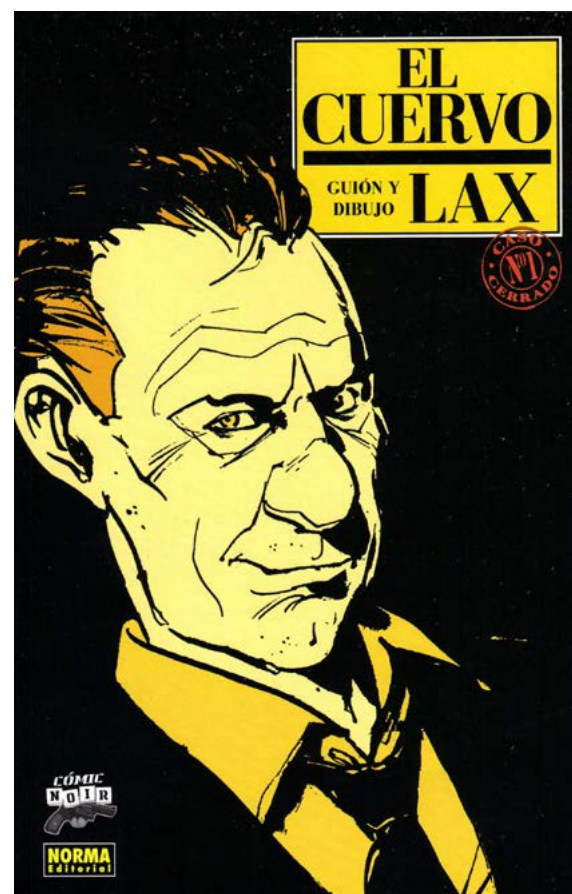
CEMETERY BEACH



CONAN EL CIMMERIO -
LA HIJA DEL GIGANTE DE HIELO



CONTROL



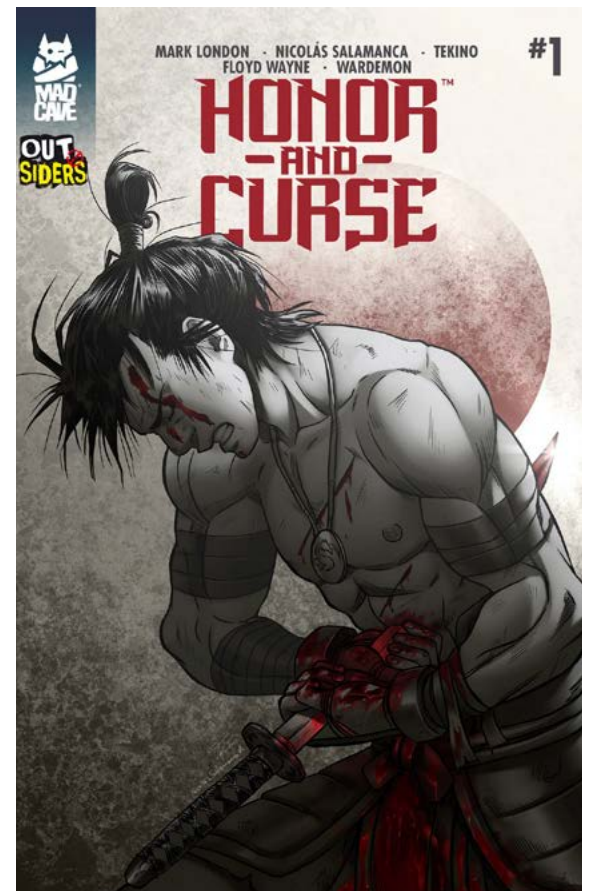
EL CUERVO - INTEGRAL



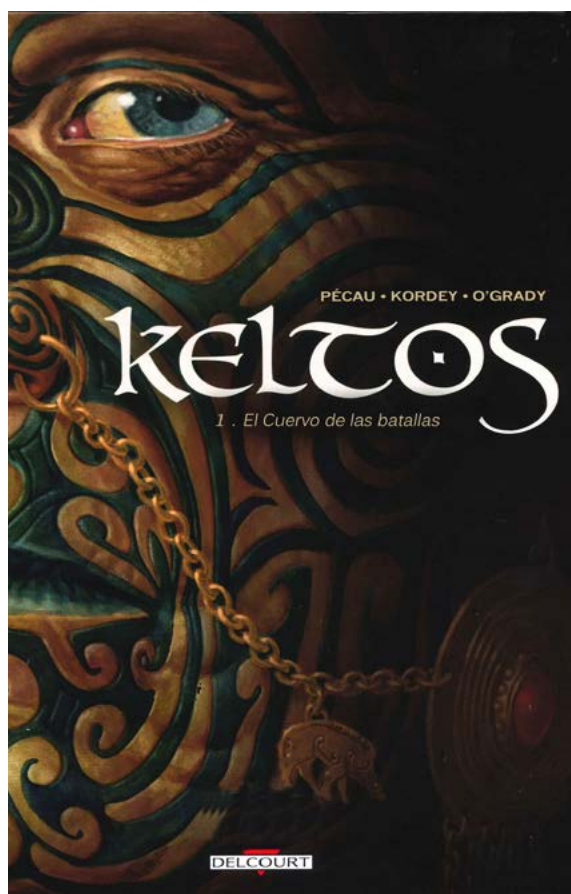
EROS - PSIQUE



HAHA



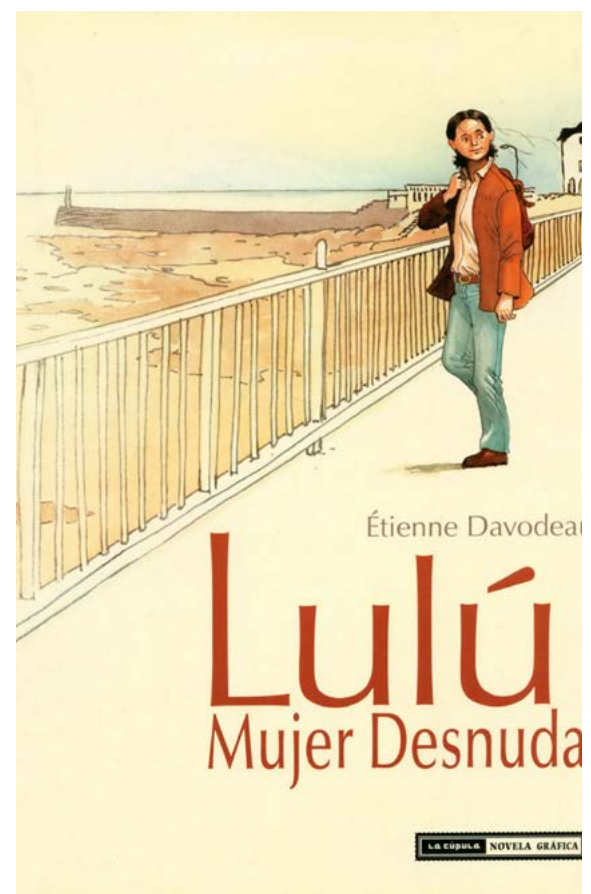
HONOR AND CURSE



KELTOS



LOS ÚLTIMOS ARGONAUTAS -
INTEGRAL

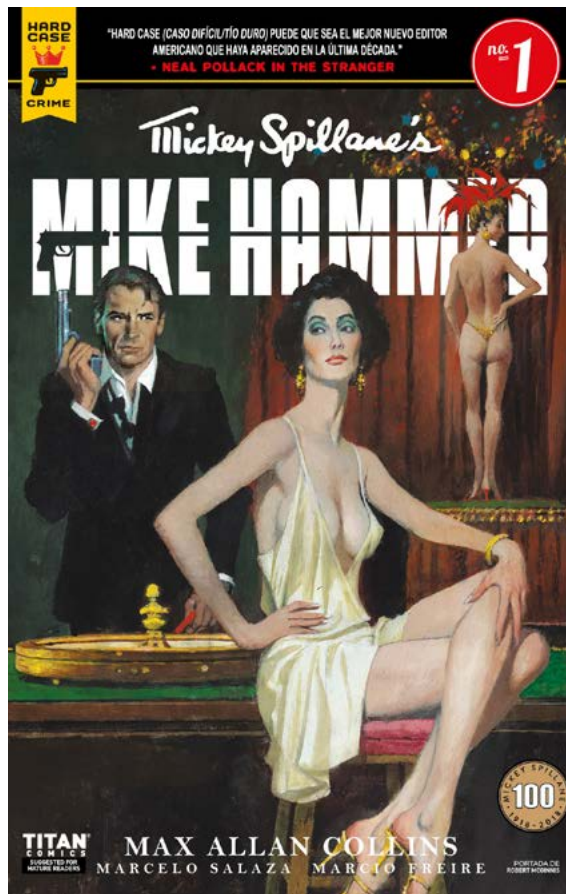


LULÚ, MUJER DESNUDA

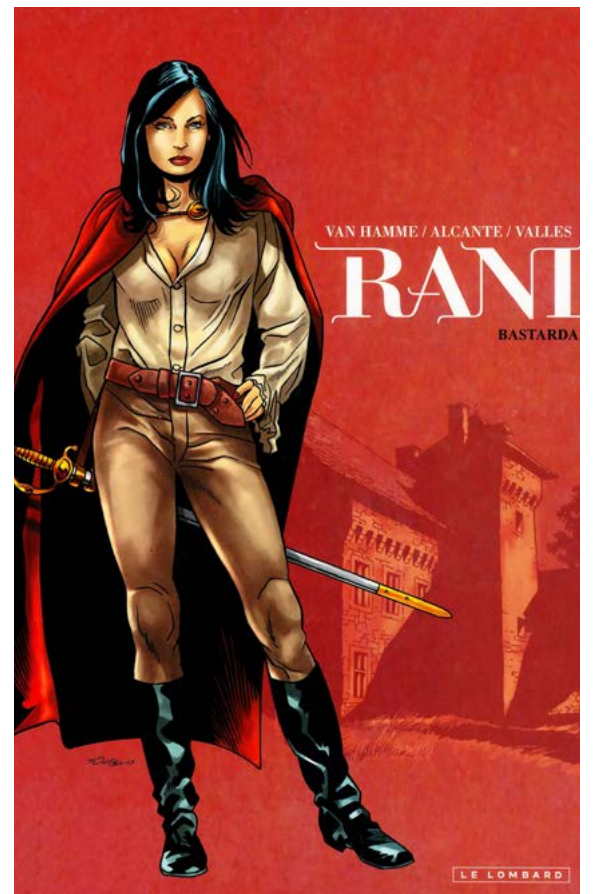
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



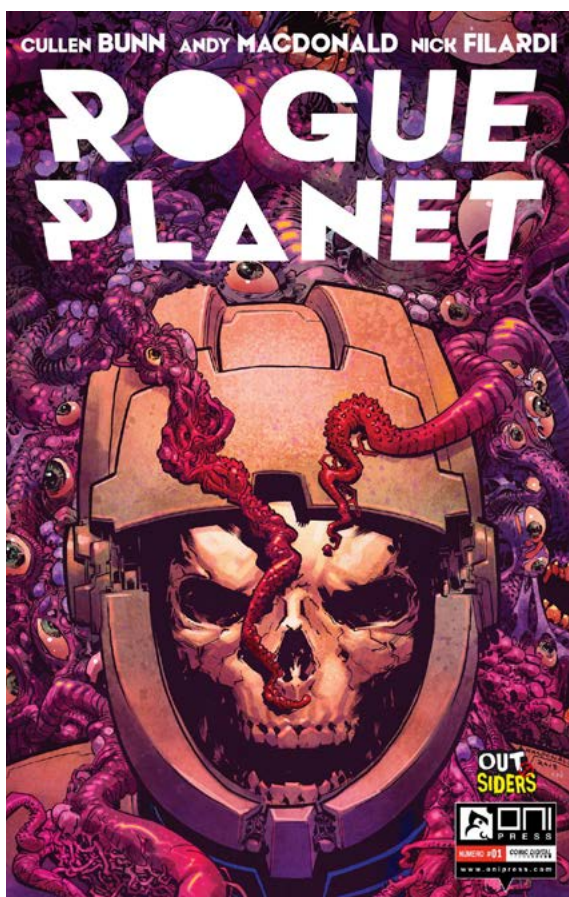
LUNITA



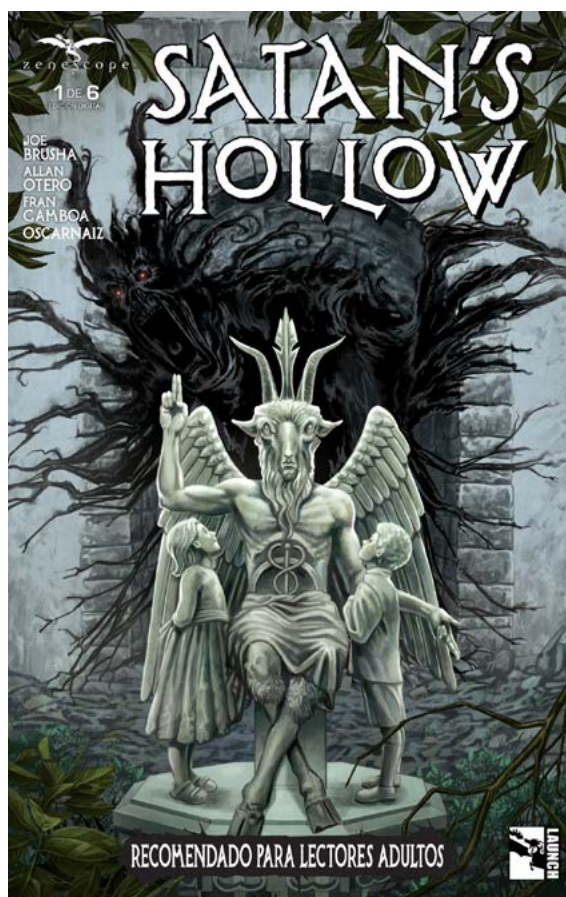
MIKE HAMMER



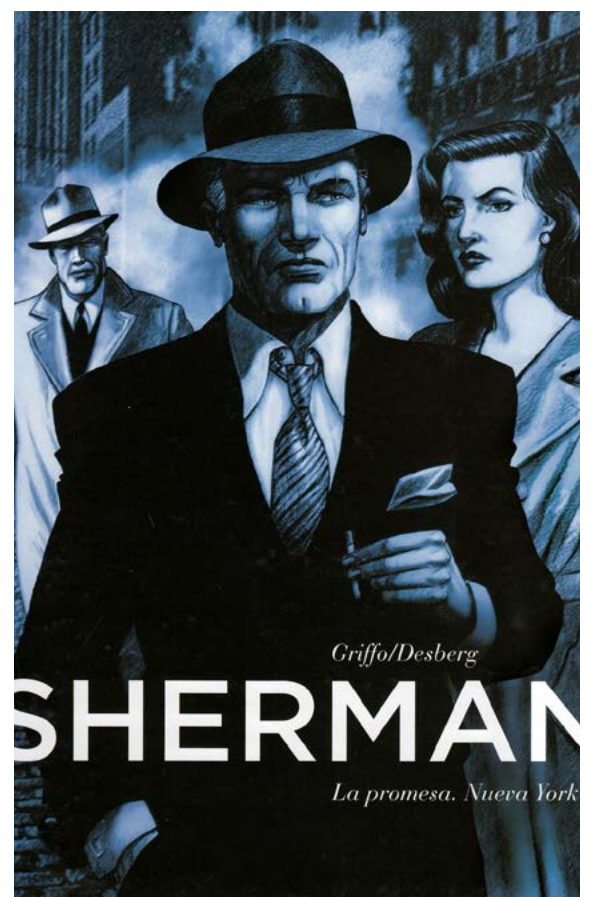
RANI



ROGUE PLANET



SATAN'S HOLLOW



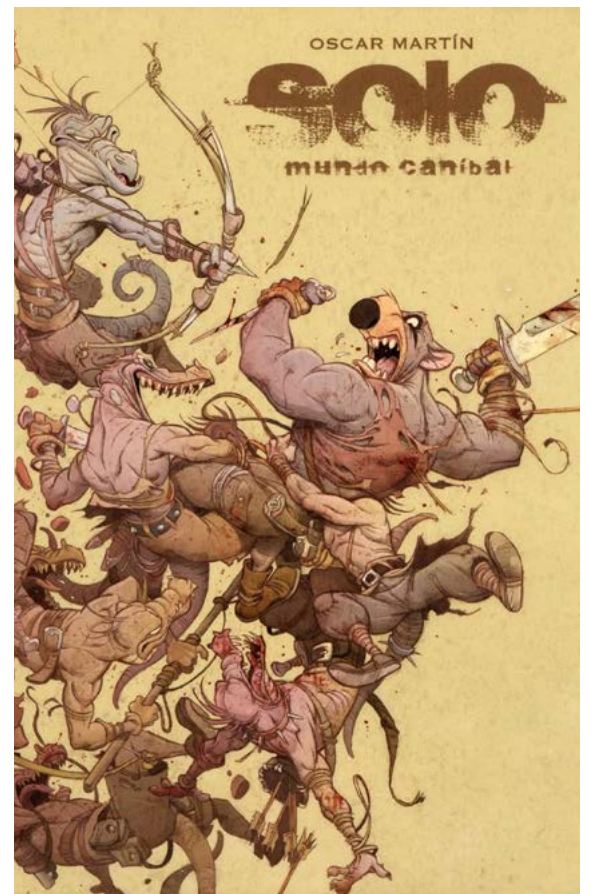
SHERMAN



SHIN RAPE VOL 2



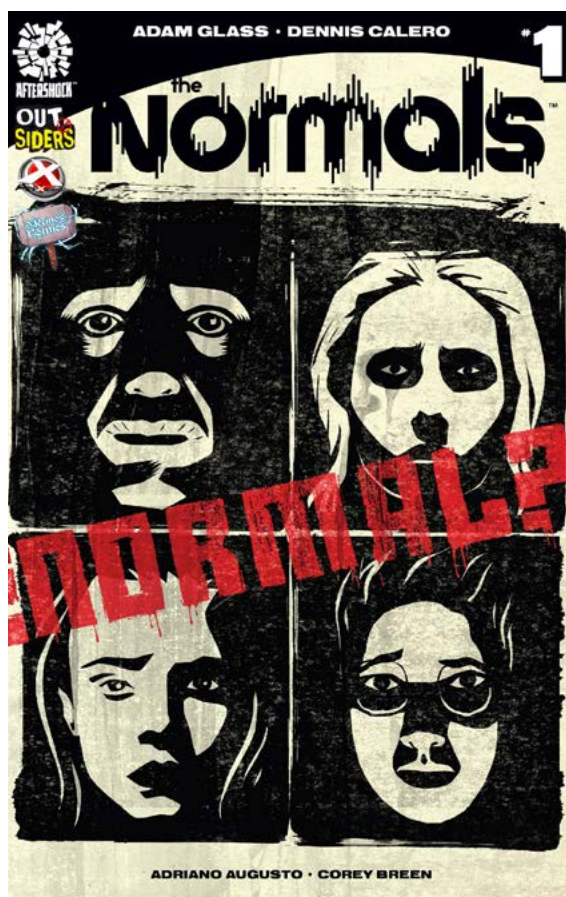
SIN FE VOL 2



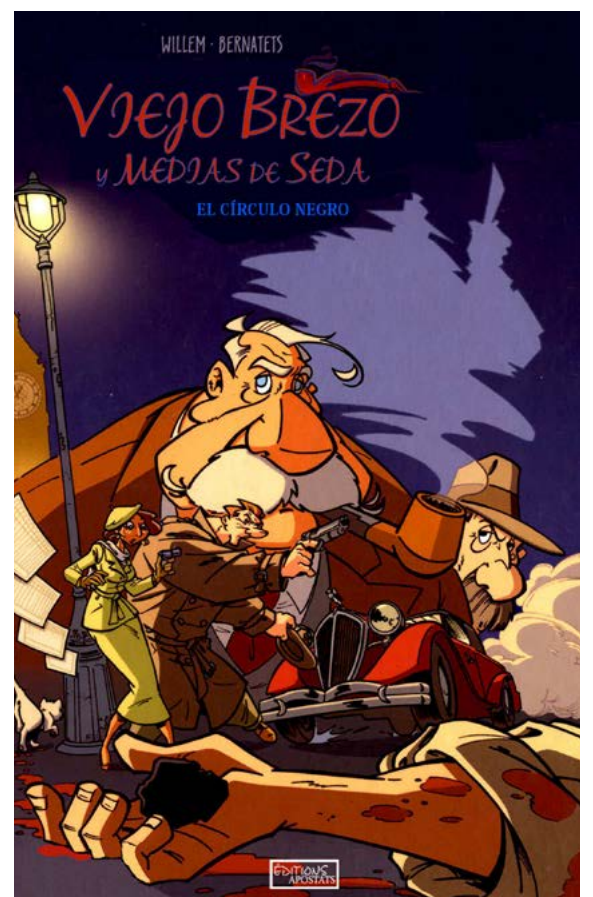
SOLO - MUNDO CANÍBAL -
VERSIÓN COLOR



TEETHER

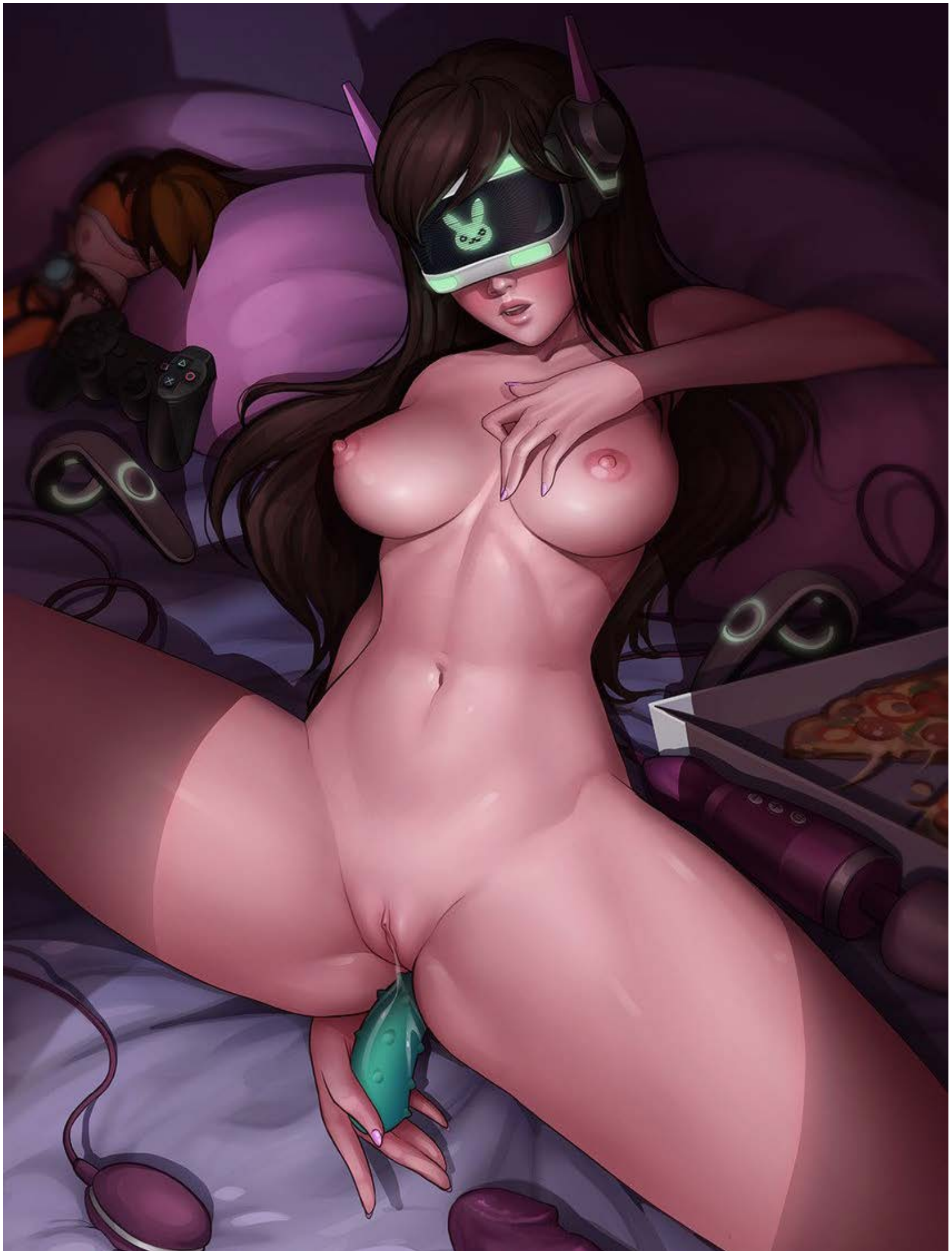


THE NORMALS



VIEJO BREZO Y MEDIAS DE SEDA

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



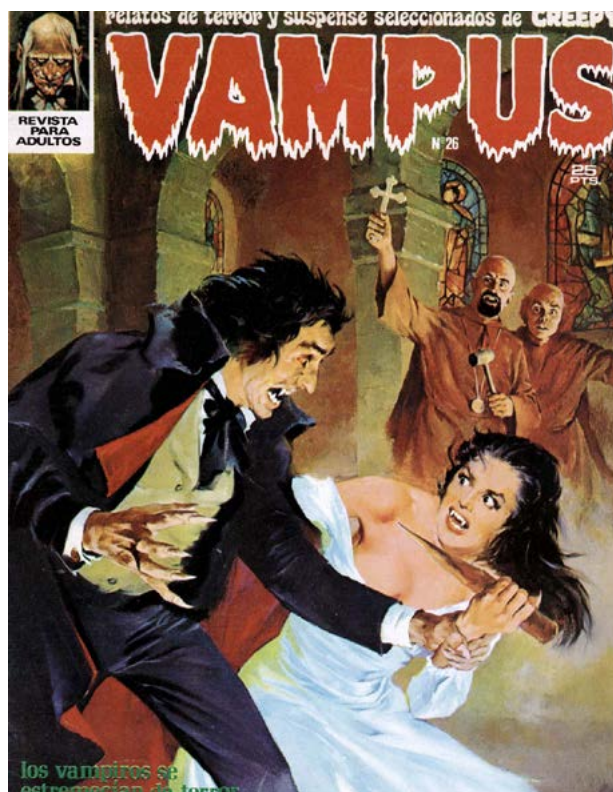
Vampus fue una revista de cómics publicada en España desde 1971 por Ibero Mundial de Ediciones y a partir de 1974 (número 44) por Editorial Garbo, que incluía historietas de terror de varias revistas de Warren Publishing como Creepy, Eerie y Vampirella. Las historietas publicadas eran presentadas por un personaje siniestro, llamado El Tío Vampus, traslación del original americano, Uncle Creepy. La colección incluyó 77 ejemplares y 4 extras hasta su desaparición en 1978.

RELATOS DE TERROR Y SUSPENSE

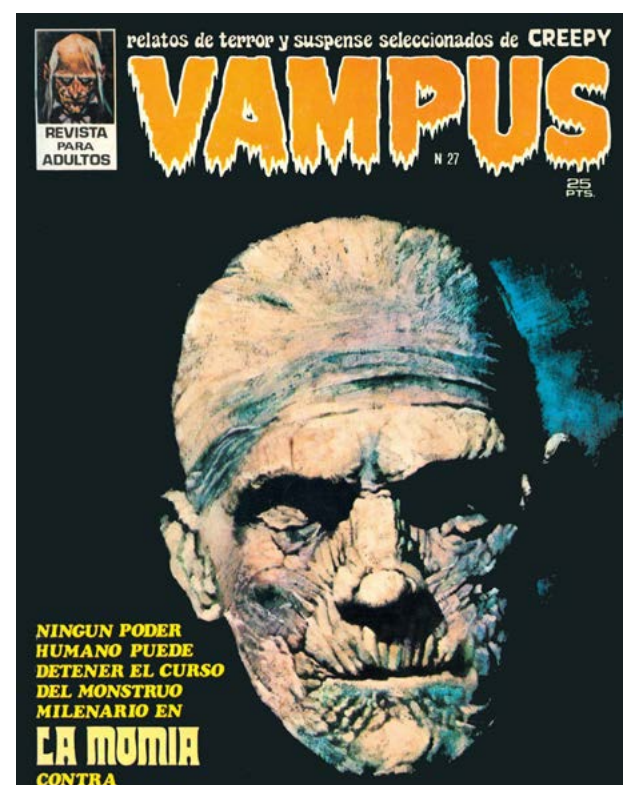
VAMPUS



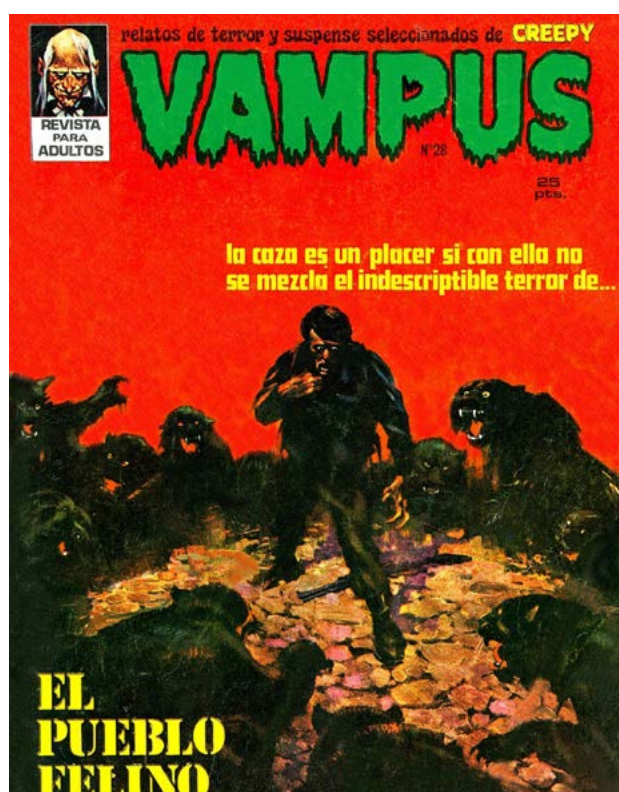
las fuerzas del mal se agazapaban en el REGALO DE BODA



los vampiros se estremecían de terror

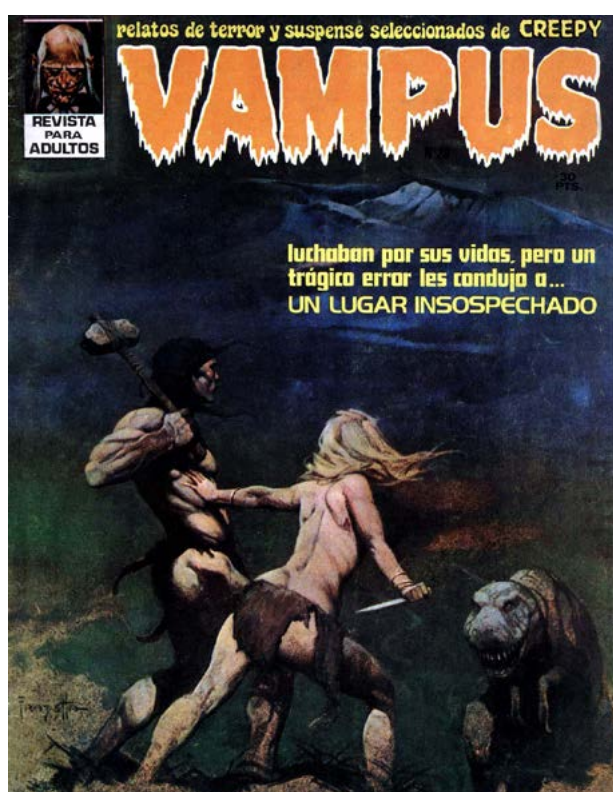


NINGUN PODER HUMANO PUEDE DETENER EL CURSO DEL MONSTRUO MILENARIO EN LA MUMIA CONTRA



la caza es un placer si con ella no se mezcla el indescriptible terror de...

EL PUEBLO FELINO



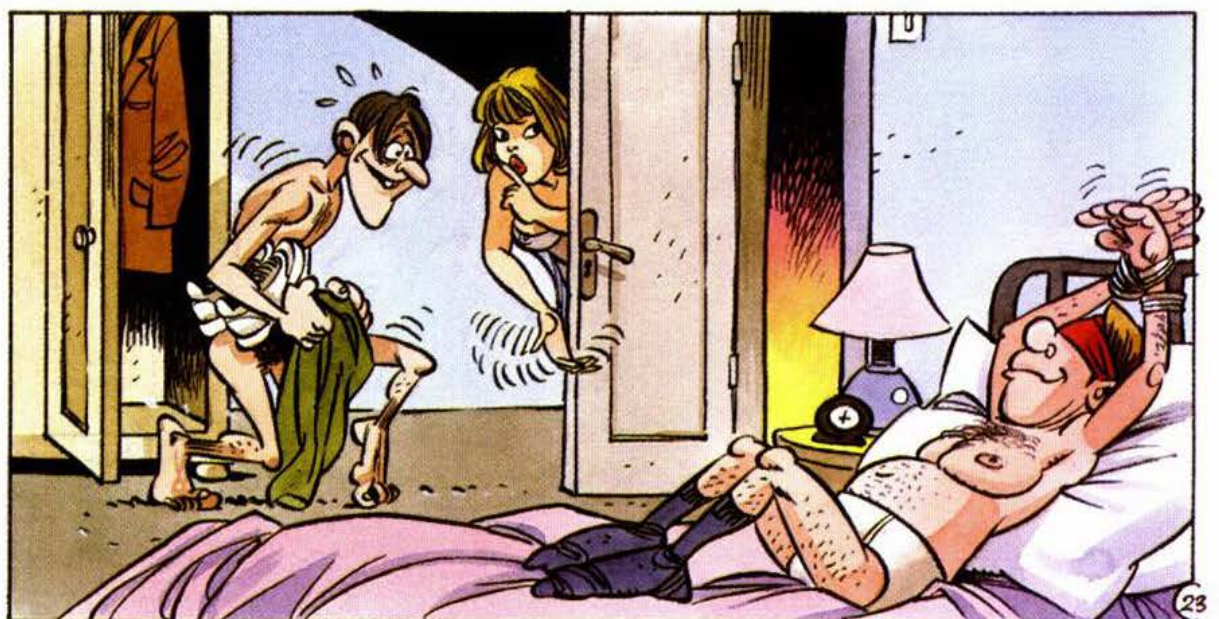
luchaban por sus vidas, pero un trágico error les condujo a... UN LUGAR INSOSPECHADO



LA MUMIA REVIVE
pág. 53

¡FANTASTICO, TENEBROSO, DE PESADILLA!

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



Humor Lascivo

LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

LA SEDUCCIÓN DE BRENDA

HABÍA ENCONTRADO MI VERDADERA VOCACIÓN, ¡LA DE PUTA!

Capítulo 1

Soy Blanca alta y delgada cabello negro y ojos verdes mi trasero es la envidia de mis amigas ya que atrae mucho la atención me dicen que es una tentación para cualquier hombre y por lo mismo mi perdición por las cosas que desde hace 2 años me han estado pasando.....

Mi vida siempre ha estado rodeada de experiencias con hombres maduros que a través del tiempo terminaron por volverme una puta a su servicio.

Todo comenzó con mi Maestro Carlos Enrique de la SEC # 34 tenía entonces 14 años.

Mi cuerpo ya estaba bastante desarrollado en ese entonces mi colita parada era causa de piropos por toda la escuela y fuera de ella por lo que tenía muchos admiradores y algún pretendiente que no pasaba de un buen faje por ahí, recargada en alguna barda

El Maestro Carlos era un hombre muy bonachón y divertido el oso le apodaban ya que era gordo y usaba barba y si era muy peludo desde principio de año me tomo como su segunda al mando en el salón de clase me encargaba muchas cosas y a veces le ayudaba al terminar las clases a acomodar papelería a mí me encantaba ya que vivo al lado de la secundaria y no me molestaba llegar más tarde así pasamos todo el año el siempre hacía comentario de lo linda que era que más grande seria una belleza para los hombres y me hacía. Muchas bromas nose como fue que con el tiempo ya me había llenado la cabeza de ideas sexuales varias pero la principal era que una vez supe que él tenía una enorme verga eso se rumoraba en la Escuela.

No se si fue la curiosidad o el morbo pero hable más y más con el de sexo hasta que me convenció de hacerlo para que yo supiera en carne



propia las delicias del mismo, lo planeamos para una tarde en que le ayudaría a llevar notas de los demás alumnos así que todo el día estuve nerviosa y con mis calzoncitos mojados

Al llegar el momento estaba muy nerviosa el me relajo con palabras tiernas hasta que me estuvo besando y repegandome contra su cuerpo ya estaba a su merced así que me recostó en el escritorio y me quito mis calzones que estaban mojadísimos por las caricias y se dedicó a lamerme mi panochita virgen mientras yo gemía y gemía como un gatito enamorado

Me dijo que no hiciera mucho ruido pero yo no podía dejar de emocionarme así que me colocho mis calzones en la boca y levantó mis piernas y las puso en sus hombros no pude ver su verga en ese momento pero sentí la cabezota al estar tratando de entrar en mi cosita me incline un poco para ver pero un dolor me hizo volver a pegarme al escritorio y gritar me había clavado su enorme verga de golpe y se acomodaba para que me acostumbrara

Yo no paraba de gritar pero mis gritos estaban amortiguados por los calzones que tenía en la boca y él me tenía bien sujeta mientras su verga me detenía clavada al escritorio sentí que algo escurría por mi ano y él comenzó a moverse fue increíble como su miembro habría mi panochita al máximo y me bombeaba como un pistón sin parar, no se, calculó unos 40 minutos de sentir el vaivén de su verga sentir sus bolas peludas golpear mi culito cuando me llego un orgasmo tras otro el se vino dentro de mí y perdí la conciencia.

Me desmaye de verdad no sé por cuánto tiempo me desperté porque el maestro Carlos me había volteado boca abajo y me bombeaba de nuevo encima mió completamente sudado sentía su barriga peluda en mi espalda me mordía mis hombros y me decía que era una linda puta la más linda que había conocido, sus palabras me hicieron entrar en un trance porque mi cuerpo respondió con otro orgasmo y él me depositó su leche en lo profundo de mi panochita con mis propios calzones me limpio mi cosita ensangrentada y me mando a mi casa



Debido a esa experiencia quedé embarazada de mi primera hija Luisana y pues ya no pude gozar lo que acababa de descubrir que me gustaba ese hombre gordo y mayor penetrándome.

Tuve a mi hija valientemente sin problemas y me mantuve sin relaciones sexuales mucho tiempo, a la edad de 18 me case para poder mantener a mi hija, mi esposo es una persona agradable de 25 años actualmente y muy comprensivo tengo experiencias lindas con él, esta historia se la conté tal y como se las conté a ustedes.

Y descubrí que eso lo excitaba, me dijo que le gustaría verme siendo penetrada por otros hombres pero mayores para que me recordarán la experiencia de la secundaria y así iniciamos una serie de experiencias que les contaré más adelante.

Capítulo 2

Después de mi boda con José Carlos, mi marido nos establecimos en una linda colonia de Guadalajara México y todo es felicidad desde entonces.

Mis relaciones sexuales eran plenas y aun así mi esposo me recordaba esa fantasía que tenía de verme con otros hombres así que decidí complacerlo y me propuso ser el quien buscara y escogiera a los hombres para esta relaciones y así sería siempre algo sorpresivo y tendría su permiso para hacer lo que yo quisiera aunque siempre resulto lo contrario por lo sumisa e inexperta que era fueron ellos los que hicieron de mí lo que soy actualmente una puta en toda la extensión de la palabra, le dije que me parecía bien y que lo hiciera, pensé que se demoraría la primera vez en buscar un miembro candidato como el les nombra pero para mi sorpresa a la semana sé haber aceptado su propuesta ya tenía al primero que gozara de mi juventud y mi hermoso cuerpo porque al tener ya 18 y después de mi embarazo mi cuerpo se desarrollo plenamente y era la envidia de todos los amigos de mi esposo que le decían que tenía una suerte increíble por haber encontrado un monumento de mujer como yo.

Era en época de verano lo recuerdo muy bien porque hacía mucho



calor cuando mi esposo me sugirió ir de paseo a un río me vestí con un diminuto short de mezclilla blusa blanca de tirantes y sandalias ya que el calor era insoportable José Carlos me dijo que así me veía increíble que Don Pedro se quedaría fascinado conmigo le dije quién y dijo si en el paseo conocerás a tu primer miembro honorario amor ya lo prepare todo ahí en una parte escondida del río por donde él vive serás iniciada; dejamos a la niña con mi mamá y nos fuimos al paseo, mis nervios estaban a flor de piel mi esposo me miraba y sonreía cuando conducía hacia mi iniciación, entramos en una brecha muy escondida y vi una casa a lo lejos, mi marido me dijo que ahí vivía Don Pedro que era muy amigo de su padre y una persona muy agradable a lo que yo le contesté pero mi amor me dará vergüenza si es amigo de tu papá y le cuenta que haré y él me contesto no te preocupes es muy discreto y sé que no hará tal cosa tu solo disfrútalo.

Nos dirigimos a una parte muy escondida del río y bajamos el colo- co unas toallas en la orilla y nos sentamos yo me quité mis sandalias y metía los pies en el agua y bromeaba con mi marido para relajarme un poco, al poco rato apareció un hombre alto moreno muy velludo con una barba medio crecida y sombrero su ropa daba entender que era un hombre de campo pensé que solo pasaba por ahí estaba muy sudado por el calor y se limpiaba el sudor con un pañuelo mi esposo se incorporó y fue a saludarlo, como esta Don Pedro me da gusto verlo él respondió lo mismo yo abrí mis ojos asustada como puede ser que José Carlos haya pensado en ese hombre para esto me presento con el que me miraba de una manera muy morbosa nos tomamos unas cervezas que llevamos para el calor y mi marido me dijo que debería darme un baño en el río allá por aquella roca está estupendo dijo Don Pedro, estaba retirado de la camioneta a unos 50 pasos pero se distinguía muy bien le dije a mi marido que no ya que no llevaba ropa adecuada y él me dijo que no importaba, quítate tu ropa y déjamela aquí y ve allá amor no te preocupes Don Pedro te acompañará de aquí los veré.

Don pedro me dijo anda niña no seas tímida me quite poco a poco la ropa bajo la mirada de aprobación de Don Pedro y mi marido, mi piel blanca resaltaba a su lado y me apareció un rubor en el rostro al ver que se sonreía al quedarme con mis diminutas tangas blancas me las quite



por último y se las di a mi esposo y les di la espalda a lo que escuche un silbido de aprobación de Don Pedro y un comentario que hizo a mi marido, Carlitos te sacaste un 10 con esta niña me dirigí completamente desnuda hacia el río.

Don Pedro me acompañaba muy de cerca y mi esposo estaba sentado mirándonos ya que yo voltee varias veces Don Pedro llevaba una toalla y mis tangas en la mano oliéndolas y él me decía que siguiera me metí al agua y jugué un poco Don Pedro reía viéndome y jugando con mis tangas estuve unos 20 min. En el agua y mi marido llegó y dio a Don Pedro un Bloqueador solar para que me lo pusiera y me dijo haber niña ven acá deja ponerte esto para que tu linda piel se conserve bien, me daba mucha vergüenza pero me dirigí hacia él para que lo hiciera ahí de pie frente a él comenzó a colocármelo en mi cuerpo era más alto que yo sus enormes manos abarcaban completamente mis pequeños senos.

Mis Hombros y mi cuello eran masajeados constantemente y sus manos ásperas me provocaban escalofríos ¡póngaselo bien Don Pedro! dijo mi esposo, muy bien niña ve a esta roca era una piedra bastante grande en forma de banca colocó una toalla que había llevado y me dijo que me recostara ahí boca abajo nerviosamente y temblando me recosté mientras él comenzaba a ponerme el bloqueador en toda mi espalda y mis nalgas que le encantaban yo ya estaba excitada y nerviosa miraba a mi marido como pidiendo ayuda como podría ser que ese hombre me iba a poseer él me decía con su mano que me tranquilizara escuche que Don Pedro tiraba el bote de bloqueador y se quitaba su sudada camisa y quiso salir corriendo pero me detuvo con una mano en mi nuca y me dijo cálmate niña aún no comenzamos,

Carlos por favor le dije a mi marido y él solo dijo relájate mi amor solo disfrútalo Don Pedro ya estaba encima de mí besando mi espalda y mi nuca respirando agitadamente en mi oído diciéndome que linda eres niña eres la más bonita que he visto en mi vida te voy a hacer gozar como nunca has sentido, olía mucho a sudor y se mezclaba con el bloqueador que me había puesto sentía sus gotas de sudor cayendo encima de mí, él estaba besando mis blancas nalgas y mordiéndolas yo comencé a llorar pero mi llanto se apagó cuando su lengua se apoderó de



mi vagina y mi ano que simultáneamente eran besados por Don Pedro su lengua saboreaba ambos conductos como si fuera el más rico manjar que nunca hubiera probado, se quedo en mi ano más rato y sin querer comencé levemente a gemir sus caricias me tenían completamente excitada mis manos sujetaban firmemente la toalla y mordía mis labios para no gritar ya no intentaba salirme de ahí estaba dominada, él se retiro y escuche que se quitaba el resto de su ropa voltee para verlo y vi su barriga peluda brillando con su sudor y su pene flácido le colgaba hacia los lados cuando comenzó a caminar hacia mí, quise incorporarme con la poca conciencia que me quedaba pero él estaba de nuevo en mi vagina saboreándola me tomaba fácilmente de mi estrecha cintura para que parara la cola más arriba mientras él seguía en esa tarea que le encantaba termine con un potente orgasmo que nunca me imagine tener tal vez la situación me había calentado de una forma inusual mire a Carlos que con su miembro de fuera se pajeaba.

Don Pedro me giro y se colocó muy cerca y me beso la boca sentí mis propios fluidos en su lengua que jugueteaba con la mía, su saliva casi me ahogaba y siguió besándome me mordía el cuello sentía su barriga peluda en mi plano vientre haciéndome unas cosquillas increíbles sentía su pene más duro recargado en mi pierna su sudor me excitaba ya no me disgustaba y comencé a besarlo como pude me monte sobre él y pase mi lengua por toda su peluda barriga mientras gozaba con mi pequeña lengua en su vientre y sus tetillas hasta que me detuvo y me coloco de nuevo igual y me metió dos dedos en mi vagina mientras seguía besándome deliciosamente los labios hasta que me hizo venir nuevamente.

Mis alaridos de éxtasis se deben haber escuchado a mil metros mientras Don Pedro decía dios que mujer está deliciosa y se colocó un poco mejor con su miembro ahora si completamente erecto era enorme ahora sabia porque mi marido lo había escogido lo miré fascinada aunque aturdida por mi segundo orgasmo y me dijo anda niña chupame la verga yo no sabía hacerlo Carlos nunca me lo pedía así que el me jalo hacia él y me lo metió en la boca y emití un valido de ovejita virgen al sentir su potente miembro en mi boca no me cabía su enorme cabeza pero yo lo chupaba inexpertamente a él le fascinaba sobre todo porque me lo metía muy adentro y yo lloraba porque me estaba ahogando por tremenda



mamada y solo se escuchaban los sonidos del río con los fuertes chupetones que le estaba propinando a Don Pedro, que delicioso lo mama nació para esto esta niña Carlos ahora mi niña recuéstate y relájate.

Abrí mis piernas todo lo que pude porque era bastante ancho para mí su miembro, solo encontró la entrada de mi vagina y me penetro de un solo golpe mientras yo me sujetaba fuertemente de la roca cuando su peso cayó sobre mí y mis gritos brotaron como un animal en brama Don Pedro y su potente garrote me bombeaba rápidamente hacía girar sus caderas de manera que su miembro ensanchara más mi vagina, estás muy estrecha todavía ahhh que puta ahhh estas deliciosa que linda la siento, yo gritaba y gritaba mientras él seguía penetrándome me volví loca y lo comencé a besar en la boca y el cuello y le decía que lo amaba mi locura me extrañaba pero sabía que era por ese miembro que me empalaba a la roca mis blancos pies eran besados ahora por Don Pedro cosa que me excito y alcance mi tercer orgasmo media hora de penetración y mi cuarto orgasmo llego y el aún no se venia seguía en lo mismo clavando su potente miembro en mi vagina que era un mar de fluidos

Sus pelotas peludas rebotaban constantemente en mi ano cuando me dijo quieres mi leche puta contéstame dime que eres una puta y quieres mi leche y lo hice le dije Don Pedro dele su leche a esta puta que lo ama y se vació dentro de mí, sentí su semen inundándome y saliendo por las paredes de mi vagina, aun clavada me convulsionaba por tremenda venida, él se incorporo y yo me di la vuelta exhausta vi su miembro triunfante aun erecto goteando esperma y un poco de sangre, mi mirada se nublaba él me giró de golpe y mi vagina fue atacada de nuevo nuevos orgasmos nuevas sensaciones me llegaron, era suya era su puta y se lo decía me tenía empalada como a una perra, mi ano era perforado por su pulgar mientras me seguía bombeando y me dijo te voy a dejar un recuerdito puta y me mordió la espalda varias veces el dolor se mezcló con un potente orgasmo que me hizo desmayarme, escuchaba a lo lejos su voz y seguía yo ahí boca abajo y de mi vagina escurrían gotas del semen de mi iniciador.

Carlos platicaba con él y yo estaba increíblemente relajada, había sido penetrada por un potente miembro y mi cuerpo lo soporto y me brotó



mi verdadero yo al ser poseída, pasamos la noche en casa de Don Pedro dormí con él en su cama y fui la más fiel puta tomándome su leche y besándole los pies y él me premió penetrándome el ano toda la noche.

Mi marido solo nos observaba, Don Pedro borracho tardaba más en venirse y yo en mi éxtasis y cansada le decía ya mi amor ya no puedo y el me contestaba las putas como tu siempre quieren verga yo sabía lo que eras al momento de verte nunca me equivoco tu eres una puta, la más hermosa que he poseído y siempre los serás Brendita, mi marido estaba dormido y mi amo Don Pedro me hablaba al oído y me confeso que mi suegro el padre de mi marido le había hablado de mí que le dijo que estaba riquísima

Deberías dejar que te meta la verga mi compadre pinche puta después de todo tiene derecho de cogerse a su nuera verdad que lo harás y le dije si Don Pedro dejaré que mi suegro me meta la verga como a una puta.

Esa fue mi iniciación apartada en el campo entregue mi cuerpo a un desconocido que me dio mucho placer y era apenas el comienzo Carlos me tenía preparada en los próximos días algo más y con más miembros honorarios.

Capítulo 3

Como les decía las relaciones con otros hombres que me conseguía mi esposo me hacían sentir genial y él estaba contento pero habíamos acordado hacerlo pausadamente sin prisas y con mucho cuidado, yo aún oía mis propias palabras cuando le dije a Don Pedro que fue el primero que me tuvo sobre algún día ser poseída por mi propio suegro pero no me sentía con ganas de complacerlo al menos por ahora.

En la oficina de mi esposo se había ganado un gran contrato por lo que fuimos invitados a una gran cena baile en el rancho de Don Raúl Espinosa jefe de mi marido, esta fiesta cambiaría para siempre mi gusto por los hombres maduros y daría inicio mi vida de puta que llevo dentro.



La fiesta se menciona todo el mes, yo no conocía al jefe de mi marido más que de voz cuando había llamado por teléfono buscándolo, así que también sería presentada ese día a los accionistas mayoritarios de la empresa; me vestí elegantemente para la ocasión con un vestido blanco de raso muy largo que se acomodaba muy bien a mi esbelta figura solo me puse tanga y sin brassiere ya que no lo necesitaba, así luciría más natural y juvenil unos tacones altos de aguja complementaban mi atuendo así como un lindo collar que me compraron para la ocasión.

Estaba radiante esas fueron las palabras de Don Raúl al recibirnos en su rancho esa noche había mucha música y Don Raúl era un hombre bajito de espaldas muy anchas con un enorme bigote negro muy moreno, tenía 56 años y era el socio mayoritario de la empresa, nuestro anfitrión prácticamente nos secuestro presentándonos a todo mundo nos llevo a un despacho privado donde fuimos presentados a los 4 accionistas mayoritarios que restaban todos señores muy elegantes y distinguidos no me quitaban la vista de encima era la única mujer ahí y uno de ellos comentó que era la mujer más linda de la fiesta y todos afirmaron que era la verdad, agradecieron a mi esposo el haberme llevado para que disfrutaran de mi belleza, dijeron que hacia falta una niña como yo en el grupo, ¿verdad Don Raúl?, dijo otro de los accionistas, ¡ah! claro que si Luís y tengo muchos planes para ella ya lo veras, le haré una proposición que no podrá rechazar nunca, es una sorpresa Brendita, pero yo conteste que no podía trabajar en el grupo ya que eso era lo que insinuaban y el contesto, yo sé que serás para nosotros mucho tiempo mi niña ya lo veras.

Salimos al salón de baile, las demás parejas estaban ahí así que decidimos divertirnos y olvidarnos de lo del trabajo por el momento

Bailamos muy entretenidos, Don Raúl y los demás ejecutivos y las demás personas de ahí cada quien estaba en su propio tema, ya estábamos algo bebidos pero habían dispuesto que nos llevarían chóferes a nuestra casa así que decidimos quedarnos más tiempo en cierto momento uno de los ejecutivos llamo a mi esposo y se lo llevo así que no hubo más remedio que estar sola, pero no fue por mucho tiempo ya que Don Raúl me tomo de la mano y me llevo a bailar con él y seguí divirtiéndome a



mi antojo ya que el alcohol estaba haciéndome efecto, Don Raúl lo noto y dijo será mejor que te lleve a tomar un poco de aire fresco Brendita.

Me llevo con él afuera de la casa a una arboleda muy bonita que había por allí aunque estaba muy oscuro, platicábamos muy bien, la música se escuchaba bastante fuerte aun por lo que me hablaba muy cerca del oído y me dijo si quieres seguir bailando aquí podemos hacerlo y dije que sí, ahí solos a la luz de la luna comenzamos a bailar él era mucho más alto que yo así que me estaba adormeciendo por la bebida y recargue mi cabeza en su hombro él me besaba el cuello constantemente y yo no decía nada me dejaba querer su mano sobaba mi cintura y poco a poco fue bajando hasta mis nalgas y las comenzó a sobar suavemente mientras seguía diciéndome lo linda que me veía mientras me besaba la oreja, sus caricias eran cada vez más atrevidas cuando me di cuenta me tenía recargada en una barda mordién dome los labios y masajeandome con una mano mi pecho y con otra mis nalgas me estaba calentando enormemente y no sabía como había comenzado todo aquello yo solo quería que lo siguiera haciendo y me decía que linda puta eres, muy hermosa.

Algo me dijo que no me equivocaba al haberte elegido para conocer a mis socios y de verdad tengo muchos planes para ti, mi vestido fue levantado y mi tanga estiradas hasta mis rodillas mientras su mano tocaba mi intimidad provocándome oleadas de placer, su boca seguía pegada a la mía como queriéndome sacar el alma y estaba logrando un efecto que ya conocía ya que lo había sentido en brazos de Don Pedro el primer hombre que me presento mi esposo, yo seguía ahí recargada con las piernas abiertas, 3 dedos estaban dentro de mi vagina y la boca de mi anfitrión pegada a mis pequeños senos me comenzó a succionar mis pezones y me derrotó, me vine en un orgasmo tal que me sentí debilitada de inmediato, él lo noto por lo que saco su mano de mi vagina y me llevó hasta un tronco tirado de la arboleda, me llegaba a la cintura por lo que me dijo que me acomodara boca abajo en él y volvió a levantar mi vestido, mi tanga estaba enredada en mis rodillas por lo que no podía pasar la pierna al otro lado, él me ayudo a quitármelas y se las guardó en la bolsa del saco.

Me comenzó a lamer mi vagina así empinada prácticamente montada



en ese tronco de árbol, no podía recargarme completamente para no ensuciar mi vestido así que tenía las piernas abiertas y la cola levantada al máximo dando la cara a la casa que se veía alumbrada y podía distinguir a la gente platicar muy amablemente y la música seguía altísima, mi anfitrión me devoraba la concha y me tenía a su disposición yo jadeaba fuertemente nadie nos escuchaba y mi placer iba en aumento, ya no había vuelta atrás, estaba calientísima cuando dejo de lamerme, sentí algo grueso que me acomodaba en la entrada de mi gruta le dije en un momento de lucidez que se pusiera protección y dijo no lo necesito toma puta y me saco un desgarrador grito que fue amortiguado por la música de la fiesta

Se movía estupendamente en mi gruta, su verga era gruesa y larga, podía sentirla, me sentía llena como la primera vez que entregue mi inocencia a Don Pedro, sabía que estaba hecha para ese tipo de vergas me gustaba sentirme así y él lo notaba, ahhh puta que bien te mueves se ve que te encanta, muévete más, así perra ahhh que linda eres, ¿más quieres más cabrona? sí Don Raúl deme más, deme más de esa enorme verga por favor, mis lágrimas corrían por mis mejillas por el tremendo placer que sentía.

Don Raúl me comenzó a palmearme el trasero fortísimo mientras me clavaba fuerte su verga, me tomo de mi cabello y quede arqueada más de lo normal estaba montándome como a una potranca en celo, ya teníamos más de 40 minutos así y ya había sentido más de 3 orgasmos cuando él decidió venirse dentro de mí, inundándome con potentes chorros de su verga me la dejo dentro mientras me decía que linda Ahhh Brendita, ha sido estupendo como te dije no me equivoque serás la puta ideal para mí y mis socios a partir de hoy y harás lo que diga porque también serás mi puta de planta y si sales embarazada no te preocupes esperaremos lo reglamentario, todo esto lo dijo con su enorme miembro clavado en mi vagina aun palpitando que chorreaba esperma de el interior, la saco y limpio mis lagrimas con mi tanga, dijo pontelas y arréglate y vamos a la fiesta, apenas si podía caminar borracha, recién penetrada y escurriendo jugos, me llevo con mi esposo que me recibió con un beso.

Don Raúl le dijo delante de los demás socios, ya la señora y yo Carlos



llegamos a un acuerdo le hice una prueba y la paso muy bien, ella llena todas las expectativas y estoy seguro sabrá compenetrarse con todos los miembros del consejo porque será apartir de hoy mi secretaria personal, ella ya acepto que te parece.

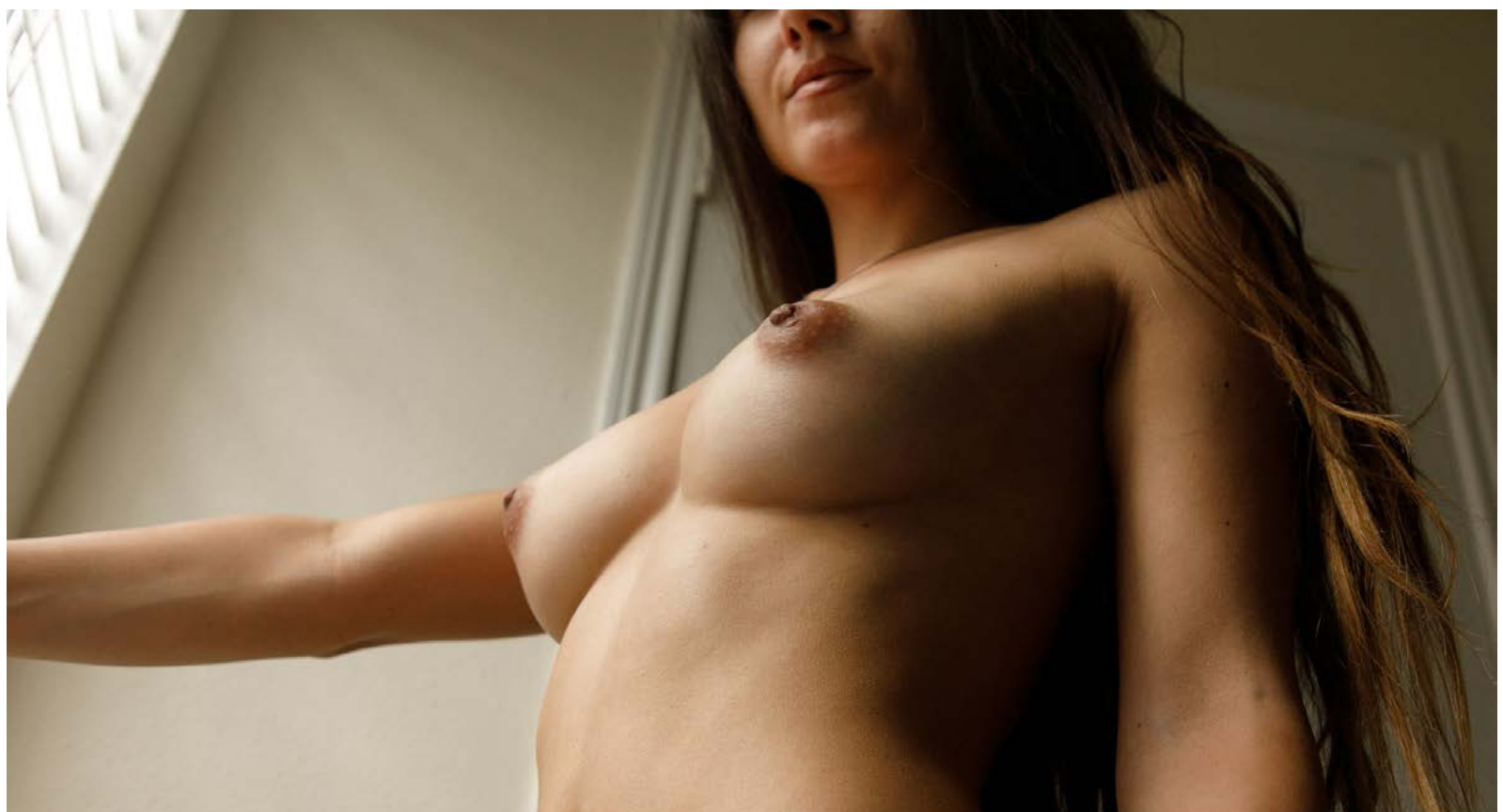
Carlos sonrió conmigo y me dijo felicidades mi amor que bueno escuchar eso ahora serás exclusiva del consejo estoy seguro de que te gustará formar parte de el.

Resulte embarazada debido a la ensartada que me dio el jefe de mi marido, cuando nació la niña vinieron todos los socios a felicitarnos aunque no se si era por mí o por el triunfo de su socio al haberme dejado preñada, me dijeron que estaban ansiosos que ocupara mi puesto ya que todos me querían tener con ellos.

Don Raúl se quedó conmigo al salir las demás personas y me dijo a partir de hoy serás una puta para nosotros no trabajaras nada más que para darnos placer a mí y a mis socios si necesitamos algo más lo harás sin protestar esta claro puta y le dije si Don Raúl así lo haré, no conocí mi voz al decir eso pero cuando el me insultaba y me llamaba puta mi vagina ya estaba empapada.

Sabía que estaba lista para ellos, había encontrado mi verdadera vocación, ¡la de Puta!.

Por Brenda



Beauty AND THE Senior

En términos generales, los hombres maduros van menos al grano en lo que se refiere al sexo, están menos obsesionados con el discurso sexual que prima en la sociedad. No es el clásico: nos vestimos, nos desnudamos, practicamos sexo oral y penetración y se acabó. Los hombres maduros con los que me he acostado están menos centrados en llegar a la penetración cuanto antes y en alcanzar el orgasmo siempre.

Los orgasmos son geniales, pero no siempre ocurren. Los hombres maduros han tenido tiempo para deshacerse del estigma que la sociedad ha impuesto al sexo, están más dispuestos a aceptar su sexualidad y sus deseos, y se muestran más confiados a la hora de expresárselos a su pareja.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



HUMOR LASCIVO



“Desde mi punto de vista, la promiscuidad es su propia recompensa”.

LASCIVIA — SE BUSCAN CHICAS CALIENTES

¡NO EN CASA!

10 LUGARES MÁS COMUNES DONDE SE PRACTICA EL SEXO

La monotonía es uno de los principales enemigos de las parejas. Para muchas, hacer siempre lo mismo en los lugares de siempre es aburrido y poco estimulante. De hecho, puede hacer que ambos miembros de la pareja vayan perdiendo el interés por sus encuentros íntimos. Por ello, puede que lleguen a preguntarse cuáles son los sitios donde se practica el sexo fuera de casa.

Quédate para descubrir cosas que seguramente no sabías acerca de dónde se practica el sexo fuera de las cuatro paredes de casa. ¡Te sorprenderá!

¿Dónde se practica el sexo fuera de casa?

Por supuesto, en el hogar tenemos la cama y luego algunos espacios más “atrevidos” como la ducha, la encimera de la cocina, el sofá o el cuarto de lavado. Sin embargo, tras muchos años en pareja es probable que ya los hayan probado todos. ¡Es momento de innovar!

No se trata de hacer exhibicionismo ni de meterse en problemas. Tampoco de que los vecinos nos vean o que aparezcamos en las redes sociales como “la pareja que tenía sexo al aire libre”. En realidad, es una manera de vivir emociones un poco más intensas y, por supuesto, de dejar de lado la rutina.

Pero incluso, si hace poco que estás con una persona, estas ideas te pueden ser de mucha utilidad. Pueden permitir que la lujuria de los primeros tiempos sea inolvidable. Presta atención a estos lugares donde se practica el sexo fuera de casa.

1. El baño del trabajo

Seguro sea una de las fantasías sexuales más frecuentes, pero no todos se animan a admitir o llevar a cabo. Esto no significa tener sexo con un



colega de la oficina. Se trata de invitar a la pareja a que nos visite por el trabajo, de ser posible.

En el ámbito laboral hay otros lugares donde se practica el sexo habitualmente. Entre ellos, la sala de la fotocopidora o de la limpieza, la oficina del jefe, el aparcamiento, etc. Sobre un escritorio, sofá o en el suelo... Las opciones son innumerables.

2. En un vehículo, durante un viaje

Aunque aparezca a menudo en las películas, está prohibido tener sexo en el baño de un avión (además es demasiado pequeño como para que quepan dos personas). Por ello, hay quienes se animan a utilizar otros medios de transporte. Por ejemplo, en el coche cuando vamos de escapada de fin de semana. Es tan simple como aparcar alejados de la carretera. Entre los árboles o con algún elemento natural que nos tape (dunas, rocas, etc.) y dejar que la lujuria haga el resto.

3. En un fotomatón

Los fotomatonos son esas cabinas donde uno puede tomarse fotografías e imprimirlas al momento. Por ejemplo, para un documento oficial o como recuerdo de una salida inolvidable. ¿Qué les parece aprovechar la privacidad de la cabina cerrada por una cortina para hacer cosas “indecentes”?

Incluso, el hecho de que se estén tomando fotos en ese preciso momento puede despertar la pasión en la pareja. Ten cuidado de que no haya gente en fila esperando para una instantánea, ya que será una situación algo incómoda para todos.

4. En una tienda de campaña

Irse de fin de semana al campo o al bosque puede ser una excelente manera de romper con la rutina. Dormir en una tienda de campaña es un clásico, pero no solo se puede usar para descansar. Se trata de un



sitio bastante habitual donde se practica el sexo. No solo si estamos en medio de la nada, también si nos encontramos en un camping.

Debes tener cuidado de que no haya gente despierta en los alrededores. Y, por supuesto, de ser silenciosos para no interrumpir el sueño de los demás viajeros.

5. En un columpio

Puede ser los del parque, pero para ello debemos esperar a que sea de noche. O bien, esas hamacas de tela que se colocan en las casas durante el verano. Quizás sea un poco complicado porque se mueven bastante hacia los lados y hay riesgo de caerse. Sin embargo, será bastante divertido.

6. En un ascensor, uno de los lugares donde más se practica el sexo

Si quieres algo de sexo express un ascensor es un excelente lugar. Puedes presionar el botón del nivel más alto para que les dé algo de tiempo. O bien, comenzar los juegos previos en ese pequeño cubículo y luego continuar con la acción en otro sitio. Al mejor estilo de 50 sombras de Grey.

O tal vez, si es de noche y no hay demasiada afluencia de gente usando los elevadores, pueden pulsar el botón de “parada” y disfrutar de un sexo rápido, pero completo.

7. En un probador

Puedes ir a comprar ropa con tu pareja y pedirle que te asesore o te dé su opinión sobre las prendas que te pruebas. Por supuesto, hay otras maneras de hacer más divertida la tarde, principalmente para los hombres que se aburren bastante.

¡Pueden tener sexo en el probador de ropa! Es necesario ser muy



silenciosos y no levantar sospechas. Para un poco de juegos íntimos es una muy buena opción.

8. En una discoteca o bar

A pesar de la suciedad del ambiente, el ruido y muchos otros factores, la discoteca o bar es uno de los sitios favoritos donde se practica el sexo. ¡No importa la edad que se tenga!

Las parejas pueden incluso jugar a que no se conocen y se ven por primera vez. Sin hablar demasiado ni “conocerse” van al baño -mejor el de hombres porque suele haber menos gente- y la pasan de maravillas.

9. En una fiesta

Hacerlo en una fiesta es otro de los clásicos dentro del sexo, que si bien se ve en las películas o series, también puede formar parte de la realidad de una pareja. Las bodas suelen ser el evento ideal para desaparecer unos minutos y descargar la pasión.

10. En las escaleras

Si no hay ascensor o prefieren un sitio que ya casi nadie utiliza -menos de noche- pueden ir a las escaleras y tener sexo entre los peldaños. El miedo y la adrenalina de que los pillen en plena acción puede ser un condimento adicional para disfrutar. Eso sí, deberán ser breves y silenciosos, ya que de lo contrario molestarán a los vecinos.

¿Has tenido sexo en alguno de estos lugares o tan solo fantaseas con ello de vez en cuando? Sea como sea, ten en cuenta que si bien la rutina puede parecer cómoda, a veces hace falta añadirle algo de “magia” para que los encuentros sigan siendo especiales.

Tomado de mejorconsalud.as.com

DESDE LA CALLE

El sexo ocasional, sí, ese que se practica con alguien sin que haya de por medio un vínculo ni compromiso afectivo. No solo no es malo, sino que funciona como inhibidor del estrés y ayuda a sentirse de mejor humor con todo. Los que recurren al sexo ocasional experimentan un mayor bienestar general en la vida.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



LASCIVIA

AHORRAMOS TU TIEMPO
MULTIPLICAMOS TU PLACER



LASCIVIA — FIEBRE SALVAJE

¿QUÉ SERÁ LO QUE TIENE EL NEGRO?

LA CALIDAD DE UN AMANTE DEFINITIVAMENTE NO TIENE RELACIÓN CON LA RAZA

En estos tiempos en los que el mundo vive el coletazo de la ‘obamanía’; en los que ahora es Michelle, la esposa de Barack, el tema de portada de las principales revistas estadounidenses; en los que los colombianos recordaron que en 1861 Juan José Nieto se convirtió en el primer -y hasta ahora único- afrodescendiente que ocupa la Presidencia; en los que en memoria de Candelario Obeso y Jorge Artel el país celebra el Año de la Poesía Negra; en fin, en estos tiempos de ‘afrorreivindicaciones’ y ‘afro-reconocimientos’, solo parece quedar una pregunta pendiente: ¿son los ‘morenos’ mejores amantes?

Que los hombres negros y las mujeres del mismo color son los mejores en la cama es una de esas leyendas urbanas que, aunque bien incrustadas en el imaginario popular, nadie ha podido corroborar. De hecho, hoy por hoy sexólogos, sociólogos, psicólogos e inclusive personas de raza negra dudan que por cuenta del factor racial se pueda clasificar quién o quiénes tienen un mejor desempeño sexual.

Así parece confirmarlo una investigación realizada en la Universidad del Valle que, con el título ‘¿Hombres negros potentes, mujeres negras candentes?’, no encontró una relación concluyente entre el color de la piel y las habilidades lúbricas de los amantes. De acuerdo con las conclusiones del estudio, esa tesis no es más que un estereotipo persistente y a veces discriminatorio en el común de la población, incluyendo los propios afrodescendientes.

Con relación a lo anterior, el sexólogo y urólogo Alonso Acuña manifiesta que no hay evidencia científica que le otorgue a los negros el calificativo de mejores amantes. “Después de revisar literatura seria al respecto, no hay constancia en publicaciones internacionales prestigiosas, como el Medical Journal Sex of Medicine, sobre estudios sexuales comparativos entre razas que indiquen que una u otra tengan mejor desempeño sexual”, indica el experto.



Punto de vista que comparte la psicóloga y sexóloga Martha Palacios al asegurar que no conoce estudio alguno que afirme o niegue esa teoría. “Creo que cualquier cosa que se generalice dentro de la sexualidad es un estereotipo”, agrega.

Contrario a lo anterior, el biólogo con estudios en sexualidad Diego Arroyave dice que, aunque no busca generalizar, conoce autores que han descrito en investigaciones serias la relación entre el factor racial y la sexualidad.

Según él, algunos de esos estudios indican que, en promedio, “los orientales tienen procesos de maduración más lentos, un mayor coeficiente intelectual, son menos agresivos y menos activos sexualmente, mientras que los negros se ubican ‘aparentemente’ en el otro extremo en los aspectos descritos”. No obstante, Arroyave coincide con los otros expertos en que la calificación del amante es subjetiva. “Alguien que lo es para una persona puede ser lo peor para otra”, dice.

“La sexualidad no se puede medir. No hay a mi entender una raza con mejor desempeño sexual que aquella que utiliza la principal de las fuerzas: la imaginación”

Carlos Pol Bravo Sexólogo

De qué estamos hablando

En este orden de ideas, los expertos afirman casi al unísono que la raza no es una variable concluyente para definir lo que es un buen amante. Para ostentar el título de ‘Donjuán del tálamo’, los especialistas indican que se deben considerar tres factores clave: frecuencia del acto sexual, duración del mismo y la satisfacción de la pareja.



Cómo se ve, ninguno de los ítems mencionados tiene relación alguna con el color de la piel; solo hacen referencia a aspectos relativos y variables. Además, no se pueden olvidar elementos como la pasión, la imaginación y la estimulación que, entre muchos otros, enriquecen la vida sexual.

“¿Que los negros son mejores amantes? -se pregunta Acuña-. La historia no da ningún ejemplo, no porque sea negro o blanco, sino producto de las circunstancias: un tipo bien nutrido, bien bebido, sin ningún estrés, pues obviamente se desempeña mejor, más aún si tiene poder”.

De hecho, según el experto, muchos de los grandes amantes reconocidos por la historia de la humanidad no han sido negros: Rey David, Cleopatra, César Borgia, Lucrecia Borgia, Ana Bolena, Luis XIII, Luis XIV, Luis XVII, Casanova, Porfirio Rubirosa y Rodolfo Valentino, entre otros.

De ahí que la mayoría de los estudiosos en la materia opinen que clasificar el desempeño de los seres humanos por razas es una tarea imposible, además de innecesaria. “La sexualidad no se puede medir -advierte el sexólogo Carlos Pol Bravo-. No hay a mi entender una raza con mejor desempeño sexual que aquella que utiliza la principal de las fuerzas: la imaginación”.

MÁS OSCURO, MÁS EXTENSO

Aunque el tamaño del pene no determina la calidad de un amante, diversos estudios sí han confirmado la correlación entre la raza y la dimensión de la dotación masculina. Los hombres de raza negra tienen los miembros más prominentes (entre 16 y 20 centímetros de largo); les siguen europeos, latinos y norteamericanos (entre 14 y 15,2), y en el fondo de la lista se ubican los orientales (10 a 14). Esta condición explica la existencia del mito del amante negro, pero como todo mito carece de bases sólidas: no da cuenta de si el portador es un eyaculador precoz, si padece disfunción eréctil o si carece del don de hablar o acariciar, factores que suelen ser tenidos en cuenta a la hora de establecer si un hombre es bueno o malo en la cama.



JUECES Y PARTES

A tono con la voz de los expertos, la empresaria y modelo Belky Arizala y el ex futbolista Faustino Asprilla sostienen que el color no tiene que ver con las capacidades sexuales. Para ella, el desempeño sexual no depende tanto de la raza sino de la amplitud mental de la personas porque, a su juicio, “el sexo no debe tener prejuicios”. Asprilla, por su parte, advierte: “El color no tiene nada que ver. Que el ‘pipí’ grande o no grande... eso es una cosa totalmente aparte. A algunas mujeres les excita más estar con un hombre negro, y a otras no”.

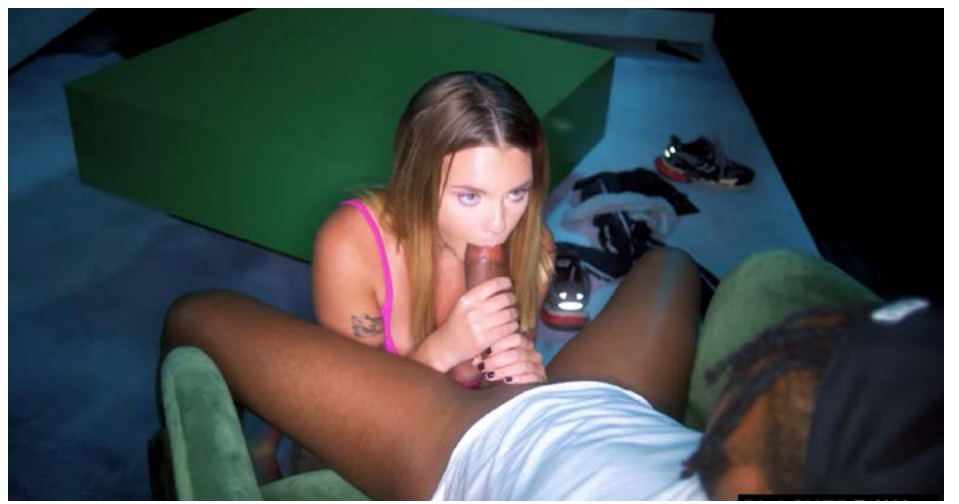
Por Martha Cano



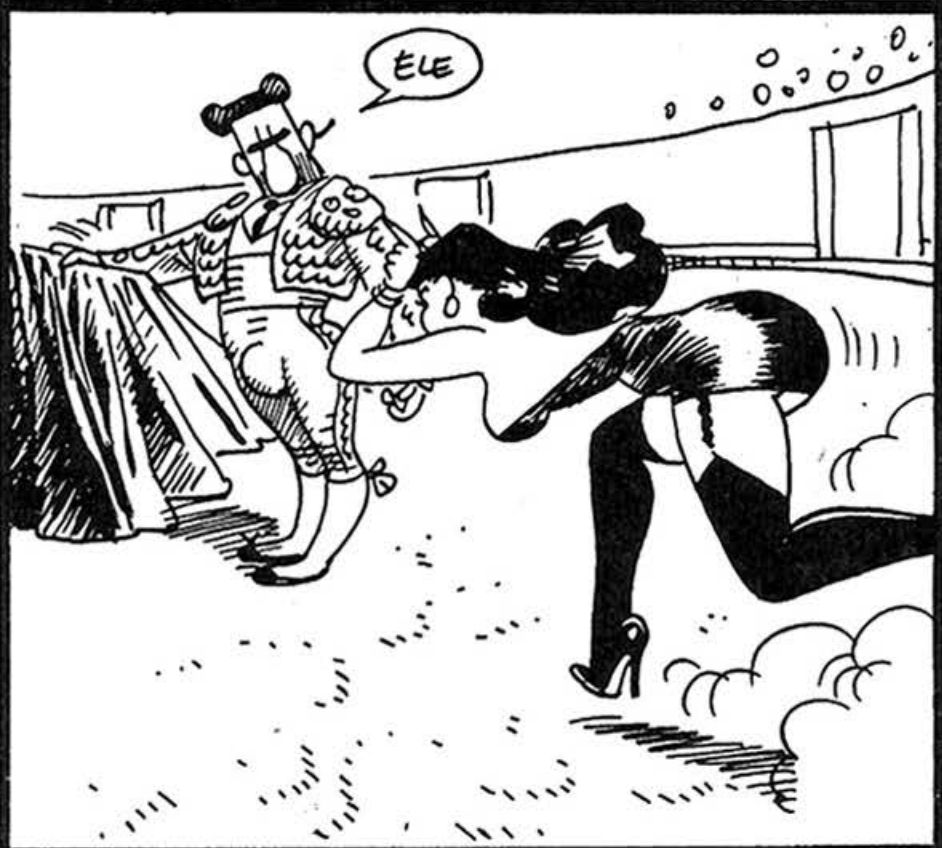
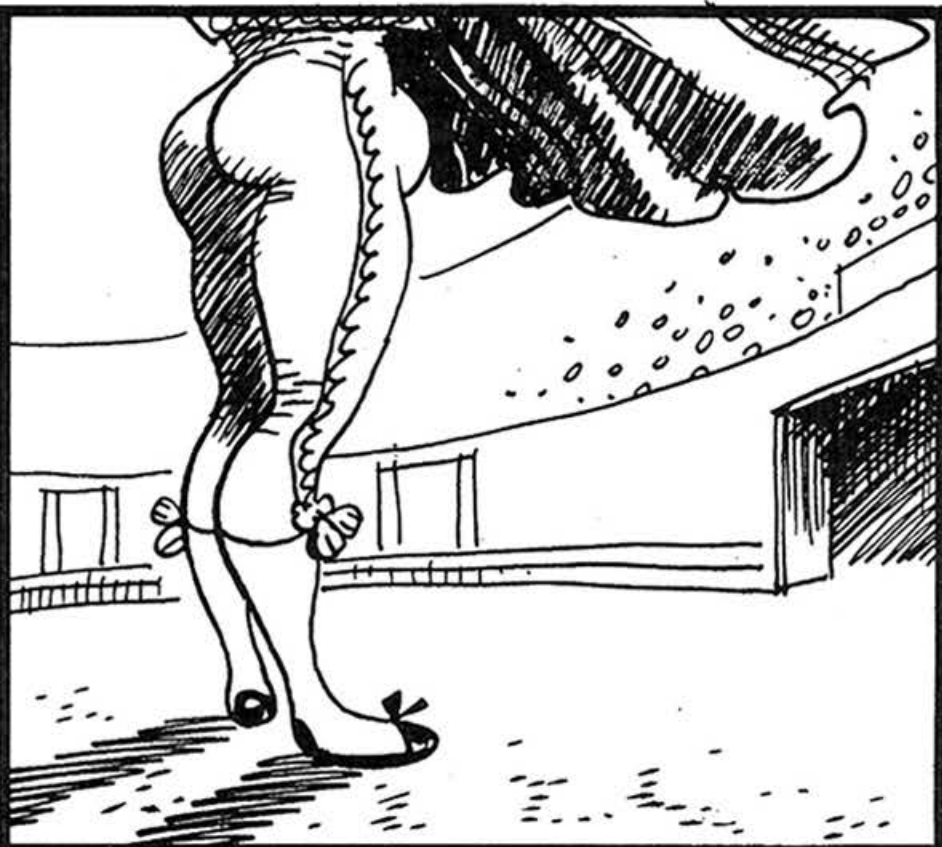
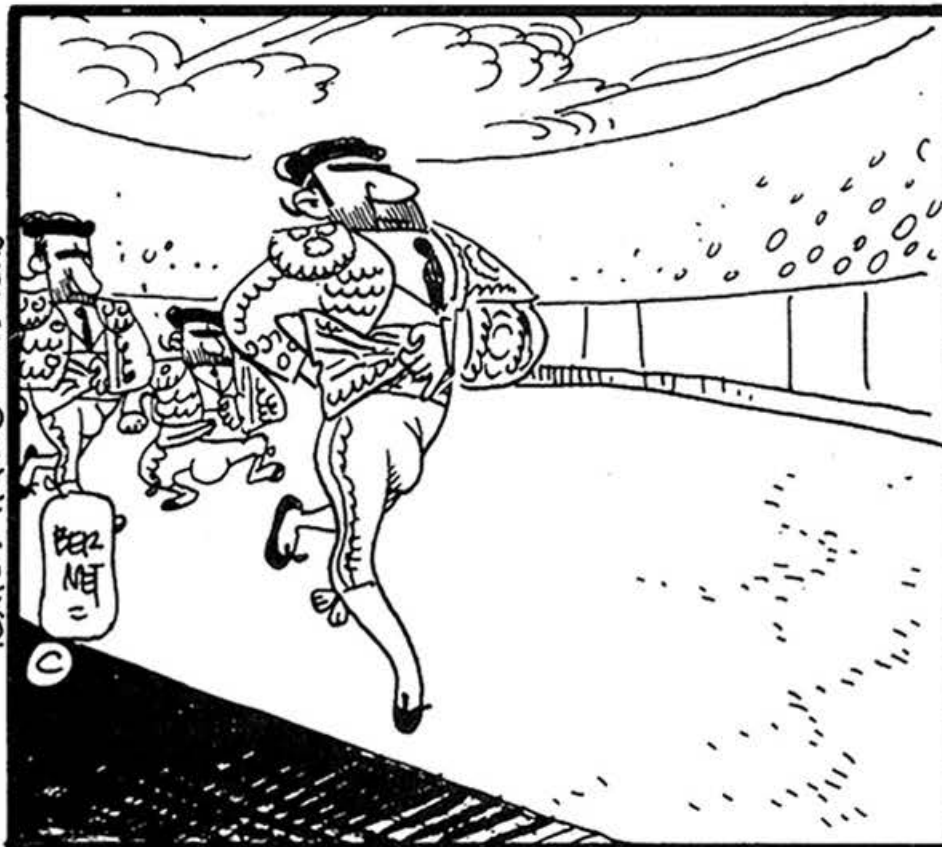
BLACKED RAW

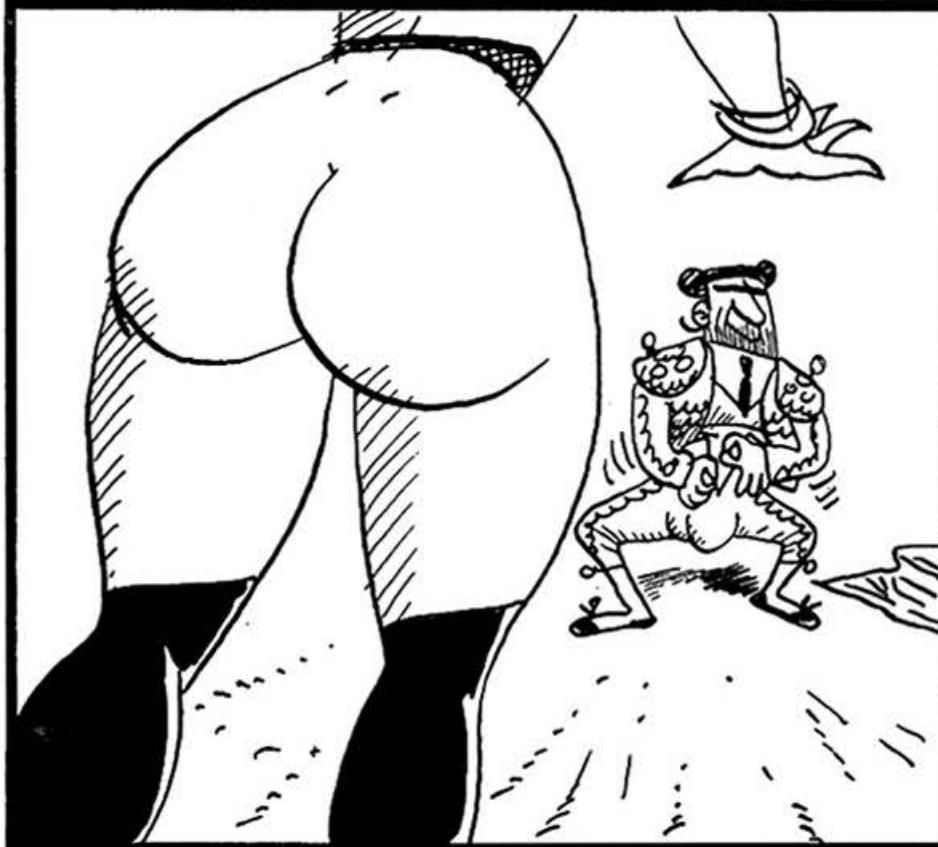
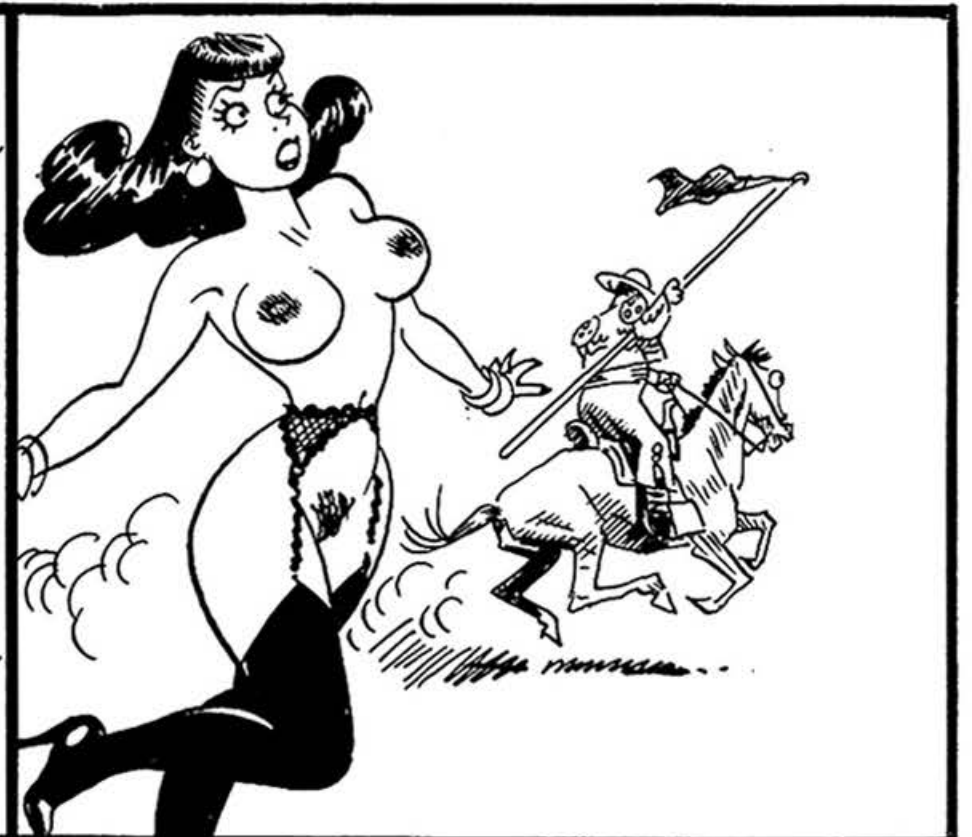
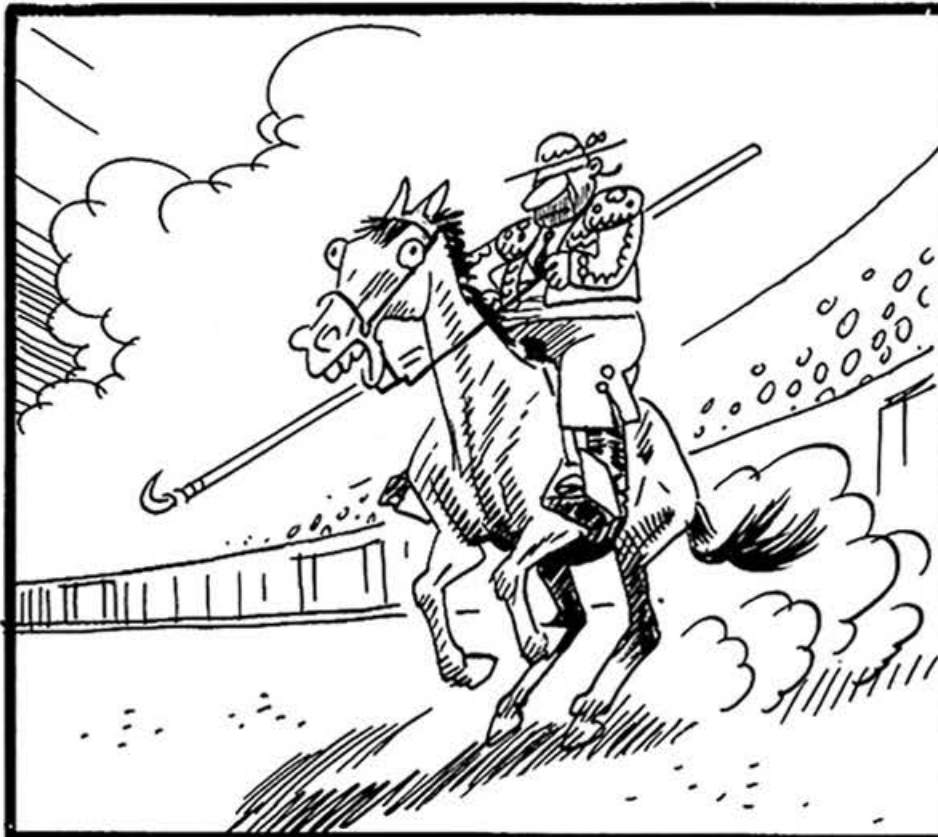
El puritanismo domina Hollywood y no digamos ya si hablamos de este subgénero, el sexo interracial. Reflejar en pantalla las relaciones entre personas de diferente raza o etnia es todavía bastante inusual. Recordemos que durante mucho tiempo estuvo explícitamente prohibido el matrimonio entre blancos y negros y existía hostilidad hacia este tipo de relaciones. A pesar de todos estos prejuicios, el sexo entre razas distintas es una de las fantasías sexuales más comunes.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



TEXTO: PABLO & MAIZAS











*“Pero mi verdadero genio, por supuesto,
es rodearme de personas extremadamente talentosas”.*

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

LA HIJA DEL MANOLO

EL REENCUENTRO CON UN AMOR DE JUVENTUD

Ante todo una pequeña aclaración. Esta es la primera vez que escribo un relato por encargo. Uno de mis lectores me pidió por favor que escribiese su historia por él. En principio no estaba dispuesto a hacerlo, bastante tiene uno con lo suyo pero ante su insistencia y tesón finalmente accedí. No tengo ni idea si la historia es cierta y les juro que ni tan siquiera le pregunté. Allá cada uno con su conciencia. Pero lo cierto es que cuando me contó de qué se trataba: un amor de juventud y una prostituta... no pude resistirme. Todo el que me lea sabe que esos son dos de mis puntos flacos. Así que aquí me tienen, convertido en negro aunque el tamaño de mis atributos sexuales no han aumentado lo más mínimo (maldita sea mi suerte). Espero que les guste. Prometo trasladar sus comentarios al verdadero protagonista o impulsor de la historia.

Un saludo. KAMA TARUK

- ¡Te juro que era ella! ¡La hija del Manolo... allá, en la capital!

- ¿Manolo? ¿Qué Manolo?

Un sábado por la noche, a las tantas de la madrugada, en el último garito abierto en el pueblucho perdido dónde vivo un borracho de turno esputaba sus babas en mi ginebra con hielo. No le habría hecho ni puto caso de no ser por los diez o quince lingotazos a palo seco que me había metido entre pecho y espalda. Supongo que para él el borracho era yo y para la camarera rumana con cara de sueño los hijos de puta que no le dejaban irse a dormir éramos el Brasas y el menda. El fulano huesudo era llamado así tanto por su incansable verborrea como por su Renault Fuego de principio de los ochenta tuneado hasta en el tapón de los neumáticos. Fuego... Brasas... humor negro de la España profunda.

- Joder, el Manolo. Que en gloria esté. Ese cabrón que le dio un telele

mientras montaba a una pilingui. Le dijo a la María que se iba a Madrid a arreglar unos papeles y...

Interrumpió su discurso con un sonoro eructo que recibió la mueca de desagrado de nuestra anfitriona.

- ¡Mejor fuera que dentro! – rió - ¿Por dónde iba? ¡Ah, sí! ¡El Manolo! El muy cabrón le decía a la parienta que se largaba a arreglar papeles y en realidad a lo que iba era a que le arreglasen los bajos. ¡Menudo hijo de puta! ¡Así me gustaría palmarla a mí...!

Asentí bajo los efluvios del alcohol y en un momento de claridad recordé la historia. No se habló de otra cosa en el pueblo hasta que la hija del alcalde se quedó preñada del párroco... pero esa es otra batalla. Apuré la copa y me puse a pensar.

El Manolo. Se habían contado miles de historias a partir de su muerte. Sólo él sabría la verdadera y se la había llevado a la tumba así que la gente que no tiene, o mejor dicho no tenemos otra cosa mejor que hacer, no paraba de elucubrar miles de disparates.

Que si la chica era menor, que si su mujer había tenido que ir a buscarlo al puticlub donde había palmado, que incluso había tenido que pagar la cuenta y otras miles de chorradas. Historias que iban desde que no había muerto y se había largado al Caribe con un travesti hasta que la chavala de su último polvo era la Begoña, su hija mayor.

- ¡Begoña...! – murmuré sin pensar.

- ¡Eso! – me tomó la palabra el Brasas- ¡La Begoña! ¡Menuda puta! Y cara de cojones. Seiscientos euracos... veinte mil duros... cien mil pesetas. Y eso que era del pueblo... y dijo que me hacía rebaja... je, je, je. Allá al final de la Gran Vía... le di por el culo todo lo que quise y más...

- ¡Pero qué chorradas estás diciendo!

- ¡Oye, gilipollas... que va en serio!

Fue lo último que oí de aquella estúpida boca antes de que comenzara a sangrar como un cerdo. Siempre he tenido un problema de autocontrol y más aún borracho como una cuba. Ni siquiera sé porqué me alteré tanto. Hacía siglos que no veía a Begoña.

Ciertamente nos conocíamos desde pequeños, no en vano podría decirse que nuestros padres eran vecinos pero jamás pasó nada serio entre nosotros. No es porque yo no quisiera sino porque la vida... la vida... la vida es una mierda.

A la camarera se le hincharon las narices más todavía que sus siliconadas tetas y con un contundente bate de beisbol nos indicó al Brasas y a mí la dirección de la salida no sin antes descargar parte de su frustración con dos soberanos golpes en mis espaldas.

Al llegar a mi casa todo me daba vueltas. Iluso, todavía procuraba no hacer ruido al entrar sin motivo alguno. Mi santa ex esposa se había ido, llevándose con ella todos los muebles excepto un colchón, la nevera y la tele. De eso hacía más de un año y todavía no había tenido tiempo de ir de compras al IKEA. También se había llevado al chaval, cosa que me había jodido bastante más. Le tenía gran afecto al Terrier.

Allí tumbado, antes de caer dormido del todo, en ese momento onírico en el que la realidad y el sueño se entremezclan volvieron a mi mente los espectaculares ojos de Begoña. Grises, casi blancos, que destacaban como luceros gracias a su pelo negro y ondulado y su tez blanquecina. También recordé su tono de voz, meloso y pausado, con un ligerísimo ceceo que le hacía una adolescente adorable. Pero todavía más impresionante eran sus silencios. Era capaz de no decir ni media palabra en una tarde.

No le hacía falta. Sus ojos hablaban por ella.

Intenté, lejos de mi costumbre, masturbarme en honor a mi amor de juventud, pero en tres o cuatro sacudidas me quedé dormido, con la pija al aire encima del colchón.



Los rayos de sol entraron en la habitación despertándome muy a mi pesar. Jodida persiana, se había roto hacia poco... tres o cuatro meses no más. Decidí que la arreglaría cuando tuviese tiempo. Lo cierto es que eran las tres de la tarde, un madrugón tratándose de un domingo de agosto.

La resaca y yo somos viejos compañeros de viaje. Nos conocemos mucho y sabemos cómo tratarnos así que preparé una raya sobre un plato de plástico y el primer tirito del día me sentó como Dios. No digo que la ducha no tuviese nada que ver pero lo que de verdad me puso las pilas fue la coca. Decidí que iba a dejarla, después de arreglar la persiana. Ni perdí el tiempo abriendo la nevera, sólo había cerveza y una porción de pizza que llevaba tanto tiempo allí que ya era como de la familia. Pensé en hacer lo de siempre: bajar al bar de la esquina y comer lo primero que se me pasase por la cabeza.

Ya estaba de camino cuando pasé por delante de una casa que me hizo recordar la noche anterior. La casa de Begoña, la Begoña según el argot del lugar.

Ventanas cerradas y jardín descuidado. La madre no había podido aguantar las habladurías sobre la vergonzante muerte de su esposo y se había largado del pueblo.

De vez en cuando venía para comprobar el estado de la casa acompañada de Teresa, la hija menor del malogrado matrimonio. De Begoña, nada de nada. Ni siquiera asistió al entierro de su padre. Hubiese jurado que la había visto un día en el cementerio pero tampoco le presté la atención debida y mi hermano me comentó que se encontró con ella en un centro comercial pero ni siquiera contestó a su saludo.

Me quedé pensando un momento, recordando vagamente la conversación con el Brasas. Miré el reloj y fruncí el ceño. Las cinco de la tarde. En hora y media podía plantarme en Madrid. El Brasas era un mentiroso contumaz pero podía ser que aquella vez dijese la verdad. No era cuestión de llamarlo, bastante tendría el hijo de puta aquel con la galleta que le había metido. No sé cómo se lo tomó su esposa embarazada de

seis meses. Su maridito, borracho y con el labio partido.

Ni comí. El cuerpo me pedía otra cosa. No era sexo exactamente, más bien simple curiosidad. Quería comprobar si las habladurías de un pueblo de comarcas podían ser, por una vez, ciertas.

No soy un putero. He estado con varias putas ciertamente pero no soy un cliente fijo. Paradójicamente requería más de sus servicios cuando estaba casado. Una vez soltero, tenía y tengo mi público y un par de amigas con derecho a roce de lo más simpáticas.

Si voy a burdeles es para tomar copas, charlar con las chicas y si veo algo que me gusta pues lo cojo que para eso está. No tengo grandes preferencias pero confieso que desde que me lo monté con una asiática diminuta que se metió mi puño y la mitad de mi antebrazo por el coño tengo predilección por este tipo de chicas, menudas y viciosas, aunque eso también es otra historia.

Me gusta hacerles de todo a las putas. Para hacer el amor están la mujer o las amigas. Puede decirse que he cumplido con ellas todas mis fantasías sexuales. Para eso cobran, algunas un pastizal tremendo. No tengo remordimientos ni jamás los he tenido. Dejo generosas propinas con lo que casi todas me piden que vuelva. No es que sea un semental pero el negocio es el negocio. La pela es la pela que diría mi abuela paterna de Mataró.

Repasando mis encuentros sexuales con las gladiadoras del amor no pude evitar volver a recordar a Begoña. Correrse en la boca de una desconocida carece de importancia pero cuando juntas a aquellos labios trufados de sustancia viscosa con un nombre, una historia, un pasado conocido, la cosa cambia. Me sentía incómodo ante aquella perspectiva a la vez que excitado.

Habían pasado muchos años desde que Begoña y yo jugábamos juntos al baloncesto en el patio del colegio. Tenía dos años menos que yo pero como las chicas se desarrollan antes que los muchachos éramos de alturas similares. Siempre estaba sonriendo. Se apartaba los cabellos con

una coleta y era una jodida máquina de encestar. No botaba bien, tampoco puede decirse que fuese ágil ni rápida pero cuando levantaba la muñeca era poco menos que infalible. Nos reíamos mucho y lo pasábamos muy bien hasta que nuestras respectivas madres nos llamaban para cenar.

A los catorce años no se puede pedir más.

A nuestro alrededor revoloteaba siempre una mocosa rubia, dos años menor que ella que no dejaba de llorar e incordiar. A Teresa parecía molestarle que su hermana disfrutase con cualquier cosa. Yo estaba enamorado de Begoña, si es que puede decir eso un chaval con las hormonas comenzando a encabritarse. Enamorado es una palabra muy grande.

Me insinué varias veces, hasta creo recordar que le pedí un beso claramente pero ella se limitaba a sonreír y callar. Aquellos silencios me mataban. Tan sólo le oí hablar como una descosida el día que me dijo que un compañero suyo de clase le había pedido rollo y se iban a encontrar aquella tarde detrás de la tapia de las escuelas. Fue el día que se me partió el corazón por primera vez y el último día que jugamos juntos.

Después los veía por ahí, los dos de la mano como tortolitos.

El mozo era el rey de las chavalas, todas bebían los vientos por él, incluida mi Begoña que no se separaba de su Romeo ni un momento. Ya no volvió a venir al parque, prefería que su chico le bajase las bragas detrás de la tapia.

Pasados unos meses Begoña llevaba unos cuernos de padre y muy señor mío. Discutía con su novio cada dos por tres pero enseguida se reconciliaban de nuevo. Ella siempre le perdonaba. Pensé varias veces en inmiscuirme, pero mi maltrecho orgullo me lo impidió. Si no me quiere, que se joda.

Esta era y es mi filosofía: o conmigo o sin mí.

No diré que fue el amor de mi vida. En unos meses comencé a tontear



otras chavalas pero reconozco que jamás dejó de gustarme. Podría decirse que me atraía, era el fruto prohibido. Si me la hubiese tirado seguramente habría pasado a la historia como otras chavalas de cuyo nombre ni me acuerdo.

Con el paso del tiempo aparecieron en el pueblo miles de rumores acerca de las andanzas de las dos hermanas. La morena y la rubia. Las hijas del Manolo. ¡Vaya piezas! Como es obvio a mí me gustaba más la mayor pero la pequeña tenía más parroquianos entre los vecinos del lugar. Se contaban por centenas los hombres que aseguraban haberse pasado por la piedra a una o a otra muchacha. Fui a estudiar fuera y les perdí la pista. Cuando volví al pueblo Begoña ella había volado, por lo visto se cansó de discutir día tras día con su padre. Cada uno siguió con su vida tal vez hasta quizás aquella tarde calurosa de agosto.

En verdad el local era de lujo, nada que ver con el puticlub de las afueras de mi pueblo. Calidad, distinción y putitas jóvenes. A las siete de la tarde el garito empezaba a animarse. Primer partido de liga, la excusa perfecta para los abnegados maridos. Las banderas y trompetas dormían en los maleteros de los coches de acérrimos seguidores de un equipo local. Los babosos hinchas rivales revoloteaban hermanados alrededor de la carne tierna de todos los colores. Escudriñé descaradamente en todo el local, incluso me colé en algún reservado con el pretexto de buscar a alguien pero no encontré lo que iba buscando. Maldije la descendencia del Brasas justo en el instante en el que una mulata se acercó a mí vera en busca de un cliente.

- ¡Hola guapo!

El timbre de voz y la nuez en el cuello no me dejó dudas acerca de la naturaleza de semejante espécimen.

- Perdona, no te ofendas... estoy buscando a alguien.

- ¡Seguro cielo! Todos buscamos a alguien...

- No – no quería malos entendidos con aquel julandrón – se llama

Begoña.

- ¡Ay, mi vida! Aquí no hay ninguna Begoña. Tenemos a Jannet, Inga, Irina...

- Es morena, con el pelo ondulado... y ojos grises. – el tono de ansiedad me delató.

- ¡Ah, esa! ¡Tú debes ser otro del pueblo! – dijo en tono faltón –. Aquí nadie la llama así. No sé si será muy grande porque esa hija de la gran puta ya se ha follado a unos cuantos...

- Pues... yo...

- A ver... Niki – le dijo a la camarera - ¿dónde está la Silví?

- Arriba... con tres pilotos marroquís... tiene para un rato.

- Ya lo has oído, ricura. Tendrás que esperar tu turno. Esa perra lo estará pasando de lujo. No sé qué le veis los tíos a la Silví, es vieja y tiene unas caderas que parece una plaza de toros...

- Jessica... no te pases – le dijo la camarera en tono severo.

- ¿Qué pasa? ¿Acaso miento?

- Lo que te pasa es que te mueres de envidia de que tenga admiradores tan guapos como este bombón.

Y como uno no está acostumbrado a que le piropeen para hacer tiempo descorché una botella de champán francés sabiendo que me iba a costar una pasta gansa cada una de las burbujas de aquel jodido líquido. La camarera apenas se mojó los labios pero el travesti me dio palique como una cotorra. Si come la polla a la velocidad que habla quizás algún día entremos en tratos, pensé. Pero no en aquella ocasión. Yo no dejaba de fijar los ojos en cada una de las chavalas que aparecían de las habitaciones colgadas del brazo de clientes satisfechos. Buscaba a mi amor

de juventud. Le daba vueltas intentando procesar la escasa información que hasta entonces tenía.

Begoña vieja. Si por entonces yo ni siquiera había cumplido los treinta así que la chica debería tener unos veintisiete años. Miré al resto del ganado. Eran unas crías, entiéndaseme la expresión. La mayor no tendría más de veinte años pero el garito era serio, todasmayores de edad. La estancia media de las chicas en aquel burdel era tan efímera como lucrativa.

Caderas anchas. La recordaba potente pero ni por asomo gruesa. Algo intermedio entre tallas anoréxicas y muslos grasientos. Era una adolescente normal, algo alta para su edad, con pechos nada exuberantes y las redondeces justas en su lugar adecuado. Ya he dicho que lo más sobresaliente de ella eran su eterna sonrisa, su voz melosa y esos ojos... esos ojos que jamás se olvidan.

- ¿Y por qué está aquí? – dije sin más

- No te entiendo, hombre mío...

- La...Silví... - se me hacía raro llamarla con su nombre de guerra – si es como tú dices, aquí no tiene mercado.

En efecto, las prostitutas que infestaban el antro no tenían desperdicio, incluido el maricón que bebía como una esponja. No había ninguna peor que otra y tener que elegir entre ellas en verdad era un tremendo compromiso.

- ¡Por que es una guarra! ¡Hace cosas... asquerosas!

- Nikiiii!

- ¿Qué? ¿Miento acaso? ¡Ni las zorras rusas mejor adiestradas son capaces de hacer las guarradas que tu paisana borda...! ¡Mira, ahí la tienes! ¡Suerte, Torero!



No respiré cuando la reconocí. El Brasas tenía razón por una jodida vez en la vida. Cogiendo del talle a dos magrebíes, sonreía feliz una hembra de bandera. Begoña. La hija mayor del Manolo. Puta.

No sé dónde narices vería el marica las caderas anchas porque para mí estaba tal y como la recordaba. Con cada cosa en su sitio. No había perdido la costumbre de hablar poco puesto que no respondía nada a las cosas que uno de aquellos desgraciados le susurraba al oído. Se limitaba a sonreír y decirlo todo con su mirada. La madame se acercó a los acompañantes que expresaron su satisfacción ante la sonriente señora.

Dada la generosa cuenta que satisficieron fueron obsequiados con una copa de cortesía antes de ser invitados a irse del local. La puta que les había atendido les acompañaba como de costumbre. Se la veía espléndida.

Cuando la miré no vi a la morenaza de tez blanca con vestido rojo y tacones de aguja; ni siquiera reparé en el generoso escote que mostraba buena parte de sus senos, ni en el liguero a juego que enaltecía sus bonitas piernas. Ante mis ojos apareció la chiquilla en chándal que me hacía sudar la gota gorda si quería ganarle algún cara a cara.

Aquella que correteaba a casa cada vez que su madre la llamaba cuando caía el sol. La que cuidaba de su hermana pequeña que no dejaba de lloriquear y quitarnos la pelota para darnos por el culo. Aun viéndola con mis propios ojos no lo creía. Begoña. La Begoña. Mi Begoña. Puta.

La busqué con la mirada pero para mi desgracia no me vio o hizo como que no me veía. Avezado en aquellas lides, noté como otros carroñeros buscaban la misma pieza que yo en cuanto estuviese disponible. Actué rápido.

- ¡Tú, Niki! ¿Quieres que descorchemos... tres... cuatro botellas como estas esta tarde a tu salud?

- Por supuesto – respondió sorprendido – pensaba que no te iba la salchicha. Te advierto que la tengo enorme...

- ¡Tráeme a la Silví y te prometo que si me acompaña a la habitación son tuyas! La salchicha te la quedas para ti, mariconazo.

- ¡Voy volando! Pero te advierto que yo no me meto en la misma habitación con semejante enferma ni por todo el oro del mundo.

- ¡Que no, pesado! ¡Solos la Begoña y yo!

- ¿Quién?

- Silví y yo quería decir.

- ¡Volando!

- No le hagas caso a esa loca – intervino la camarera en cuanto voló de mi lado – es una exagerada. Begoña es buena chica...

- Silví....

- Tú ya me entiendes. No me toques los cojones.

- ¿Tienes?

- ¿Tú que crees?

Ya había abierto la boca para replicar cuando el/la mulato/a volvió a mi vera de la mano del botín máspreciado del lugar.

- Aquí tienes, Tarzán. Tu Jane está aquí. Ya puedes pagar la deuda, guapetón...

- Después.

- Aquí las cosas se pagan antes de cons...

No acabó la frase. Begoña me reconoció y su cara cambió de expresión. Una mezcla de vergüenza y decepción.

- Ho... hola – se limitó a decir.

Extrañamente me pareció un reproche o como tal me lo tomé. Al parecer estaba mal que yo estuviese allí. Que ella ejerciese la profesión más vieja del mundo carecía de importancia, podría decirse que el que estaba obrando de forma incorrecta era yo. Me incomodé bastante. Intenté aguantarle la mirada pero como me pasaba de chiquillo no pude. Balbuceé como un colegial.

- Hola – o algo parecido salió de mi boca.

Los años de experiencia o el simple hecho de que yo no fuese el primer paisano con el que se encontró en semejante tesitura le hizo reaccionar. Su voz seguía siendo melosa pero el corazón lo tenía muy endurecido. Demasiado.

- Supongo que sabrás mi tarifa. Seiscientos la media hora. Lo que queda de noche, hasta las cuatro de la mañana... cuatro... cinco mil euros. Mas una botella de champán como mínimo...

- Y las cuatro más – apuntilló la celestina.

- Tú dirás... - estuvo a punto de decir mi nombre.

No lo pensé un instante. Hubiese vendido mi alma por la mitad de aquel precioso tiempo. Minutos más tarde la seguía lentamente por las escaleras. Como no se fiaban de un pobre diablo como yo tuve que pagar siete mil euracos por adelantado. En aquel instante mi cuenta corriente estaría al rojo vivo pero el rojo que a mí me importaba no era otro que el de aquel vestido imponente que escondían las mejores cadenas que había visto en mi vida.

- Gorda – murmuré - ¡Qué gorda ni qué cojones! Es lo más bonito del universo.

- ¿Decías?



- Nada, nada. ¿Qué tal tu madre?

Quise morirme en cuanto pronuncié aquellas palabras. No se puede ser más imbécil en la vida. En un prostíbulo, a punto de tirármela y no se me ocurrió otra que preguntarle por su madre. Quiso devolver el golpe pero falló por mucho.

- ¿Y tu mujer? ¿Estás casado, no?

- Pues no tengo ni idea de dónde andará esa zorra... - dije sin pensar.

- A lo mejor está por aquí...

- Si es así, dale recuerdos... y dile que me devuelva al puto perro.

Una risita de las suyas y la paz llegó al tiempo que entramos en su habitación. Olía a perfume caro mezclado con desinfectante. Todo en orden y limpiísimo. Nadie hubiese jurado que minutos antes cuatro cuerpos sudorosos habrían estado follando como conejos encima de aquella cama aunque por lo que intuí supe no era allí donde había tenido lugar el intercambio de fluidos. Los africanos habían pedido el especial de la casa.

- Por el servicio completo que has pagado puedes follarme el coño, la boca y el culo – recitó sus servicios como un camarero el menú del día – puedes hacerlo a pelo o con capucha, tú mismo. Puedes correrte dónde quieras, me lo trago todo. Si quieres mearme o cagarte encima de mí no hay problema pero hay que hacerlo en el baño por cuestión de higiene. Si quieres me tragaré tu orina o la mía no hay problema. Si quieres que me trague tu mierda lo haré. Si quieres tragarte la mía no tengo muchas ganas ya pero creo que podré hacerlo...

Tomó aire y quiso seguir con la lista. Yo no podía creer lo que escuchaba.

- Me tomas el pelo – dije inocente.

- Si tú lo dices – y siguió – en ese cajón hay juguetitos de todo tipo.

Puedes usarlos conmigo pero siguiendo mis instrucciones. Si te va ese rollo haré que pases un buen rato metiéndote mis consoladores...

Yo no paraba de negar con la cabeza. Era imposible que la Begoña fuese capaz de hacer todo aquello.

- Tienes la mano grande... pero como tenemos tiempo de sobra creo que sería capaz de metérmela por el coño. Podemos intentarlo por el culo... pero no te prometo nada. Si quieres pegarme tendrás que pagar un suplemento...

- ¿Pegarte?

- Pero no en la cabeza...

- ¡Para, para, para...! – dije mosqueado – Begoña... ¿me estás vacilando?

- No – por una vez en la vida fue ella la que no tuvo arrestos para mirarme a los ojos.

- Bego... - dije tras intentar asimilar tanta información – Bego... ¿dejas que te peguen por dinero? No... no lo entiendo...

Nerviosa, deambuló por la habitación antes de continuar.

- Para seguir aquí a mi edad hay que hacer lo que las demás no quieren- dijo con cierto tono de resignación –. Tengo... tengo gastos.

Por una vez el que callé fui yo. No sabía qué decir. Ella se mostró nerviosa, impaciente, seguramente pensando que en cuanto comenzase con la faena me olvidaría de quién era realmente y pasaría a ser una simple puta.

- ¿Qui... quieres que me duche?

- Si te apetece... pero no es necesario. Los del pueblo venís siempre muy aseados para tiraros a la niña del Manolo... - dijo con cierto desdén.

- Ya.

- Sólo advertirte una cosa. Nos están viendo. Es por tema de seguridad. Hemos... he tenido más de un problema con algún hijo de puta que se le va la mano. No nos oyen y te aseguro que no nos están grabando. Si tienes algún problema con eso... te devuelvo la pasta y aquí no ha pasado nada...

- No... sin problemas.

Sin decirle nada se alejó un instante. Yo me caí sentado encima de la cama. Como un paleta me quedé pasmado al ver cómo se quitaba la ropa despacio, con gracia, sensual. Un lujo. Había pagado por esto y cada euro invertido valía la pena. Conservó sus medias y el ligero mostrando el resto de su cuerpo de manera generosa. Seguro que habría repetido aquella rutina miles de veces delante de hombres que no conocía pero aquella vez era algo diferente. Sus otrora pálidas mejillas parecían brasas de carbón y un par de botones se le revelaron como queriendo preservar sus vergüenzas.

La desnudez de Begoña no dejaba indiferente a nadie, y menos aún a mi cipote que quería salir de su escondrijo y disfrutar del festín. Parecía una estatua de porcelana. Se le marcaban algo los músculos, señal de que pasaba bastante tiempo en el gimnasio y su cuerpo no parecía tener secuelas de los múltiples abusos sufridos en aquel burdel desde hacía tiempo. De momento había resistido la tentación del bisturí. Sus pechos seguían siendo algo pequeños para mi gusto pero bien proporcionados, tal y como la recordaba. Iba a follarla sin ninguna duda pero mi polla debería esperar.

Tenía algo que hacer desde hacía mucho tiempo. Se convirtió en una muñeca de trapo cuando sintió mis labios en los suyos. No tomó iniciativa ninguna, simplemente se dejó hacer. No la besé como si se terminase el mundo, más bien fue el ósculo primerizo de un par de adolescentes en una cancha de básquet. En contra de mi costumbre, cerré los ojos e imagine a dos chiquillos nerviosos cruzando las lenguas en una tarde de verano. Quise que se parase el mundo y por un instante lo conseguí.



No sé cuánto permanecemos en aquel estado pero fue sin duda uno de los mejores momentos de mi vida. Confieso que se me pasó por la cabeza un instante el que aquella boca habría estado probablemente llena de mierda aquel mismo día pero mi deseo por consumir mi fantasía de juventud me hizo superar el asco inicial.

Acariciar aquel costado desnudo y el magreo insistente de su mano sobre mi paquete tuvo una consecuencia inherente a mi condición de macho e hizo salir de mí el animal que todo hombre lleva dentro. Pronto atacué su cuello y mis manos amasaron aquel culo que quitaba el sentido. Si logró zafarse fue para desabrocharme la camisa con una facilidad pasmosa. Años de experiencia que también le sirvieron para quitarme los zapatos en un santiamén, librarse de mis pantalones a la velocidad del rayo y comenzar a frotar su cara sobre mi slip. De rodilla recorría toda la longitud de mi verga con sus labios, de momento sin librarse del envoltorio.

- Mañana podrás contarlo en el bar de la plaza. Les dirás a todos lo bien que la chupa la hija puta del Manolo. Menuda hazaña.

Intenté replicar algo ocurrente pero no pude. Mi rabo desaparecía en el interior de la mejor boca que jamás cató. No digo que yo sea un superdotado pero el tamaño de mi estoque supera la media, no tanto en longitud pero sí en grosor. La zorra de mi ex se negaba en redondo a que la sodomizase por tal motivo. Es curioso que mientras fuimos novios no hubo problema en que la enculase alguno pero en cuanto pasamos por el juzgado (jamás me verán en una iglesia) aquello cambió, como tantas otras cosas. Aquel no era el momento de pensar en aquella hija de puta. Mi pene me proporcionaba tanto placer que me la sudaba todo lo demás.

Begoña se tragaba la totalidad de mi rabo sin aparente dificultad. Profesional como era, habría toreado en mayores plazas. Lo hacía sin prisa, con su parsimonia natural, recreándose. Atendía por igual a la totalidad de mi verga tanto en la punta como en la base, ayudándose lo justo con sus manos. Pronto mis cojones disfrutaron de sus atenciones. No sin cierta intranquilidad contemplé como mis pelotas desaparecían al unísono en el interior de su boca. Un ligero movimiento y eunuco

para toda la vida. Sencillamente maravilloso el tratamiento de bajos que me proporcionó la Bego. Pero casi más que sus movimientos linguales, orales o como se diga me excitaba el hecho de que no había dejado de mirarme a los ojos casi en ningún momento. La imaginaba detrás de la tapia, mil años antes, efectuando las mismas operaciones a mi verga juvenil. Se decía en el pueblo que no sabías lo que era una buena mamada hasta que alguna de las hijas del Manolo te bajaba la bragueta. Por mis cojones, brillantes de saliva en aquel instante, certifico que, por una vez, la leyenda era certera.

Reconozco que no estuve demasiado delicado cuando hice una especie de nudo con su pelo y mis manos, y le clavé la verga todo lo que pude. Eso no se le hace al amor de juventud pero quien esté libre de pecado que tire la primera piedra. Hice lo que todos sus clientes, tratarla como una puta. Y conste que volvería a hacerlo, no me arrepiento de nada.

Ciertamente no recuerdo si intentó zafarse, o si le entraron arcadas ni nada parecido y sinceramente, al menos en un primer instante, me importó una mierda todo lo ajeno al placer que estaba experimentando. Eyaculé tras el consiguiente bramido en tan delicioso agujero con los ojos en blanco. Mentiría si dijese que aguanté como un campeón horas y horas antes de explotar pero juro por mi madre muerta que jamás de mi cuerpo había brotado hasta entonces tanta cantidad de jugo por una simple mamada. Otros lo verán sucio y brutal lo que le hice pero según mi criterio había sido lo más bonito del mundo.

Tan sólo con la mamada ya se justificaba la inversión de todos mis ahorros.

Quizás quedaría bien decir que en aquella situación apareció la consabida tristeza “pos coitum”. Que me preocupé por ella y por su estado. Que le pedí disculpas por no avisarla o mil gilipolleces más que no vienen al caso pero rara vez he tenido tales sentimientos con mis compañeras de juegos. Follo como me da la gana y punto. Y mucho más si el que corre con la cuenta soy yo.

Me limité a tumbarme como un mártir sobre la cama, intentando

recobrar la respiración, esa que se había largado acompañando a mi semen en dirección al estómago de Begoña. La hija mayor del Manolo me dejó seco y se lo tragó todo. Era, tal y como me advirtió el Brasas una buena puta. La mejor.

No sé cuánto tiempo miré el techo. Mi corazón quería salir de su caja de resonancia. Tan sólo el sonido del agua saliendo del grifo del baño me devolvió el sentido.

- Hacía mucho tiempo que te guardabas lo tuyo – me dijo una voz cálida desde la estancia contigua – menudo chupito me he bebido...

Quizás debería haberme disculpado pero el bocazas que llevo dentro actuó antes que yo:

- Pues no veas cuando te rompa el culo... te vas a atragantar con todo lo que saldrá de mi rabo...

- ¿En serio?

- Seguro – pero mi tono de voz me delató – pero antes déjame un rato.

- Sin problemas.

- Claro, como pago yo.

Volvió a sonreír sin decir nada. Se limitó a tumbarse junto a mí y mirarme acurrucada como una niña a punto de dormir.

- Dispara – dijo tras la tregua.

- ¿Qué? – me extrañó semejante iniciativa, pasiva en el tema de la conversación como era ella.

- Después del polvo siempre viene el interrogatorio. No has venido a follarme sino a que te cuente cosas de mi vida, como todos.



- En ese orden...
- En ese orden.
- ¿Han venido muchos antes que yo? Del pueblo, me refiero...
- Muchos.
- ¿Los amigos de tu padre?
- Esos los primeros. A darme el pésame.
- Después de follarte, supongo.
- No, tuvieron la delicadeza de presentarme sus condolencias primero y partirme el trasero después.
- Un detalle...
- ¡Ya ves! – rió.
- También viene él.
- ¿Qué?, ¿quién? No te he preguntado nada.
- Tu padre también viene mucho.

Respiré profundamente al saber que mi propio padre se me había adelantado. No era yo el más indicado para reprocharle nada al viejo. Viudo desde hacía años era libre de montárselo con quien le diese la real gana.

- Pero ya había venido antes de que mi padre muriese... igual que los otros...

- ¿Cómo?

- Pues eso, que los mejores amigos del Manolo ya se habían tirado a

su princesita antes de que él estirase la pata – me susurró sin el menor signo de remordimiento al tiempo que me besaba la oreja -. Daba igual en el prostíbulo que estuviera, siempre terminaban encontrándome.

Excitado por semejante revelación me animé a seguir indagando, olvidando cualquier atisbo de sensibilidad:

- Dicen que tu padre murió en un prostíbulo.

- Cierto...

Una corriente recorrió mi espina dorsal, sentir una lengua yendo y viniendo por el cuello siempre me ha descolocado.

- Dicen...

- Cuenta ¿Qué cuchichean los paletos del pueblo? – me susurró mientras su mano descendía sibilinamente por mi pecho.

- Dicen... que murió aquí...

- ¿En serio?

- Sí...

- Te contaré un secreto... - me cuchicheó mientras acariciaba mis testículos.

- Di... dime...

- ¡Murió en esta misma cama!

Me levanté de un salto y la Bego comenzó a reírse de mí igual que cuando me ganaba una y otra vez al baloncesto mil siglos atrás.

- ¡Me cago en la leche! ¡Begoña no me jodas!

- ¡Es cierto! – la hija de puta hipaba de tanta risa que le daba el ver mi cara de espanto - ¡Te lo juro! ¡Aquí mismo!

- ¡Follando contigo!

- ¡Yo no he dicho eso!

- ¡Todo lo que se dice es cierto! – grité - ¡El Manolo se follaba a su hija!

- Eso... - ella se revolvió en la cama dejándome a solas con su trasero – eso es secreto de sumario...

No pude más que evocarla en tal postura con su progenitor encima. El Manolo sudoroso metiéndole el rabo en el culo de su propia hija. Tampoco pude reprocharle nada. La puerta trasera de Begoña era un monumento a la arquitectura humana.

- ¡Me cago en mi madre! – dije al tiempo que me ponía de nuevo a la faena.

Tal fue mi grado de excitación y el ímpetu que puse en mi tarea que erré un par de veces el tiro, penetrando la otra abertura. Una vez centré mis esfuerzos noté como el ano de la puta se abría cual flor en primavera. Una especie de torbellino guió mi ariete en semejante agujero negro hasta adentrarse en él en toda su extensión. Imaginaba a padre e hija copulando de igual forma y entendí en un santiamén el porqué del infarto del cabrón del Manolo. Sencillamente sublime el orto de mi paisana. Supo sacar de mí lo mejor que llevo dentro. Hice cuanto pude y en verdad no fue poco. Embestí con furia una y otra vez hasta arrancar de sus labios gemidos que, si no eran sinceros, al menos lo parecían. Los dos cuerpos fundidos se clavaban en el colchón una y otra vez.

Recuerdo que incluso me serví del cabecero para obtener más impulso y encularla más violentamente y que al eyacular le tiré del pelo de manera severa. Notaba el pulso en mi pecho y a punto estuvo de darme un vahído. Vi una luz blanca y juro que oía voces llamándome para que fuese con ellos.



Pero todo fue una falsa alarma, por muchos excesos y mucha coca que mi cuerpo hubiese llevado mi genética era lo suficientemente consistente como para librar aquella batalla. Eso sí, invertí buena parte de mi tiempo restante en un sueño reparador que jamás me salió tan caro.

Me despertó la buena de Begoña con un besito en la frente.

- Ya es más de la hora. Tómate una ducha y vete. Has estado fantástico...

Y yo que la creía un ángel y que aquello era el cielo. Me echó del paraíso sin contemplaciones. Dolido por tal afrenta me duché solo y mientras me ponía los pantalones me maldecía a mi mismo por haberme quedado traspuesto en la mejor noche de mi vida. Ella vestía de calle y eso me extrañó un poco. Al poco me di cuenta de que había amanecido y que por tanto mi tiempo ya había concluido bastante antes.

- Le dije a la señora que te dejase dormir tranquilo... que eras de confianza...

- Entiendo. Supongo que debo darte las gracias.

- De... de nada.

- ¿Volveré a verte?

- Tú mismo.

- Me refiero fuera...

Ella negó con la cabeza.

- Entiendo – dije orgulloso – pues vale.

No pude evitar un cierto resentimiento. Pero no con ella sino conmigo mismo. Una puta es una puta. Yo mismo me cansaba de pregonarlo a los cuatro vientos, pero aquella joven en pantalón vaquero y una bonita camisa ya no era la puta. Ya no era Silví, sino Begoña, mi compañera

de juegos en la adolescencia y había albergado la estúpida esperanza de que nuestras vidas volviesen a entrelazarse.

No nos dijimos nada mientras terminé de vestirme, ni siquiera cuando me acompañó a la puerta trasera del burdel. Se me habían quedado muchas preguntas en el tintero.

Del porqué de su marcha del pueblo, su no asistencia al entierro de su padre y de miles y miles de chismes que recorrían las reuniones entre vecinos acerca de las hijas del Manolo pero yo ya no tenía ganas de nada. Había sido una noche memorable con un final amargo.

Ya en la puerta me cogió de la mano y se confesó:

- ¿Me guardas un secreto?

- Seguro.

- Mi padre murió en las puertas de la Delegación de Hacienda. De un infarto. No pudieron hacer nada...

Sinceramente no me esperaba aquella noticia.

- Pero... ¿y lo otro?

- Lo otro es un cuento para atraer clientes paletos con dinero fresco...

Su sinceridad me mató.

- Como yo...

El que calla, otorga.

- Entonces todo es una trola. El Manolo no se follaba a su hija...

- Bueno... yo no he dicho eso... - sonrió pícaramente metiéndose un dedo entre sus labios.

- ¡Pero bueno! ¿En qué quedamos? ¿Te follaba o no te follaba?

La muy hija de puta se limitó a reír y juraría que al darme con la puerta en las narices me pareció oír.

- A mí... no... pero...

Me quedé como un pasmarote mirando a ningún sitio. La jodida Begoña me había descolocado de nuevo.

- ¿Cómo que a ti no? – pensé – Si a ti no... ¡Teresa!

Enseguida imaginé a la hermana pequeña montando a su papi. Con razón era la rubia la preferida del Manolo. Jodido Manolo... el muy cabronazo. Llegué a la conclusión de que a la Bego no habría podido pasársela por la piedra y que de ahí venían sus desavenencias.

- ¡Largo!

Un matón de casi dos metros de alto salió de la nada para indicarme “amablemente” la salida del callejón. Dando tumbos quité las multas del parabrisas de mi coche y me introduje en él. Al volver a casa tan sólo pensaba la forma de conseguir pasta y volver a estar con Bego de nuevo. Pensaba con el rabo. Peor aún, con el corazón.

Afortunadamente el estado de mi economía me devolvió a la realidad. Quise pensar que todo aquel numerito era otro truco de Begoña para seguir embaucando a los tontos del pueblo. No pude evitar admirarla por ello. Era tan buena actriz como puta. Orgulloso y dolido me juré a mi mismo que jamás volvería a pisar aquel puticlub ni saber nada de Begoña pero al pasar por una tienda la otra tarde vi algo que me recordó a ella y no pude evitar entrar a comprarlo. Le indiqué a la cajera que lo envolviese para regalo y lo enviase a una dirección a la atención de Silví. Imagino la cara de extrañeza de sus compañeras al ver tan peculiar regalo, tan alejado de las joyas, bolsos y zapatos que sus otros clientes sin duda le enviaban.



Ya me perdonarán mis lectores si dejo por un momento a un lado mi relato de lo sucedido la semana pasada. Han llamado al timbre de mi casa. Es extraño porque los domingos no suele venir nadie. Ni los domingos ni el resto de días. Sigo solo, yo y mis circunstancias.

- Buenos días, señor.

- Buenos días, preciosa. ¿Qué quieres?

- Mi mamá dice que si quiere venir a jugar con nosotras al patio del colegio— dijo una bonita niña de seis o siete años con cara sonriente detrás de una pelota anaranjada se las veía y deseaba para que no se le cayese al suelo – dice que le volverá a ganar como siempre...

- ¿Tu mamá?... – estupefacto, le miré a los ojos y de inmediato adiviné la identidad de tal persona. Sólo había visto antes a otra persona con semejante par de luceros que aquel angelito tenía por ojos

- Dile a tu mami que enseguida voy y que esta vez no la dejaré ganar.

Fin

Por encargo de M.M.D.
Escrito por KAMA TARUK







Woodman Casting X

Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

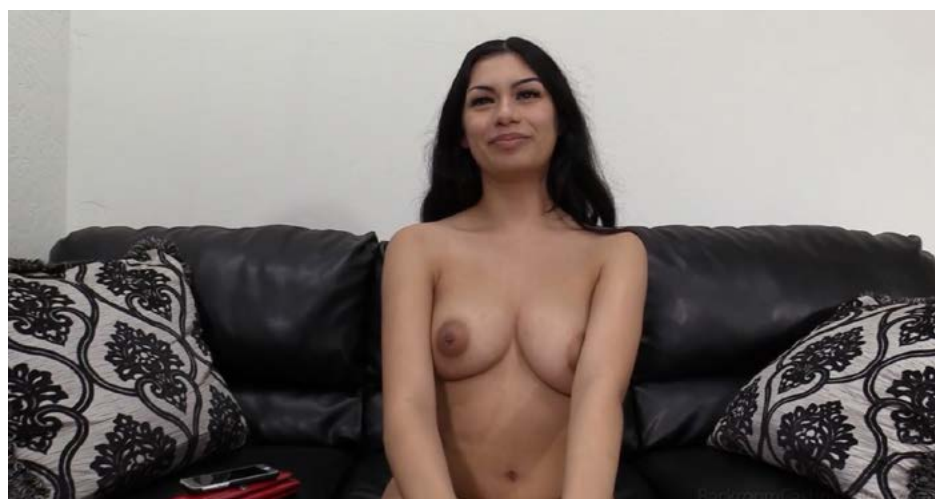
HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

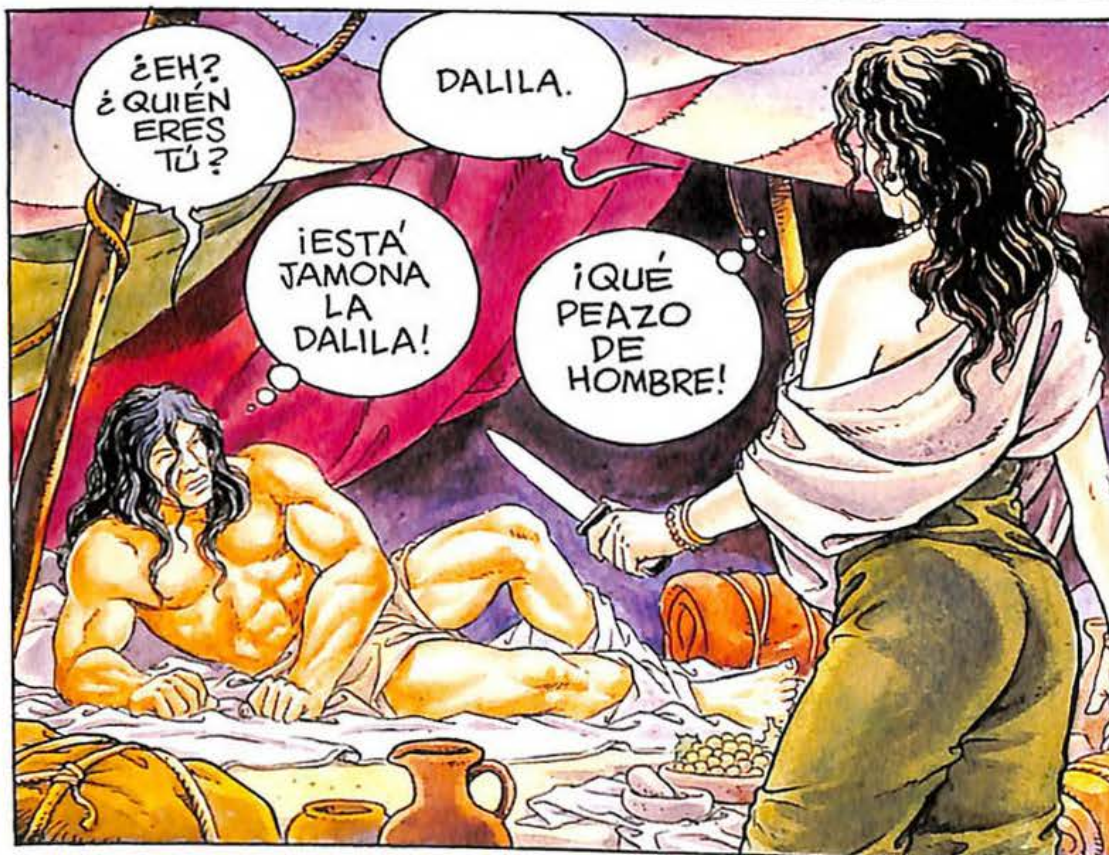
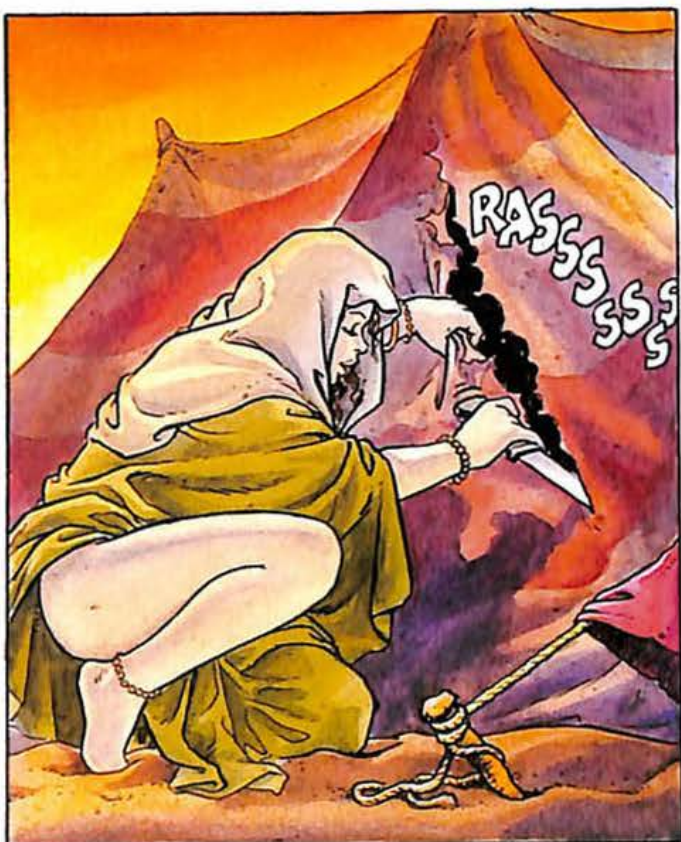
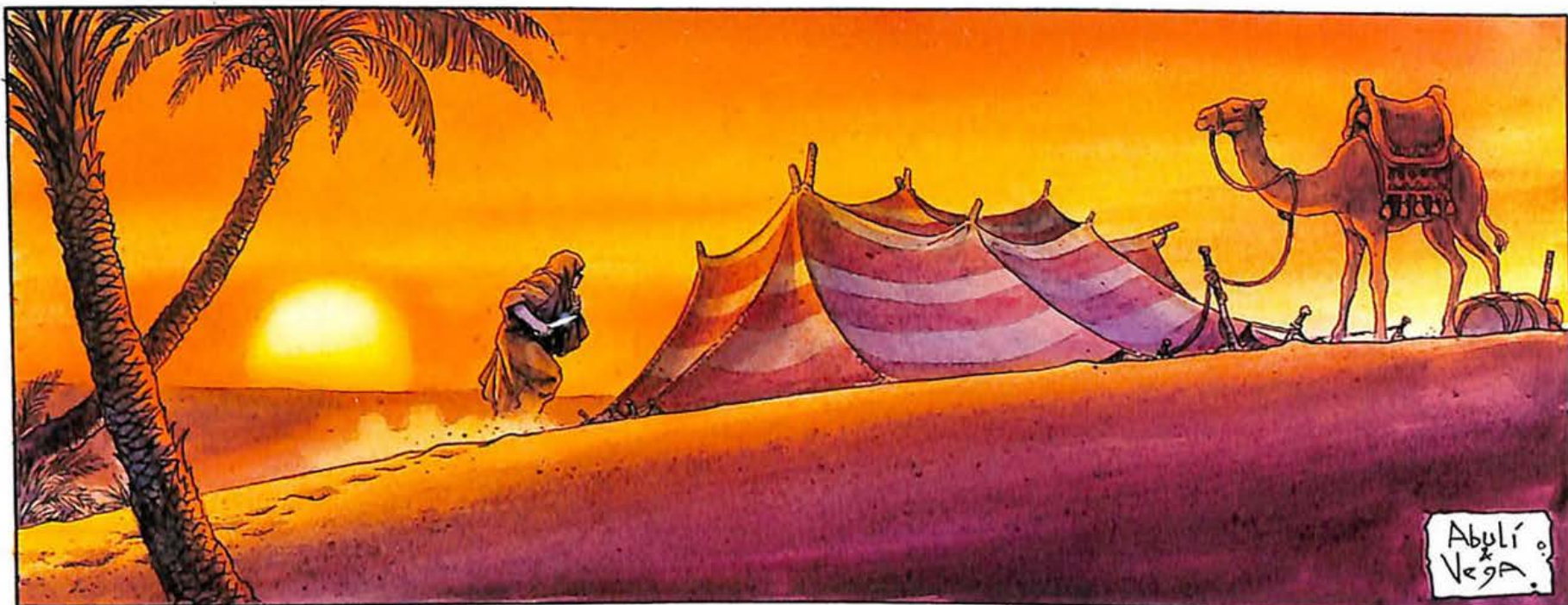


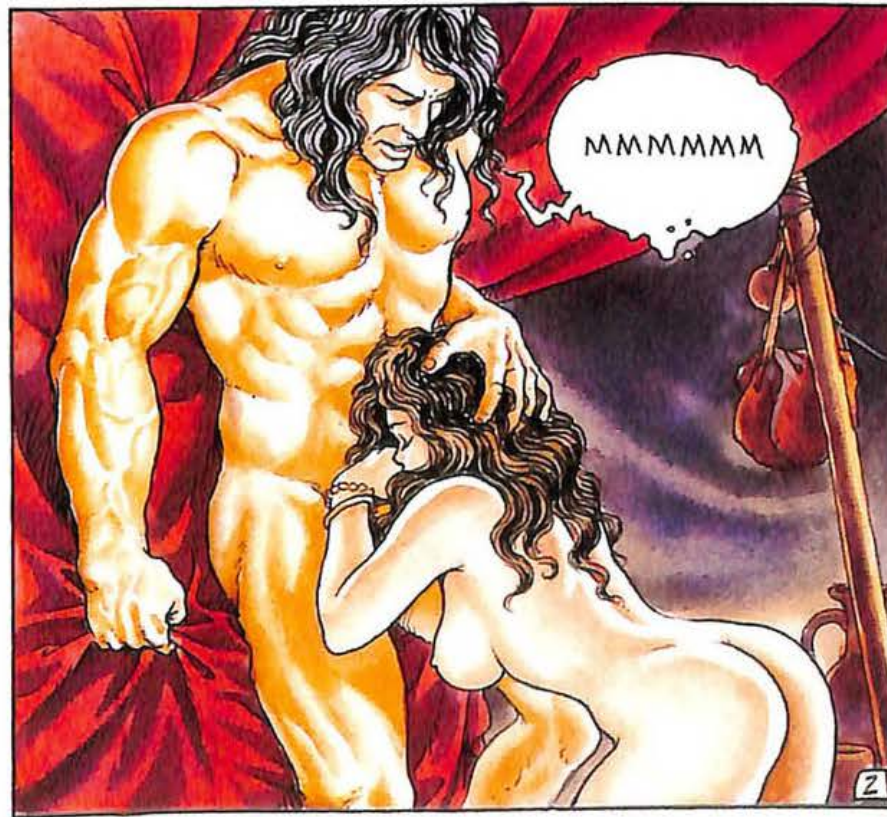
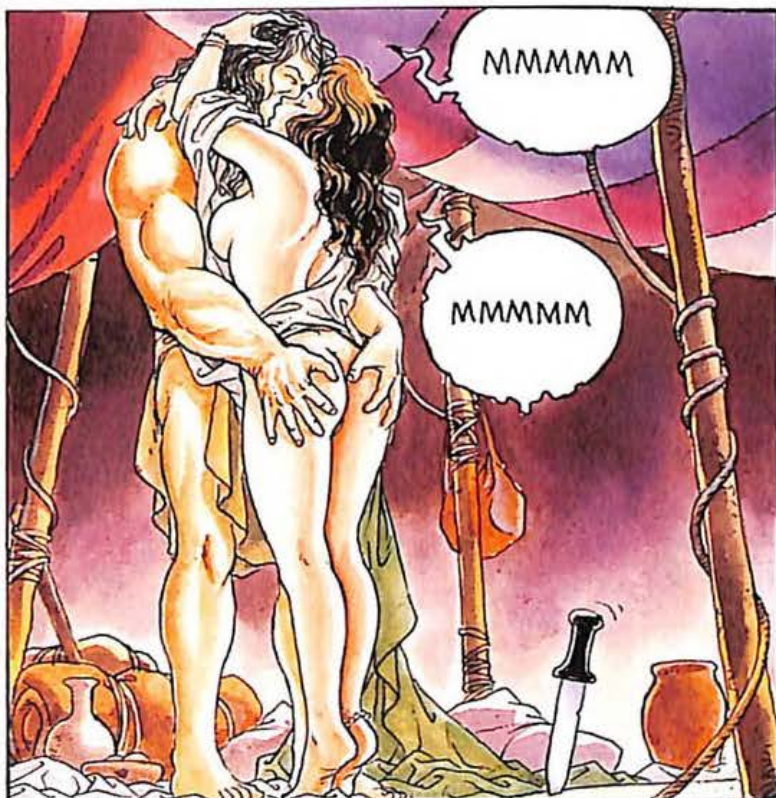
BACKROOM CASTINGCOUCH

Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

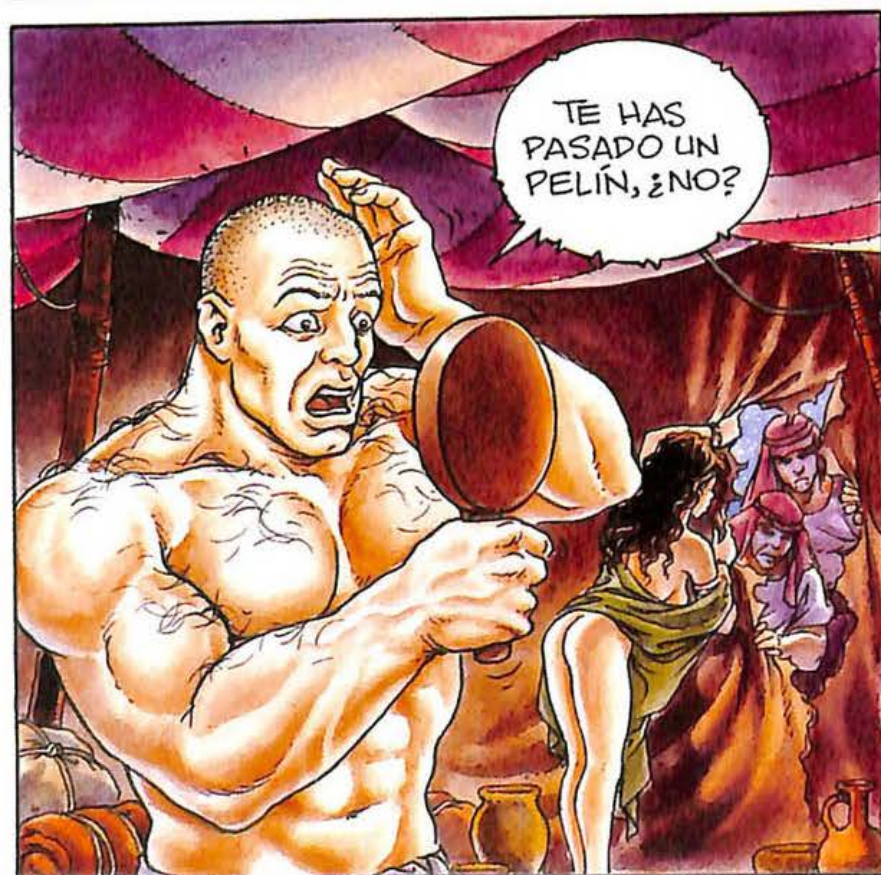
HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS











IMAGENOBSCURA



LASCIVIA — HABITACIÓN EN ROMA

POR QUÉ A TODAS LES ATRAE LA IDEA

DE PRACTICAR SEXO CON OTRAS MUJERES

Son múltiples las investigaciones que han demostrado que las mujeres sienten atracción sexual por sus pares –algunas, incluso, no se andan con medias tintas y aseguran que todas son bisexuales–, pero, hasta ahora, casi todas se basaban en cuestiones relativas a la sexualización de la figura de la mujer en la sociedad actual. Parece que estos instintos podrían derivarse de propia naturaleza biológica. Al menos así lo asegura un reciente estudio publicado en la revista ‘Biological Reviews’ según el cual hay un motivo puramente natural detrás de estos deseos carnales.

Poliamorosas por naturaleza

“Las mujeres están evolutivamente diseñadas para ser sexualmente variables como consecuencia de las presiones a las que se enfrentaron en el pasado, cuando tenían un papel de coesposas en matrimonios polígamos en los que había un único varón y muchas hembras”, explica el doctor Satoshi Kanazawa, autor principal de la investigación. Según los expertos, esto explicaría por qué las mujeres sienten un interés sexual hacia otras féminas y se muestran más abiertas a la hora de practicar sexo con personas de su mismo género que los hombres. “A diferencia de los varones, ellas son capaces de cambiar sus deseos sexuales e identidades pasando de ser lesbianas o bisexuales a heterosexuales, y viceversa”, sentencia Kanazawa.

Están evolutivamente diseñadas para ser variables como consecuencia del pasado, cuando tenían un papel de coesposas en matrimonios polígamos

Es más, atendiendo a la teoría evolutiva y a la búsqueda natural de sexo con sus pares al ser rechazadas en determinados momentos por el



macho dominante, el doctor llega a recomendar que las mujeres mantengan relaciones sexuales con otras mujeres para “reducir los posibles conflictos de pareja y tensiones inherentes a los matrimonios”.

“Las mujeres no pueden tener orientaciones sexuales de la misma manera que los hombres”, asegura el doctor quien cree que “no tienen por qué quedarse clasificadas como heterosexuales u homosexuales: el hecho de que se sientan sexualmente atraídas por mujeres puede depender en gran medida de cuál sea su pareja, su estado reproductivo y otras circunstancias biológicas”.

En este sentido, Michael Hammer, especialista en genética de la Universidad de Arizona, cree que la monogamia es una innovación bastante reciente: “No sé cuánto tiempo va a continuar con nosotros”, aseguraba en un artículo publicado en ‘New Scientist’.

Disfrutando de las fantasías de ellos

El investigador cree que esta tendencia innata en mujeres y hombres podría explicar por qué los varones disfrutan viendo a féminas manteniendo relaciones sexuales entre sí. Si todo se remite a nuestras raíces prehistóricas, para ellos debe ser como cuando estaban en la cueva rodeados de varias esposas y, o bien porque ellos no daban a basto o por simple y mero gusto, retozaban entre ellas a sus anchas, opina Kanazawa.

A diferencia de los varones, ellas son capaces de cambiar sus deseos e identidades pasando de ser lesbianas o bisexuales a heterosexuales, y viceversa

Y no es el único que ha planteado la idea de multisexualidad femenina. Otro estudio realizado en la Universidad de Essex aseguraba que todas las féminas son lesbianas o bisexuales, pero nunca ‘heteros’. Para llegar a esta sorprendente conclusión, el equipo de investigadores, dirigido



por el doctor Gerulf Rieger, monitoreó a 345 mujeres mientras veían videos de hombres y mujeres desnudos. Lo que les gustó y excitó se aleja claramente de lo que podría pensarse.

Parece que la mítica fantasía sexual masculina de ver a dos mujeres practicando sexo juntas o montarse un trío con dos féminas podría ser bastante más factible de lo que piensan. Solo que en el caso de la segunda van a tener que quedarse fuera. La ciencia asegura que prefieren mantener relaciones sexuales entre ellas.

Por Alba Ramos Sanz

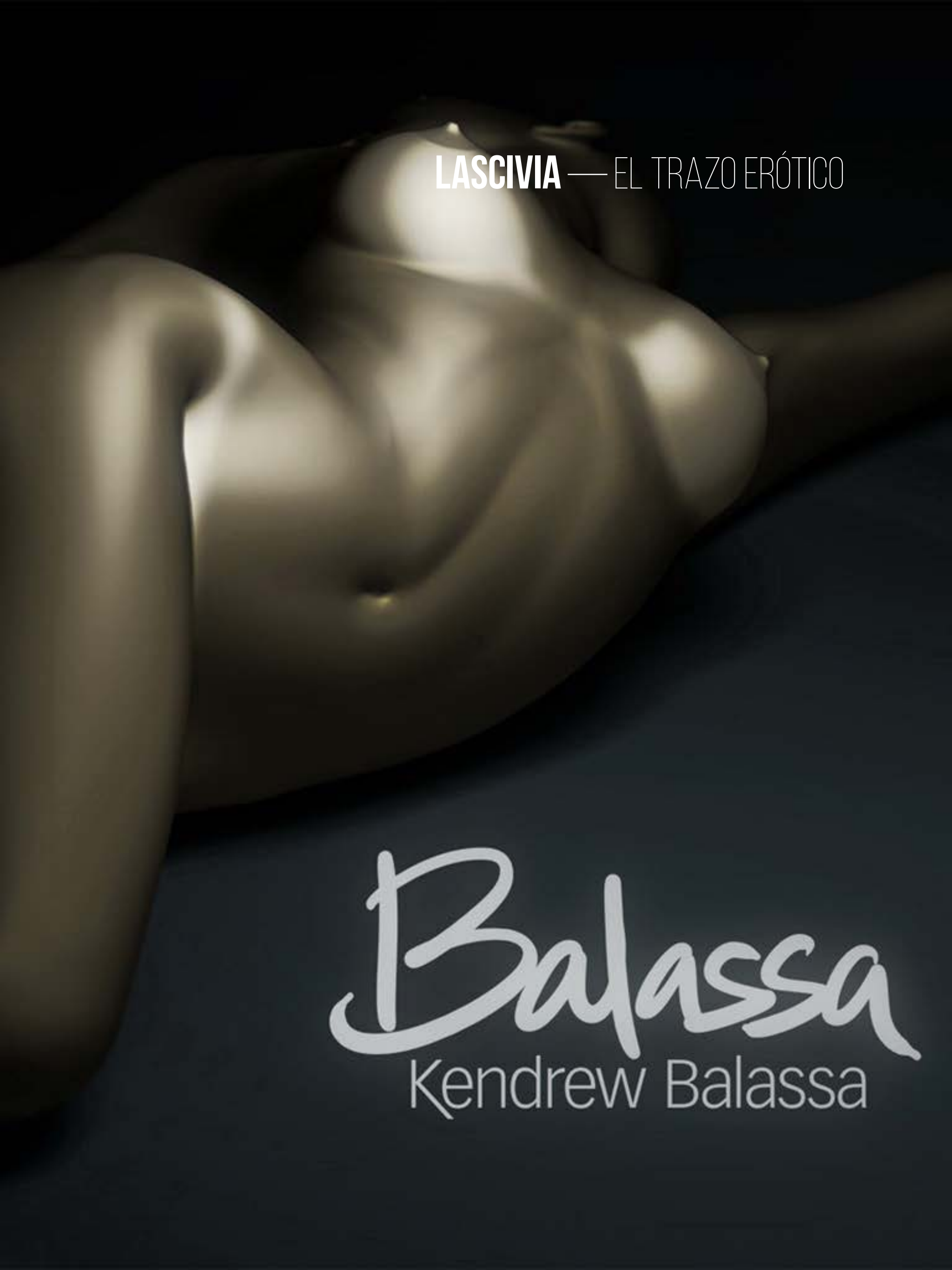




Pornografía lésbica entre madres e hijas con las mejores estrellas porno adolescentes y MILF maduras de la industria actual. Mira cómo las madres lesbianas seducen a sus hijastras adolescentes para que tengan sexo y se las follan como solo otra mujer puede hacerlo.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO

Balassa
Kendrew Balassa

© Balassa
cg by Kendrew Balassa





BALASSA 3DX





HANDS ON ME

©Bulwer



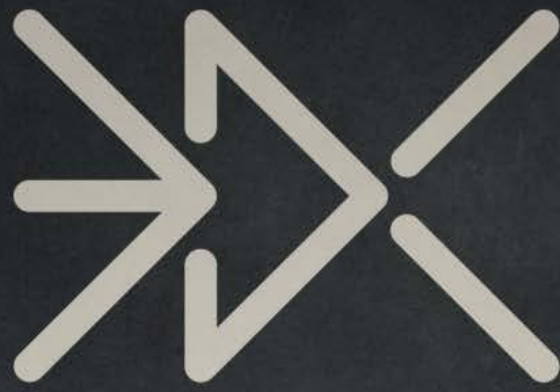
SUSPENDED



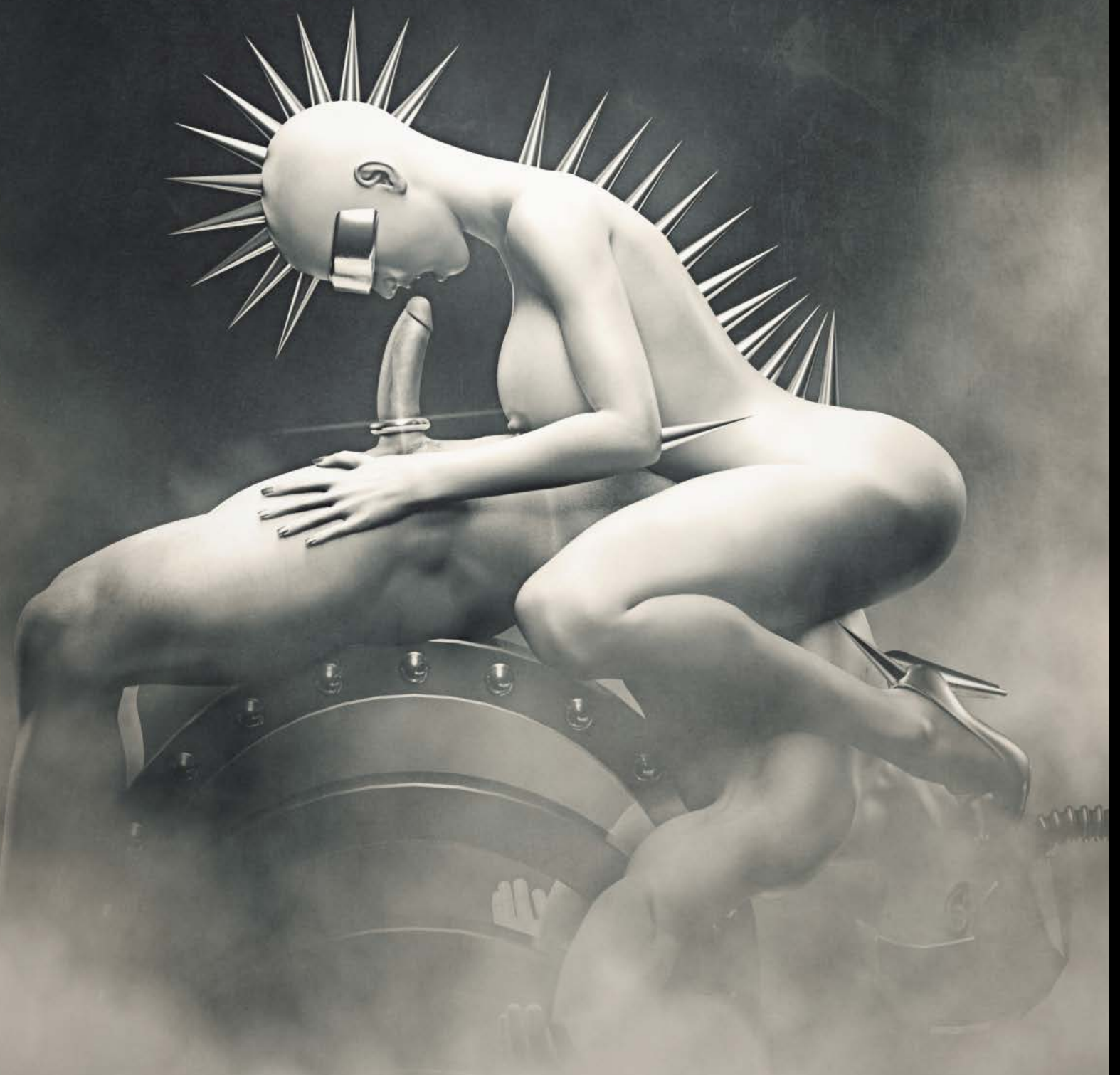
© Balassa
cg by Kendrew Balassa



©Balassa



BALASSA 3DX











BALASSA 3DX





Kendrew Balassa's
sexy eqiTM
You wish she were real don't you?



©Balassa
cg by Kendrew Balassa





balassa.deviantart.com // balassa.tumblr.com




BALASSA 3DX

balassa.deviantart.com // balassa.tumblr.com



Kendrew Balassa's
sexy cgi
You wish she were real don't you?

Kendrew Balassa's
sexy cgiTM
You wish she were real - don't you?

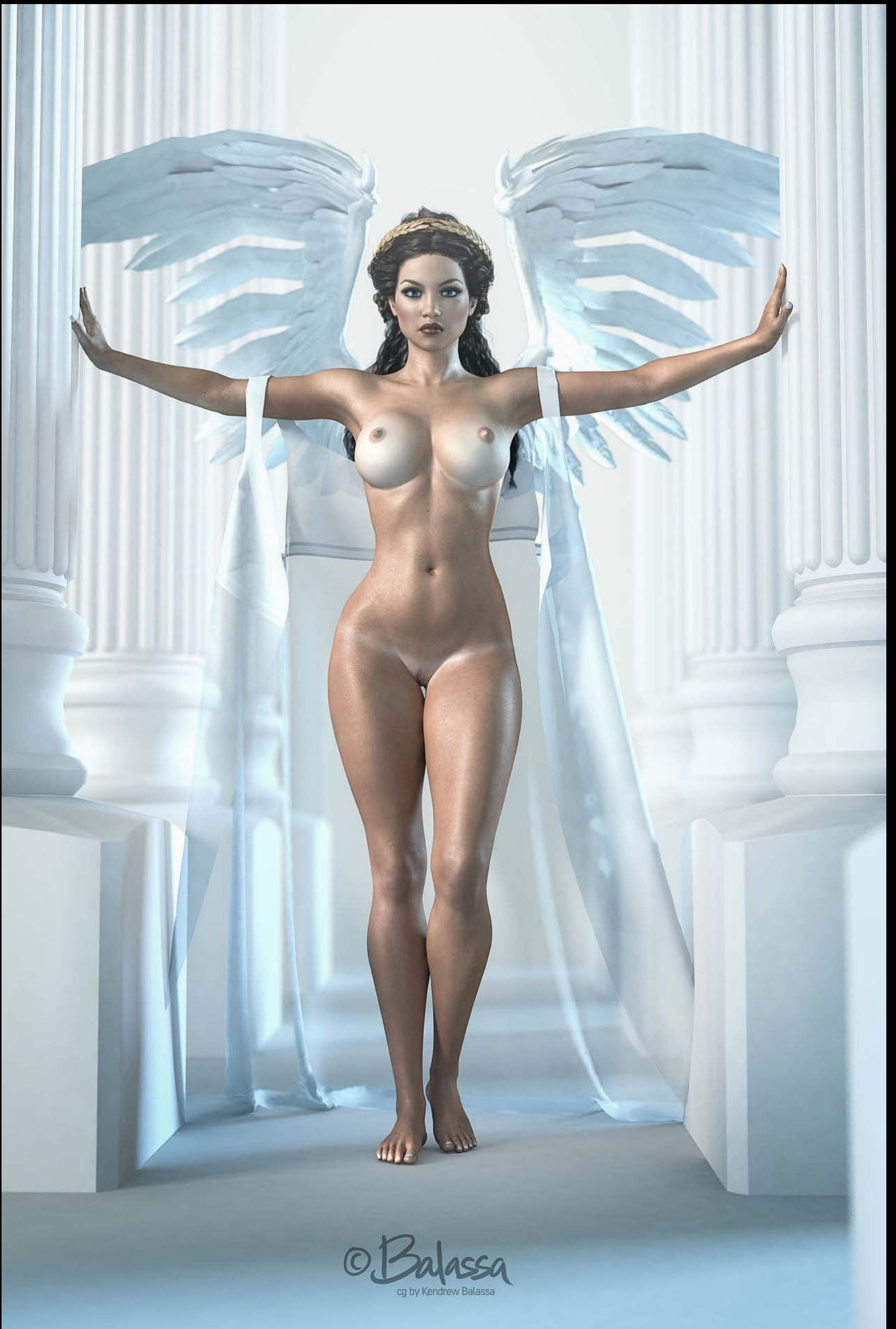




©Balassa
cg by Kendrew Balassa







© Balassa
cg by Kendrew Balassa

balassa.deviantart.com // balassa.tumblr.com



BALASSA 3DX








BALASSA
SEXYCGI.TUMBLR.COM



©Balassa



BODYSCAPES
cg by Kendrew Balassa



Kendrew Balassa's
sexy cgiTM
You wish she were real - don't you?



DANSEUR

BODYSCAPES
cg by Kendrew Balassa

noire

cg series by kendrew balassa

humanware®





Kendrew Balassa's
sexy cgi
You wish she were real - don't you?



KENDREW BALASSA'S
DREAM ALOFT



kendrew balassa's
singularity





BALASSA

SEXYCGI.TUMBLR.COM


BALASSA

SEXYCGI.TUMBLR.COM





WHITE HOT

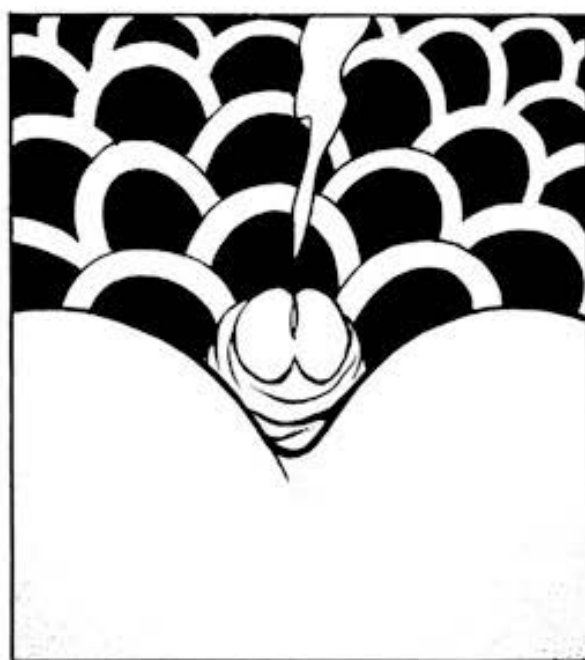
A CG FANTASY BY KENDREW BALASSA

EL TALLER











IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

FANTASÍAS SEXUALES

¿HAY QUE HACER REALIDAD LAS FANTASÍAS SEXUALES?

¿Hay que hacer realidad las fantasías sexuales? Esa es una pregunta que todos debemos hacernos. Por mi parte me apresuro a decir que mi respuesta es afirmativa. Soy partidario de hacer realidad todas las fantasías sexuales que uno pueda. ¿Por qué? Pues porque creo que es saludable y una fuente apreciable de enriquecimiento físico y moral.

Las fantasías sexuales nos ayudan a liberarnos sexualmente. Y a más libertad sexual, más libertad general y más civilización y más tolerancia y más empatía.

No es una tarea fácil y no todo es posible, digámoslo desde el principio, pero estoy convencido de que lo mejor es intentarlo. Por lo de la salud y lo del enriquecimiento físico y moral que menciono arriba, y por lo de los niveles de libertad, pero también por otra razón que se me antoja fundamental: crecer es, en gran medida, hacer.

A mí me parece lo más saludable, repito, materializar nuestras fantasías sexuales. En el caso de los hombres: follar con dos mujeres. Follar con un hombre y una mujer. Ver a dos mujeres follando. Que te la chupen dos mujeres (este es un clásico). Chupársela a un hombre mientras te follas a una mujer. Follarte a un hombre mientras este a su vez se folla a una mujer. Que te la chupe una mientras otra te pone el chocho en la cara. Follarte a un travesti o a la mujer de un amigo. Participar en una orgía. Las combinaciones son muchas y los escenarios múltiples.

Pero es un asunto complicado lo de hacer realidad nuestras fantasías sexuales. Cuando uno se lo propone, y ya llegar a este punto entraña bastantes dificultades, lo comprende enseguida. Qué difícil va a ser esto, se dice uno, pero no se deja amilanar. Y acto seguido se dispone a superar los obstáculos que lo separan de un trío. Y digo un trío porque es lo más socorrido, la fantasía más común y corriente. Un trío. Yo he llegado a hacer pequeñas encuestas entre mis amigos y amigas y entre mis conocidos de confianza y siempre han respondido lo mismo cuando les



preguntaba qué fantasía sexual les gustaría realizar. Un trío, respondía el noventa y cinco por ciento. Noventa y cinco por ciento. El otro cinco por ciento mostraba una sofisticación mayor. Es decir que tenían fantasías más complejas y raras; que en este contexto, siempre es positivo.

Y también hay, tengo que decirlo, dentro del noventa y cinco por ciento mencionado, gente que se halla en un estado sexual muy triste y cuando uno le pregunta por su fantasía sexual, dice primero: follar con otro. Cualquier otro; con tal que no sea su pareja habitual, con la que lleva follando años. Es un porcentaje pequeño, cierto, pero muy patético. Que, ay, existe. Y solo al aclarar yo que follar con otro no califica como fantasía, decían un trío.

“Solo la propia persona sabe si la puesta en práctica de su fantasía enriquecerá o no su vida. Pero nada le garantiza que lo que tenía éxito al nivel fantástico, lo tenga también en la realidad. Es una jugada de poker”.

Nancy Friday

En fin. El trío. Un trío da para mucho. La composición puede llegar a ser interesantísima. Vean lo que se me ocurre. Digamos que la fantasía consiste en follar con una japonesa que a su vez se folla a un negro y que en el proceso usted también desea chupársela al negro. Sugestivo, ¿no? Bueno, admito que no es sencillo organizar una cosa así. Primero encontrar a una japonesa que quiera follar con usted. Ya esto no va a resultar sencillo viviendo en Europa, y después está lo del negro. Supongamos que lo encuentra (en Barcelona y en España por suerte hay bastantes negros, esa es la verdad). Y supongamos que el señor negro acepta follarse con usted una japonesa. Esa parte tal vez sea la parte más fácil porque creo que todo el mundo quiere follarse a una japonesa. Yo, sin ir más lejos.



Pero a partir de ahí el asunto se complica. Ya está usted, la japonesa y el negro. Ah, pero aún queda lo más difícil. ¿Querrá el negro dejarse chupar la polla por usted? En fin, que el asunto es delicado. ¡Y esa es una fantasía relativamente sencilla, un trío a fin de cuentas, que no es nada del otro mundo hablando de fantasías! De hecho, un trío es como de lo más normal cuando hablamos de fantasías. Aunque acepto que lo de la japonesa y el negro no es el trío que le viene a la mayoría a la cabeza cuando piensa en un trío. Pero ya saben ustedes cómo son mis cerebros.

Más recomendable es fantasear con un trío más convencional. Usted y dos mujeres. O, en el caso de las mujeres, la mujer y dos hombres. Ese sería un buen primer paso. Y después de que se tenga esa experiencia, entonces plantearse algo más difícil, como lo de la japonesa y el negro o la japonesa y un rubio tipo vikingo, por ejemplo. Me atrevería a decir que lo del negro (follar con un negro) es una fantasía bastante común para las mujeres europeas. Por lo que he podido averiguar. Hay que vencer muchas barreras culturales y mentales para una fantasía interracial. Lo que está muy bien. Mientras más obstáculos internos haya que vencer para realizar una fantasía sexual, mejor. Más crecerá sexual y moralmente y humanamente la persona que la lleve a cabo.

“Hay algunas de las que cuesta incluso hablar porque enseguida te acusan de esto y de lo otro”...

Las fantasías sexuales juegan un papel fundamental en la sexualidad, sobre todo en la sexualidad femenina. De hecho, me atrevería a decir que en muchas ocasiones (aquí exagero un poco tal vez) las mujeres están en la cama con usted pero su imaginación está en otro sitio, follándose a su mejor amigo, al carnicero de la esquina o un grupo de negros en una mansión señorial.

(Respecto a este asunto, les animo a leer Mi jardín secreto, el excelente estudio de Nancy Friday que recopila un buen número de fantasías sexuales femeninas).



Es un territorio enmarañado esto de las fantasías sexuales. No voy a elaborar mucho en lo enmarañada que se pone la cosa si en las fantasías sexuales de alguien aparece un perro, digamos, o un caballo. Tengo una amiga que tiene constantes fantasías con perros y caballos y se lo pasa genial. Pero es algo muy difícil no ya de hacer, sino de admitir. Algún día les hablaré de ella, una chica estupenda.

Existen innumerables fantasías sexuales. Algunas pueden hacerse realidad y otras no. Obviamente. Hay algunas de las que cuesta incluso hablar porque enseguida te acusan de esto y de lo otro. Entre esas fantasías innombrables pueden citarse la de puta, es decir, la fantasía que tienen algunas mujeres de que son putas (no sé si hay hombres que también fantasean con ser putos, supongo que sí), las fantasías que tienen algunas mujeres de que son usadas o expuestas en público a la lujuria colectiva, y naturalmente la fantasía que tienen algunas mujeres de que son forzadas a realizar algún acto sexual por una o varias personas.

Sé que es un tema casi tabú. Pero esas fantasías existen (lo prueban libros como el mencionado anteriormente) y yo mismo he conocido a mujeres que me han confesado tener esas fantasías. Mujeres normales. Mujeres, naturalmente, que sienten horror y condenan cualquier violencia sexual (o de cualquier tipo) en la vida real, por así decirlo, pero que fantasean con situaciones como las que menciono arriba.

Ya ven lo extremadamente complejo que es esto de las fantasías sexuales. Pero, repito, a pesar de ello creo firmemente que lo mejor que podemos hacer es convertir en realidad esas fantasías. O al menos intentarlo. Porque tendrá un impacto muy positivo en nuestra salud sexual y en general en la calidad de nuestro existir y en el nivel de libertad de nuestras vidas.

Eso sí, siempre y cuando todos los implicados estén de acuerdo y limitándonos a fantasías que no comporten violación alguna de la ley.

Por Juan Abreu



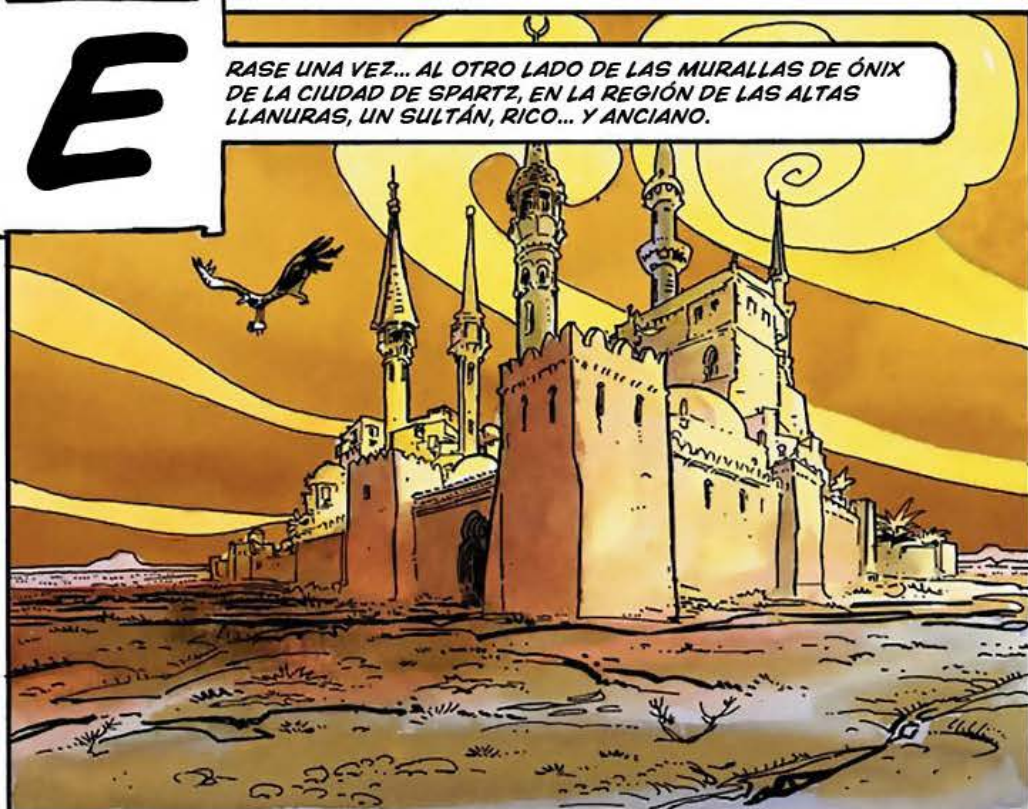
El porno duro (en inglés: hardcore porn) es un género pornográfico en el que se muestran escenas de actos sexuales explícitos, donde es posible ver, generalmente con detalle: sexo anal, sexo vaginal, felaciones, cunnilingus, anilingus, fisting, eyaculaciones, sexo grupal, empleo de consoladores o vibradores, etc. Es un género destinado exclusivamente a un público adulto.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



E

RASE UNA VEZ... AL OTRO LADO DE LAS MURALLAS DE ÓNIX DE LA CIUDAD DE SPARTZ, EN LA REGIÓN DE LAS ALTAS LLANURAS, UN SULTÁN, RICO... Y ANCIANO.



HABÍA GUERREADO POR EL IMPERIO TODA SU VIDA Y SEMBRADO LA MUERTE Y LA MISERIA MÁS DE LO ACONSEJABLE.



AHORA NO SE DEDICABA MAS QUE A LOS PLACERES DE LA CARNE Y DEL OPIO, EN LA ATMOSFERA PENETRANTE Y PERFUMADA DE SU SERRALLO.



HAY QUE DECIR QUE A PESAR DE SU EDAD, EL HOMBRE CONSERVABA UN INCREÍBLE VIGOR.



SU HARÉN CONTABA CON MÁS DE TRESCIENTAS ESCLAVAS, Y HABÍA NINFÓMANAS, NUBIAS Y PÚBERES NINFAS.



PERO UN DIA EL GRAN VISIR DE SHELHERZAT, PUES ESE ERA SU NOMBRE, FUE A VISITARLO.

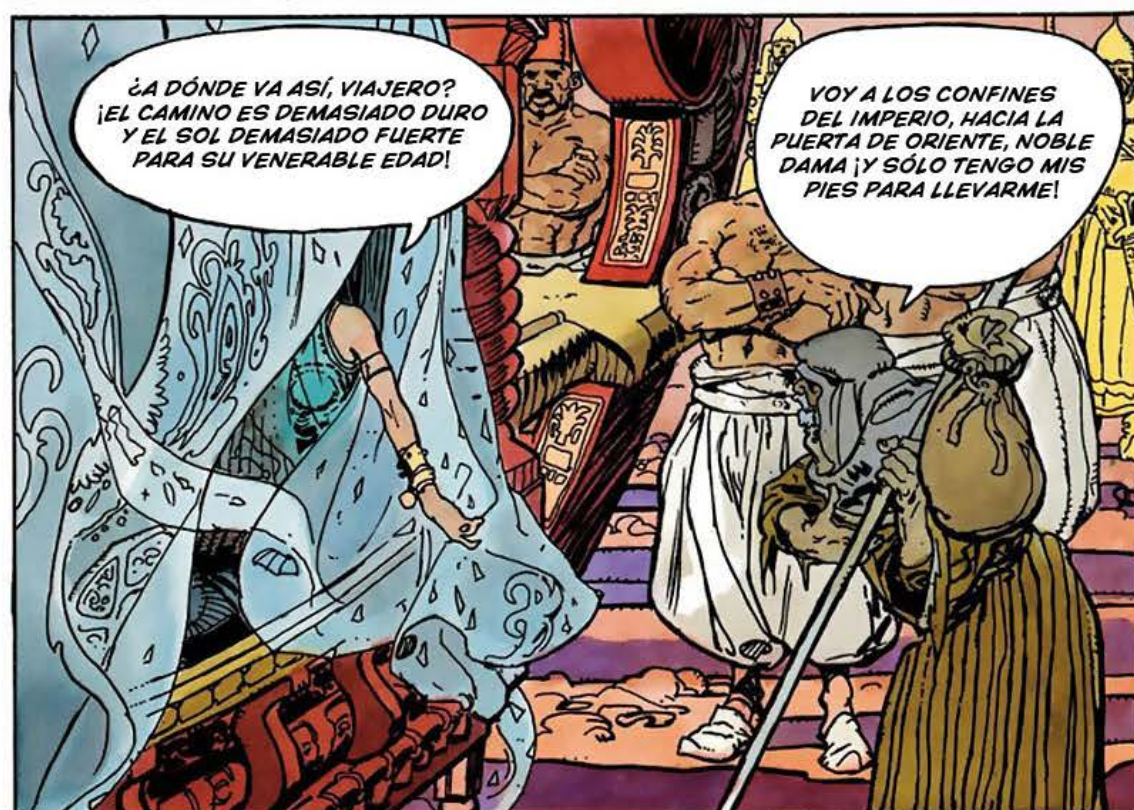
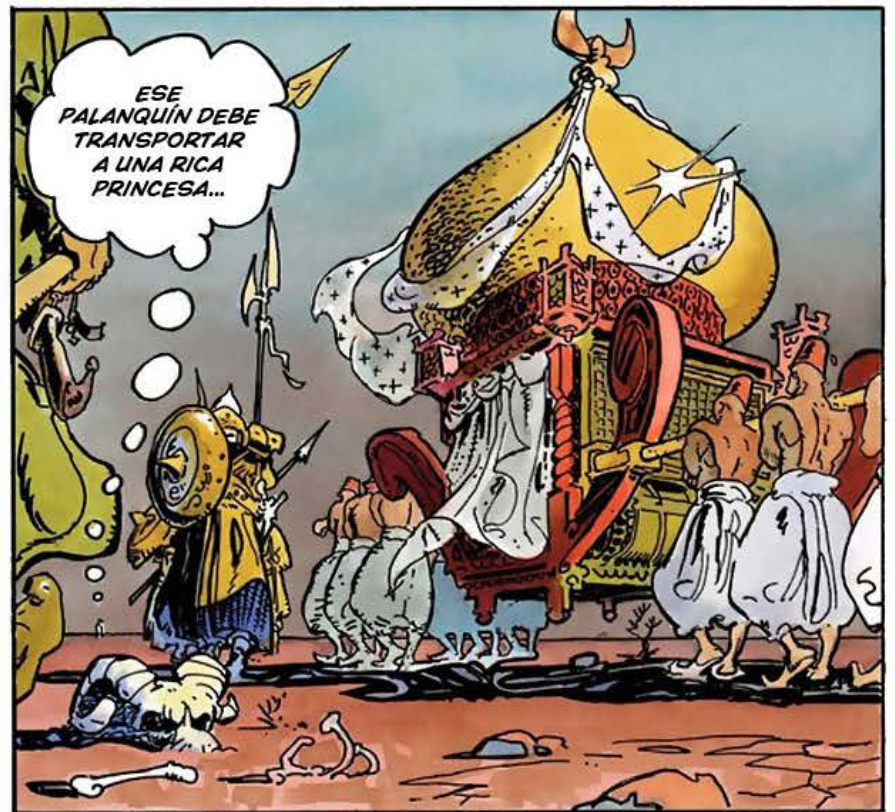
QUE MI VENERABLE SEÑOR PERDONE ESTA INTRUSIÓN AL PERRO QUE SOY, PERO TENGO UNA MUY MALA NOTICIA QUE DAROS...



... LOS ORÁCULOS SE REUNIERON LA OTRA NOCHE PARA LEER EN LOS ASTROS SOMBRÍOS PRESAGIOS. VIERON A LA MUERTE LLAMAR A VUESTRA PUERTA PARA LLEVAROS CON ELLA ¡MAÑANA AL ALBA, MI SEÑOR YA NO ESTARÁ MÁS!



El último palanquín





NUNCA SHELHERZAT HABÍA CONOCIDO MUJER TAN BELLA Y TAN ATRACTIVA.



ELLA PARECÍA COMPRENDERLE MEJOR QUE CUALQUIER OTRA.

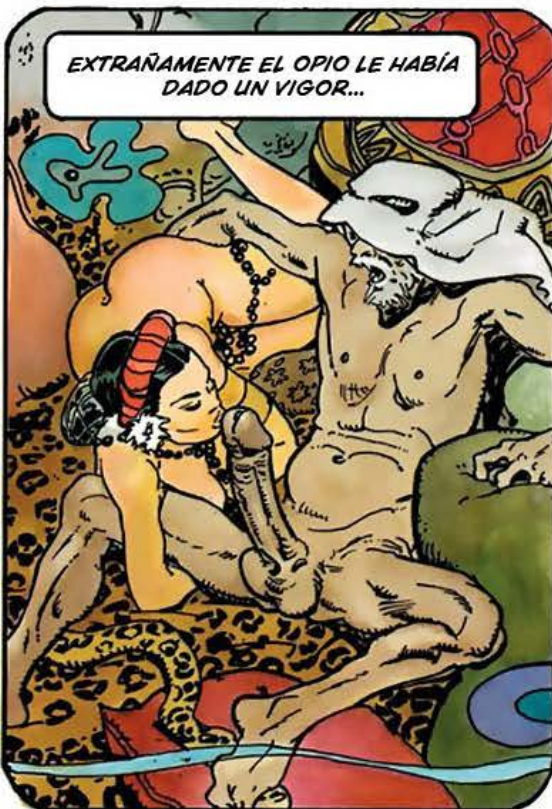
¿ENTIENDES DE OPIO? ¡PRUEBA ESTE!



MIENTRAS SHELHERZAT SE SUMÍA EN UN DULCE SOPOR, LA HERMOSA MUCHACHA DEJÓ CAER LOS VELOS QUE LA CUBRÍAN.



Y ESO FUE EL PARAÍSO.



EXTRAÑAMENTE EL OPIO LE HABÍA DADO UN VIGOR...



... ¡DESMESURADO!



¡HAZ LO QUE QUIERAS CONMIGO, MI PRÍNCIPE! ¡SOY TUYA PARA SIEMPRE!





PARA RECOBRAR LA ETERNA JUVENTUD, FUE UN PRÍNCIPE DIVINO, PURIFICÁNDOSE EN ESTANQUES LLENOS DE SANGRE DE VÍRGENES ABISINIAS.



YA NO ERA UN ANCIANO SINO UN PRÍNCIPE GUERRERO LLEVANDO SUS TROPAS AL COMBATE.

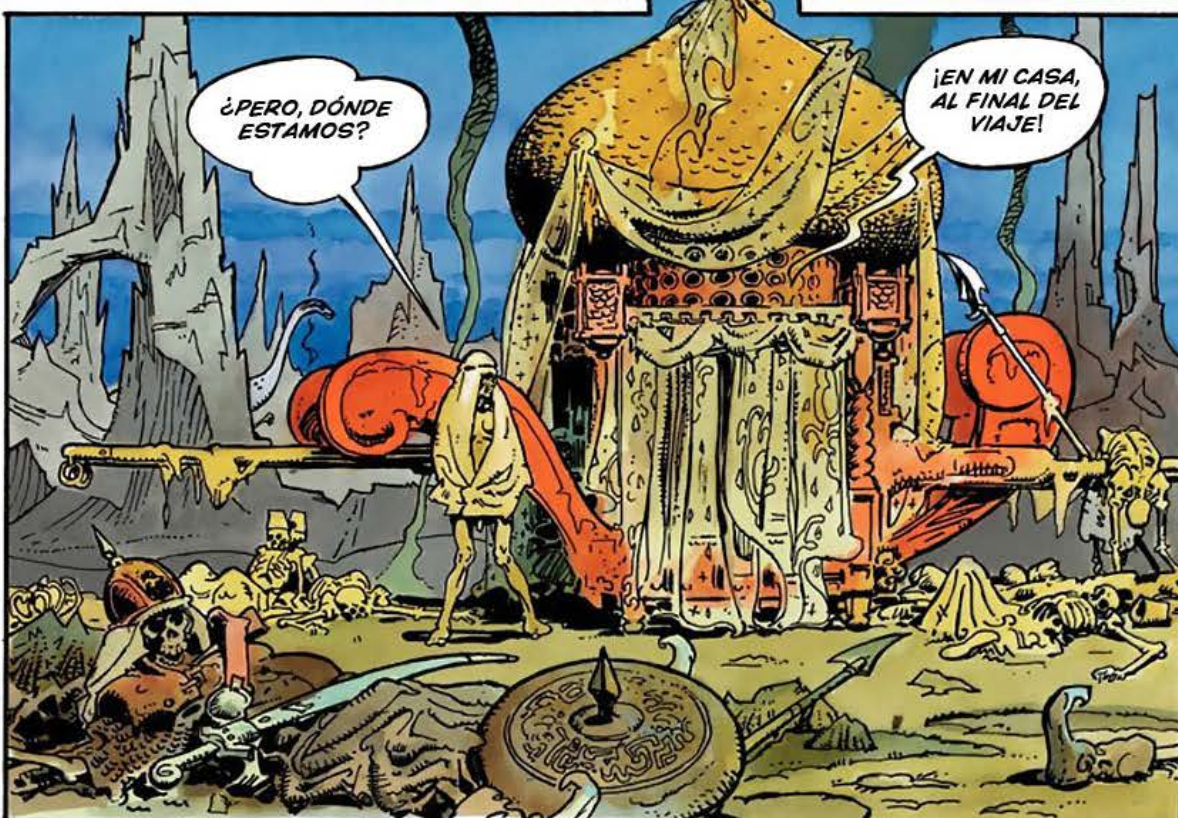


DESPUÉS DESPERTÓ.



HE TENIDO LOCAS ENSOÑACIONES QUE SE PARECIAN EXTRAÑAMENTE A MI VIDA... ¿HEMOS LLEGADO? EL PALÁNQUIN YA NO SE MUEVE.

¡SÍ, ESTAMOS AL FINAL DE NUESTRO VIAJE, MI PRÍNCIPE!



¿PERO, DÓNDE ESTAMOS?

¡EN MI CASA, AL FINAL DEL VIAJE!



¡EN TU CASA! ¿QUIÉN ERES?



CUANDO TE ENCONTRÉ, VOLVÍA DE SPARTZ, DONDE TENÍA UNA CITA CON SHELHERZAT, EL SULTÁN DE LA CIUDAD, PERO YA NO ESTABA ALLÍ, ASÍ QUE HE VUELTO A MI CASA.



¡AHORA YA
SABES QUIEN
SOY!

¡NO!
¡NO QUIERO
MORIR!



¡YA ESTÁS
MUERTO Y TU
ALMA ME
PERTENECE!



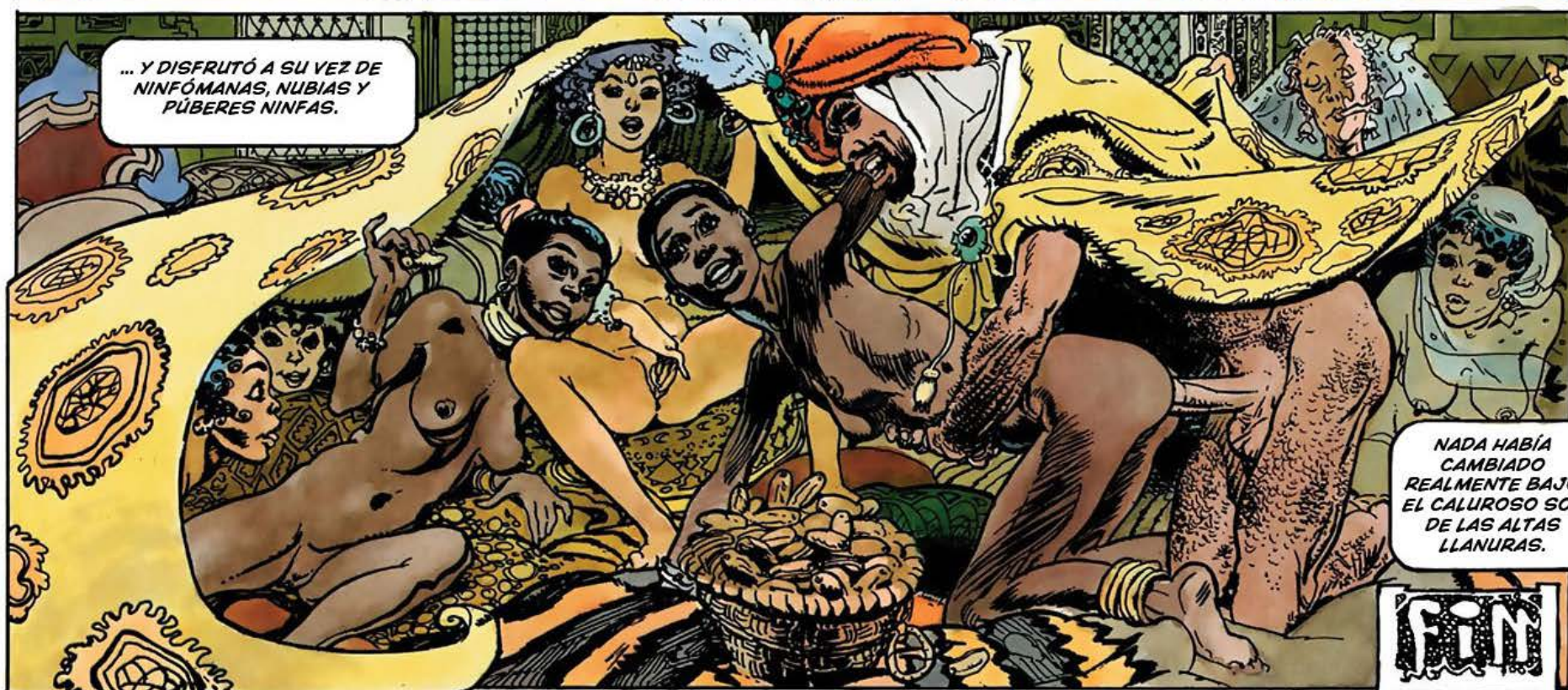
EN LA CIUDAD DE SPARTZ
BUSCARON EN VANO A
SHELHERZAT QUE HABÍA
DESAPARECIDO
MISTERIOSAMENTE.



DESPUÉS LE OLVIDARON
RÁPIDAMENTE, PUESTO QUE
SU HIJO, VOLVIENDO DE
GLORIOSOS COMBATES,
SE CONVIRTIÓ A SU VEZ EN
EL SULTÁN DE LA CIUDAD.



FATIGADO DE
GUERREAR SE
INSTALÓ EN EL
SERRALLO...



... Y DISFRUTÓ A SU VEZ DE
NINFÓMANAS, NUBIAS Y
PÚBERES NINFAS.

NADA HABÍA
CAMBIADO
REALMENTE BAJO
EL CALUROSO SOL
DE LAS ALTAS
LLANURAS.

FIN



“Siguenos en Twitter”





enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/imagenobscura)

JACQUELINE LORIAN



ACTRIZ PORNO-VINTAGE DEL MES

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

BENEFICIOS DE VER CINE PORNO

QUE DESCONOCÍAS

Todos, absolutamente todos, hemos visto porno en alguna ocasión. Algo que es totalmente normal y natural, pero que desgraciadamente, sigue siendo un tema tabú en la sociedad actual en la que vivimos, y muchos consumidores de porno se ven obligados a negar que lo hacen, debido a que está considerado por muchos como un tema censurable. De hecho, son muy pocas las personas que aceptan ver porno, especialmente entre las mujeres, donde el consumo de pornografía es un tema secreto, y son muy pocas las que lo confiesen abiertamente.

Pero la realidad es que Internet está lleno de webs que permiten ver porno gratis diario, y esto se debe a la gran cantidad de usuarios que consumen porno diariamente, ya que de lo contrario este tipo de webs no tendrían ningún éxito.

Y es que lejos de ser algo malo, ver porno ofrece múltiples beneficios y ventajas, más allá del placer de la masturbación, que son desconocidas por la gran mayoría de personas, tanto por las que consumen porno y no tienen problemas en afirmarlo, como para aquellas que aseguran no haberlo hecho nunca. Por ello, a continuación vamos a mostrarte los principales beneficios de ver cine porno que desconocías, y que a partir de ahora, te harán ver este tipo de cine para adultos de otra forma.

ES BUENO PARA LA SALUD

Múltiples estudios han demostrado que ver porno es bueno para la salud, ya que el porno tiene un vínculo directo con la salud mental de las personas. La prueba está en que la gran mayoría de personas que ven porno notan una mayor satisfacción a nivel sexual y otros muchos efectos positivos.



PERMITE EXPLORAR Y APRENDER NUEVAS COSAS

También es un hecho que el porno permite explorar y aprender nuevas cosas. No hay nada peor en el sexo que caer en la rutina y en el aburrimiento, que en parte se debe a que en muchos casos, no conocemos otras prácticas sexuales más allá de la clásica postura del misionero, que por mucho amor que haya entre dos personas, más tarde o más temprano, acaba aburriendo. Y esto puede solucionarse a través del porno, ya que en a través del porno se pueden aprender nuevas prácticas que aportarán un toque de picante a tus relaciones sexuales y te permitirán disfrutar mucho más.

De modo que si llevas tiempo atascado en tus relaciones, el porno te permitirá dar rienda suelta a tu imaginación, y sorprender a tu pareja con nuevas prácticas que te garantizamos que le van a gustar.

TE HACE SENTIRTE MÁS CÓMODO

Son muchas las personas que no se sienten cómodas al mantener relaciones sexuales, ya sea por falta de práctica, por timidez, pudor, etc. Cuando esto ocurre, por lo general, provoca un desgaste en las relaciones, ya que no se disfrute del sexo todo lo que se debería, convirtiendo algo placentero, en una práctica que se trata de esquivar para no pasar por ella.

Y la realidad es que ver porno ayuda a estas personas a sentirse mucho más cómodas, y a darse cuenta de que en el sexo no debe haber tabúes, sino todo lo contrario, ya que es un momento de diversión y disfrute que tiene cabida para la improvisación y para sacar a relucir el lado más ardiente.



MEJORA LAS RELACIONES SEXUALES Y SENTIMENTALES

Como veníamos hablando, no hay nada peor para una pareja que caer en la rutina y perder la llama de la pasión. Si esto te ocurre, el porno ayuda a mejorar no solo las relaciones sexuales, sino también las sentimentales. Está demostrado que una mejor vida sexual mejora también la relación de la pareja en general, ya que al disfrutar más con el sexo, se siente una mayor atracción hacia la pareja.

Además, el porno también ayudará a las parejas a ser honestas y a dejar claras sus preferencias, ya que es el momento ideal para abrirse y compartir con la pareja qué cosas gustan y cuáles no. El porno también ayuda a aliviar el estrés y la ansiedad, permitiendo desconectar de la rutina y dejar a un lado todos los problemas, y disfrutar de un rato de placer en la intimidad, sin que nadie te moleste. Después de la masturbación, comprobarás como te sientes mucho más relajado y con un mejor estado de ánimo.

MEJORA LA EYACULACIÓN PRECOZ

Por último, también queremos destacar que ver porno mejora la eyaculación precoz, por lo que si al mantener relaciones sexuales duras mucho menos de lo que te gustaría, ya sabes qué tienes que hacer.

En muchos casos, la eyaculación precoz se debe a las enormes ganas que una persona tiene por mantener sexo, debido a que pasan mucho tiempo sin tener ninguna relación. El porno puede ayudar a que cuando llegue el momento, pueda afrontarse con más calma, disfrutando de un coito mucho más duradero y placentero de lo habitual.

Tomado de reporterosjerez.com

JOMFRUENS TEGN



**HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO**

i
LØVENS
tegn
DEN NØGNE
SANDHED

OLE SØLTOFT
GUL BUNDGAARD
STEGGER
JENSEN
RENCKE
BURG
E-RASMUSSEN
MANN

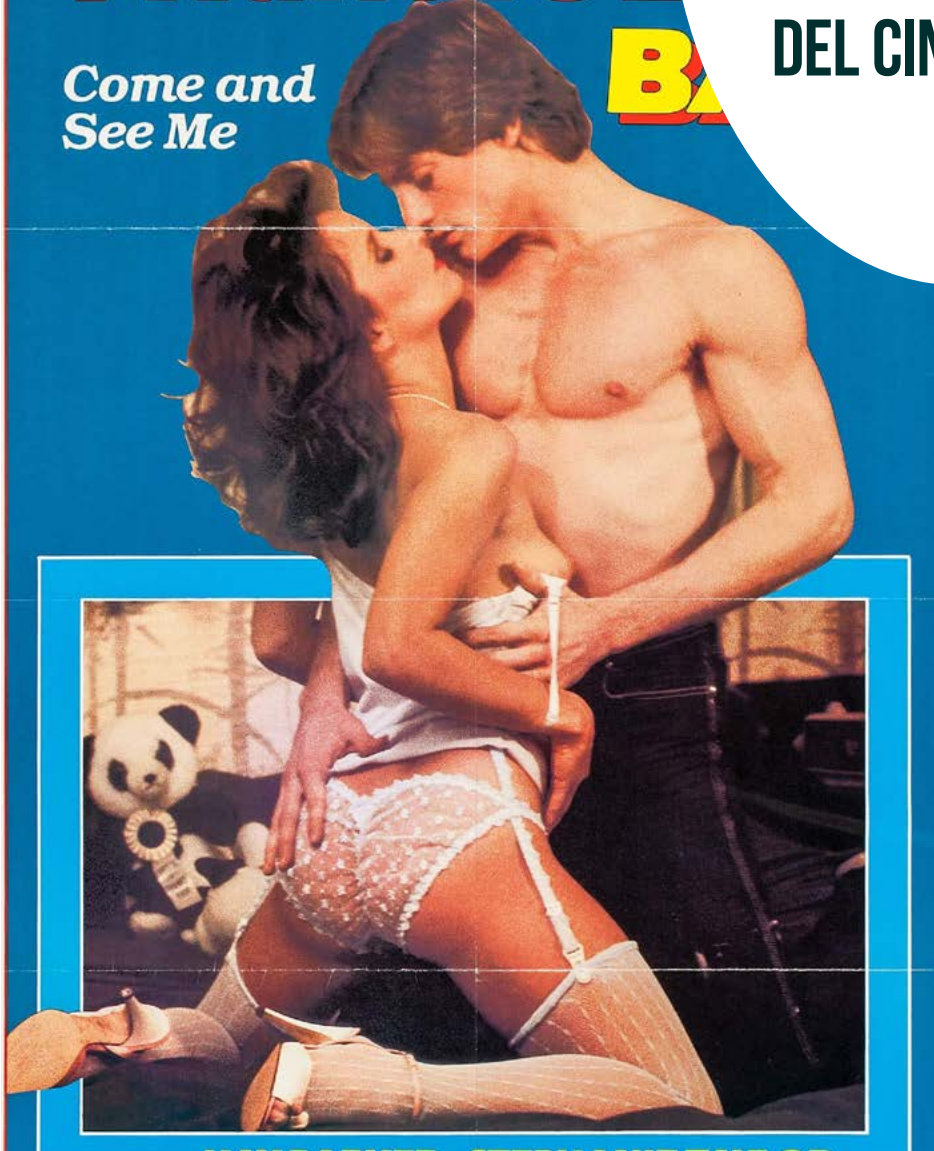
en perle fra den danske filmskat

www.scanbox.com

DVD
VIDEO

I Want To Be

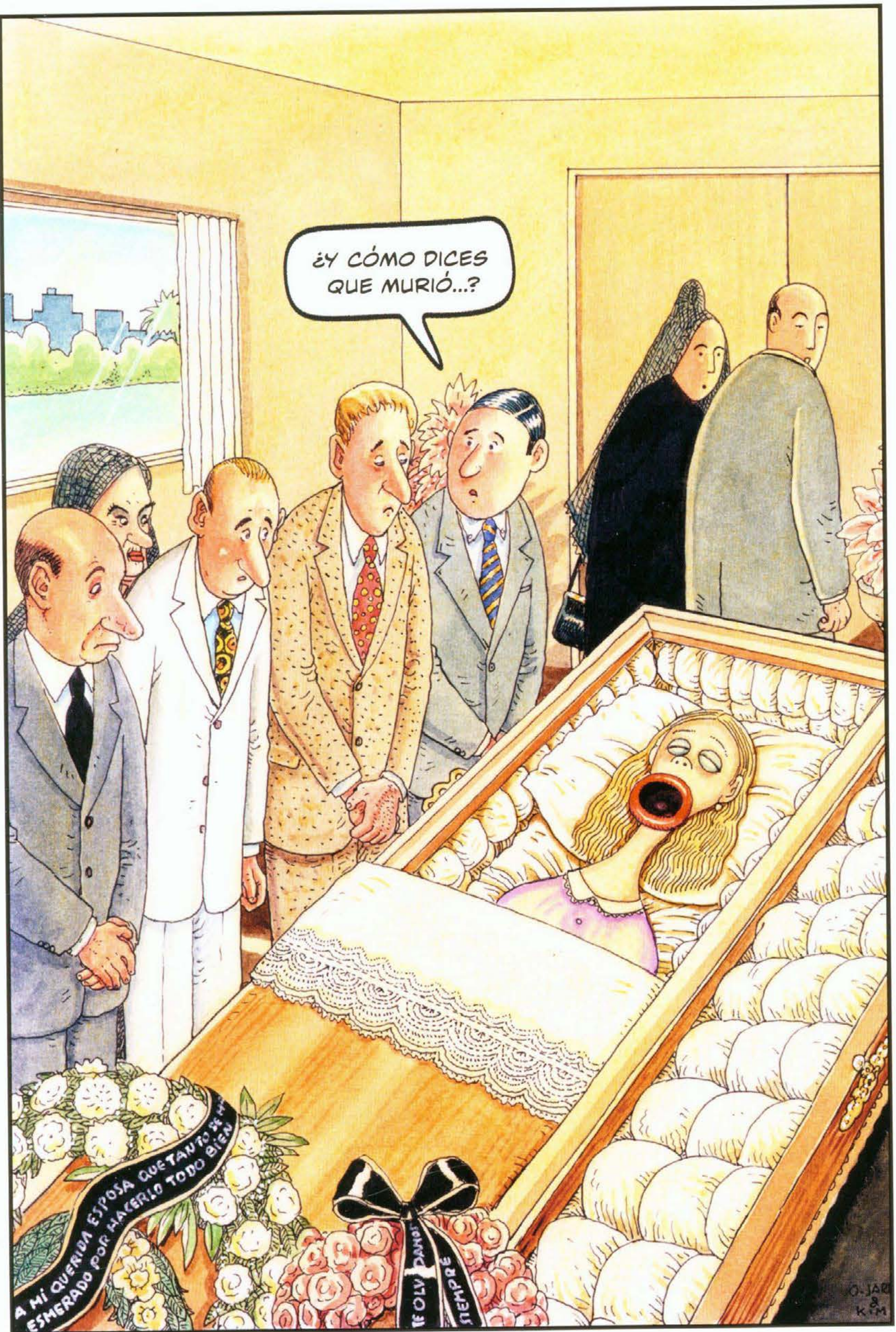
Come and See Me



"Marilyn AND THE Senator"

Starring
 NINA FALICK
 WILLIAM MARGOLD

A WORLD COPYRIGHT WORKS FILM



LASCIVIA — LA LLAVE

ELLAS SON ANASOTH Y AZALYASTAR

DESDE TWITTER Y ONLYFAN PARA NOSOTROS

Hola amigos



Como sabrán esta nueva sección está dedicada a las damas que se atreven a compartir su intimidad públicamente, algunas lo hacen con el único fin de romper tabúes, darse el placer de ser admiradas y poder leer las fantasías que provocan sus imágenes y retroalimentarse con el morbo de las palabras de sus admiradores, otras además han encontrado una forma de mejorar sus economías mediante compartir no sólo su intimidad sino además su sexualidad, ambas merecen mi admiración y respeto.

Este mes dos hermosas mujeres nos permiten ser admiradas por los lectores de la revista, la primera es una hermosa latina llamada “Ana Soth” que empieza en esto de exhibirse, les pido que la apoyemos siguiéndola en Twitter, pueden localizar su perfil en @anasoth. La segunda es una hermosa gringuita que intenta ganarse la vida mediante OnlyFan y la pueden localizar en su perfil como azalyastar, de ella tenemos un pack de 100 imágenes, espero les gusten las dos hermosas damas y las puedan apoyar y eso las motive a seguir compartiéndose en esta época en donde del destape se ha instaurado como una nueva forma de vida.

imagenobscura



@anasoth



@anasoth







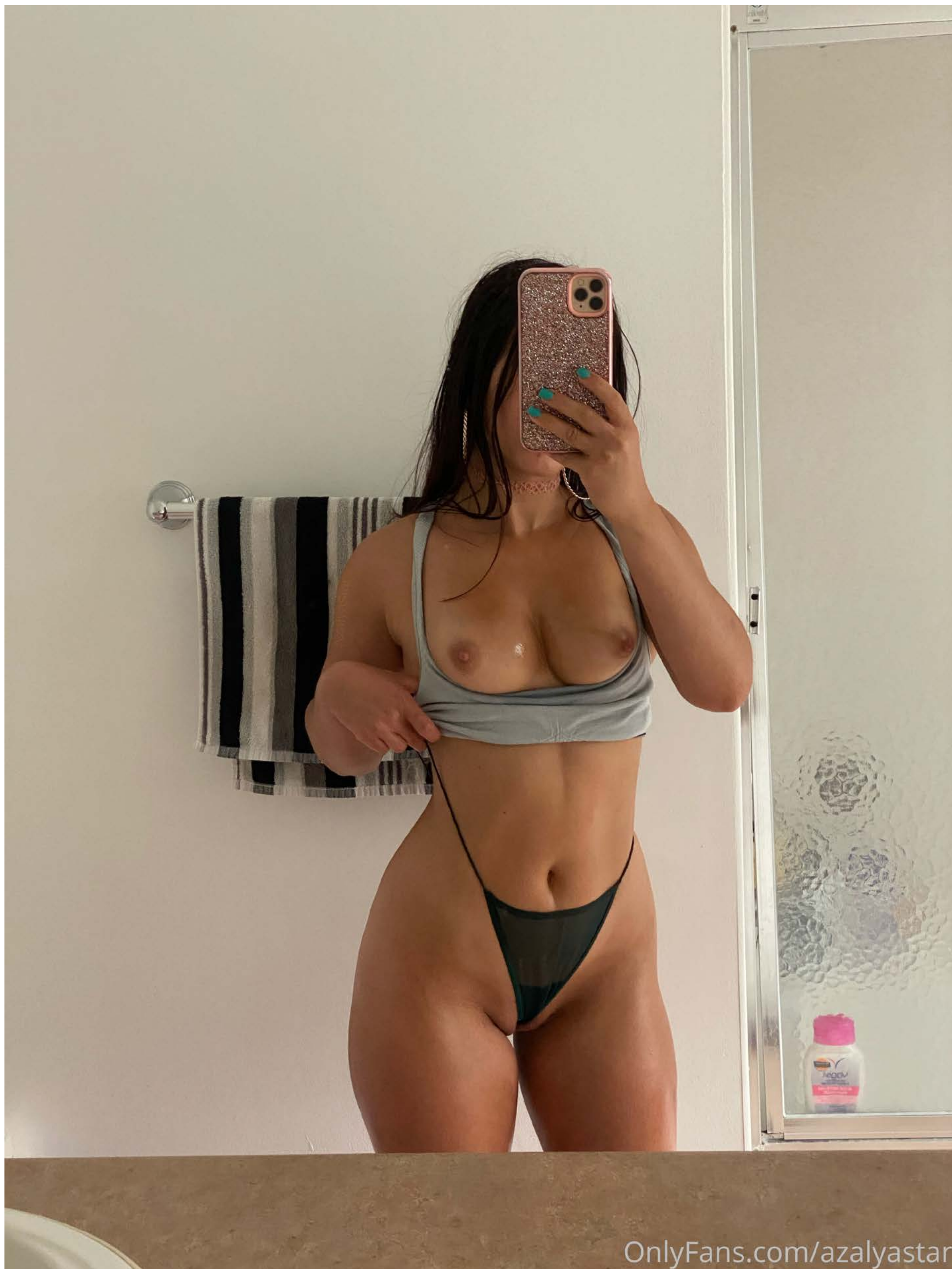




















Visita su OnlyFans y apoyala
[Bajate el pack de 100 imagenes AQUÍ](#)

DETIENEN EN BURGOS A UNA MUJER QUE POSEÍA MÁS DE 20 GIGAS DE CONTENIDO PEDÓFILO

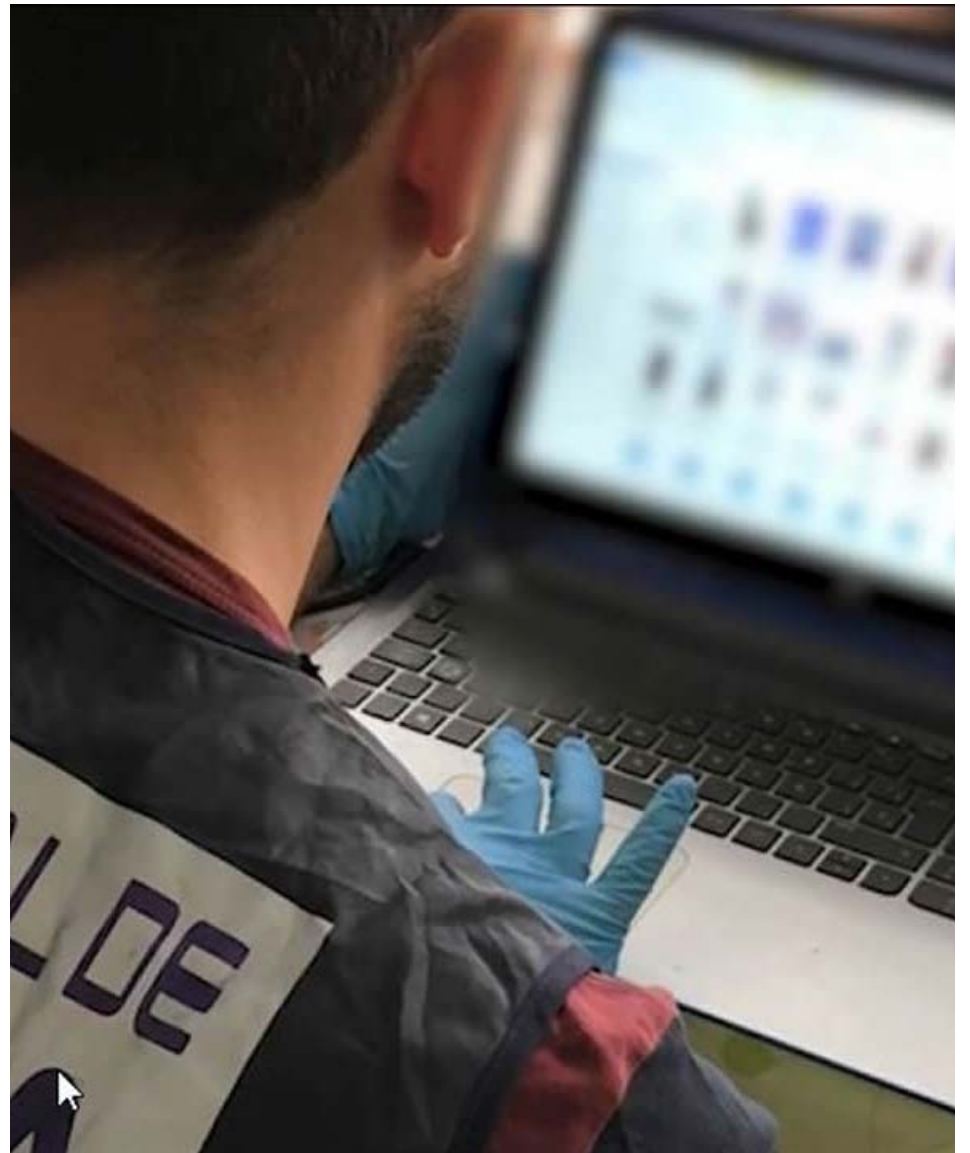
BurgosAgentes de Policía Nacional han detenido en Burgos a una mujer que poseía más de 20 gigas de contenido pedófilo, ha informado hoy la Subdelegación del Gobierno. La investigación se inició gracias a la cooperación internacional con el Homeland Security Investigations (HSI) de Estados Unidos tras detectarse la implicación de la arrestada en la distribución de pornografía infantil a través de internet.

Se ha llevado a cabo un registro en un domicilio de un municipio próximo a la ciudad de Burgos en el que se han encontrado casi 3000 archivos, relacionados con la explotación sexual infantil, que se encontraban alojados en dos almacenamientos virtuales.

La investigación se inició el pasado mes de abril, cuando la Unidad Central de Ciberdelincuencia tuvo conocimiento a través del departamento norteamericano (HSI), de la posible implicación de una mujer española en la distribución de archivos fotográficos y de vídeo con contenido pedófilo a través de una aplicación de mensajería.

Las gestiones técnicas practicadas por los agentes permitieron comprobar que desde una localidad próxima a la ciudad de Burgos se había difundido contenido multimedia de pornografía infantil. Las indagaciones de los grupos de investigación de delitos tecnológicos de la Jefatura Superior de Policía de Madrid y de la Comisaría

Provincial de Burgos, permitieron ubicar con exactitud el domicilio de la presunta autora de los hechos y preparar su arresto.



Durante el operativo, se realizó un registro en el domicilio de la presunta autora de los hechos en el que se pudo constatar el envío del material pornográfico que motivó el inicio de la investigación, así como material informático en el que se encontraban casi 3000 archivos de contenido pedófilo alojados en espacios de almacenamiento virtual. La mujer ha sido detenida como presunta autora de un delito de corrupción de menores.

Tomado de cadenaser.com

MANTENER RELACIONES SEXUALES DURANTE EL EMBARAZO ES «BUENO PARA EL BEBÉ Y PARA LA MUJER»

La doctora Isabel Rodríguez-Piñero y Elena Iracheta, ginecóloga y psicóloga respectivamente de la Unidad de la Mujer del Hospital Ruber Internacional, aseguran que mantener relaciones sexuales durante el embarazo «es bueno para el bebé y para la mujer».

Explican que durante la gestación los músculos de la pelvis están más irrigados y hay más flujo sanguíneo, por lo que practicar sexo es bueno en esta situación. «Ayuda a disminuir el estrés porque durante el orgasmo se libera oxitocina, que es la hormona del amor, de la empatía, de las relaciones sexuales. Liberar oxitocina es bueno para el bebé y para la mujer», asevera Iracheta.

Como explica la doctora Rodríguez-Piñero, al liberar esta hormona, se pueden tener contracciones y es algo normal, fisiológico.

«No pasa nada, a menos que sean dolorosas y rítmicas», asegura. «Las contracciones se producen porque el acto sexual es un ejercicio físico, y lo normal después de hacer ejercicio es que se tengan», aclara la doctora. Según Iracheta, «es sencillamente una respuesta muscular que suele durar un par de minutos, que es el tiempo que permanece la oxitocina en sangre».

Por tanto, reiteran que practicar sexo durante el embarazo es totalmente seguro y que no entraña ningún peligro, salvo

en aquellos embarazos que tengan alguna contraindicación, como podría ser la rotura prematura de membrana, una amenaza de aborto o de parto pretérmino, o cualquier otra patología.

El deseo sexual durante el embarazo

Según recuerdan ambas expertas, hay estudios que afirman que el 54 por ciento de las gestantes carecen de apetito sexual durante el primer trimestre de embarazo. «Esto está directamente relacionado con los síntomas físicos: en los primeros tres meses, disminuye la libido si existen problemas como malestar, náuseas, vómitos y cansancio, entre otros. Evidentemente, si no nos encontramos bien, se reduce el deseo hasta que el cuerpo se aclimata al embarazo», puntualiza la psicóloga de la Unidad de la Mujer.

De acuerdo a la doctora Rodríguez-Piñero, esta situación suele cambiar en el segundo trimestre, cuando el embarazo está ya más asentado. «Es cuando aumenta la libido y vuelve el deseo, el pecho aumenta y nos vemos más atractivas», explica. «Esta situación está motivada por el cambio físico en la mujer y el aumento de irrigación y flujo de riego sanguíneo en la pelvis, que hace que los orgasmos sean más intensos y la vida sexual más placentera», indica.

Tomado de abc.es

¿VIVES EN MÉXICO?
PAGA LA REVISTA LASCIVIA EN



WHERE?



BanCoppel.

ESCRÍBE A enrique.rojas.roman@gmail.com Y SOLICITA EL NÚMERO DE LA TARJETA

La Cosplay del Mes





Año 8 No 4 Feb 2022

